

L



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año III- Junio 2015- N°33 ---- ISSN 2387-1601

“La principal pretensión de un ser humano es ser feliz”

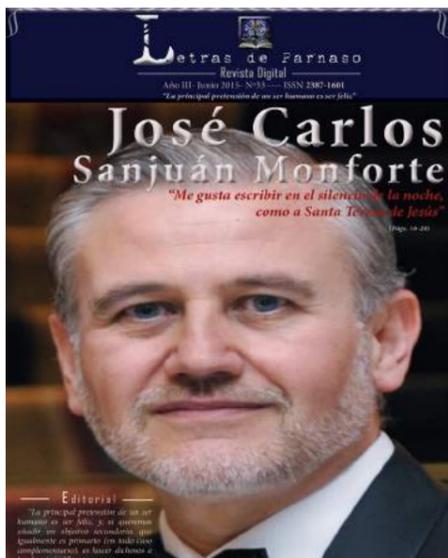
José Carlos Sanjuán Monforte

*“Me gusta escribir en el silencio de la noche,
como a Santa Teresa de Jesús”*

(Págs. 16-20)

Editorial

“La principal pretensión de un ser humano es ser feliz, y, si queremos añadir un objetivo secundario, que igualmente es primario (en todo caso complementario), es hacer dichosos a los demás (...)”



Quiénes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

4Muros Jpellicer

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año III- Junio 2015- Nº33



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual.

Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Sumario

Editorial.....	3
Cartas al Director/ Habas contadas.....	4
El rincón de Alvaro Peña.....	5
Fotografía y comentarios.....	6
Se ha hablado.....	8
De puño y letra con Juan Tomás Frutos.....	10
Haikus con Juan A. Pellicer.....	11
ENTREVISTA a JOSÉ CARLOS SANJUÁN.....	12
Literatura viva con Victorino Polo.....	16
Opinión <i>Dimas Balsalobre</i>	18
Opinión <i>Teo Revilla</i>	19
Opinión con <i>Manu de Ordoñana</i>	20
Espacio de StoryBox con <i>Cristina Garcia</i>	21
Opinión con <i>Javier Pellicer</i>	22
Infamias, tendencias e iniquidades. con José M. Vila.....	24
Opinión <i>Ana Herrera</i>	26
Opinión <i>José Miguel Vila</i>	27
México con Guadalupe Vera.....	28
Italia con Elisabetta Bagli	30
Argentina con Aline Bruzas.....	32
Crítica de Cine con Antonio Parra	33
Crítica Literaria con Antonio Parra.....	34
Reseña Poética con <i>María del Mar Mir</i>	35
Análisis Literario <i>Fuensanta Marín Quero</i>	36
Reseña "Los dioses en París" de <i>Alfonso Blanco</i>	37
Opinió <i>Juan Ignacio Fernández</i>	40
Crítica de Teatro con <i>José Miguel Vila</i>	42
Opinión <i>Clara Patricia Cano</i>	44
Al viento con Teo Revilla.....	46
Crimen y Literatura con Jero Crespí.....	47
La Ciudad del Poeta con Carlos Fajardo	48
Residencia de Estudiantes con <i>Jerónimo Conesa</i>	50
Y el perdón cambió de senda con <i>Alejo Urdaneta</i>	52
La poética itinerante de Pedro Ostty con <i>Carlos Yusti</i>	54
El existencialismo y sus planteamientos con <i>Doris Melo</i>	56
Personajes femeninos en El Quijote con Trinidad Romero.....	58
Opinión con Pedro Luis Ibañez Lérida.....	62
Cartas de Molay	63
Columna educativa con <i>Maigualida Pérez</i>	64
Fotografía con Rafa Motaniz.....	66
Poesía Gráfica.....	67
BASES CERTAMEN POESÍA.....	68
POESÍA.....	70
Una mirada a la Historia con Cristina Roda.....	82
Huellas de Cultura con Javier Sánchez Páramo.....	84
El Guernica con <i>Laura Conesa</i>	85
ARQUEOLOGÍA con Mercedes de la Muelas Cuevas.....	86
Nefertiti con <i>Joel Fortunato Reyes</i>	88
Letras de Música con M^aDolores Velasco.....	96
EL PARNASO DE LOS LIBROS.....	98
NUEVO ESPACIO COMO LA VIDA MISMA.....	102
Los Relatos del Parnaso.....	104

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

Editorial

Nuestro objetivo, vuestra felicidad

La principal pretensión de un ser humano es ser feliz, y, si queremos añadir un objetivo secundario, que igualmente es primario (en todo caso complementario), es hacer dichosos a los demás. No es tarea fácil, y más en este universo complejo con el que nos hemos dotado de manera artificiosa. La vida es una hilera de oportunidades. Podemos considerar que son muchas o pocas, pero suelen darse las suficientes para salir adelante, si somos capaces, eso sí, de alimentarlas, de provocarlas con hechos.

Desde que Letras de Parnaso salió a la luz nos convencimos de la enorme finalidad que hemos compartido con todos los lectores y colaboradores: hemos querido poner un espacio común de convivencia para aprender y dar a conocer aquello que sabemos, aprendemos o dudamos. No hemos bajado la guardia en este aspecto, como hemos podido constatar.

Este noble quehacer sigue vivo, más dinámico que nunca, podríamos decir. La revista se ha consolidado, y hasta disponemos de un ISSN que da fe de que queremos hacer historia con todos y cada uno de los que aportan su grano de arena, sea cual sea su papel en esta singladura.

Tenemos claro que hemos de practicar una política de puertas abiertas, de ventanas que nos inviten a tomar aire fresco. Cada número tiene más colaboradores, los cuales siguen siendo, sois, variopintos, y colmados, añado yo, de calidad y calidez. Ofrecéis lo más genuino y eso os otorga un marchamo de belleza y de conocimiento que contribuye a la excepcionalidad de cada publicación, cuyo mérito es enteramente del colectivo, desde la suma de individualidades ricas y atractivas.

Una vez más agradecemos vuestras entregas y consideraciones en cada número, vuestras aportaciones, los comentarios, las reseñas, las misivas, todo vuestro esfuerzo. Sin vosotros, lo sabéis, nada tendría sentido. Un abrazo y sed bienvenidos.

Cartas al Director...

Unos resultados fantásticos

Nos habéis traído una nueva revista que, sin duda, me ha vuelto a sorprender en positivo. Sois esa cita ineludible que uno acepta a primeros de mes sabiendo que no nos va a defraudar. Siempre es el caso. Os lo aseguro. Esta última edición, con esos especiales sobre las Generaciones literarias españolas, ha sido muy atractiva. Es un buen acopio de conocimientos para tenerlos a mano en el caso de que los precisemos.

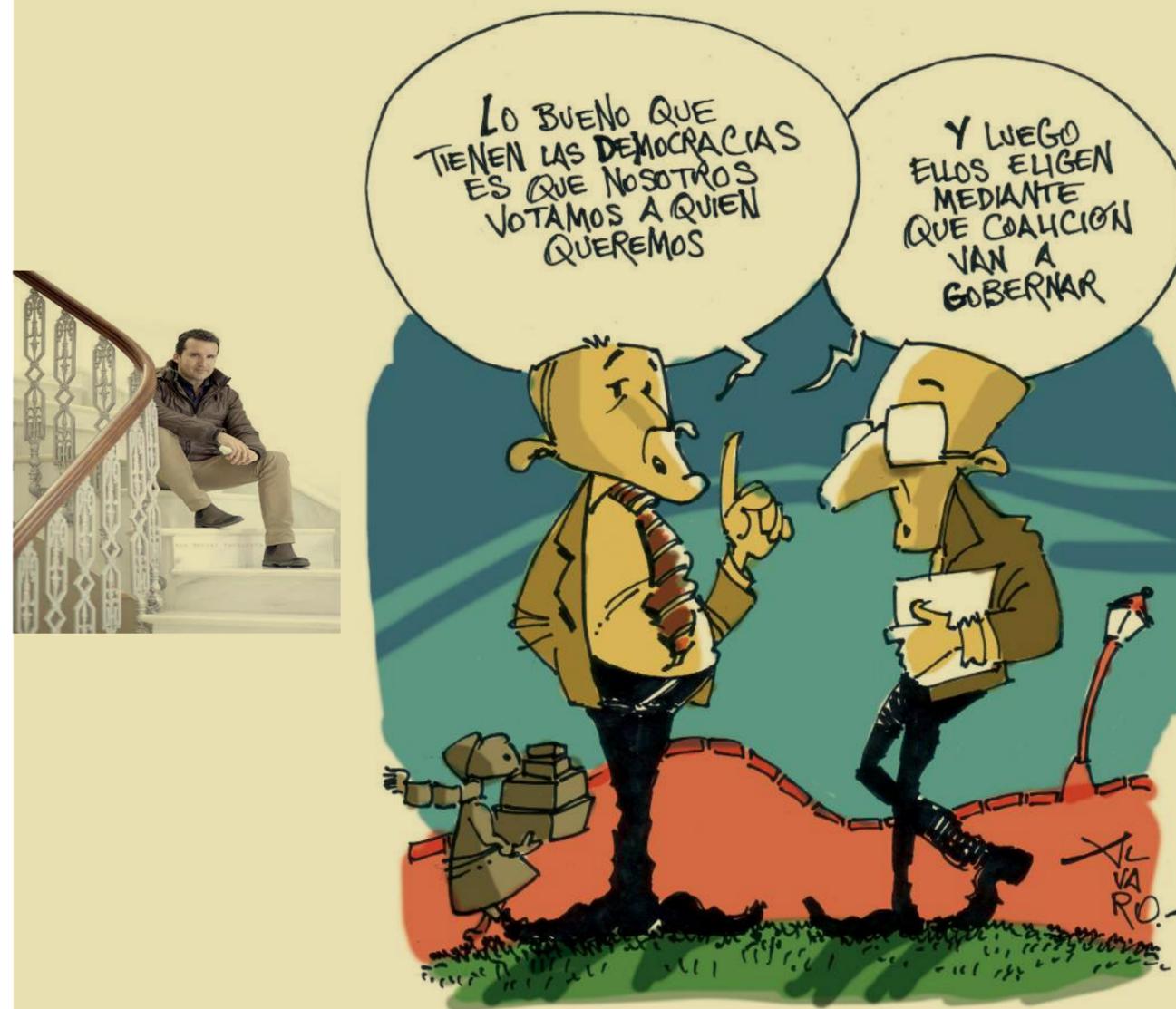
Una buena publicación periódica ha de intermediar entre el conocimiento y el entretenimiento, que se han de dosificar, más o menos, a partes iguales, con el fin de que mantenga su calidad, por supuesto, pero en todo instante desde dosis de brillos que nos encandilen a la menor oportunidad.

Veo, igualmente, que habéis evolucionado en estos años. Las secciones de los inicios han conservado su impronta, pero se han abierto, en paralelo, a un abanico de posibilidades donde el idioma es dinámico y docente, a la par que se indica el camino del saber para los ya instruidos y para los que viven la experiencia de la literatura fundamentalmente como una afición.

Lo han repetido la mayoría de los intervinientes hasta ahora: detrás de vuestra labor hay muchas horas de entrega. Es normal. La búsqueda de la perfección nunca es un accidente. Vaya, con esta carta, mi explícito reconocimiento. Mi anhelo no puede ser otro que encomendaros y motivaros a que sigáis así. Los lectores, como percibís, estamos de vuestra parte por un interés propio, obviamente. Por todo lo expuesto seguiremos leyendo "Letras de Parnaso". Gracias por unos fantásticos resultados.

Araceli P. V.

El rincón de Alvaro Peña



Efemérides

Carlos Bousoño, el gran poeta-profesor



Carlos Bousoño es uno de los escritores con más amor a la literatura del siglo XX. Es miembro de la RAE, de la Real Academia de la Lengua Española; y consiguió, en 1995, uno de los máximos reconocimientos españoles: el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Ha sido profesor en varias universidades en España y fuera de ella, una

faceta que le ha valido numerosos reconocimientos.

Fue un gran admirador y conocedor de la figura de Vicente Aleixandre, sobre el que hizo su tesis doctoral. Aunque fue una obra de juventud se considera que es uno de los estudios más completos sobre este autor nacido en Sevilla. Estudio Filosofía y Letras, llegándose a doctorar. Tiene varios galardones académicos internacionales. Es admirado por escritores de la talla de Mario Vargas Llosa, que fue incluso alumno suyo en la Universidad Complutense

Posee una intensa crítica literaria. Podemos aconsejar su última obra publicada, que nos permite conocer la evolución de su poesía, "Primavera de la muerte. Poesías completas (1945-1998)".

"Habas contadas..." (por J. M. Salinas)

Feria del libro Madrid 2015



Comienza la feria del libro en Madrid. Un año más fiel a sus lectores. Personas de todo tipo y condición, unidas por la lectura. Seres con iniciativa, curiosidad y sobre todo decididos a invertir parte de su tiempo en enriquecer el intelecto. Base de cultura y entendimiento.

Parece ser que todos los indicadores son positivos, al menos así lo marcan las tendencias en afluencia de público, como en ventas en estos primeros días. Mi enhorabuena y solidaridad con los escritores, editores y tantas gentes anónimas – en muchos casos abnegadas en tiempo y dinero, en pos de la cultura escrita- que hacen posible llevar las letras – con todo lo que conlleva- a todos los rincones posibles, a una gran mayoría desconocida y estrato social. Después de estos años de crisis, es importantísimo que el sector comience a repuntar a llenarse con un poco de luz. Seguimos en tiempos difíciles en economía.

Muy complicados en lo moral, teledirigidos e influenciados desde los poderes para que el pueblo no despierte. De ahí esta gran noticia, las letras aportan cultura, pero sobre todo libertad de decisión. Libertad del ser humano.

Animo, pongamos un poco entre todos...

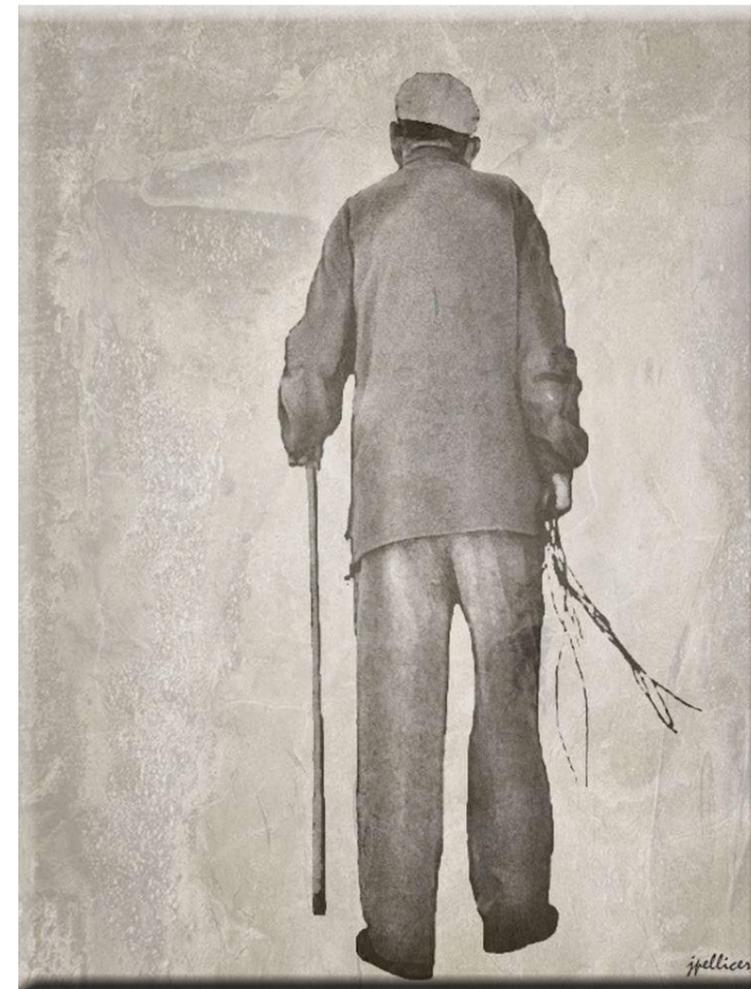
Ah, el ministro de educación y cultura se marcha, deja el ministerio. ¿Será una señal para bien...?

Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



Fotografía anterior edición: Comentarios recibidos



*“Caminas cansado...
con tu espalda caída por el peso de lo
vivido
acompañado por la soledad,
en tus manos, los restos de lo que fue tu
trabajo,
un trocito de red, solo eso... un trocito.”*

María Luisa Carrión (España)

*“Dio la espalda al pasado, cargó sobre la
misma años azarosos con intermitencias de
guerra, tomó el bastón y enlazó entre sus
dedos un hilo de vida que lo condujo a la
luz”.*

Clara Gonorowsky (Argentina)

*“Se levanta y camina, aunque anuncien tormenta
aunque es lenta la marcha, se levanta y camina.
Se levanta y camina, aunque avancen tornados
y el cielo se estremezca en un aguacero
y el día sea noche y el viento lo empuje y quiera
vencerlo
él insiste, porfía, aunque vengan derrumbes
se levanta, se levanta y camina, camina.
”*

Lilia Cremer (Argentina)

*“Pasos vacilantes, mirada cansada.
Espalda vencida, manos deformadas.
Recuerdos que vuelven, hebras hilvanadas,
la aguja del tiempo fue sumando marcas.
Un bastón, sostiene. Otorga confianza
al hombre que ha sido norte, fuego y fragua..”*

María Rosa Rzepka (Argentina)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Se ha hablado...

“Del silencio y la vida. Haikus del alma”, opera prima literaria de María Luisa Carrión



Angeles de Jódar; Pellicer; M^aLuisa Carrión; M^aCarmen Ros

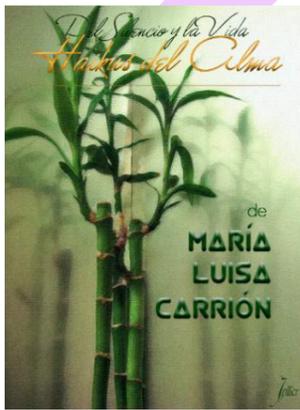
de la UNEE, contó además con la presencia de la doctora María del Carmen Ros Soriano quién fue la encargada de hacer la presentación de obra destacando de la autora su “pasión por las letras”. Dicha obra ha sido prologada por nuestra compañera y colaboradora Higorca Gómez siendo la poeta Ángeles de Jódar la encargada de leerlo en su nombre.

Algunos compañeros/as de la autora quisieron expresar un turno de palabra dejando patente el cariño y afecto que Carrión despierta en la gente. Finalmente María Luisa agradeció al número público su asistencia, subrayando la ilusión que

la ha llevado a que este proyecto sea una realidad “Que duda cabe que este libro nace, además de los sueños, las ilusiones, las ganas, etc. de la ilusión, sin ella, creo que hubiera sido imposible que estos que hoy les comparto, hubieran visto la luz”.

Finalizando su intervención con un deseo “Me gustaría que cada lector hiciera suyo cada Haiku de los contenidos en estos que lo son del alma, encontrando en ellos otros “colores”, nuevos “despertares”, sintiendo más “rocíos” con los que abrazarse a la vida.”

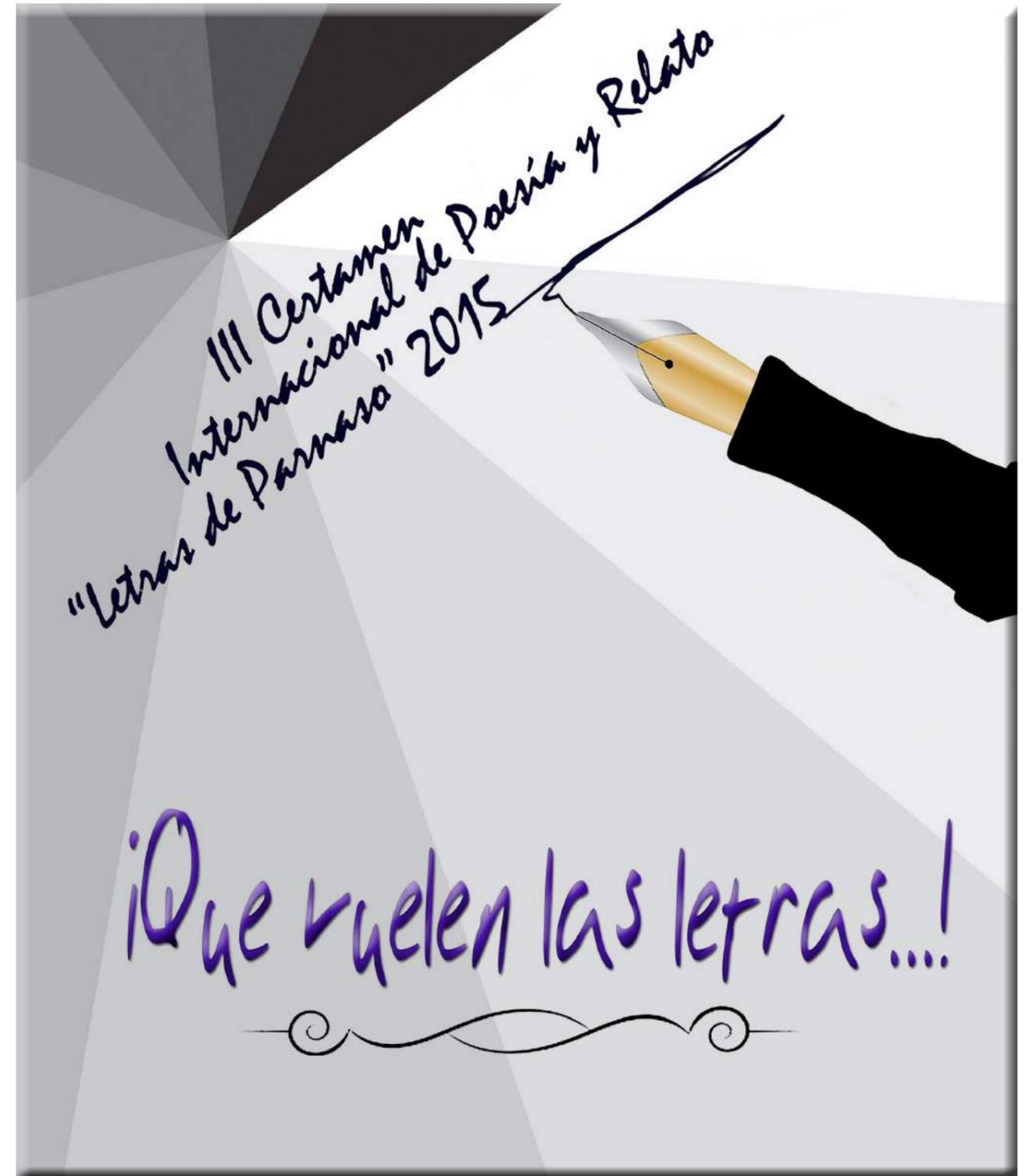
Con gran afluencia de público tuvo lugar en el Salón de Actos de la Fundación CajaMurcia (Casa Pedreño) de la ciudad de Cartagena, la presentación del primer libro de la escritora María Luisa Carrión: “*Del silencio y la vida. Haikus del alma*”. El acto, coordinado y presentado por nuestro editor Juan A. Pellicer como Delegado Regional



“Entre inspiraciones y deseos”



“Entre inspiraciones y deseos” fue el título de la velada poética que protagonizaron Juan Tomás Frutos, María Jesús Juan Meseguer y Emilio Soler Poveda, con la compañía musical de María Dolores Moreno, bailadora, que hizo sonar las castañuelas, y de Quique Ruiz, al piano. La coordinación corrió a cargo de la Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios de Murcia, con el patrocinio de la Fundación Cajamurcia. El numeroso público aplaudió con entusiasmo a todos y cada uno de los intervinientes, en un acto en el que se rindió homenaje a Juan Tomás Frutos por su especial colaboración con ACUM.



¡Anímate a participar!

(Bases en páginas 68-69)

“De puño y letra”



de Juan TOMÁS FRUTOS.

Identidades

Parece fácil saber quiénes somos. En principio es así, pero lo que ocurre es que no dedicamos tiempo suficiente para saber qué nos define y qué nos sucede ante circunstancias y condiciones que no suelen ser las “normales”, que son las que nos caracterizan. Nos conocemos, como se suele decir, en las complicaciones. Para lo bueno todos nos convocamos, e incluso acudimos.

Por ello damos con las auténticas personalidades de nuestros amigos y de conocidos cuando la hostilidad o la dificultad aparecen en nuestro entorno. Ahí vemos valentías o cobardías, y hasta traiciones. De todo se aprende: de estas actitudes también.

Solemos decir que las gentes cambian. Sí, acontece, pero en muchas ocasiones, puede que en la mayoría, las transformaciones que nos sorprenden negativamente vienen del siguiente hecho: no hemos podido, sabido o querido identificar a los compañeros de viaje. La parte positiva de los comportamientos de singularidad torpe o “fragmentadora” es que dejamos atrás a aquellos que son más lastre que otra cosa.

Por lo tanto, mi deseo, por interés también, es que sepáis dar con las personas oportunas, que, si no es de este modo, que tengáis valentía y suerte para abandonar a quienes os dañan, y que avancéis hacia el futuro con ímpetu, simpatía, bienestar, salud y mucho amor. Con el equilibrio de esos presentes podréis dar con los más extraordinarios oficios igualmente.

Sin obsesiones, hagamos recapitulación de lo que tenemos. No es cuestión de cantidad, sino de calidad. Por cierto, una manera de interpretar si nos aman los que nos rodean es viendo si somos sus prioridades. No nos demos excusas, por favor, que el año empieza. Para tomar decisiones debemos saber qué tenemos y qué queremos. Besos y abrazos, y, por supuesto, ¡buenos días!

El amor de cada día

Es sencillo felicitar en nombre del amor. Con su denominación se ha efectuado de todo: bueno, regular y no tan óptimo. Lo deseable, no obstante, es que el cariño sea verdadero, que lo sintamos, que lo experimentemos, que nos transforme en positivo.

Mi meta es que amemos, que nos mejoremos, que nos presentemos cómplices del destino, que nos hallemos interiormente, y que sepamos que, por encima de todo, está el ser humano, que ha de medir los derroteros cotidianos.

Hoy, dicen, es el Día del Amor. Yo deseo que cada instante de nuestras vidas estemos enamorados al completo y de cuantos más mejor: de nosotros mismos, del trabajo, fomentando la salud, persiguiendo que tengamos, todos/as, lo mínimo para la dignidad personal y societaria, y dando, en paralelo, con esas caricias que nos procuran la dicha mesurada y también altiva.

Mi anhelo es que jamás nos falte el amor. Mi consejo es que lo abonemos sin esperar nada a cambio. ¡Buen día!

La vida misma

Sabes que te esperé. Sólo tú sabes por qué no viniste. Ahora vives tu increencia. El balance está lleno de dudas. No sé puede estar al mismo tiempo en los dos lados de un río. Estimas que sí, y ahora eres tú quien espera. Puedes imaginarte por qué no apareceré. No es un juego: es la vida misma.

Juan Tomas Frutos

Secretos de amor

Cuando el sol se oculta, los enamorados esperan con impaciencia que salga la luna, para expresar y compartir sus sentimientos de amor, que quizás bajo su influencia, aumentan más y más, al contemplarla.

Los deslumbra de tal manera, que necesitan de su presencia para amar sin límites ni fronteras.

Ella es el símbolo de los que aman, “con su complicidad” a la vez que guardiana de sus secretos.

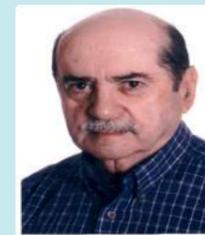
María Luisa Carrión

Los imprevistos

Como su propio nombre lo indica, no podemos estar preparados a ellos. Creo que nadie puede eludirlos y continúan por lo tanto, siendo una incógnita y un misterio, de cuando pueden aparecer en tu vida. Siempre surgen eso sí, en el momento menos esperado ya sean positivos o negativos; fueran los que fueran, lo que consiguen, es alterar nuestra rutina, nuestras normas de vida, nuestras costumbres, incluso nuestros planes y propósitos y todo, como si no pasara nada o tuvieran que ver. Todo el mundo suele hablar de ellos, pero nadie ha visto a uno nunca, porque tienen la cualidad de ser invisibles, infalibles, ineludibles, intangibles y un largo in...

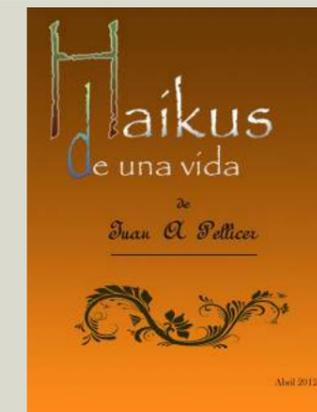
Así que, por mucho que organices tu vida, recuerda que existen y están ahí.

Marcelino Menéndez



haikus

“Salir al mundo
descubrir su belleza
sentirte feliz.”

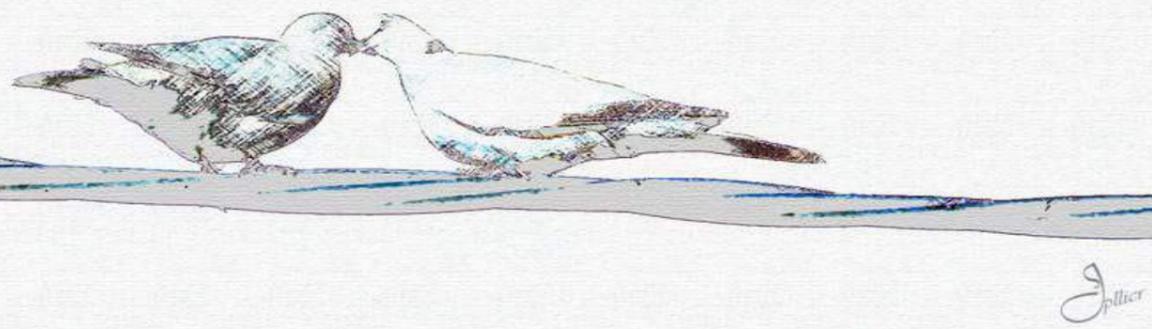


“Mira la rosa
descansa bajo el árbol
sueña despierto.”

Del libro: “Haikus de una vida” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro firmado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)



José Carlos Sanjuán Monforte

Presidente de la Comisión Ejecutiva de la Comisión Nacional del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús

“Soy optimista por naturaleza. Me cuesta encontrar el lado negativo de las cosas”



Nació para el protocolo, que dice que es la solución para nuestra andadura societaria. Ha tenido puestos de responsabilidad, en este sentido, en los ámbitos civil, castrense y hasta eclesiástico. No en vano ha coordinado la venida y visita del Papa a España en alguna ocasión. Ahora sigue en ese terreno religioso, pero desde otro prisma: tiene la responsabilidad de la promoción del V Centenario de Santa Teresa de Jesús. Ganas, como podrán comprobar en esta entrevista, no le faltan, y también le sobran razones y argumentos para sentirse ilusionado con todo lo que hace, especialmente con esta inmensa tarea actual. Es profesor igualmente de Universidad, en la Camilo José Cela, y contempla la ciencia de la vida como su estandarte, eso sí, con ese conocimiento académico que nos puede hacer sabios. Nos acercamos un poco a su figura y a lo que piensa.



“Si en la sociedad actual conociésemos más a fondo el Protocolo, todo iría mucho mejor”

-¿Una vida intensa la suya, no? ¿Y variada?

La verdad es que sí, pero me gusta. Efectivamente ha sido muy variada, desde mi paso por la administración pública, la universidad, escuelas de negocios, y en estos momentos en el ámbito de la empresa privada he tenido y espero seguir teniendo una vida intensa, activa y sobre todo muy distinta.

-¿Qué importancia tiene el Protocolo en la existencia diaria?

Personalmente creo que mucha. Hay un refrán que dice: “es de bien nacido el ser agradecido”, y yo le debo mucho a ello. Es más, pienso que en la sociedad actual si conociésemos más a fondo, la existencia del mismo, todo iría mucho mejor.

-¿Cómo acaba usted a cargo de la Comisión del V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús?

En primer lugar fui designado Vocal de la Comisión Nacional, en representación de otras instituciones, empresas o particulares que apoyen las actividades de la Comisión Nacional, por la Presidenta de la Comisión Nacional y posteriormente es ella la que me designa Presidente de la Comisión Ejecutiva de la Comisión Nacional del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.

-¿El personaje de Santa Teresa, en los diversos órdenes, es conocido y valorado?

Tengo que reconocer que la figura de Santa Teresa es admirada y muy querida en muy diversas facetas de su vida.

Para ello no hay más que darse una vuelta por la geografía española, especialmente en sus 17 fundaciones y más concretamente en Ávila, para valorar todos los aspectos de su vida y la cantidad de actividades que se están desarrollando en torno a su figura.

-¿Qué destacaría usted más de Teresa de Jesús?

Que fue una mujer extraordinaria, adelantada a su tiempo, con una perspicaz psicología y pedagoga, y por todo ello la historia ha testimoniado el cariño y la admiración que le profesaba la sociedad española.

-¿En qué se están centrando las actividades del V Centenario de su Nacimiento?

Las actividades sobre las que trabaja la Comisión están basadas en tres ejes:

- 1.- **PATRIMONIO Y LEGADO:** se centra en la restauración patrimonial, rehabilitación de edificios y catalogación de la obra de Santa Teresa.
- 2.- **CULTURAL Y DIVULGATIVO,** que propone una serie de actividades expositivas, que incluye congresos, premios y actividades de teatro, música y televisión.
- 3.- **CIENTIFICO Y SOCIAL,** que alude fundamentalmente a labores de cooperación con el tercer mundo.

-Como escritora, ¿cómo fue Santa Teresa de Jesús?

La podríamos definir como única. Por ello desde la Co-

“Se desconoce el mundo de la discapacidad. La gente, en general, huye de los problemas, y en la discapacidad hay muchos”

misión, siempre que tenemos la oportunidad de hacerlo, animamos a leerla y disfrutar con su lectura.

-Le imaginamos redactando mucho sobre sus diversos quehaceres, e incluso en su faceta de profesor. ¿Sobre qué otras cuestiones escribe, si es el caso?

Como bien dice, fundamentalmente como profesor, pero también me gusta mucho hacerlo sobre las cosas de mi ciudad: Su historia, su semana santa, etc.

-¿Y cuáles son sus lecturas preferidas?

Me encanta la novela histórica. Es con la que más disfruto.

-¿Qué le llama más la atención en el panorama cultural, en positivo y en negativo?

En positivo, la diversidad cultural que existe en nuestro país hoy en día. En negativo, no soy quién para juzgarlo, pues me cuesta trabajo encontrar el lado negativo de las cosas, por naturaleza soy bastante positivo y optimista.

-¿Qué propuestas nos confiesa a título personal para mejorar la cultura española?

Como le decía antes, quizás no sea yo la persona más oportuna para hablarle de ello, ya que me gusta verle el lado positivo a las cosas. Mejorar, siempre se ha dicho que todo es susceptible para la mejora.

“Tenemos la suerte de vivir en un país amante de su cultura, en sus diferentes formas y facetas. España ha sido una gran cuna de escritores y lo seguirá siendo”



“Santa Teresa de Jesús fue una mujer extraordinaria, adelantada a su tiempo, con una perspicaz psicología, y pedagoga”

-Sobre la Literatura y las actuales generaciones de escritores, ¿cuál es su percepción?

Muy buena, tenemos la suerte de vivir en un país amante de su cultura, en sus diferentes formas y facetas. España ha sido una gran cuna de escritores y lo seguirá siendo.

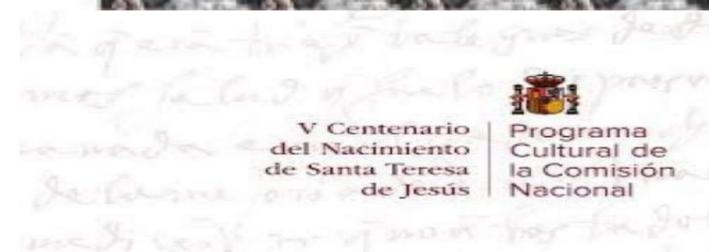
-¿Han sido, son, buenas o malas las Tecnologías de la Información?

Todo lo que sea avanzar es positivo. Por ello creo que las nuevas tecnologías han sido un gran paso y un buen progreso para todo.

-Le imaginamos tratando con Jefes de Estado y con sus séquitos. ¿Qué ha aprendido de todo ello? ¿Qué destacaría de estas experiencias?

Efectivamente, en ese campo tengo que decirle que tengo muy buenas experiencias, de las que guardo un muy buen recuerdo. He aprendido en el trato con personas muy distintas y siempre he destacado su buen hacer en todos los sentidos. Se puede discrepar con una persona o delegación, pero lo más importante es llegar a acuerdos, que nos beneficien a todos.

-Le vemos, siguiendo su currículum, como militar, como asesor, como responsable de protocolo, como profesor, escribiendo libros, recibiendo premios, perteneciendo a diferentes entidades... ¿Es usted un Humanista del Renacimiento? ¿Cuál



“Disfruto con la novela histórica”

sería, es, su perfil y su vocación de vida?

Quizás el haber nacido y vivido mis primeros años en una ciudad como Úbeda, cuna del renacimiento andaluz, haya marcado mi perfil y el resto de mi vida, tanto en lo personal como en lo profesional. En cuanto a la actualidad, me siento satisfecho y feliz con mi vida.

-¿De dónde saca tiempo para todo?

No me considero un “superman”, pero creo que cuando uno hace las cosas con ilusión y está convencido de lo que hace, el tiempo es lo de menos.

-¿Cuándo lee, cuándo escribe, en qué momento del día?

Me encanta hacerlo en el silencio de la noche.

-Estamos en una etapa de tránsito y/o de crisis. ¿Cómo definimos esta era, y cómo podremos, o podríamos, salir de ella?

Ya me gustaría, saberlo. Crisis han existido muchas a lo largo de la historia, yo he tenido la suerte de tener una familia, que siempre me ha apoyado y siempre me han animado y creo que eso está fuera de cualquier crisis.

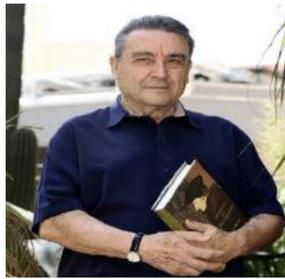
-¿Hay razones para el optimismo?

Bueno, creo que a lo largo de esta entrevista, ya le he comentado en varias ocasiones que por naturaleza soy optimista, así que creo que sí que las hay. El tema está en saber buscar y encontrar ese optimismo. Quizás la tenemos delante y no la vemos.

-Unas palabras para los lectores de Letras de Parnaso.

En primer lugar agradecerles que si han llegado hasta aquí, su paciencia en leer esta entrevista y en segundo lugar darles las gracias por haberme permitido, introducirme en sus vidas durante un corto espacio de tiempo y creo que eso es muy de agradecer.



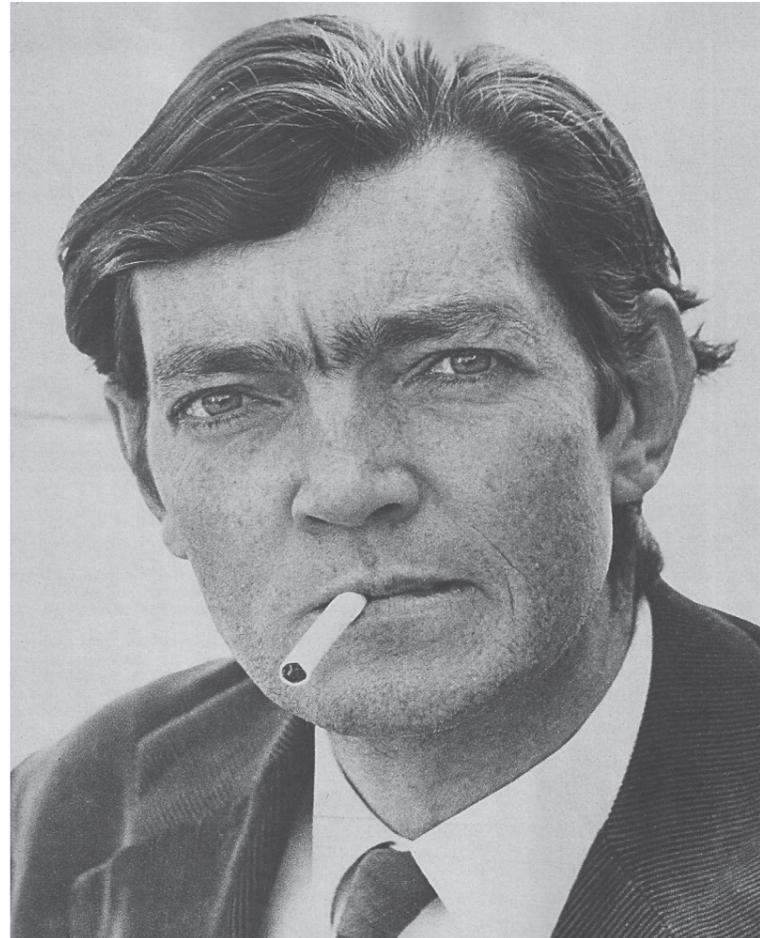


E V Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

Oliveira y la Maga y Glenda Jackson

quemamos que allí se produjo. Hablando de estos temas, de la insularidad del arte, de la separación de bienes artísticos y sociales y otras zarandajas, afirmé categórico: “Mientras un solo niño muera de hambre en el mundo, nadie tiene derecho a dos comidas diarias. La conciencia, individual y colectiva, del civilizado mundo occidental debería corregir la situación y poner en práctica dicho axioma”. Porque eso del arte por el arte, tan ingeniosamente formulado por Oscar Wilde no deja de ser una boutade intelectual y una coartada para el escapismo y la falta de compromiso. El escritor, como todo ciudadano, debe hacer bien su trabajo profesional y participar, mucho más y mejor que el resto, en la mejora de la vida común, sin límites frente a lo reformista y revolucionario, que la revolución no consiste en destruir lo heredado para construir, dudas e inquietudes mediante, lo por venir salido de la ira y la fuerza coercitiva.

Julio Cortázar fue revolucionario en su vida y en su obra, que es la parte más atractiva porque le sobrevive y será siempre fuente que mana y corre fecunda para los lectores venideros en tiempos futuros. Y la obra meritoria lo será más cuanto mejor escrita esté, cuanto responda mejor a los postulados intemporales y a los incentivos



del tiempo que le correspondió vivir al autor, siempre notario testimonial de la vida alrededor. Que así cumplirá la fórmula enunciada por García Márquez: “Es preciso un escribir bien y un escribir consecuente”.

Razón por la cual recomendaré siempre la lectura del argentino universal, porque sus páginas ofrecen entretenimiento, diversión en su sentido etimológico, inquietud de razonamiento y satisfacción estética de alto grado. En consecuencia, busque el amable lector cualquiera de sus numerosas colecciones de cuentos y, sobre todo, intente la lectura relajada, y a la vez atenta, de ‘Rayuela’, una novela que rompió los esquemas de muchas cosas formales y de fondo, escrita en lengua brillante, que trata de lo divino y de lo hu-

mano, iluminando pero nunca cerrando mundos, donde aparecen personajes sorprendentes y cercanos, todo un monumento al arte de escribir en estos tiempos en que todos los hombres debieran sentirse concernidos por lo que acontece a nuestro alrededor. El mejor homenaje que le podemos rendir en su aniversario.

Y junto a otras implicaciones estupendas, se revela como acicate y estímulo para la imaginación que corona el fragor de la vida diaria, entendiendo, al propio tiempo, que el universo está hecho a la medida del hombre, tal que definió el presocrático. Porque ya lo definió Hölderlin, el poeta loco a fuer de cuerdo: “Pleno de méritos, pero es poéticamente como el hombre habita esta tierra”.

Victorino POLO GARCIA,

Catedrático de Literatura Hispanoamericana

Seguimos con el aniversario de Julio Cortázar, el mag-

nífico escritor argentino, renovador de la novela moderna, impulsor del cuento contemporáneo y no desdeñable poeta, aunque bastante aminorado por la excelencia de su prosa, no importa si es plasmada en cuentos formidables o en textos narrativos más extensos, que culminaron en su obra maestra ‘Rayuela’, especie de caleidoscopio donde todo cabe, todo se capta en geométricas visiones y todo termina siendo reflejado en la pupila del avisado lector que pretenda una concepción del mundo en la que también pueda participar como elemento activo, no sólo como receptor impasible de mensajes externos, muy bien escritos en ocasiones, aunque clausurados por el propio autor erigido en dueño absoluto de vidas y haciendas literarias, tal como la tradición lo venía troquelando durante milenios.

Cortázar es un renovador y un revolucionario, que plasma en su creación la idea bien recogida por Umberto Eco al preconizar la obra abierta como signo de identidad del arte moderno, de manera especial la literatura en su versión narrativa, ya que la poesía es otro mundo que, a la vez, restringe y amplía sin salir de la propia mismidad del poeta.

Cuando el autor de ‘Un tal Lucas’ compone y escribe un texto como el ‘Libro de Manuel’ no se limita únicamente a las posibles virtualidades literarias de una serie de textos, collage o no, sino que trata de explorar el mundo intelectual y psicológico de los lectores más activos. Se trata del compromiso humano al que no deben ser ajenos los artistas, mucho menos los escritores, pues que trabajan con las palabras, origen y fin de la vida humana en cuento intenta desarrollarse y ser compartida con los demás.

El espinoso asunto del compromiso personal y social del que tanto se ha escrito y que permanecerá, cuando menos, latente hasta la consumación de los siglos. Hace poco participaba en tertulia televisiva, a la que dudo me vuelvan a invitar, tal es el rompimiento de es-

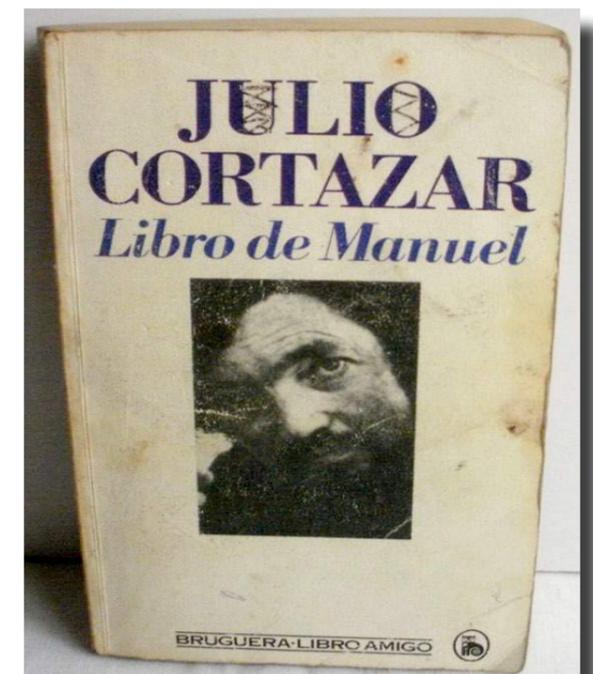
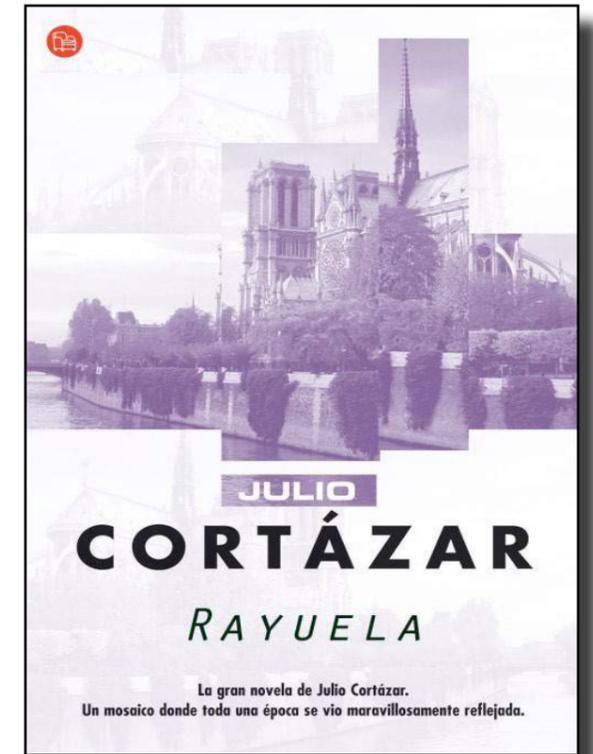
quemos que allí se produjo. Hablando de estos temas, de la insularidad del arte, de la separación de bienes artísticos y sociales y otras zarandajas, afirmé categórico: “Mientras un solo niño muera de hambre en el mundo, nadie tiene derecho a dos comidas diarias. La conciencia, individual y colectiva, del civilizado mundo occidental debería corregir la situación y poner en práctica dicho axioma”. Porque eso del arte por el arte, tan ingeniosamente formulado por Oscar Wilde no deja de ser una boutade intelectual y una coartada para el escapismo y la falta de compromiso. El escritor, como todo ciudadano, debe hacer bien su trabajo profesional y participar, mucho más y mejor que el resto, en la mejora de la vida común, sin límites frente a lo reformista y revolucionario, que la revolución no consiste en destruir lo heredado para construir, dudas e inquietudes mediante, lo por venir salido de la ira y la fuerza coercitiva.

Julio Cortázar fue revolucionario en su vida y en su obra, que es la parte más atractiva porque le sobrevive y será siempre fuente que mana y corre fecunda para los lectores venideros en tiempos futuros. Y la obra meritoria lo será más cuanto mejor escrita esté, cuanto responda mejor a los postulados intemporales y a los incentivos

del tiempo que le correspondió vivir al autor, siempre notario testimonial de la vida alrededor. Que así cumplirá la fórmula enunciada por García Márquez: “Es preciso un escribir bien y un escribir consecuente”.

Razón por la cual recomendaré siempre la lectura del argentino universal, porque sus páginas ofrecen entretenimiento, diversión en su sentido etimológico, inquietud de razonamiento y satisfacción estética de alto grado. En consecuencia, busque el amable lector cualquiera de sus numerosas colecciones de cuentos y, sobre todo, intente la lectura relajada, y a la vez atenta, de ‘Rayuela’, una novela que rompió los esquemas de muchas cosas formales y de fondo, escrita en lengua brillante, que trata de lo divino y de lo hu-

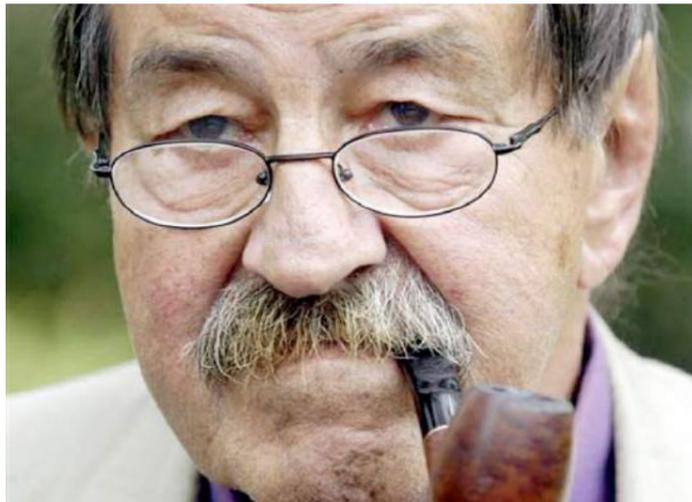
“Mientras un solo niño muera de hambre en el mundo, nadie tiene derecho a dos comidas diarias. La conciencia, individual y colectiva, del civilizado mundo occidental debería corregir la situación y poner en práctica dicho axioma”





A contrapelo

Günter Grass y Eduardo Galeano, Un obituario heterodoxo



En el cosmos del mundo literario, y a mi modo de entender la literatura, los grandes escritores se dividen en dos categorías: los que dedican su obra al estricto cultivo de la estética hedonista, concebida “como un lujo cultural por los neutrales”, al decir de Gabriel Celaya, y los que desde la grandeza de sus creaciones, transmiten la denuncia y el compromiso ante el mundo de injusticias que les rodea. La primera, completamente comprensible y éticamente irreprochable, pero la segunda, mucho más plausible y admirable.

Günter Grass y Eduardo Galeano, fallecidos ayer, compartían la condición de dedicar su creación literaria a abrir las mentes, a la sensibilidad del dolor ajeno, a generar empatía hacia el que sufre, a rebelar el espíritu inconformista del ser humano, negándose a permanecer indiferente sin sentir vergüenza de sí mismo.

Al descubrir la última capa de su trayectoria vital, Grass tuvo la valentía de mirar a su pasado de alemán adolescente, para volver a contemplarse con mirada crítica dentro del negro uniforme de auxiliar de artillería de las SS. Entre aquella sórdida etapa de ocho meses, y el punto en que su corazón dejó de latir a los ochenta y siete años, han transcurrido setenta y uno en los que, a modo de expiación por aquella fascinación satánica y pasajera, se volcó en legar al mundo una trayectoria creativa, a la que la concesión del premio Nóbel en 1999 hizo justicia, por una vida entregada a la causa de la democracia y de la libertad.

Eduardo Galeano, nos ha dejado a los setenta y cuatro años. Dos veces exiliado de las dictaduras uruguaya y argentina, encontró en España su segunda patria de 1976 a 1985 en que regresó a su país, justo a tiempo para sumarse a la campaña contra la impunidad de los crímenes de la

dictadura, que marcó el exilio de su vida en el extranjero. Su obra es un paseo por la historia de Latinoamérica, mostrando el lado oscuro de la dominación imperialista desde ambos lados del Atlántico, dejando una amplia producción literaria, que nos sirve de atalaya para descubrir un continente complejo y multicolor, oscurecido por la explotación de las oligarquías nacionales y el imperialismo global.

“*Las venas abiertas de América Latina*” y “*El tambor de hojalata*”, posiblemente sean el mejor testamento que Galeano y Günter Grass dejan a la humanidad, como una advertencia de las consecuencias a que pueden llevar las ideologías totalitarias y excluyentes, cuando millones de buenas personas no hicieron nada para evitarlo.

Descansen en paz.

Floren DIMAS,
Historiador, escritor



La palabra y el silencio

(A propósito y coincidente con día del libro)

Jorge Luis Borges está considerado como una de las grandes figuras de la literatura en lengua española del siglo XX. Su consolidada reputación, a base de ficciones que mezclan el más puro discurso poético con los juegos de la palabra, le hacen sin duda único. Él mismo se autodefine en uno de sus poemas “Soy” igualando su figura a la de cualquier otro hombre, como “el vano observador que en el espejo de silencio y cristal sigue el reflejo o el cuerpo del hermano”. No obstante, el escritor es mucho más que un mero observador del mundo o la realidad ya que va hacia el transfondo de todo lo que late...

Desde el silencio se crea, se piensa, se intenta conocerse y reconocerse uno mismo. Las grandes ideas van acompañadas de grandes silencios; por tanto, hay que alejarse a menudo del ruido y hasta del mismo murmullo, para sentir y poder crear. Saber hablar y saber callar, es signo de inteligencia; lo uno y lo otro, son inseparables. Carlyle señalaba la grandeza de la Palabra, pero nos advertía, así, ambas con mayúsculas, de que es más grande el Silencio. Y no obstante, qué difícil se vuelve todo esto en nuestro latir y sentir cotidiano en que vamos cargándonos de ruidos, temores, dudas y recelos. Sólo el artista, el creador, el místico, la persona sensible lo entienden y saben amarlo de verdad aunque aparezca a veces, entre silencio y silencio, la pesadilla, ese tremendo desorden mental que a una persona normal puede provocarle un grito de angustia, pero que puede transformarse en genial poesía si llega a alguien que sabe transmutarlo (ansias de desahogo) en frágil y admirable tejido verbal. El problema es que cada vez hay menos traductores de silencios, menos artistas o místicos genuinos, menos poetas que alienten auténticos versos o admirables obras de arte, siendo la oscura sombra la que se pasea por la tierra, la que se hace cargo de recoger y depositar en vano ese legado que se escapa inútilmente, sobre todo a los supuestos eruditos sin alma que andan sumidos en la simple pesadilla grandilocuente que provoca el ruido mediático.

Grande es la palabra que nace del silencio y germina; grande, porque cobra sentido máximo al sacarnos de las sombras, al ir trazando e iluminando el camino que hemos de seguir. Las sombras temen callar y desvanecerse; las sombras huyen de la soledad y del silencio, son ajenas al sentido máximo, corren hacia el bullicio alarmante; la



Pintura Orig Marcelo Neira Tiempodeshow

sombras vuelan a olvidarse de sí mismas, generando jactancia y mucha vana presunción artística. Hay que respetar el silencio y recibir de él la luz. Hay que tener esto muy en cuenta, ya que es una falta de respeto para con el lenguaje pretender abolirlo como acertadamente señala en algún ensayo, creo recordar, Octavio Paz, ya que curiosamente la palabra del poeta no puede ser de otra forma, nace de ese silencio clarificador. Debemos aprender a enmudecer, a escuchar los sonidos naturales de la vida, a sentir los prodigios de ese silencio haciendo el esfuerzo de ir hacia su encuentro con la verdadera poesía, lejos del consumismo impersonal que

tanto, en supuesta cultura, abunda inundando librerías, museos y salas de exposiciones. Cada vez hay más gritos y alborotos sobre el poeta, la cultura del incesante banal consumo es un verdadero problema.

Yo recomendaría leer a esos escritores que escriben silenciosamente musitando y reinventando palabras sobre el cuaderno, respetándolas y mimándolas tanto como al mismo silencio prodigiador; alejémonos de supuestos eruditos sin alma y de los hombres llamados prácticos que con tanto ruido nos distraen. La lectura verdadera, así como la escritura y la práctica de toda actividad artística sincera, necesita de exclusivo silencio.

Barcelona, 23 de abril de 2015.

©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta

14 maneras de ser creativo

Navegando en la web, el otro día tropecé con un artículo en francés, escrito por Eric Mainville, en el cual el autor sugiere 14 maneras de ser creativo. Son recomendaciones simples, de sentido común, que me he permitido traducir con alguna libertad y traerlas a



este blog: quizá te sirvan para salir de un apuro:

1.- Aislarse. Crear algo, cualquiera que sea el campo en que te mueves, lleva su tiempo, un tiempo en el que el autor está solo, lleno de dudas, de interrogantes, al no encontrar el camino. Por eso, la mayoría de la gente prefiere las actividades sociales, es lo más cómodo, la vida social nos incita a no ser creativo. Y cuando consigues aislarte de verdad, la pregunta que te surge es algo así como «¿qué quiero hacer?», un enigma cuya solución es construir un programa de trabajo, que te puede convertir en un auténtico creador, si eres capaces de cumplirlo.

2.- Empezar.- Lo más difícil de todo es ponerse a escribir, incluso para crear algo simple, trivial. Es un momento doloroso que hay que superar, para vencer el miedo que nos bloquea. No hay más remedio que salvarlo, quizá mediante algún truco: no mires la cima del monte, da sólo el primer paso. Lo importante es comenzar, luego ya será más fácil.

3.- Organizarse.- En contra de lo que se cree, los artistas no son chiflados dotados del don de crear espontáneamente bajo el efecto de la inspiración. Son personas organizadas que poseen un método: cada uno ha de encontrar el suyo, las herramientas que precisa, su ritual. Sólo una recomendación: lleva siempre contigo una libreta y un bolígrafo, las ideas te pueden surgir en cualquier momento.

4.- Alimentarse.- Para saber escribir, hay que saber leer. Y para saber leer, hay que saber vivir (Guy Debord). La creación ex nihilo no existe. Incluso el genio precoz que fue Rimbaud leyó a todos los poetas que le precedieron antes de dedicarse a la poesía.

5.- Intercambiar.- La discusión con los colegas es otra manera de alimentarse. Es quizá la más natural, la más vital. Aunque para escribir, hay que aislarse, también es necesario intercambiar opiniones. Samuel Beckett escribía en una habitación situada enfrente de una cárcel. Todos los días sentía la necesidad de comunicarse con un preso que estaba dentro y lo hacía enviándole señales luminosas con un espejo. En ese

momento, eso era para él más importante que escribir.

6.- Rumiar.- “Los lectores no llegan a entender un libro hasta que consiguen rumiarlo”, en el sentido que da Nietzsche a esta palabra. Esta capacidad de rumiar, de digerir lentamente una obra es una habilidad que conviene cultivar, un proceso que lleva su tiempo. Somos demasiado impacientes, apreciamos los actos que nos aportan beneficio inmediato. Hay que aceptar periodos improductivos, al menos, en los primeros momentos.

7.- Copiar.- Los artistas copian... todos copian. Se puede copiar para aprender, como lo hace un pintor con los lienzos de los grandes maestros. Te puedes inspirar en una obra ya escrita, tomar prestada una idea, sin necesidad de llegar al plagio. Pensar que un creador es capaz de construir algo partiendo de cero es un error, lo que hace es recomponer, un trabajo de curandero además de creativo.

8.- Despegar.- Crear es entrar en contacto con tu verdadera personalidad, es sacar a la luz lo mejor que tienes dentro. Si te preguntas qué efecto quieres producir en el lector, la respuesta es: sacudir la parte más digna del ser que me está leyendo.

9.- No acelerar.- Es importante mantener un ritmo y no acelerarlo, descubrir tus puntos fuertes, conocer el momento del día en que eres más creativo, en el que podrás obtener el máximo rendimiento.

10.- Centrarse. La distracción es el azote de nuestro tiempo, la infoxicación. Con Internet, la atención se dispersa hacia multitud de fuentes de información. Aprende a hacer sólo una cosa, concéntrate en una tarea y trata de concluirla.

11.- No juzgar. Aceptar ideas si analizarlas es un criterio que sirve para una sesión de brainstorming. Nos molesta aceptar lo nuevo, ya que lo valoramos en función de lo que conocemos. Prescindir de tu opinión (por un tiempo) es la única forma que tienes para admitir una novedad.

12.- Corregir. Es un de los puntos más importantes. Un texto no surge al primer intento, corrígelo las veces que sean necesarias. Un libro nunca está concluido, siempre se te ocurrirá una mejora. Hay autores que cambian el contenido incluso después de publicarlo y su contenido evoluciona, sobre todo si es digital.

13.- No comparar. Este criterio es válido para todo en la vida, nos evita el sufrimiento.

14.- Exagerar. Describir la realidad no es suficiente, no funciona si pretendes escribir un buen libro. Hay que exagerar. Cuando Simenon creó a Maigret, exageró el personaje. El hombre es pesado, fuma su pipa constantemente, bebe cerveza siempre que puede y tiene las mismas costumbres. Eso hace que el personaje parezca real.

- See more at: <http://serescritor.com/14-maneras-de-ser-creativo/#sthash.HNtJcQX7.dpuf>

Manu de ORDOÑANA,
Escritor



10 cosas que no debes hacer si te gusta escribir

1) **No asumas que hay alguna ruta prediseñada que los escritores deben seguir para llegar al éxito.** Tienes que hacer lo que mejor te funcione a ti. Escucha las voces de tu cabeza y aprenderás a mejorar tu intuición con el paso de tiempo (y los errores). A veces pensarás que vas por el camino correcto con un proyecto literario y te darás de bruces contra la realidad, otras verás como tu creación crece de forma espectacular sin haberlo esperado. Si quieres dedicar gran parte de tu tiempo libre a escribir, debes saber que para esta profesión no existen caminos de ladrillo amarillo. Y eso lo hace tremendamente divertido.

2) **No imites a otros, no intentes parecer a tus ídolos: simplemente trata de ser tu mismo.** Suena un poco cursi, como los libros de autoayuda que dicen que la fuerza está en tu interior, sin embargo si deseas escribir es el mejor consejo posible. Busca tu propio estilo, el enfoque que solo tu puedes darle a una historia, eso es lo que la hará diferente al resto. Se puede escribir sobre un mismo tema de un millón de formas diferentes y encontrar esa esencia que llevas dentro te llevará bastante tiempo. ¿La mejor forma de encontrarla? No buscarla desesperadamente, irás encontrando pedacitos en el camino

3) **No odies a aquellos que no aprecian tus creaciones.** Ninguna pieza de escritura es amada por todo el mundo, ninguna. Los lectores son una prueba de fuego, son exigentes y en ocasiones un autor no es valorado por su coetáneos y si por generaciones venideras. Ante las críticas debes tomar una actitud de distancia y reflexión, asume las recomendaciones que otros hagan sobre tu obra y digiérnelas si es necesario para futuros proyectos, pero tampoco te frustres si a algunos no le gustas. Tienes la vida por delante para demostrar que se equivocan.

4) **No tengas miedo a renunciar a muchas cosas.** Escribir (y el arte en general) es una pasión muy sacrificada, consumirá gran parte de tu tiempo y en ocasiones tendrás que prescindir de otras cosas. No tengas miedo, si hay una voz dentro de ti que te dice que estás donde deberías estar es que realmente vas por buen camino. No hagas caso a aquellos pragmáticos que no encuentren el sentido a pasar largas horas frente a un escritorio. Ellos jamás lo entenderán pero tampoco disfrutarán de las mieles del éxito que no se mide en euros.

5) **No pienses que es fácil.** Tener don para escribir es una de las mejores cosas que puede pasarte en la vida, sin embargo no pienses que será fácil convertirte en una referencia, encontrar tu público o estar en la estantería de miles de personas. ¿Sabes la cantidad de manuscritos que quedaron

en un cajón de escritores famosos? ¿La cantidad de puertas que les cerraron antes de conseguir llegar a donde merecían? ¿Sabes cuantos murieron sin saber que décadas después serían un éxito?. La escritura no es profesión para impacientes, disfruta del camino.

6) **No escribas por satisfacer al mercado.** En realidad claro que puedes hacerlo, pero abandonarás las ideas locas que realmente te pertenecen por seguir la tendencia y hacer dinero rápido. Muchos dirán que eres un verdadero éxito, pero jamás conocerás que el verdadero reconocimiento se encontraba en otra parte.

7) **No descuides tu formación.** Es fantástico tener una capacidad innata, como puede ser el caso de la escritura. Sin embargo todo diamante en bruto necesita ser pulido con tiempo, esfuerzo y ...mucho lectura. La mejor forma de depurar tu estilo es leer a los clásicos y a los contemporáneos. No cometas errores ortográficos, trata de buscar la perfección en tus creadores, no te conformes con menos.

8) **No seas rencoroso con el éxito de otros escritores.** El universo literario no es excesivamente grande, no envidies el éxito ajeno, aprovéchalo para continuar creciendo. Rodéate de personas interesantes, que aporten y enriquezcan tus relatos. Tu reconocimiento ya vendrá: en forma de libro, un comentario positivo o grandes ventas.

9) **No te olvides de salir de vez en cuando.** El escritor puede pecar en ocasiones de personaje hermético encerrado en su mundo de fantasía, lo cual en su medida justa es positivo. Sin embargo no debes olvidarte de vivir, las experiencias son gasolina para nuestros relatos. Haz muchos viajes, deja que te rompan el corazón, rieta a carcajadas y comete todos los errores que sean necesarios.

10) **No tengas miedo al silencio.** Debería ser asignatura obligatoria para todo autor en ciernes pasar al menos 15 minutos en silencio al día. Tu interior es una mina ¿Por qué no te paras a escucharte unos minutos? A veces será doloroso quedarte a solas contigo y otras la recompensa será de un valor incalculable.

Pero ante todo, por encima de todo: **NO TE RINDAS.** Los escritores escriben, es lo que hacemos cuando nos sentimos tristes y alegres, enfadados y tranquilos. Hazlo por el simple hecho de que necesitas sentir el lápiz sobre tus manos, porque hay mundos que solo existen en tu cabeza y el resto también desean darse un paseo por tus ideas.

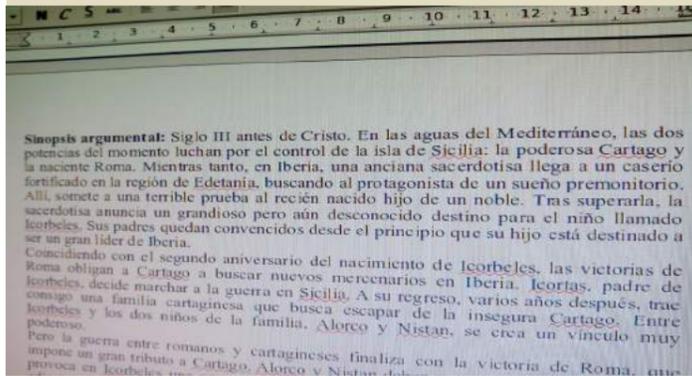
Cristina GARCIA PÉREZ,
Periodista, comunicación SttoryBox.es





Guía para publicar tu novela (XI): La sinopsis argumental

En los dos últimos artículos hemos hablado de la sinopsis tradicional, que como decía es una síntesis muy básica y breve para atraer al lector (o, en nuestro caso, al editor). Pero hay otro tipo de sinopsis, más específica y extensa, que se centra en el aspecto argumental de la obra, y con sus propias particularidades. Vamos a explicarlas un poco.



La sinopsis argumental es muy habitual en el ámbito cinematográfico, donde los guionistas lo utilizan para sintetizar la trama del proyecto (con mucho más detalle que la simple story line). Pero en el mundo editorial también existe esta herramienta, que no es ni más ni menos que un resumen del argumento de la obra. Si en la sinopsis habitual debíamos ceñirnos a mostrar emociones, a transmitir el mensaje, en la sinopsis argumental debemos ser más precisos. Tenemos que incluir la información básica del desarrollo de la trama, esto es, la secuencia de acontecimientos. Podríamos decir que la sinopsis común es una primera aproximación, una declaración de intenciones, y la sinopsis argumental es una presentación en toda regla.

Una sinopsis argumental debe tener una extensión entre dos y tres páginas. En ese espacio debes ser capaz de sintetizar el argumento de la novela y el “cómo-cuándo-dónde” en que se desarrolla: debes narrar el “viaje” de los personajes, lo que va viviendo, lo que ocurre a lo largo de la obra, y ofrecer así una perspectiva general y completa (aunque sin entrar en aspectos de técnica literaria, para eso el editor tendrá que leer la novela). En ese sentido, debemos huir una vez más de florituras literarias y utilizar un lenguaje neutro y práctico. Y, sobre todo, ser concisos, centrarnos solo en el esqueleto argumental y pasar de puntillas por las subtramas o la personalidad de los personajes (para esto último se puede incluir después un glosario de personajes describiendo las particularidades de cada uno). Pero la sinopsis argumental se debe centrar, como su nombre indica, en la trama principal y

en cómo se desarrolla la acción.

La base para crear una sinopsis argumental la utiliza todo autor cuando proyecta una historia: planteamiento, nudo y desenlace. Probablemente, antes de sentarte a escribir tu novela, has tomado notas sobre cómo querías que se desarrollara la historia, creando un resumen esquemático. Ahora puedes volver a hacerlo, pero basándote en la obra ya terminada, y convirtiéndolo en un texto coherente y sólido. Se puede seguir esta estructura típica para elaborar el resumen, evitando perderse en detalles superfluos y poniendo especial énfasis en el clímax y el papel de los personajes en este (y en el resto de la historia, por supuesto). Por desgracia, esto lleva a desvelar aspectos de la trama (spoilers), algo que con la sinopsis habitual está terminantemente prohibido. Pero este resumen no tiene como destinatario el lector común, sino el editor (o agente literario, o lector editorial). Su función es servir de guía para que el editor tenga una visión global de la estructura y la historia con el detalle necesario para valorar las posibilidades de la obra en su conjunto. De este modo sabrá si debe dar el siguiente paso: leer la novela completa.

Resumiendo, estos son los puntos principales de una sinopsis argumental:

- Narrar la sucesión de acontecimientos principales que dan forma a la historia, desde el planteamiento hasta el desenlace, y qué motiva la acción.

- Evitar perderse en las subtramas (como mucho mencionárselas).

- Dejar claro el papel de los protagonistas en la historia, dando unas ligerísimas pinceladas de su personalidad.

- Ceñirse a la trama, no a aspectos literarios.

- No perder el tiempo en descripciones.

- Dejar claro el “cómo-cuándo-dónde” (contexto).

- No temas incluir spoilers.

- Dos o tres páginas de extensión (aunque puede variar por exigencias de cada editor)

- Mostrarse neutral en la narración, y jamás emitir juicios de valor.

Todos estos condicionantes pueden parecer compli-

cados de manejar, pero todo se resume a una cuestión de práctica. Mi consejo es que el autor se acostumbre a realizar una sinopsis argumental de todas sus obras, la nueva o no la nueva entre editoriales, o incluso si no se la piden. De este modo, compañero escritor, aprenderás a sintetizar, una habilidad que te resultará muy útil para un sinfín de situaciones. En cualquier caso, el esmero que debes poner en la creación de la sinopsis argumental debe ser mayúsculo, si pretendes causar un buen efecto en el editor.

En el próximo artículo de la serie, y cada vez más cerca del final, hablaremos de otra parte del material que debemos remitir al editor, los extractos, y de qué criterios valerse para elegirlos.

Blog del autor: <http://javierpellicerescriptor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Infamias, tendencias e iniquidades

Estampas y estelas, en la huída y en la vida

No sé si alguna vez ganará un Pulitzer, pero lo merece. Anótense este nombre: Brian Sokol. Es un fotoperiodista que ha recorrido medio mundo poniendo cara a quienes tienden a ocultarla, dando voz a quienes claman en el desierto de la indiferencia y el espejo a quienes, de entre nosotros, nadan en la imbécil creencia de que eso nos pilla muy lejos. Todo esto viene a cuento de una exposición que visité en CaixaForum Madrid en donde ha permanecido hasta el 31 de mayo y que, más adelante, recalará en el mismo espacio de CaixaForum, pero de Palma.

La idea de Sokol es la mar de interesante y la exposición de sus fotos -aunque pésimamente montada, todo hay que decirlo, porque el espacio donde se ha ubicado en Madrid era notoriamente insuficiente-La organizan conjuntamente la Obra Social 'La Caixa' y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

La muestra la constituyen 24 fotografías de gran tamaño que recogen a otras tantas personas concretas que, en el momento de ser fotografiadas, acababan de verse forzadas a huir de sus hogares llevándose lo más importante para ellos.

Su título lo dice todo: 'The most important thing. Retrautos de una huída', estampas de vida que Sokol ha fotografiado en los últimos años visitando campos de refugiados con el objeto que se llevaron cuando tuvieron que huir precipitada, inesperada, inopinadamente de sus hogares, de sus ciudades, de sus pueblos, de sus países. Una máquina de coser, una red de pesca, unas pulseras, los libros de estudio, un bastón, unos pantalones, una moto, una almohada, un pasaporte o una fotografía del padre (muerto días antes de partir), son algunos de los objetos que los refugiados consideraban lo más valioso que encontraron al verse obligados a huir de sus casas. En los escasos segundos que tuvieron para partir, esos objetos cobraron para ellos un valor impagable, y por distintas razones para cada una de las personas fotografiadas.

Son solo una muestra pequeña -muy pequeña, pero muy significativa- de lo que más de 14 millones de personas que se han visto forzadas a huir de sus hogares para refugiarse en países distintos al suyo, han tenido que plantearse inevitablemente, y que mueven al visitante a la exposición, no solo a plantearse lo que pasa, sino también por qué pasa, y llegar, incluso, a preguntarse por la posibilidad de que el sangrante problema pueda llegarle también a él. No es tan improbable teniendo en cuenta que la cifra constituye un tristísimo récord "que no habíamos visto desde la Segunda Guerra Mundial", según portavoces de ACNUR.

Alma

De todas, no obstante, la que más me impresionó era la de una joven -casi una niña- ciega y parapléjica, sentada en su silla de ruedas. Ella no quiso o no pudo coger nada y le dijo al fotógrafo y periodista que lo único que llevaba consigo era su alma.

Lo malo de ir cumpliendo decenios es que (a ciertas alturas de la vida, uno parece que ya no cumple años, sino lustros...) quienes han formado parte de ella te van abandonando inexorablemente. En pocos meses nos han dejado Paco de Lucía, Eduardo Galeano, Jesús Hermida o Manuel Molina -por poner solo algunos nombres de los muchos más que tendrían aquí cabida- y uno acumula aún más conciencia de que todo tiene su fin, empezando por la paz, continuando con la libertad y terminando por la vida. Y, al final -no le faltaba razón a esa joven africana fotografiada por Sokol-, lo único que de verdad tenemos es el alma. Dicho de otra forma, que solos vinimos y que solos tenemos que afrontar también el trance del adiós definitivo.

Lo que pasa es que nos aferramos a la vida con uñas y dientes, que nos hace falta algún asidero para sobrevivir. Llámese bastón, máquina de coser, motocicleta, pulsera, libros o lapiceros. Solo unos pocos, los más valientes, los más osados también, se bastan a sí mismos. Ese es el modelo. Ese, al menos, queríamos que fuese. Pero a héroes solo llegan unos cuantos. Y, aunque finalmente acompañan también a los cobardes en algún lugar del cementerio, su recuerdo perdura como su ejemplo, mucho más allá de su paso entre nosotros.

El camino se puede captar con una fotografía, sí. Pero la estela que cada uno deja solo cabe en la memoria de quienes, por el momento, se quedan.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



De Amicita



Hace unos días cayó entre mis manos un libro que contenía los diálogos sobre la vejez y sobre la amistad, “Laelius o De Amicitia”, de Marco Tulio Cicerón, el primer humanista de Roma, maestro de la oratoria, defensor de la justicia, de la ley y de la república romanas. Nació en el año 106 a J.C. en Arpiño, pequeña ciudad de La Campania italiana. “De Amicitia” fue escrita en el año 44 a J.C. cuando Cicerón contaba 62. Fue el año de su vida de mayor fecundidad, ciertamente asombrosa, en cuanto a producción literaria-filosófica. Tal era el respeto y la admiración que despertaba que César, pese a sus desavenencias políticas, lo trataba de “Cicerón imperator” y fue apodado “pater patriae”, padre de la patria.

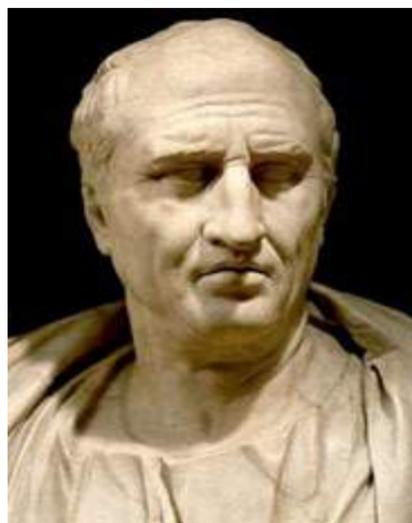
Tras el asesinato de César, se firmó uno de los pactos más ignominiosos para la historia de Roma: Antonio, Lépido y César Octavio acordaron repartirse el imperio y asesinar a dos mil hombres de entre los más poderosos de la ciudad. El final de la lista lo cerraba el nombre de Cicerón. Cuenta Stefan Zweig en “Los momentos estelares de la humanidad” que, tras su muerte, le cortaron las manos y la cabeza y que ésta fue expuesta en la tribuna de los oradores, la misma desde la que Cicerón pronunciara sus inmortales discursos en vida. Continúa Pedro Font Puig, en su prólogo a la obra que referimos, que la cabeza fue enviada a Fulvia, esposa de Antonio, la cual la coge en sus manos, la pone entre sus rodillas, le estira la lengua y la atraviesa con una aguja. Pobres necios sus asesinos y Fulvia, pobre necia, si con ello creyeron que matarían la libertad de pensamiento. Seguramente consiguieron sus fines inmediatos, pero nunca conseguirían borrar al clásico, lo esencial humano de un filósofo, de un escritor que, aún hoy y siempre, seguirá proyectando un hálito de actualidad sobre sus palabras bimilenarias.

Sólo César Octavio se hizo al final con el poder cambiando el curso de la historia de Roma al nombrarse emperador. Muchos años después encontró a un nieto suyo leyendo una obra de Cicerón. El niño, al verse sorprendido por el abuelo, rápidamente la ocultó. Y Octavio se la devolvió al muchacho diciendo: “Era un hombre docto, hijo mío, docto y buen patriota”.

Para que podamos hacernos un alcance de la grandeza de este hombre, sólo bastaría leer la citada obra, en la que el propio Cicerón, bajo el nombre de Lelio, dialoga con sus yernos, Fanio y Escévola, sobre el valor de la amistad. En ella nos exhorta a que antepongamos la amistad a todas las cosas humanas. Insiste en que sólo puede haber amistad entre los buenos y manifiesta su superioridad sobre el parentesco. ¿Qué cosa más dulce que tener con quien te atrevas a hablar de todo igualmente que contigo? ¿Cómo disfrutarías tanto en las prosperidades si no tuvieras quien de ellas se alegrase igual que tú mismo? También comunicando las adversidades al amigo se hacen éstas más lleva-

deras. Nunca debe uno pretender de un amigo algo que no sea recto, ni concederlo. Expone su deseo de servir y dar consejos al amigo. Que sean comunes entre amigos las costumbres, pareceres y voluntades. Entre las amistades hay que elegir a las firmes, estables y constantes. Hay también cierta desventura a veces necesaria en tener que deshacer una amistad, pero nada es más vergonzoso que hacer guerra a aquel con quien se vivió amistosamente y, por tanto, hay que evitar que las amistades se conviertan en enemistades de las cuales nacen querellas, injurias y ultrajes. Primero hay que ser bueno antes de pretender la bondad en los amigos. La amistad no ha de ser compañera de vicios, sino auxiliadora de virtudes. La amistad es la única cosa entre los humanos acerca de cuya utilidad todos a una voz consienten. Entre amigos hay que decir aún aquella verdad que amonesta y reprende: que el que amonesta lo haga con libertad, no con aspereza, y que el otro lo reciba con paciencia, no con disgusto. La adulación y la lisonja son vicios de hombres falaces que todo lo dicen para complacer y nada para decir la verdad.

En conclusión, la amistad está expuesta a muchos peligros – riquezas, poder, placeres, honores – y no deriva de la necesidad o la utilidad, sino de la naturaleza. La virtud es la que concilia amistades y las conserva y cuando se descubre su luz y se ve y se reconoce en otro, se recibe el resplandor que otro posee, con lo cual se enciende el amor y la amistad, pues una y otra palabra son derivadas de amar: tener dilección por aquel a quien ames sin buscar utilidad; la cual, sin embargo, florece de la amistad aunque tú no la hayas buscado.



Ciceron, Por Talgin (Trabajo propio) [CC-BY-SA-3.0 (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>)], undefined, via Wikimedia Commons

Ana HERRERA,
Profesora. Escritora. Poeta. Ensayista
(España)



‘Grandes pelmazos de las letras universales’, de Enrique Gallud, divertida parodia literaria de algunos de los más grandes escritores

Hace un año caía en nuestras manos lo que calificamos como “un libro tan provocador, valiente, personal y atrevido, como inteligente y entretenido que el autor ha tenido la osadía de titular, ni más ni menos que ‘Historia estúpida de la literatura’. El firmante de tan iconoclasta osadía no podía ser otro que el profesor, humorista, erudito, escritor, y tan crítico como autocrítico Enrique Gallud Jardiel (<http://www.diariocritico.com/ocio/libros/teatro/historia-estupida-de-la-literatura/enrique-gallud-jardiel/452843>).

Han debido ser tantos los escritos ácidos, los insultos vehementes, los desplantes de colegas, y las amenazas recibidas de grandes críticos e insignes académicos, que Gallud Jardiel -conociéndolo como lo conocemos- se ha revuelto en tan tediosa y cansada batalla y se ha dicho a sí mismo y a su legión de seguidores aquello de “¿a mí con estas?”... Así es que no ha tenido más remedio que volver a sus archivos, poner otra vez sobre la mesa los cientos y cientos de fichas obtenidas de sus miles de lecturas académicas, tan críticas como sosegadas y atinadas y, hete aquí, que un año después, lo tenemos nuevamente desafiante y retador con otro título que no ofrece duda alguna sobre contenido del libro e intenciones del autor: ‘Grandes pelmazos de las letras universales’ (Editorial Dalya, 2015).

Otra vez Gallud Jardiel maneja la parodia literaria con extraordinario sentido del humor y profundo conocimiento de autores, obras y conceptos y recursos literarios -los clásicos, las antologías, las ediciones abreviadas, las figuras retóricas, la versificación...-, para poner patas arriba, sin complejos, con conocimiento pleno de las posibilidades y limitaciones propias, para poner también en solfa las ajenas. Vuelve, pues, el autor donde solía con ciertos autores, e incrementa la lista dispuesto a resucitar la vieja Cárcel de papel de ‘La Codorniz’ (¡Dios mío, cómo se le echa de menos!) que debiera editarse de nuevo y con la fuerza y el empeño que los nefastos tiempos que atravesamos exigen y merecen.

Sin ánimo de exhaustividad y solo a título ilustrativo para quienes aún no den crédito a tan loca iniciativa, he aquí unos cuantos nombres de autores con quienes Gallud se las tiene en paródica batalla: Cervantes, Shakespeare, San Juan de la Cruz, Zorrilla, Wilde, Lope, Alberti, Quevedo, Arniches, Stephen King, Vallace, Calderón,

Grandes Pelmazos de las Letras Universales



Enrique Gallud Jardiel



Salinger, Burgess, Agatha Christie, Perrault, Eurípides, Góngora, Borges, Conan Doyle, Bécquer, Moratín o Bernard Shaw, entre muchos otros tan grandes como reputados y reconocidos maestros de las letras universales.

Gallud Jardiel recurre a los escritos apócrifos, refritos bien contruidos, resúmenes imposibles y hasta a propuestas atrevidas del hit parade de los ladrillos infumables de las letras universales. Todo es poco para quien, aún siendo Doctor en Filología Hispánica y teniendo otros títulos académicos, “con uno de ellos se hizo un gorro de papel” -como él mismo confiesa en las notas finales del libro-.

Algunas claves

Gallud Jardiel demuestra en ‘Grandes pelmazos de las letras universales’ que “parodia y admiración son perfectamente compatibles” porque “el desprecio es para aquellas cosas que no recuerdas, de puro vacías”. Y es obvio que su recurso a la parodia y al humor en él son inclinaciones casi genéticas (es nieto del comediógrafo Enrique Jardiel Poncela) y que no le duelen prendas en reconocer que escribe como lo hace “porque no sé hacerlo de otro modo” y es perfectamente consciente de que el hecho de tomarles el pelo no le llega a cegar el intelecto para reconocer que todos ellos son escritores mejores que él.

Y, por último, dos razones más para animarle a usted, querido lector, a acercarse al divertido y documentado libro de Enrique Gallud. La primera es el prologuista que el autor se ha buscado: ni más ni menos que al prócer de las letras españolas, don Miguel de Cervantes que, como son ya cuatro los siglos que lo separan de este, que sabios y eruditos despejen toda duda porque, sí, ese prólogo es apócrifo, aunque despeja algunas dudas respecto a Gallud Jardiel: “Han de saber vuestas mercedes que el nombre de escritor (y más el de escritor de lo cómico) muy pocos merecidamente lo ostentan y que, entre ellos, el insigne doctor don Enrique, excelente sujeto por ende, ha mostrado sobrada la claridad de su ingenio. La rara habilidad de la que por sus escritos tengo noticia, lector ilustre, un día ha de asombrarte, si antes los envidiosos, de los que ninguna fortuna hállase segura, no rompen y echan por tierra el castillo de sus pretensiones”.

La segunda y definitiva razón es la meridiana sinceridad del autor que confiesa dedicarse al relato corto porque su ambición, como buen español que es, “es vivir del cuento”.

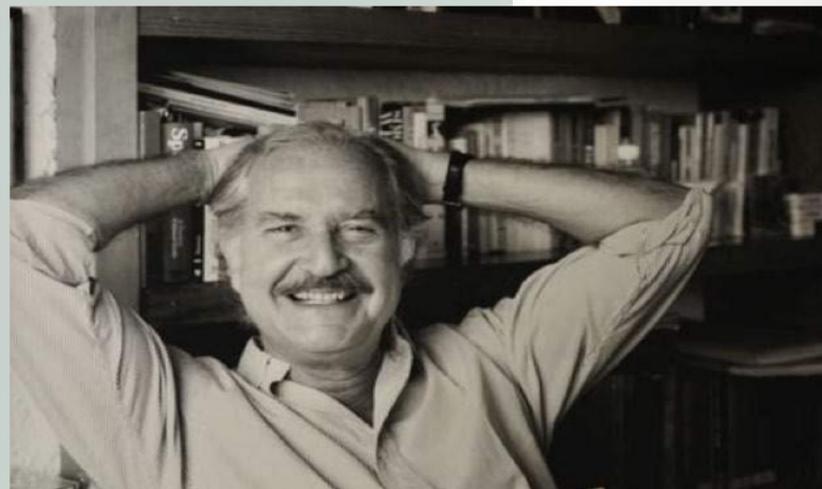
Grandes Pelmazos de las Letras Universales
Libro de Enrique Gallud Jardiel
Editorial Dalya
1ª ed. (28/04/2015)
194 páginas
ISBN: 8494351680 ISBN-13: 9788494351686
13,50 €

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

Letras de MÉXICO



Agradeciendo a Carlos Fuentes y a su aura



¡Bienvenidos a este su espacio! Les comento que el mes pasado, justo cuando se estaba escribiendo este artículo estaban por cumplirse tres años del fallecimiento de uno de mis autores favoritos, y pues como es nuestra costumbre, platicaremos hoy un poquito de su obra que es la mejor manera de honrar a un autor. Hablaremos de Carlos Fuentes, y si me lo permiten sobre todo, de lo mucho que le estoy agradecida. Les cuento pues ya estoy encarrilada.

Empezaré por darles a conocer, sin intención de aburrirles, la razón de mi agradecimiento. Resulta que ahí estaba yo, a mis once o doce años con un cuerpo bastante infantil, en la terrible secundaria y con todos los problemas emocionales que en la adolescencia se acentúan, y que logran espantar a cualquier padre, y al mío seguramente mi pequeña personita lo tenía aterrado y con los pelos de punta. Como es obvio, era evidente que después de haber sido algo matada en la primaria ahora no contaba con ninguna intención de estudiar, por lo tanto mis calificaciones estaban bastante bajas, y debido a varios regaños por haber recibido mi última boleta con apreciaciones de los maestros nada alentadoras, no me quedó de otra que hacer lo impensable... Sí, yo que me negaba a estudiar, debía leer un libro para hacer después un ensayo, y no era cualquiera, éste tenía nombre de una mujer y yo no estaba de humor para leer de romanticismos endulzados y mal correspondidos, ya con el drama que me había aventado en la escuela con el análisis del libro de Marianela, de Benito Pérez Galdós, había sido suficiente para mi poca tolerancia que tenía en ese entonces para ese género de novelas, y

ahora resultaba que para que pasara la materia, tenía que aventarme un relato corto con nombre también de mujer que seguro estaba desequilibrada, enamorada y mal correspondida, pero ni hablar, ya no me quedaba de otra y tenía que hacerlo.

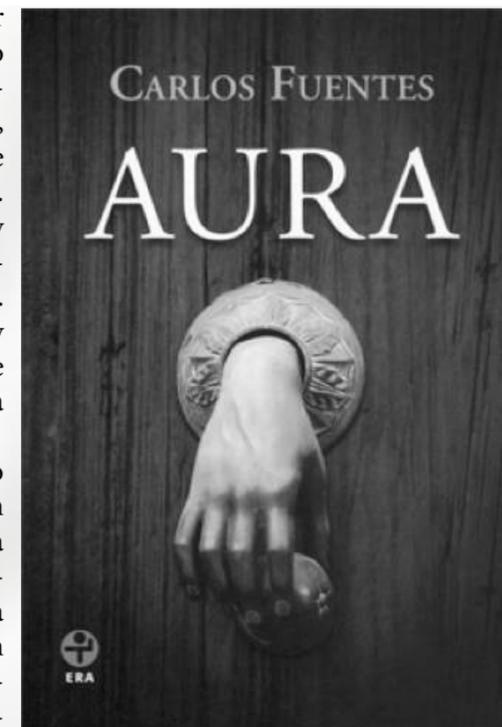
Me senté en la sala del departamento, subí los pies en flor de loto para iniciar la lectura (aún lo hago), abrí el paquete y leí con mueca de disgusto "AURA", recuerdo que volteé a ver el reloj de pared, y pensé una hora, solo leeré una hora por hoy, mañana otra y con bendición del tiempo espero acabar pronto mi tortura. Después me contenté con ver que el libro se veía delgado, y me alenté suponiendo que a lo mejor ese tal Fuentes era más benevolente conmigo que Pérez Galdós, y me platicaba algo interesante que no fuera de una mujer que se había decidido dejar morir por dizque amor.

Ahí estaba yo iniciando la lectura de un relato corto que te hablaba en la segunda persona de lo singular, y que me ordenaba a hacer cosas, bueno a mí no, a un tal muchacho de apellido Montero, quien encontraba al abrir las páginas de un periódico una pieza de relato de lo que parecía un hecho de su vida irrevocable, es decir parecía que al leer las ofertas de trabajo de una manera irreal "alguien" le ordenaba que debía hacer ese día, empezando con la siguiente inscripción en una manera mágica que te indicaba futuro "Lees y relees el aviso. Parece dirigido a ti, a nadie más. Distráido, dejás que la ceniza del cigarro caiga dentro de la taza de té que has estado bebiendo en este cafetín sucio y barato. Tú releerás. Se solicita historiador joven.

Ordenado. Escrupuloso. Conocedor de la lengua francesa. Conocimiento perfecto, coloquial, capaz de desempeñar labores de secretario. Juventud, conocimiento del francés, preferible si ha vivido en Francia algún tiempo. Tres mil pesos mensuales, comida y recámara cómoda, asoleada, apropiada para estudio. Solo falta tu nombre. Solo falta que las letras más negras y llamativas del aviso informen: Felipe Montero... (...) Donceles 815. Acuda en persona. No hay teléfono"

En la siguiente página el muchacho indeciso y confundido de la precisión de la oferta de trabajo volvía a ir al día siguiente a la cafetería, para desenvolver el periódico y encontrarse con la misma oferta, la dirigida para él y con una paga superior, así que decide obedecer y acudir a la dirección para reclamar lo que parecía suyo, y recuerdo que yo dentro de mi departamento también tomé la decisión de acompañarlo. Ahí, Felipe y yo conocimos entre la oscuridad de una casona, la voz de una anciana que no se dejaba ver del todo, era Consuelo, la viuda del General Llorente quien le pagaría por terminar el diario de su esposo, con la única condición de que viviera con ella en la casa, él se encontraba dudoso hasta que conoce a Aura, la "sobrina" de la anciana con unos ojos verdes que no podía dejar de mirar.

En esas horas de lectura recorrí una casa que envolvía humedad en las paredes entre un abismo de oscuridad necesaria para recordar al general Llorente muerto, recuerdo que acompañé a ese joven con sus lecturas en francés, con la revelación de fotografías escondidas, con el misterio que rondaba la casa, los secretos de la anciana, la dualidad de las mujeres que siempre estaban juntas y actuaban de una forma sumisa y casi idéntica "Te repites que siempre, cuando están juntas, hacen exactamente lo mismo: se abrazan, sonríen, comen, hablan, entran, salen, al mismo tiempo, como si una imitara a la otra, como si de la voluntad de



Pág. 29
una dependiese la existencia de la otra". Me embebecí entre la realidad y la fantasía hasta que junto con Felipe fui perdiendo poco a poco el sentido de la realidad para conocer la que Fuentes me quería mostrar.

Es por demás mencionar que no le hice caso al reloj, acabé el relato en esa misma sentada con un final que me conmueve y logra aturdirme hasta ahora. Lo digo sin temor, que Fuentes me abrió la puerta a un mundo nuevo, al que no me permitiría jamás aburrirme y fue el inicio a una adicción que jamás me causara arrepentimiento. De ahí en adelante me hice cazadora de historias por leer y todo gracias a él. Debido a que nunca tuve la suerte de conocerlo ni de agradecerle en persona lo que hizo por mí, ahora lo hago por este medio relatándoles

a ustedes lo maravillosa que encontré su obra, su narrativa y su fantasía, pero como se nos acaban los renglones ya no pude contarles un poco más de su vida y demás obra, por ejemplo, de cuando ganó el Premio Cervantes y de que siempre estuvo en la terna para ganar el premio Nobel, quizás con más tiempo en el siguiente número, pero mientras en este, les deseo a ustedes que siempre encuentren libros que los atrapen y no los dejen ir hasta que tengan que leer todo lo que querían que supieran, es decir, les deseo que encuentren en su camino muchas Auras de Carlos Fuentes, y que sin dudarlos se dejen ustedes perder en su misterio, ¡Hasta pronto!

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

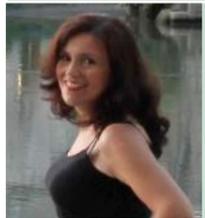
Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

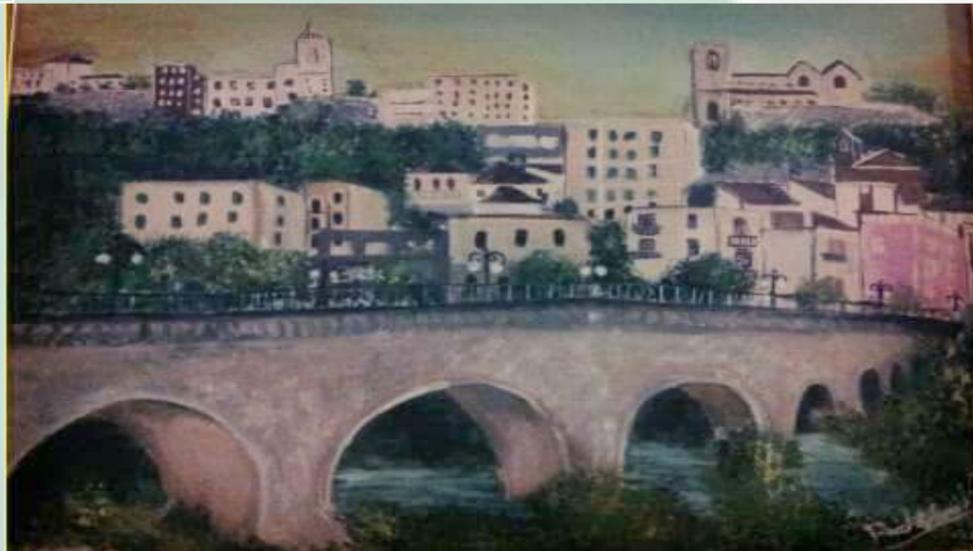
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :

letrasdeparnaso@hotmail.com



Pontecorvo, historia y artistas. Gino Centofante



El nombre Pontecorvo está vinculado a Pons-curvedus, un puente que se puede ver sobre el río Liri en el centro de la ciudad. Durante mucho tiempo prevaleció la interpretación de que con “cuervo” se entendiera corvus, un símbolo de los benedictinos, en referencia a la abadía de Monte Cassino, que controlaba el territorio. Confirma esta tesis el escudo que representa un cuervo sobre un puente en curva.

Los primeros asentamientos humanos se remontan al Neolítico. En el territorio hay restos de villas rústicas y cementerios.

Pontecorvo se fundó como ciudad en el año 860: en el Liri había un puente que se hizo en curva para superar el problema del impacto de los troncos transportados por la fuerza de la corriente. Rodoaldo construyó contra los sarracenos un castillo en la colina cerca del puente, debido a la ubicación estratégica para el control de la navegación fluvial. La Catedral de San Bartolomé se construyó sobre las ruinas del Castillo. En 1105 los monjes de Monte Cassino compraron la ciudad y la mantuvieron, aunque no de forma permanente, durante unos cuatro años, período en el que fue conquistada y gobernada alternativamente por el poder papal, angevino y aragonés.

Entre 1463-1860 Pontecorvo se convirtió de facto en un enclave del Reino de Nápoles de los Estados Pontificios.

En 1815, el Congreso de Viena marcó el regreso del Principado de Pontecorvo, junto con el de Benevento y otros territorios, a la Santa Sede, una decisión que no fue bien recibido por los “pontercovesi” que decidieron constituirse en Carbonería para liberar su territorio. Después de varias

insurrecciones reprimidas por los borbones, Pontecorvo fue completamente destruida en 1943 durante la Segunda Guerra Mundial. La ciudad fue galardonada con la Medalla de Plata al Mérito Civil el 31 de diciembre 1961. Es una de las ciudades condecoradas por su Valor en la Guerra de Liberación, ya que fue galardonada con la Medalla de Bronce del Valor Militar por su lucha partisana durante la Segunda Guerra Mundial.

Pontecorvo tiene una economía basada principalmente en la loza, la cordelería, los artículos de cuero, los textiles, los envases y bolsas de fibras vegetales y las herramientas de hierro.

Gino Centofante es un joven exponente de la literatura contemporánea que nace en Pontecorvo en 1992, se graduó en el Instituto Técnico Industrial y está matriculado en la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Desde siempre le ha encantado escribir y leer, convencido de que antes de que un “buen” escritor se debe de ser un lector atento. Siempre ha estado fascinado por el arte en general, por el teatro, la naturaleza y el silencio. Curioso acerca del mundo, mira todo lo que le rodea, desde el frenesí hasta una gota en la hierba, desde el aleteo de una mariposa suave hasta una inclinación agraciada de un lápiz sobre una hoja, armónica del escritor.

“La guerra de los amores distantes” (La guerra degli amori distanti), publicado por David y Matthaus es su segundo libro, tras el primer libro “Rasguños” (Graffi) que sólo está disponible en libro electrónico. Os dejo con uno de sus poemas traducidos por mí:



Gino Centofante

Somos

“Somos seres inmortales”

No sucumbimos ante el dolor.
Nos resistimos a las decepciones.
El dolor nos templea.
Fortalezcamos cada derribo inmediatamente.
Regocijémonos delante de un descubrimiento inesperado.

“Somos seres orgullosos”

Nos tomamos las cosas a mal por nada.
La volubilidad es nuestro pan de cada día.
Somos seres que asoman entre una mueca y una sonrisa.
Caminamos y defendemos nuestro terreno
Cada vez más circunscrito por nuestro ego.

“Somos seres felices”

Lo inesperado siempre es bienvenido.
Nos llenamos de atención.
Estamos dispuestos a presentar
La gozosa cuenta, resultado de una
Sucesión de experiencias.

“Somos seres fugaces”

Nos sentimos partículas frente a lo desconocido.
Átomos y microfibras de una existencia ordinaria
Nos escindimos y nos unimos, nos coloreamos y nos decoloramos
Tomando conciencia, tarde o temprano, de volvernos solamente humo y cenizas
Llevados en brazos por el aliento de un designio superior.

Siamo noi

“Siamo noi esseri immortali”

Non soccombiamo davanti ai dolori.
Resistiamo davanti alle delusioni.
Il dolore ci tempera.
Rinvigoriamo ad ogni colpo basso subito.
Gioiamo davanti ad un inaspettata scoperta.

“Siamo noi esseri orgogliosi”

Ce la prendiamo per un non nulla.
La volubilità è il nostro pane quotidiano.
Siamo esseri in bilico tra un smorfia e un sorriso.
Percorriamo e difendiamo il nostro terreno
sempre più circoscritto dal nostro ego.

“Siamo noi esseri felici”

L'improvviso è sempre ben accetto.
Ci riempiamo d'attenzioni.
Siamo pronti a presentare
il giocoso conto, risultato di un
susseguirsi di esperienze.

“Siamo noi essere caduchi”

Ci sentiamo particelle davanti all'ignoto.
Atomi e microfibre di un'esistenza ordinaria
ci scindiamo e uniamo, ci coloriamo e scoloriamo
coscienti prima o poi di diventare solo fumo e cenere
portato in braccio dal soffio di un disegno superiore.

España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras

El lado oscuro de Oliveiro Girondo



Oliverio Girondo fue un reconocido poeta nacido en Buenos Aires, Argentina, el 17 de agosto del año 1891 y fallecido en la misma ciudad el 24 de enero de 1967, luego de haber padecido durante unos años un estado de discapacidad física provocado por un accidente. Dada la **acomodada situación económica** de sus padres, tuvo la oportunidad de visitar el viejo continente desde muy pequeño, lo cual le abrió las puertas a una rica formación académica. Sus primeros pasos por la poesía lo relacionaron con el nacimiento del vanguardismo en su país; colaboró con publicaciones literarias de gran importancia y por las que pasaron autores de renombre. Además de su producción poética, incursionó en la traducción con una obra de Rimbaud, aprovechando el privilegio de haber aprendido lenguas extranjeras en su infancia. Cabe mencionar que su esposa fue la también poetisa Norah Lange y que entre sus amigos se contaba el incomparable García Lorca.

Girondo es posiblemente el poeta más celebre que tuvo alguna vez Argentina. Sus textos ponen en evidencia la condición material que tiene el lenguaje. El nunca se caso con las formas que le generaron éxito (nunca repite su fórmula). Con cada uno de sus 6 libros experimenta cosas diferentes.

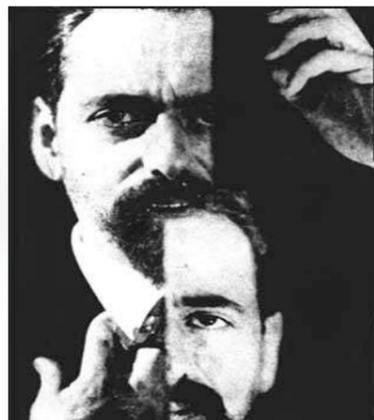
Su primer poemario ("Veinte poemas para leer en el tranvía" 1922) tiene una nitidez rotunda y está pensado para experimentar con cuestiones de la urbanización moderna más brutal, para leer en un trayecto corto, ruidoso. Su último libro ("En la masmédula", 1953) desarrolla los mecanismos más remotos del lenguaje. Girondo se pone a experimentar con la lengua 30 años después de los futuristas rusos. Aunque ya no forma parte de la vanguardia, de alguna manera replica (o piensa) en procedimientos que serían análogos a los que presentaron los futuristas,

"El lado oscuro del corazón" (película argentina) presenta principalmente textos de "Espantapájaros" (1932) cargados de energía sexual. Espantapájaros habla en una lengua muy sucia, desliza imágenes que incorpora el humor y lo grotesco, explora lo onírico (en relación al surrealismo y existencialismo). Explora lo cotidiano, lo convencional como objeto de estudio. Para penetrar en esa realidad (y desmenuzarla) para desmontarla y recomponerla, emplea el humor y la ironía, y una irreverencia absoluta hacia todo orden establecido.

ESPANTAPÁJAROS

No se me importa un pito que las mujeres tengan los senos como magnolias o como pasas de higo; un cutis de durazno o de papel de lija. Le doy una importancia igual a cero, al hecho de que amanezcan con un aliento afrodisíaco o con un aliento insecticida.

Soy perfectamente capaz de soportarles una nariz que sacaría el primer premio en una exposición de zanahorias;



¡pero eso sí! -y en esto soy irreductible - no les perdono, bajo ningún pretexto, que no sepan volar. Si no saben volar ¡pierden el tiempo las que pretendan seducirme! Ésta fue -y no otra- la razón de que me enamorase, tan locamente, de María Luisa. ¿Qué me importaban sus labios por entregas y sus celos sulfurosos? ¿Qué me importaban sus extremidades de palmípedo y sus miradas de pronóstico reservado? ¡María Luisa era una verdadera pluma! Desde el amanecer volaba del dormitorio a la cocina, volaba del comedor a la despensa. Volando me preparaba el baño, la camisa. Volando realizaba sus compras, sus quehaceres... ¡Con qué impaciencia yo esperaba que volviese, volando, de algún paseo por los alrededores! Allí lejos, perdido entre las nubes, un puntito rosado. "¡María Luisa! ¡María Luisa!"... y a los pocos segundos, ya me abrazaba con sus piernas de pluma, para llevarme, volando, a cualquier parte. Durante kilómetros de silencio planeábamos una caricia que nos aproximaba al paraíso; durante horas enteras nos anidábamos en una nube, como dos ángeles, y de repente, en tirabuzón, en hoja muerta, el aterrizaje forzoso de un espasmo. ¡Qué delicia la de tener una mujer tan ligera..., aunque nos haga ver, de vez en cuando, las estrellas! ¡Que voluptuosidad la de pasarse los días entre las nubes... la de pasarse las noches de un solo vuelo! Después de conocer una mujer etérea, ¿puede brindarnos alguna clase de atractivos una mujer terrestre? ¿Verdad que no hay diferencia sustancial entre vivir con una vaca o con una mujer que tenga las nalgas a setenta y ocho centímetros del suelo? Yo, por lo menos, soy incapaz de comprender la seducción de una mujer pedestre, y por más empeño que ponga en concebirlo, no me es posible ni tan siquiera imaginar que pueda hacerse el amor más que volando.

Aline BRUZAS,
Escritora - Artista Plástica
La Plata (Argentina)



"Airbag"

Junama Bajo Ulloa, 1997

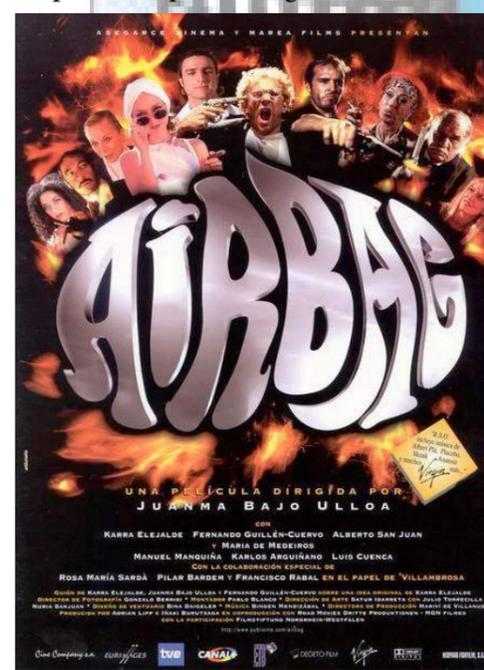
No eran formas, sino alardes



Se reían de la oligarquía vasca, de los pijos norteños, de los cocineros, de los ludópatas, de la Iglesia, de la Benemérita, de los culabrones, de los santos lugares de las carreteras, esos que iluminan el camino con bombillas de colores, se reían de las relaciones paterno-filiales, e incluso de los narcotraficantes más duros. De todos ellos, incluyendo a los políticos corruptos, se reían en esta cinta Karra Elejalde, Fernando Guillén Cuervo y Alberto San Juan, liderados por Juanma Bajo Ulloa, que fue capaz de perpetrar una película en la que, tras cada derrape, tras cada ráfaga de ametralladora o tras cada polvo, había unos diálogos memorables de esos que el espectador sigue recordando por mucho tiempo que haya pasado.



Y es que ser iconoclasta en el cine supone romper tantos tópicos como sea posible, o burlarse de ellos, y una buena forma de hacerlo es lograr que una "road movie" pueda suceder en las carreteras del norte de España, o conseguir emparentar, para enseguida enfrentarlos de nuevo, a dos



clanes mafiosos, o convertir en héroes a tres jovencitos despendolados y darle a uno de ellos dos buenos guantazos para que repudie el poder establecido de los poderosos vascos, ansiosos de perpetuar se especie de manera endogámica. Quebrantar las normas hasta donde a uno le

dejen pero al mismo tiempo mantener la ironía de ir a buscar un anillo, y quizá algún padre perdido, al último rincón del asfalto más quemado, al infierno de alquitrán en el que sólo queda alguna diosa extraviada entre las paredes de un triste burdel.

Pero para que la fractura sea aún mayor, lo mejor es conseguir que un ilimitado número de glorias cinéfilas tenga su minuto de gloria, o su cuarto de hora de fama en esta historia, ya sea tamizado por el filtro del culebrón, como ocurre con Javier Bardem, o por la neblina del mal, como le pasa a Francisco Rabal, Pero la lista es bien grande: Rosa María Sardá, Karlos Arguiñano, Pilar Bardem, Luis Cuenca, María de Medeiros, Aitor Mazo (que nos ha dejado tan injusta como recientemente), Manuel Manquiña, inconmensurable en su papel de sicario fascinado por la "sub machine gun", Vicenta Ndongo, Nathalie Seseña, Santiago Segura, Albert Pla, Rossy de Palma, Raquel Meroño y unos cuantos más.

No eran formas, por supuesto que no, eran alardes, pero alardes magníficos como tantas y tantas escenas que hay para elegir y recordar: la tortilla rusa del inicio, las reuniones sociales de las grandes familias, el taxímetro del burdel, el anillo perdido en un rincón oscuro, el control de carretera de la Benemérita, la reunión de los clanes mafiosos en la soledad de un campo de fútbol y sobre todo..., el "conceto", porque el concepto era lo único importante, aunque todo lo demás se borrara de la mano sudorosa de Pazos. Puede que el cine español no haya vuelto a hacer una película tan fulgurante como ésta, ni con un ritmo tan enloquecedor y a la vez tan agradecido de seguir para el espectador.

Sería hora de reconocerle sus méritos, a veces vemos cintas de este tipo que llegan ya sabemos de dónde y con las que hasta ahora nos reíamos, pues no olvidemos que aquí también sabemos trabajar el género y elaborar productos incluso mejores.

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario

CRITICA LITERARIA



In vino veritas

A veces Silvia Santander tiende a pensar que el aforismo latino puede resultar el mejor de los catecismos, pero cuando las noches en blanco, o el recuerdo de su hermana asesinada se apoderan de ella, tiene sus dudas, tanto como ganas de romper con todo, de abandonar un mundo en el que le cuesta sobrevivir pensando en que quien mata pueda después permanecer impune. Mateo Uriarte, en cambio, sí defiende a ciegas esa máxima, pues es un sumiller extraordinario para quien el vino carece de secretos, y cuya nariz caerá fascinada ante los efluvios, los físicos y los otros, de la propia Silvia.

Félix G. Modroño se hace con el lector ya en los inicios de esta trama, de este juego de seducción en el que uno de los dos contendientes parece esconder más de lo que da. Pero no se queda ahí, sino que nos regala una segunda trama con la que salta, del Arenal bilbaíno actual, al Arenal sevillano de comienzos de los años cuarenta, cuando la sombra de Queipo de Llano y sus incendiarios discursos seguía siendo aún muy alargada, y cuando Franco acudió a la ciudad hispalense para mantener una entrevista con el luso Oliveira Salazar.

Si ambas tramas andan o no relacionadas le tocará averiguarlo al lector, porque Modroño las alterna de manera magistral, pero sin más transición que una página en blanco o una nueva referencia capitular. Quienes conozcan ya al autor navarro saben que hay que seguir leyendo y llegar mucho más allá, donde se disipan las neblinas y donde las almas de los personajes se hacen corpóreas y le guiñan un ojo al lector. Quienes no le conocen tienen con esta novela, que no ganó por casualidad el último Premio Ateneo de Sevilla, una gran oportunidad de disfrutar de lo que antes se llamaba “un escritor de raza”, y que hoy podemos sustituir nada menos que por la expresión “un buen escritor”, de los que dejan huella, de los que no permiten la construcción de livianos castillos de naipes.

Los avatares sevillanos de Olalla Carmona y Martín Villalpando en plena represión de posguerra están narrados con una frescura impresionante, el madrinazgo de guerra, el mundo prostibulario, frecuentado hasta por policías, los confidentes y agentes turbios de la primera policía franquista, la sombra de un atentado contra el dictador, todo flota en esa segunda trama apresando al lector con la promesa de una confluencia futura con las



Félix G. Modroño

existencias de Silvia Santander y Mateo Uriarte.

Si existe la venganza, si el pasado es algo que se puede mantener vivo entre generaciones, si el amor es un premio o un arma, si la soledad puede combatirse con éxito, o si el sexo llega a ser una tabla de salvación..., todo ello lo encontrará el lector en unas páginas que no olvidará con facilidad.

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario



Secretos del Arenal; Félix G. Modroño
Algaida, Sevilla 2014. 384 páginas.

NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdjpellicer.com

y clicar sobre “¿aún no eres miembro?” (no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario). Cuando hayas terminado recuerda Aceptar. En unas horas recibirás tu Alta.



“Mi vida que no entiendo”

de María José Rico

María José Rico (Sevilla,1962) es licenciada en Historia del Arte y en Filología Inglesa por la Universidad de Sevilla. Mi vida que no entiendo es su primer libro de poemas (Ed. Renacimiento,2008).

Cuando se presenta María José lo hace con la mayor muestra de amor, y como poetisa escribe una cita que hará reflexionar al lector, con la belleza , ingenuidad, madurez, amor por los demás, temas como la vida, la muerte, es el verso que vuela por el aire, y que esta poetisa creadora de una poemario brillante y fresco.

Cabe destacar que la poetisa en “Mi vida que no entiendo” conmueve de inicio a fin, muestra todas las etapas de la vida, desde el nacimiento, la infancia, la madurez ,sabe sacar partido a momentos de la vida, también hay versos acerca de la muerte. Son poemas que nacen del corazón, brillan en la oscuridad , en sueños y en la realidad hay ritmo, variedad, versatilidad, contraste, dinamismo en estado puro.

Es cierto que el titulo de este poemario, es una cuestión que a veces nos planteamos, puede llegar a ser afirmativo desde el punto de vista personal. Cuando nacemos no sabe-



mos como va a ser la vida, y a cada paso que vamos dando, sucesos y momentos hace que lleguemos a ser como somos, y seguimos andando por uno o varios caminos, tenemos un destino.

Sus bellos HAIKUS que se basa en el asombro y emoción que produce en la poetisa la contemplación de la naturaleza y a la estación del año.

La tesitura de María José Rico es muy singular, tiene poemarios infantiles escritos recientemente.

El poema que se llama “Maternidad” y “Miguel” son versos que expresan amor sin medida, y en cada poema que leamos en “Mi vida que no entiendo” conoceremos mejor a la autora.

El poemario es sin duda íntimo, ella da vida con su palabra a versos que fluyen con una armonía como una artista que va dibu-

jando un cuadro por cada poema con colores fríos y calientes, y que al leerlos capta el lector el detalle y la perfección del cuadro.

María del Mar MIR ROMERO,
Poeta, Diplomada en CC. Empresariales

Acaba de publicarse “Hipermetropías”, nuevo poemario de José Carlos Martínez.

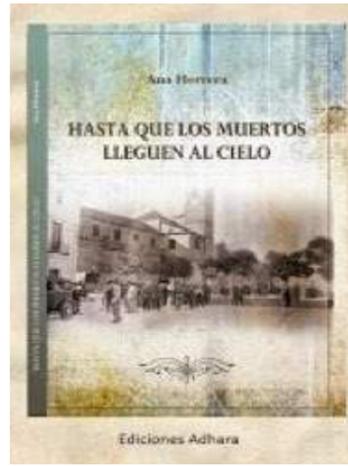
En este poemario ilustrado en el que letra e imagen conforman un todo difícil de deslindar, se pueden encontrar, envueltas en diversos moldes que abarcan desde el haiku al poema visual, 21 miradas desenfocadas de la realidad próxima al autor.

La obra destaca por la limpieza de su lenguaje, que bajo una aparente sencillez, oculta un grito sincero surgido de hondos vivencias. Otro de los atractivos de este libro es la ironía y la agudeza con que el poeta desgaja verso a verso cada uno de sus más íntimos miedos y anhelos, licuados y vertidos todos ellos de manera directa y honesta.”





“HASTA QUE LOS MUERTOS LLEGUEN AL CIELO”,
de Ana Herrera



Dice Ana Aguilar Berdún, licenciada en Geografía e Historia y profesora, en la presentación que hace de este libro, que *“La voz que tuvo que permanecer amordazada despierta para dibujarnos un crisol de horrores vividos por aquellos que luego nos impulsaron a crecer, nos enseñaron a desarrollar la compasión, la solidaridad, el sentido de la justicia, la honestidad... con sus ejemplos, siempre dentro del silencio.”* Es eso en esencia lo que busca esta novela. Hasta que los muertos lleguen al cielo, entre sus principales pretensiones, contribuye a destapar la mordaza de personas cuyas vidas han sido silenciadas por el peso de la historia, tal como nos contaba Ángeles Caso en Un largo silencio: *“Afuera, multitudes de almas se prepararán para guardar silencio, un largo silencio que habrá de cubrir sin piedad esas vidas a las que les han sido robados el pasado y la esperanza”.*

Seguendo la temática social que es recurrente en la narrativa de Ana Herrera, *Hasta que los muertos lleguen al cielo* nos cuenta la historia de desigualdades, escasez, injusticias, sufrimientos, horrores, pero también de amor, amistad, colaboración y solidaridad, vivida hacia el final de la Segunda República española, la Guerra Civil y la posguerra por personas reales que en la novela pasan a ser personajes con nombres ficticios, vecinos de un pueblo con un nombre inventado –Campoblanco– que evoca a Campillos, lugar donde nació la autora. La narración se sustenta en experiencias concretas de personas concretas, pero que, al mismo tiempo, son comunes a una buena parte de la población española de esos años. Es por eso que tenemos que hablar de varias historias contadas simultáneamente en la novela: la historia de gentes del pueblo –en la doble acepción de la palabra–, que luchan individualmente cada una desde sus propias circunstancias ante los acontecimientos que les han tocado vivir, y la de un país convulsionado por una guerra civil y arrojado a la miseria y a una férrea represión en los años posteriores. El peso del escenario histórico y geográfico es tal en el texto, que deja de tener un mero carácter contextual para convertirse en narración misma. Y, como hilo conductor, una tercera historia aflora en él. Es la vivida por Doris, personaje de ficción cuyo nombre es tomado por la autora en alusión a la premio nobel de literatura Doris Lessing y que encarna a una escritora en edad senil con principio de alzheimer que se convierte la mayor parte del tiempo en narradora omnisciente, construyendo el relato de sus vivencias como una novela dentro de otra novela. A través de la narra-

ción de Doris se va desgranando de forma coral las experiencias, unas más cotidianas, otras más violentas, de personas –personajes en la ficción– cuyas vidas pertenecen a esa gran masa de gente cuya existencia ha quedado siempre bajo la sombra de la historia oficial, los que la sufrieron realmente desde el anonimato y la invisibilidad y la construyeron desde adentro, desde la intrahistoria, en el sentido otorgado por la profesora de la Universidad de Cádiz María Dolores Pérez Murillo en una versión dada al término introducido por Unamuno.

Se hace un recorrido en el tiempo partiendo de la última fase de la Segunda República española, describiendo a través de los relatos que Doris cuenta o pone en boca de los personajes la situación socio-económica del momento: desigualdades sociales, hambre en buena parte de la población, escasez, sobre todo entre la gente del campo, analfabetismo y, como consecuencia de ello, éxodos de la población rural a las ciudades para trabajar en las industrias en pésimas condiciones, movimientos sociales y la intensificación de revueltas en un ambiente prebélico. Los capítulos dedicados al desarrollo de la Guerra Civil y de la posguerra son especialmente intensos, muy gráficos y dotados de gran realismo desde el punto de vista descriptivo; son escenas reales vividas por cada uno de los protagonistas de la novela que ejemplifican las miserias y horrores sufridos por una gran parte de la población española. Los fusilamientos ejecutados por los dos bandos, la huida masiva de gente desde lugares como Campoblanco (Campillos) hasta llegar a Málaga y desde aquí hacia otras regiones, la dispersión de las familias, la miseria, la pérdida de seres queridos, el pavor producido por los bombardeos, la visión de la muerte por doquier; después, las torturas y los trabajos forzados en el campo de concentración de Albatea... Son especialmente duras las escenas de la huida de los refugiados por la carretera de Almería, con imágenes desgarradoras que ponen de manifiesto la cara más cruenta del ser humano. Precisamente en esos capítulos la tensión narrativa alcanza su punto álgido para ir relajándose poco a poco en los capítulos siguientes. Sin embargo, como contrapunto al dolor y a la tragedia, también se viven experiencias de encuentros, de amistad y de solidaridad, como la protagonizada por el médico canadiense Norman Bethune al arriesgar su vida noblemente para prestar ayuda humanitaria de forma voluntaria. Es ese contrapunto, esa dualidad de sentimientos la que continuamente aflora en la novela de Ana Herrera, de tal manera que las desgra-

cias son compensadas por el amor, la esperanza, la entrega a los demás o el deseo anhelante de recuperar la paz. La hambruna de la posguerra, las cartillas de racionamiento, el dolor por los seres perdidos, las represalias, las falsas denuncias, los expolios, los encarcelamientos, los miedos... Todo un paisaje desolador de un país partido en dos. Y es en ese contexto de caos en el que lo extremo se hace cotidiano. Por una parte, las maldades ocultas en tiempos de paz salen a la luz y cobran especial virulencia, por ejemplo las frecuentes acusaciones falsas a personas inocentes por envidia o venganza personal. Por otra, la intensificación de sentimientos nobles de solidaridad y de colaboración, como el caso de la pareja de brigadistas rusos que combatieron con sus aviones contra el bando nacional y que en la novela Doris –Ana– los convierte en personajes cuya historia llega a cobrar vida propia, hasta el punto de que a Katia y Nikolai –nombres ficticios de ambos brigadistas– les dedica más de un capítulo.

Dice Lucía Prieto Borrego, doctora en Historia y profesora de Historia Contemporánea de la Universidad de Málaga, en la introducción que hace a la novela, que esta *“no es la historia imaginada, sino la historia vivida por “personajes” que no lo son, porque no han sido inventados, sino descubiertos por quien no hace sino darles la voz...”*. Y efectivamente, Ana a través de Doris saca del anonimato a determinadas personas sencillas y populares cuyas historias son las mismas que las de todos los que sufrieron la guerra y la posguerra, de tal manera que la ficción se convierte en la envoltura de la realidad y ésta en la médula de la narración. No es, por tanto, una novela histórica al uso porque los testimonios orales de los que se nutre son realidad palpable de su tiempo, convertidos en esta narración de Ana Herrera en recopilación o material valioso, en tanto que real, para el conocimiento de determinados acontecimientos de la historia. Lo cual le confiere un doble valor: como novela, por un lado, y como aportación al estudio histórico de una zona geográfica concreta, por otro. Complementa esa contribución la documentación gráfica que se intercala en el texto, consistente en una serie de fotografías de la época cedidas por Ildefonso Felguera Herrera y por Jesús Majada.

Como ya se ha dicho antes, la narradora principal es Doris, que a su vez es personaje de la novela, pero no es la única porque en ocasiones el relato se construye a través del diálogo entre ella y Katia –brigadista rusa–, o entre los demás personajes. Doris unas veces es la propia Ana y, en otras ocasiones, tal como confiesa la autora en algún pasaje, es su madre, su abuela o una amiga. En cualquier caso, la narración, desde un punto de vista formal, se hace de una manera clara, directa, sin aditamentos ni circunloquios, con una precisión de palabras en la que no deja lugar a la duda ni a la interpretación, porque el tema de la obra y lo que a través de ella se quiere expresar así lo requieren. Sin embargo, no por ello se dejan atrás recursos estilísticos de otra índole. Podría citar alguna personificación interesante (*“negro bostezo de la muerte”*), entre otros, pero sobre todo, lo que más llama la atención cuando se profundiza en el texto, es la existencia de dos símbolos poderosos, a

mi modo de ver, uno por su carácter emotivo, otro porque constituye uno de los temas fundamentales, que no el único, de la novela. Me refiero, en primer lugar, a un caballo de cartón que a uno de los personajes, Andrés, siendo niño le regaló su padre poco antes de estallar la guerra. Después de todos los acontecimientos vividos con su familia tras marcharse de su pueblo huyendo del ejército nacional, cuando regresan a Campoblanco se encuentran que su casa, como otras tantas, había sido saqueada y su preciado juguete ya no estaba, esto lo entristece profundamente y le hace llorar. La pérdida del caballo de Andrés simboliza la infancia perdida por la guerra, al igual que sus sueños de niño: *“Los sueños de Andrés, en cambio, se llenarían de columnas de humo densas y negras como la noche más profunda...”*. El segundo de los símbolos citados es la terrible enfermedad que, de forma incipiente, padece Doris y que al final de la novela se agudiza: el alzheimer, o lo que es lo mismo, el olvido. Ana, a través de Doris, desea que los recuerdos no se borren, que la vida de esas personas, sus penurias y sus sufrimientos, no queden en la sombra de la historia oficial, sino que se conozcan y se nombren y se cuenten como parte que son de la memoria histórica. Doris desea combatir el alzheimer y se ayuda de Katia para recordar. Ese es el deseo también de Ana Herrera: dejar testimonio antes de que el olvido lo cubra todo.

El propio título de la novela sugiere transitoriedad, algo no acabado que está pendiente de hacerlo, y ese algo consiste en entregarles definitivamente la paz a los muertos, a los protagonistas concretos y a la población que representan que de forma imaginaria esperan la finalización de sus historias, para lo cual la autora considera imprescindible, no el camino de la negación, sino el de la visibilidad a través del recuerdo.

Que *Hasta que los muertos lleguen al cielo* sea una novela sobre la memoria histórica no cabe la menor duda, como tampoco sería erróneo afirmar que, además, es una novela con la que se desea homenajear a no pocas personas. Ana rinde homenaje con este libro a los ancianos reales con nombres y apellidos que les cedieron sus testimonios, a la población que, como ellos, sufrió los horrores y las penurias de la guerra y de la posguerra, a los fusilados y represaliados, a los dos brigadistas rusos que ofrecieron sus vidas altruistamente, al médico canadiense que intentó salvar a los heridos de la carretera de Almería, a Campoblanco, que representa a cualquier pueblo del sur de Andalucía –y en general de España– que padeció la dolorosa experiencia de la confrontación entre hermanos/as y, de entre ellos, a Campillos, cuyas costumbres y personajes más populares se describen y nombran; también, de manera autobiográfica, a algunos antepasados de la escritora que han formado parte de la historia de su pueblo y de sus propias raíces. Por último, a través del personaje que lleva el mismo nombre, la autora ha querido homenajear a la escritora inglesa Doris Lessing, premio nobel de literatura de 2007, fallecida poco tiempo después de que esta novela saliera a la luz.

Quiero reseñar igualmente la importancia que Ana Herrera, desde su perspectiva de narradora, confiere al poder de la imaginación como refugio contra la cruda realidad.

PUBLICACIÓN DE “LOS DIOS EN PARÍS”

Se acaba de publicar por parte de Ediciones Oblicuas mi libro de relatos “Los dioses en París”. Se puede adquirir escribiendo en el buscador de internet “los dioses en París Alfonso Blanco” y yendo a las direcciones que proporciona.

TEXTO DE LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO EN BARCELONA



Esta es una ocasión auténticamente especial para mí. Haber escrito este conjunto de relatos solo tiene sentido ahora que estoy ante vosotros, los lectores, y, sobre todo ahora que el libro ya es vuestro.

Estoy aquí porque os necesito o porque mi libro, que ahora tiene vida propia, que ya no es mío, os necesita. Él y yo deseamos lectores, él porque solo ha nacido para eso, su vida no tiene sentido sin lectura, y yo porque escribo para comunicarme con conocidos y desconocidos, porque hay un afán en mí que no he querido dominar y que se traduce en buscaros, en decir por escrito lo que todos llevamos con nosotros, en inventar vidas en las que podamos vivir un rato, en el deseo de proporcionar placer, aunque incluso a veces sea un placer un poco duro, como el de una caminata por el campo con sus cuestas abajo y sus cuestas arriba...

Os presento un conjunto de relatos independientes que están unidos por la ciudad en la que ocurren y por eso que ocurre en todas las vidas, que se van cruzando al azar...

Quizá os podáis preguntar por qué los dioses y por qué París.

Os voy a responder como si me lo hubierais preguntado. Un día me pareció sentir o quise pensar que los antiguos dioses posaban sus miradas en nuestras acciones, como cuando aún tenían poder, pero los veía ahora impotentes aunque llenos de esa sabiduría de los viejos que saben que las historias antiguas se repiten aunque su forma cambie.

Me gusta mucho hablar de París aquí precisamente, en Barcelona. Yo nací, trabajo y me divierto en Madrid, pero París es mi segunda ciudad, como lo es Barcelona. Son dos ciudades que he elegido porque parecían llamarme y hacia las que me ha conducido el deseo. Tanto Barcelona como París son ciudades que he conocido y reconocido cada vez que las he pisado, en las que el paseo tiene un sentido propio y especial.

Los personajes de los relatos pertenecen a, o pasean por, los distintos barrios de París. Allí, como aquí, uno se da cuenta de que no son lugares

para andar deprisa por sus calles aunque su realidad cotidiana esté llena de prisas y cada quien pueda recorrerlas, por descontado, como desee.

Podría resumir diciendo que he elegido París porque es real y un tanto mítica, y que los dioses aparecen porque son un tanto míticos e irreales. Ellos, los antiguos dioses olímpicos, me han susurrado viejas historias y yo las he visto encarnarse en personajes de nuestro tiempo..., si es que hay un tiempo propio.

Hablaba antes del paseo reposado y esto me da pie a comentaros que estos cuentos no son para leer deprisa. Están escritos despacio. Pero cada quien puede hacerlo como quiera, no solo porque evidentemente es así sino porque una vez escritos son del lector y así me gusta que suceda.

Los títulos de los relatos son lugares de la antigua Grecia que yo he puesto en paralelo con los barrios en los que suceden estas historias y que siguen un orden alfabético, ese orden es mi elección y se enfrenta a la inevitable anarquía de los dioses; también quiere representar el orden aparente de la ciudad constantemente negado por la vida que fluye en ella.

Los dioses inspiran los títulos desde su lejanía, desde su comprensión de que nosotros necesitamos un lugar accesible, no como ellos, para vivir y amar juntos...

En las calles, en las plazas, en los parques, en los cementerios de la ciudad, vais a encontrar diferentes aventuras de amor y muerte, comedia, drama y algo de fantasía, que se entrelazan, pareciera que al azar, por sus entresijos.

El relato de la historia de cada uno de nosotros está contada y está por contar, de esa forma fluyen los relatos que os ofrezco, como fragmentos de vida ya contada y como fragmentos de vida por contar. Os ofrezco que completéis las vidas que casi no se ven, pero que existen y se intuyen entre los relatos.

Hace poco, un amigo recordaba el silencio como fuente de lo que el escritor ofrece y de lo que el lector recibe. En ese silencio habitado me pongo en comunicación con vosotros para habitar, a su vez, vuestro silencio con historias, sucedidos y tramas entre las que vamos viviendo, con las que soñamos o con las que sufrimos y gozamos...

Muchas gracias a todos.

Alfonso BLANCO MARTÍN,
Ldo. Historia del Arte, Escritor
(España)



Pág. 38
a la enfermedad sin rescatar aquellas viejas historias, que no lo son tanto”. Efectivamente, son historias no tan viejas, por un lado porque los setenta u ochenta años transcurridos desde entonces hasta nuestros días no supone mucho tiempo en el cómputo global de la historia de la humanidad; por otra parte, porque en el actual contexto de crisis y recesión económicas estamos presenciando con cierta frecuencia actitudes y manifestaciones que hacen sospechar que las dos Españas lamentablemente siguen existiendo. Por eso, desde un punto de vista reflexivo, se hace necesario más que nunca el recuerdo de un pasado no tan lejano, la evidencia de las heridas aún sin cerrar del todo para dejar paso a la reconciliación definitiva que es la reconciliación moral y, sobre todo, dejar atrás el recurso de la confrontación que lleva inexorablemente a la nada, jamás al triunfo, siempre a la destrucción y al vacío. Dijo León Felipe en su poema El hacha, escrito inmediatamente después de finalizar la Guerra Civil: “¿Por qué habéis dicho todos/que en España hay dos bandos,/si aquí no hay más que polvo?”.

Por todo ello, cabe decir que *Hasta que los muertos lleguen al cielo* nos ofrece diferentes facetas, todas ellas muy interesantes: es una novela sobre la memoria histórica, es una novela que aporta testimonios reales al conocimiento de la historia, es una novela-homenaje, pero, más que nada, es una novela necesaria para recordarnos siempre que, como decía Doris, “la humanidad debe seguir un solo camino, y es el camino de la paz”.

Fuensanta MARTÍN QUERO,
Abogada, Poeta y Crítica Literaria

En este sentido, Doris, que en ocasiones es ella misma, construye una ficción paralela a la narración de los hechos reales llegando a modificar incluso algunos de los acontecimientos acaecidos realmente y que previamente ella ha contado, de tal manera que se permite darles un giro, tal como hizo con el destino de los brigadistas rusos. En un pasaje dice Doris: “...vivió a través de mis personajes todo lo que me había negado el mundo real.”

Pero esta novela no solo cuenta historias. Todo un elenco de sentimientos, surgidos la mayoría de ellos de experiencias límites vividas por cada uno de los personajes, emerge a lo largo de la narración despertando con frecuencia en el lector/a una emoción contenida. El dolor, el amor, el odio, la solidaridad, la crueldad, la amistad, el altruismo... En concreto, el amor entre hombre y mujer se presenta con frecuencia a lo largo de los capítulos como camino hacia la felicidad frente a la adversidad. Básicamente estamos ante una novela en la que los valores humanos más nobles quedan siempre por encima de los más viles. En este sentido, destacan las continuas referencias que la autora hace sobre la necesidad de la paz con mayúsculas entre los seres humanos, erigiéndose este en el tema de fondo de la obra. La autora, a través de Doris, plantea una reflexión acerca de la capacidad o incapacidad del ser humano para no protagonizar más guerras, y duda de esta capacidad porque el poder y la riqueza son grandes obstáculos frente al amor y los valores más humanos. Doris –Ana– reflexiona acerca de lo injusto de una guerra y de sus terribles consecuencias: pérdidas, tragedias y miserias, y considera que “la humanidad debe seguir un solo camino, y es el camino de la paz”. Es esta reflexión médula de la novela.

Son tres los textos que presentan de manera introductoria esta obra. Ya he mencionado antes los dos primeros. En el tercero de ellos, suscrito por Alba Navarro Herrera, licenciada en Comunicación Audiovisual e hija de la autora, se dice con gran razón que “Doris no podía sucumbir

PUBLICIDAD o PATROCINIO

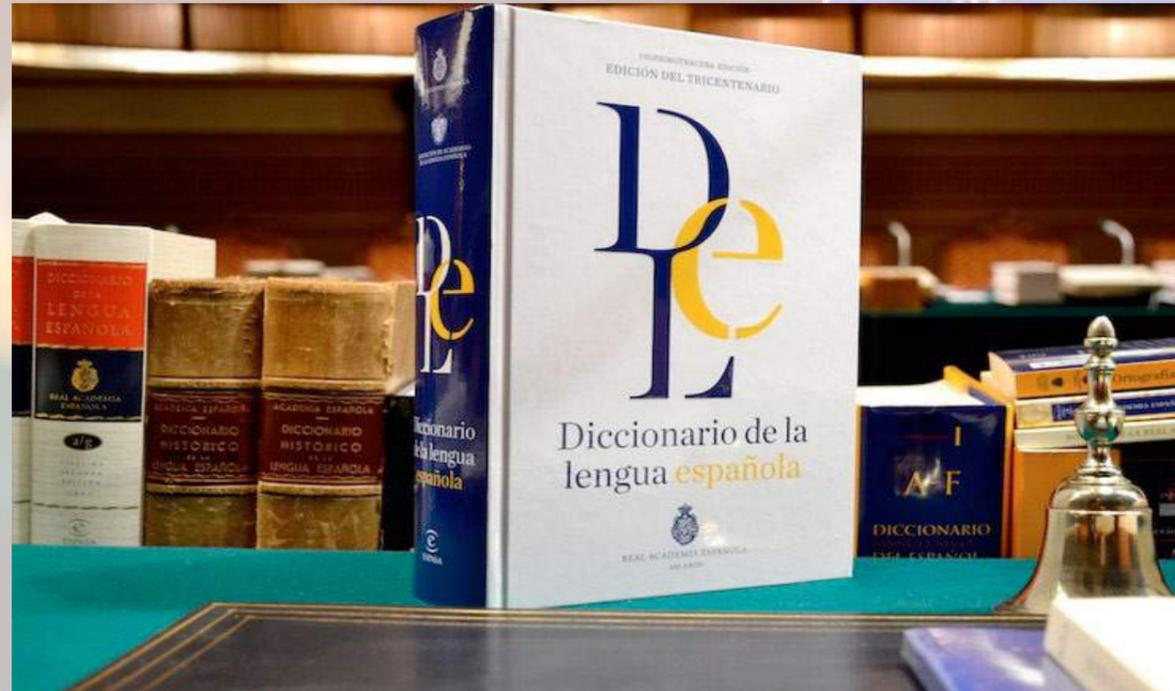
¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



La última palabra



Quien quiera que se anime a acotar en un diccionario la vasta extensión de lo que es definido con palabras en nuestro infinito universo, ha de sortear innumerables peligros en la maraña selvática de una dimensión tan inabarcable, buscando el punto medio en la elección de las palabras entre lo que merece ser seleccionado y lo que no. Es tan fácil en ese inconcreto panorama quedarse corto, olvidando o ignorando vocablos, como pasarse, incluyendo otros menos universales o suficientemente extendidos. Resulta muy fácil por tanto realizar una crítica a una de las palabras seleccionadas u omitidas que conforman como gotas de agua un océano.

Mi cómoda situación de observador zángano, práctico y poco riguroso, me ha hecho fascinarme por la última palabra de un diccionario, considerando que en su condición acredita en su máxima expresión la libertad del redactor que al ser la postrera, claramente podía haber renunciado a añadirla. La veo como el último vagón de un tren que el jefe de estación agrega a la unidad ferroviaria y pudiera haber dejado en el hangar. Por eso pienso que la última palabra nos muestra, más que ninguna otra, el verdadero alma que envuelve todo el conjunto y desnuda sin disimulo el sincero cariz de su compilador.

La última edición del **Diccionario de la Real Academia** tiene como tal, “zuzón”, que define como “*hierba cana*”. Confieso mi ignorancia; nunca antes había oído a alguien mencionar el vocablo y aunque mis conocimientos de botánica son bastante limitados, me atrevo a asegurar que hay hierbas verdes y amarillas, incluso Boris Vian las encontró de color rojo, pero canas, como los pelos de mi barba, no existen. Es pues “cano” un adjetivo que excede el propio rigor exigible a un diccionario que se adentra en la subjetividad de lo viejo y su consecuente decoloración grisácea. Alcanza lo metafórico como si al redactor, apenado por tener que terminar con la incorporación de palabras a tan magna obra, quisiera dar un sentido alegórico al final haciéndonos ver las agostadas hierbas que languidecen de crépitas sobre la superficie de una tumba.

Navego en mi ociosidad y me pregunto ¿cuál sería la última palabra del primer diccionario monolingüe del castellano, el *Tesoro de la lengua castellana o española* de 1.611 de Sebastián Covarrubias? ¿sería tal vez la misma? Lejos de las veleidades metaliterarias de la definición del zuzón, la última palabra es “zutano” y en su definición se nos advierte; “*vide fulano*”. Leemos de “fulano”: “*es un término que comúnmente usamos para suplir la falta de nombre propio que inoramos, o dexamos de expresar por alguna causa... Fulanillo por menos precio, no dignándonos de señalarlos por sus nombres, y así vale tanto como gente ruin de la cual*

se hace poco caso”. La palabra zutano proviene del término latino “scitanus” que viene derivado de “scitus” que podemos traducir como “conocido” o “sabido”. Si en zuzón vemos el rastro gongorino del poeta frustrado, en zutano vemos el quevediano del que tropieza en la calle con su vecino y piensa que a fin de cuentas ese diccionario también es para él.

No me sorprende por tanto que la última acepción del **Diccionario etimológico del lunfardo**, la lengua de los ladrones argentinos del siglo XIX, llegada al XXI con la gracia, naturalidad y milonga que sólo el aire gaucho es capaz de pulir, sea “zurdo” definido como: “*Militante o simpatizante de algún partido político reformista o no conservador, o simplemente de las doctrinas marxistas*”. ¿Por qué será que veo en la elección y en la definición la mano izquierda del que eligió “zuzón” y la derecha del que lo hizo con “zutano”? Una mezcla de la sombra de la herencia española con la complicada vida política argentina.

Pero cambio de tercio. Saliendo de nuestra lengua, el **Diccionario de la Academia Francesa** tiene como última palabra la acepción “zythum” que define como “*biere de l’ancienne Egypte*”. La *grandeur* francesa, pienso, dando universalidad a su lengua; me parece ver aún a Napoleón frente a las pirámides decir a sus tropas “¡Desde lo alto de estas pirámides cuarenta siglos os contemplan!”. No resulta prudente recordar al magno redactor del diccionario francés que Estrabón ya contaba en su Geografía que los cántabros bebían zythos, cerveza elaborada con la fermentación de cereales; “*zytho etiam utuntur, vini parum habent*

(*Geografía III*, 3, 7). Es evidente que nada se les perdió por esos escarpados lares a los lingüistas franceses y la definición de la última palabra dada deja más redondo el diccionario, como el último ribete en la rúbrica de la firma del rey sol.

Alegre por saber que a fin de cuentas no sólo a mí me gusta la cerveza, “zythos” en griego, y que los antecedentes filológicos ya avalan una cierta solera en su consumo, siguiendo la estela griega pienso en el omega, el fin de todas las palabras. Si el Génesis ya indica que “al principio fue el verbo”, ¿cuál será la última palabra para el *Diccionario de los griegos*?. Resulta ser “ωψ”, cuya traducción es “vista”. Los presocráticos estimaban que el ojo estaba hecho de agua y fuego y uno ve en la elección algo sencillito, imprescindible y a la vez telúrico, natural y trascendente, algo muy propio de un idioma que dio a luz y amamantó con ubres generosas la civilización occidental.

El Diccionario Océano de Sinónimos y Antónimos acaba su sección “Refranes” con “zurrón de mendigo, nunca henchido”, que a fin de cuentas nos acerca al “polvo eres y en polvo te convertirás” del Miércoles de Ceniza, oficio de humildad para quien da otro doble mortal en la labor de la recopilación acopiando refranes. El castizo, “*no somos nadie*”.

Abismado por franceses y griegos tomo el

Pág. 41
Diccionario del comic, de Salvador Lavado y me voy a la última página que lo da fin con la acepción “zzzzzzzzzz” que se traduce como “sueño prolongado”. Sabia elección, me digo, y recuerdo que desde mucho antes que nos lo recordara Calderón, la vida es sueño, y que un cómic es también descanso.

Afortunadamente no he de emprender la labor hercúlea de recopilar y sistematizar con rigor bismarckiano más palabras. A estas alturas de la noche las cervezas se han ido acumulando en mi sereno temple y me invitan a dormir (zzzzzzzzzz). Pienso que a mi edad, empiezo a ser un poco zuzón en la botánica de la vida, zutano zurdo con poca vista y un zurrón de poco peso y me debo ir recogiendo.

Por eso elijo yo también la última palabra queriendo dejar mi alma.

Juan Ignacio FERNÁNDEZ AVENDAÑO,

Escritor,

Ganador I Certamen Literario Letras de Parnaso

EMPRESA (Grande, Mediana o Pequeña)



Interesada en Patrocinar un divertido proyecto

de “Letras de Parnaso”

que verá la luz la próxima edición.

soliciten información en:

letrasdeparnaso@hotmail.com

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!



Corral de Comedias de Parnaso

LA VIDA ES TEATRO

Hay quien dice que la vida es una gran obra de teatro, o muchas mezcladas, entremezcladas, paralelas y/o infinitas. Sea como fuere, todos somos protagonistas (reales o ensoñados) de muchas historias, las cuales sirven, en ocasiones, en multitud de ellas, de referentes o guías para contar o narrar en la Literatura. Por ello, y, obviamente, por su relevancia, dedicaremos en las próximas ediciones un apartado muy especial a este mundo, al arte teatral, con el fin de ver nexos y comuniones entre el universo de la escritura y de la narración humana. En este caso, no hacemos un maridaje, sino un matrimonio secular. Seguro que aprenderán mucho. No olvidemos lo que somos. Les servimos el primer plato.

L.P.

Provocadoras 'Pingüinas', de Fernando Arrabal, en Las Naves del Español



Se representa hasta el próximo 14 de junio en Las Naves del Español, 'Pingüinas', de Fernando Arrabal (1932), en la sala que lleva el nombre del dramaturgo de origen español y francés de adopción. La singular obra de Arrabal cuenta con una agria crítica y, al mismo tiempo, con defensores entusiastas ("no sería quien soy si no fuera por ciertos de mis inolvidables comentadores", ha dicho el dramaturgo más de una vez), y con 'Pingüinas' no iba a ser menos...

En su ya dilatada historia como dramaturgo, Arrabal se ha manifestado sin ningún tipo de ambages como un explícito antifranquista (Baal Babilonia, 1959), un receloso

del marxismo (Carta a los militantes comunistas españoles, 1978, Carta a Fidel Castro, 1983), un anarquista (La Virgen roja, 1987) y un pánico republicano (Carta al Rey de España, 1995), entre otras muchas cosas y al mismo tiempo. Ahora, con 'Pingüinas', Arrabal se muestra quiijotesco, cervantino, y tan arrabalesco como siempre.

A sus más de 80 años, Arrabal sigue siendo un dramaturgo rebelde, provocador, anticlerical, antimilitarista, irrespetuoso, libertario, violento, alocado y sorprendente. Ese es también el Arrabal de 'Pingüinas', un texto que ha escrito en torno al Quijote y a su autor, aprovechando que

estamos en el Cuarto Centenario de la publicación de la segunda parte del Quijote y a las puertas (será en 2016) de la conmemoración de la muerte de Miguel de Cervantes.

Unas 'Pingüinas' que Juan Carlos Pérez de la Fuente ha cogido por los cuernos (en metáfora españolísima, que espero que apruebe el autor hispano-francés), para realizar un montaje soberbio, con una dirección de escena ejemplar y 10 actrices moteras colosales, en especial las tres líderes del grupo sobre dos ruedas. Pingüinas, cervantinas, que giran libres e indefinidamente, como dervichas, con un pie anclado en la tierra y su cabeza en el universo: Ana Torrent, María Hervás y Marta Poveda. Con ellas, a rueda, como no podía ser de otra forma, Lara Grube, Ana Vayón, María Besant, Lola Baldrich, Alexandra Calvo, Badia Albayati y Sara Moraleda. Y también con ellas, junto a ellas, sobre ellas, Miguel Cazorla encarna al único personaje masculino del montaje, Miho, o lo que es lo mismo, Miguel de Cervantes, ese dios de las palabras en español de quien penden o dependen (si no las dos cosas) y a quien están unidas todas las pingüinas por lazos de sangre o de aventuras.

Confusión

Desde el principio de la obra, se dan cita en ella todos los elementos necesarios para que nadie se lleve a engaño: estamos en un universo puramente arrabalesco, que funde la ciencia, la tecnología, la matemática o internet, con las gallinas, las gachas o la jota ('A la Mancha manchega, que hay mucho vino, mucho pan, mucho queso, mucho tocino...'), es decir, el futuro y el pasado juntos y hasta revueltos en confusa y buscada locura.

La escenografía de Emilio Valenzuela presenta en el centro una especie de torre tapada con una cortina gris sobre la que se proyectan audiovisuales (son de Joan Rodón y Emilio Valenzuela). Desde dentro, salen haces de luces que se proyectan en el suelo del escenario formando círculos y dibujos geométricos distintos (el potente diseño

de luces es de José Manuel Guerra) y sonidos inquietantes (la composición musical y el espacio sonoro son de Luis Miguel Cobo). A la derecha, un carronato con un gallo y varias gallinas dentro. En el carro hay inscripciones del tipo "tócame el bolo Mariano", que conviven en el tiempo con otras de tenor absolutamente distinto: "el tiempo no tiene una existencia equilibrada" o "el techo circular indica la perfección del universo de Miho". Cuando se descubre la cortina, aparece una cosmonave medio destruida caída de la estratosfera.

La locura está servida y, en medio de ella, surgen las 10 Pingüinas -apropiadamente vestidas por Almudena Rodríguez Huertas- a lomos de motos que en su parte delantera llevan cabezas de caballos, ciervos,... Ellas son mujeres lesbianas, tan arrabalescas como cervantinas: la abuela, Torreblanca; la hermana monja, Luisa de Belén; la sobrina carnal, Constanza; la madre, Leonor; la tía pater-na, María; la hermana mayor, Andrea; la hermana menor, Magdalena; la prima paterna, Martina; la esposa, Catalina y "la hija natural", Isabel. Todas ellas están en movimiento armónico permanente (Marta Carrasco ha dibujado sus movimientos y la coreografía). Un totum revolutum que Pérez de la Fuente ha sabido manejar con inteligencia y ritmo y que ha hecho del confuso texto de Arrabal todo un espectáculo, por otro lado, tan difícil de describir como interesante de contemplar.

'Pingüinas', de Fernando Arrabal.

Dirige Juan Carlos Pérez de la Fuente

En Las Naves del Español, hasta el 14 de junio.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Rompiendo paradigmas

Muchas mujeres lloran en silencio por la situación cotidiana, lamentándose por la creencia de que su destino inexorablemente no cambiará, por cuanto día a día se repite el maltrato, el abuso, la pena y el dolor. El miedo enmarca su desazón y parecen no escuchar otras voces que han abierto sus ojos a la realidad inmensa, global y profunda.

Las cadenas, entonces se van rompiendo; en el proceso entra en juego el conocimiento, el apoyo gubernamental y la justicia; eslabones que pueden estar disfrazados de colores y matices hermosos y llamativos, pero al fin al cabo, grilletes, que representan problemas repetitivos, día tras día contemplados como venerándolos y cuya solución poco se vislumbra. Esos eslabones están conformados por los pensamientos, fuente de un imaginario, que conforma un paradigma y al cual se acude en el momento de crisis, para continuar en el círculo vicioso.

El asunto no es sólo para un tipo de mujeres o para pobres, desplazadas, también va para aquellas que lo tienen todo materialmente pero que en su interior están deshechas por el alcohol, las drogas, la ausencia de padres cuyo vacío quieren llenar con fiestas, compras desafortunadas, viajes. Sin embargo, al final, son los mismos paradigmas, eslabones que las atan y no les permiten ver otra posibilidad.

Sólo cuando en el interior de cada mujer vislumbra por sí misma o con ayuda por otras, reaccione, ponga freno al imaginario que hace ver la situación agigantada, se podrá tomar la decisión de ser otra, cayendo en la cuenta del valor inmenso que cada una tiene. Ahora bien, el cómo, es el interrogante. Rompiendo esquemas paradigmas que atrofian y deforman la imagen de sí mismas. Decir, No, aunque sea ir contra la corriente o decir sí aunque se sea juzgada; un sí o no con responsabilidad y resiliente:

“La resiliencia es un término extraído de la física y se refiere a la resistencia que tienen ciertos cuerpos frente a los choques. Resistencia a la presión y / o fuerza sobre el objeto, evitando así su deformación. Es como tomar una banda de caucho y al estirarlo, este cambia de forma, se distorsiona, al dejar de hacerlo, el resorte vuelve al estado natural o normal. Llevado este concepto de la física al plano de las organizaciones, específicamente al comportamiento del ser humano, la deformación lenta y permanentemente que se va provocando en el interior de cada persona a causa de las presiones, insatisfacciones injusticias, del dolor, la amenaza o el stress, en determinado momento salen a flote afectando el entorno familiar, organizacional y por ende social” (Cano, 2011)



Técnica: Pintura, Óleo sobre lienzo. Autora: Clara Patricia Cano C.

Obra pensada en muchas mujeres latinoamericanas, atrapadas en un pensamiento influido por una cultura que marcha hacia el cambio pero que al interior de su núcleo esencial – la familia- sigue permeando la conducta de muchas de manera negativa.

En otras palabras, mujeres con la capacidad de volver a empezar de sobreponerse; basta mirar la historia para encontrarse con mujeres que después de haber sufrido el horror de la guerra, el maltrato, el desprecio, el olvido o el menosprecio, resurgieron para cumplir sus sueños, o una visión:

“las mujeres colombianas se incorporaron a la lucha por la emancipación. Las hubo que contravinieron la prohibición de aceptar mujeres en las filas de los ejércitos. Ocultas en un uniforme de soldado marcharon al frente de batalla. En la propia batalla de Boyacá hubo mujeres que tomaron el fusil. Evangelista Tamayo fue una de ellas. Nacida en Tunja, luchó en Boyacá bajo el mando de Bolívar, alcanzó el rango de capitán y murió en Coro en 1821. Un reconocimiento especial por parte del Libertador lo recibieron las mujeres de Socorro por su vigorosa lucha. Declaración que dejó asentada Bolívar en los propios libros del Cabildo de aquella ciudad.” (Rodríguez, 2010)

Débora Arango, la gran pintora antioqueña, en su época, fue repudiada, censurada por sus obras de desnudos:

“Por otra, los desnudos fueron juzgados como escandalosos por sectores sociales cuya vocería tomó la prensa conservadora local. Poco a poco, el episodio adquirió matices políticos y la prensa liberal asumió la defensa de alguien a quien veía como a una mujer valiente. En medio del escándalo, Débora Arango expresó un concepto sin antecedentes en el medio artístico nacional, hoy muy citado a propósito de su pintura: “el arte, como manifestación de cultura, nada tiene que ver con los códigos de moral. El arte no es amoral ni inmoral. Sencillamente su órbita no intercepta ningún postulado ético.” (Londoño, 1996)

No obstante, no se dio por vencida, continuó con sus convicciones y a su tiempo fue reconocida como lo que fue una valiosa y gran mujer aparte de innovadora, creativa pintora.

Por qué es necesario romper paradigmas, Para qué?

Para dejar de ser pasivas e impedir que la moda, las comunicaciones, la falsa publicidad, robe la autenticidad, la verdadera imagen de mujer a fin de influir en el presente y futuro del entorno cercano y de aquellos hijos(as) que ya han empezado a creer y a distorsionar su mente con las falacias que circundan sus sentidos.

Para disfrutar del hecho de ser fémina, de poder realizarse como persona; para redescubrirse, sin menospreciar al otro pero afirmando la individualidad con derecho e igualdad de género; con equidad sin atropellar al hombre sino ocupando el rol que le corresponde.

Para dejar una huella de valentía, superación, empuje; un rastro que se convierta en un legado de paz.

Referencias

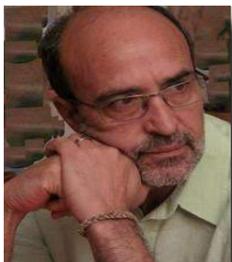
Cano, C. P. (23 de 09 de 2011). latinoamericano resilientes o morir en el subdesarrollo. Recuperado el 15 de 04 de 2015, de degerencia.com: <http://www.degerencia.com/articulo/latinoamericano-resilientes-o-morir-en-el-subdesarrollo>

Londoño, V. S. (1996). DÉBORA ARANGO, LA MAS IMPORTANTE YPOLEMICA PINTORA COLOMBIANA. Recuperado el 07 de 04 de 2015, de [www.ucentral.edu.co](http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_6_10_debora_arango.pdf): http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_6_10_debora_arango.pdf

Rodríguez, J. P. (07 de 2010). Las mujeres en la independencia de Colombia. Recuperado el 7 de abril de 2015, de Biblioteca virtual Luis Angel Arango: <http://www.ban-repcultural.org/blavirtual/revistas/credencial/julio2010/mujeres.htm>

Clara Patricia CANO,
Abogada, Escritora, Pintora
(Colombia)

Amor y Poesía



El amor es una de las máximas constantes en la poesía. Parece que para expresar, sembrar y madurar la semilla del amor, la poesía es un terreno propicio y fértil. El amor hace que nos movamos, que vibremos con cada movimiento, que sintamos apasionadamente al máximo; mueve montañas, anima a ofrecer vida, conquista mares y tierras, es un impulso que no logramos controlar, y que generalmente se presenta como una incongruencia, como un misterio, el gran misterio posiblemente de nuestras vidas, siendo el sentimiento más relevante;



Egon Schiele - Amantes

quizás por ese deseo innato de sentirnos completos si nos situamos junto a otra persona, que a su vez nos ama y también desea perpetuarse en nosotros. Para los amantes el universo entero puede derrumbarse, que ni lo sienten. ¿Es egoísmo, es la reafirmación a través del otro, es la negación de lo que creemos ser para encontrarnos con ese otro sujeto especial? Por amor nacemos, vivimos y morimos; compramos flores, creamos música, pintamos cuadros, hacemos poesía, movemos el mundo. Encantar al otro en ese estado, es lo primordial. Cuando se consigue, parece que se compensa y equilibra por fin un mundo que a menudo nos duele, ya que la sensación que se percibe entonces es dulce, grata, emocional, apareciendo un fulgor luminoso, una riqueza, una abundancia que se reinventa exuberante a cada segundo.

El ejercicio poético, es el adiestramiento y es la constancia o desahogo de ese amor; un adiestramiento que no acaba nunca porque en el amor, como en la palabra, no existe un final, ya que todo en ambos resulta ser principio. En una palabra, como cavilara Borges, están implícitas todas las demás, ya que una palabra es el comienzo de otra y luego de otra y otra. Explorando el cuerpo de la amada o del amado, se explora el lenguaje, se conoce sus significados, se acarician sus formas, se hallan sus sonidos, se encuentra la manera de pronunciarse, y la de habitar el lugar exacto en el mundo. El poeta une las palabras, las cose, las entre-

vivió solo 28 años de vida y consiguió un estilo propio inimitable. Egon Schiele (1890-1918) desarrolló un estilo que se despegó de la armonía de Gustav Klimt a quien admiraba, y evolucionó hacia un estudio del cuerpo humano entre lo sexual y lo descarnado que fue pionero y atrevido para su tiempo..

teje, las perfila y afila. La palabra es la mano que explora, los labios que besan, la voz que susurra, el sexo que goza, el mimo que queda. El poema logrado así se convierte en deseo, en sentimiento, en fuerte palpito. Si el corazón no vibra ni tiembla de emoción, no hay verso, no hay poema, no hay amor; de esta manera, cada vez que escribimos, creamos la propia historia, analizamos la conveniente dicha, sentimos la libertad de haber elegido un cuerpo y un alma donde aprisionarse dulce y voluntariamente.

Cada nota, cada elipsis, cada latido o silencio, va formando la gran sinfonía de los amantes, el ritmo acompasado de los poemas. El amor que genera poesía está formado de aquello que decimos, y también, ¡cómo no!, de lo mucho que callamos...

EL CRIMEN Y LA LITERATURA

El Drácula de Bram Stoker



En esta ocasión, permítanme la licencia de no tratar un tema exclusivamente relacionado con la Criminología, sino más bien intentarla interrelacionar con este caso: la leyenda vampírica.

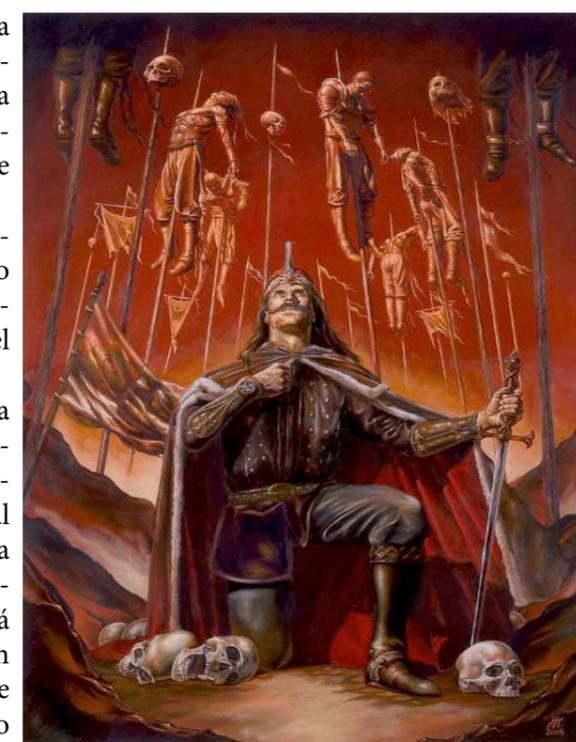
Por todos es conocido el vampirismo, bien por haber leído o visto en múltiples ocasiones películas que hacen referencia sobre el tema.

La primera novela aparecida sobre el caso, es de sobra conocida por todos, "Drácula", del escritor irlandés Bram Stoker. Él cual la publicó en 1897. De hecho esta novela, no trata de lo que conocemos por leyenda vampírica –está fue posterior- sino que tiene un contenido epistolar, a través de las conversaciones que mantuvo con el erudito húngaro Vámbéry, quien le hablo de Vlad Draculea, Príncipe de Valaquia, conocido también como Vlad el Empalador.

Vlad Draculea se hizo famoso por su arrojo, su valentía y porque murió luchando junto a su ejército de 200 hombres frente al ejército otomano compuesto por 1200 soldados. Su estricto sentido de la justicia y su extrema crueldad fue incluso capaz de llamar la atención incluso en aquella época tan sangrienta, además de ganarse el sobrenombre de Vlad el Empalador, porque el método más utilizado tanto de ejecución como de tortura era el de atravesar a la víctima con una estaca.

De hecho esta novela, nunca ha dejado de estar en circulación, desde su publicación hasta la fecha, reeditándose una y otra vez.

La obra se inicia cuando el joven abogado inglés Jonathan Harker, debe viajar hasta el remoto castillo del conde Drácula, en los Montes Cárpatos de Transilvania, una de las más remotas regiones de Hungría, convirtiéndose durante un breve espacio de tiempo en huésped del Conde. Durante su estancia el joven abogado ira conociendo la verdadera personalidad aquél, -como que no se refleja en los espejos, que no come nunca en su presencia y que hace una vida nocturna- además de ser un ser despreciable, ruin y despiadado. Junto al Conde viven en el castillo tres jóvenes vampiresas que seducen al joven inglés, las cuales tratarán de convertirle en vampiro, cosa que el aquél evitará entregándoles un niño que ha sido secuestrado en el pueblo. La madre del bebé va al castillo en busca de su hijo,

<http://www.ch-vere.com>

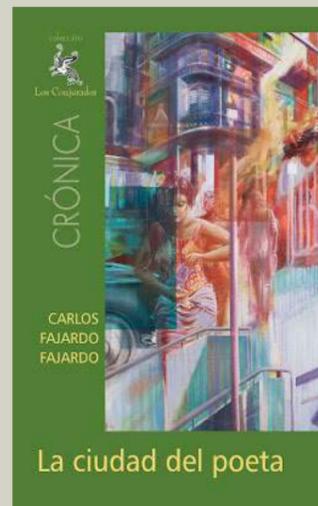
pero el Conde ordena a los lobos que la devoren. Trascurrido un tiempo donde ha tenido prisionero a Jonathan, decide viajar a Londres, aunque debe hacerlo metido en una caja con tierra de Transilvania, ya que debe descansar en la tierra sagrada de su patria.

Con esta breve pincelada del argumento de la novela, podemos observar como se ha desarrollado la leyenda vampírica a lo largo del tiempo, la crueldad y la tortura por parte de los vampiros, la necesidad de beber sangre humana, su vida y caza nocturna, el dormir en una caja/ataud, su inmortalidad y el porqué solo mueren cuando se les atraviesa con una estaca. Todo este conglomerado de hechos, hacen que una historia del siglo XV perdure en el tiempo y que haya

personas –eso sí, pocas- que crean en el vampirismo, incluso llegando a creer que son vampiros.

El vampirismo clínico, el cual es un raro trastorno mental caracterizado por la excitación sexual asociada a una necesidad de ver, sentir o ingerir sangre, existiendo o no el autoengaño creencial de ser un vampiro. Por ello, se puede considerar como una parafilia poco común. En la historia y en los registros policiales existen personajes cuya conducta criminal o que han realizado determinadas acciones con unas características psiquiátricas, las cuales les permitirían ser clasificados como pacientes de vampirismo. Incluso se han publicado en revistas científicas de gran impacto, estudios sobre casos de personas diagnosticadas de vampirismo clínico.

La ciudad del Poeta,



PREÁMBULO

Viajar es buscar nuevos asombros, extraños enigmas, curiosidades. Viajar es un camino hacia el aprender. Dicho camino se vuelve tan ingrátido, tan etéreo que ninguna casa sirve de albergue para el nómada. Cuando éste se cree seguro bajo techo, parte de nuevo en busca de no se sabe qué, y de nuevo insiste y resiste los embates del horizonte, las duras distancias. Viajar es ausentarse para encontrarse y luego perderse en extraños lugares, quizás sin retorno. Viajar sí, viajar para fundar las ciudades como historia y memoria; para vivir sus olores y sabores, lo terrible de su belleza, sus músicas y silencios. Pasear los espacios como quien lee o escribe un libro, como “quien pela una fruta”; hacer un largo y lento itinerario de descubrimiento.

Quien viaja, no como turista sino como casero, como forma de ser, vivir y estar, siente la poesía del camino, el aura mágica en los numerosos encuentros, la misteriosa presencia de un Ángel o Daimon en una solitaria callejuela, los eufóricos gritos de las muchedumbres, los días con sus fatigadas noches, los terrores del exilio, las instantáneas fotográficas del desafortado turista, las multitudes aciagas en locas ciudades. Además, se viaja experimentando, asistiendo y sintiendo el acontecer de los más diversos mundos.

Tal vez estas crónicas sinteticen esas experiencias. Cada ciudad aquí nombrada ha sido recorrida con gratitud poética, y los poetas, lo sabemos, inventan las ciudades. Junto a ellos he emprendido estas crónicas donde se funden realidad y ficción, pues viajar es también acortar las distancias entre el ser y la apariencia, entre la realidad y sus sombras, el espejo y la imagen; es encontrarse con alguien, desde siempre ensoñado, en cualquier plaza o esquina, para levantar un diálogo, una explosiva palabra, con la extraña hermandad que producen la soledad y la muerte.

Las ciudades aquí reunidas son ciudades-poemas, transmutadas en vuelo, aire, camino y agradecimiento a los poetas amados. En algunas de ellas la mano de Nubia me ayuda a descubrir y a vivir las maravillas, los hallazgos. De ahí que sean también ciudades del deseo, fundadas

desde el amor. Ya el trashumante Lawrence Durrell lo dijo: “una ciudad se convierte en un mundo cuando amamos a uno de sus habitantes”. Entonces, edificadas desde el amor, estas crónicas poéticas son tan concretas y reales como los sueños, ríos que fluyen y extensos abrazos, poesía.

Carlos Fajardo Fajardo

(*) Doctor en Literatura. Filósofo, Poeta y ensayista colombiano. Docente en la Maestría en Comunicación-Educación de la Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá,

PRAGA: “LA PIEDRA DEL CASTILLO”



Vista de Praga desde el río Moldava



Franz Kafka

Entré a Praga y me uní a sus calles y torres medievales. Atravesé el Puente de Carlos hasta detenerme en las barandas del malecón junto al gran Moldava, ese grave testigo de múltiples invasiones perdidas en el tiempo. No pude sostener mi emoción en ese puente, tan antiguo como la sangre.

Entré a una Praga convertida hoy en museo turístico para las nuevas hordas bárbaras de este siglo. Sin embargo, Praga sostiene su fortaleza poética milenaria. Sólo basta internarse por las callejuelas de barrios tan llenos de misterio: Staré Mesto, el ghetto judío, donde supongo sintió Kafka la desolación y sus terrores; o vagar por la llamada Ciudad vieja hasta llegar a la Plaza de San Wenceslao, testigo de la invasión de los tanques rusos en 1968, los mismos que destruyeron la maravillosa primavera política en esta ciudad de campanarios y de torres.

“¡Praga! A quien la ha visto una vez por lo menos / su nombre la canta en el corazón / y es ella misma una canción entretejida de tiempo, / y nosotros la amamos”, me susurra desde la ausencia el poeta checo Jaroslav Seifert.

Más de mil años de antigüedad se contemplan desde su malecón. Cada época tiene aquí su marca, construye un cuadro de entrelazados estilos arquitectónicos. Tanta historia es cierta, tanta saga comunitaria. He aquí la Plaza Mayor con su viejo reloj astronómico, la gótica Estarónová, sinagoga de finales del siglo XIII; el estremecedor cementerio judío, escenografía silenciosa de la mortandad histórica.

Al otro lado del Moldava la ciudad se prolonga con una arrebatadora belleza. En el barrio bohemio de Malá Strana, mientras los apresurados turistas no dejaban de correr, sin detallar alguna oculta y hermosa callejuela de este barrio antiguo, que con su belleza todo lo arrebató, me sedujo la calle Nerudova donde nació Jan, el primer Neruda, aquel checo que escribió poemas llenos de pasión por su tierra. Entonces, frente a su casa natal me detuve a saludar al poeta, la misma donde escribió hacia 1857 en sus Flores de cementerio: “Pues yo conozco al pueblo, que con cuchillo de corte repugnante / se apodera del pan y la gloria con sudor, / que quizá pone mis canciones en su pobre balanza / y así les graba en la frente la señal de su juicio”. Qué tanto le debe a este checo el enorme austral Neftalí Reyes Basoalto.

Es el medieval Puente de Carlos quien une los extremos de la ciudad encantada. El Castillo de Praga la observa desde hace más de mil años y, tal como el de Kafka,

sigue inamovible, misterioso, fantasmal, seductor en su nocturna belleza. También yo, igual que el poeta Seifert, “apoyé la mejilla sobre la piedra del viejo muro del castillo. En el oído, de pronto, sentí un retumbar oscuro: eran los siglos y su bramido”.

Bajo la tímida y delgada nieve de un agonizante invierno, caminé por las calles de donde huyó hacia París Milán Kundera; las mismas donde se contagió de tuberculosis Kafka y donde el Stalinismo silenció desde 1948 a Vladimir Holan por su “formalismo decadente”. En su casa, a orillas del Moldava, en la isla de Kampa, aún después del largo encierro de casi cuarenta años y de su muerte en 1980, se le escucha decir tras las cerradas cortinas: “Llegó el tiempo de callar...Existe la mordaza y existe también la cruel pregunta: ¿por qué escribir?...Por supuesto hay momentos, y pueden durar años, en que al hombre no le queda sino hablar consigo mismo”.

Con estupor observé cómo el edificio que sirvió de morada al autor de El proceso, hoy está convertido en una casa de cambio de moneda extranjera. Es la broma, me dije. Demasiada ironía kaskiana. Más allá, en Mala Strana, una tienda ofrece platos, vasos, estampillas, porcelanas, camisetas con el rostro anonadado del Señor K. Vaya risa. La ciudad ahora vive de sus grandes mitos. Kafka es solo un souvenir para el extraviado turista.

¿Dónde encontrar la magia de la vieja Praga? ¿Dónde sus ritos secretos, su explosiva y seductora música poética? Pero he aquí que la ciudad resiste, mantiene, en medio del azote de los actuales mercaderes, su encantadora metafísica, la presencia de un milagro, y eso basta para saber que no ha sido en vano recorrerla, sentir su aire bajo una acariciante nieve, su gente hermética y pétrea ante el visitante suramericano.

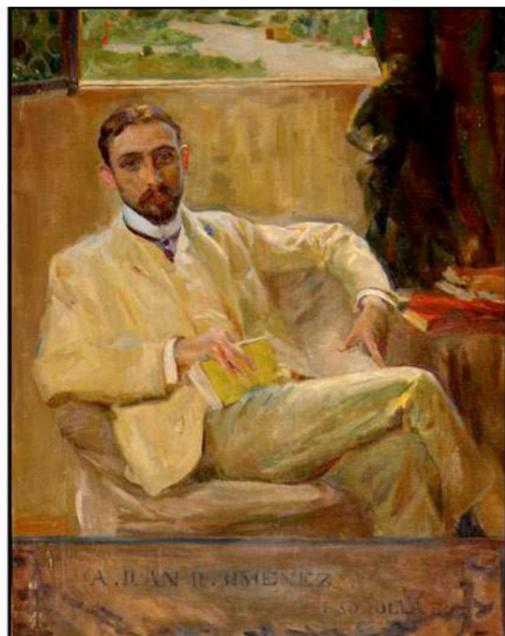
Es bella Praga. Hermosa ciudad que viví en su festín de adoquinadas calles, en la que escuché palabras sin llegar a comprenderlas nunca. Ciudad donde me vi morir y existir como amante en noche nupcial. Adolorido por mi país, escuché otras músicas, tan lejos del murmurante sonido de mis tropicales ríos.

Allí está Praga. En ella supe que la poesía aún sobrevive.

Carlos FAJARDO,

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura
(Colombia)

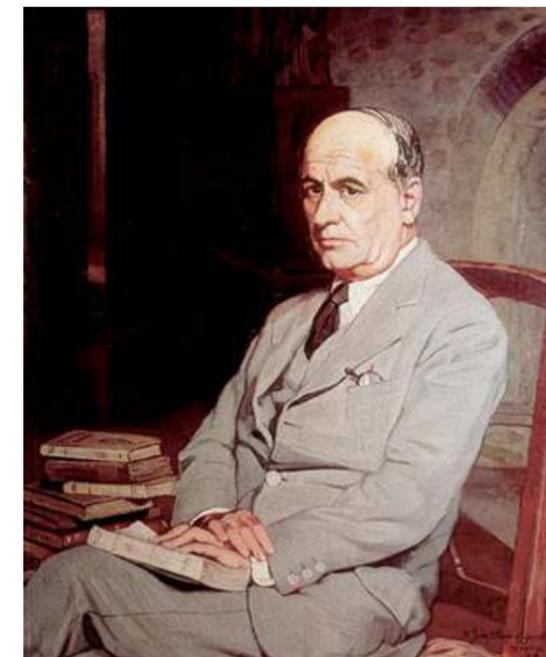
Residencia de Estudiantes



Juan Ramón Jiménez



<https://www.youtube.com/watch?v=GwW8AckraYM>



José Ortega y Gasset

Seguramente, la avenida más importante y también más conocida de Madrid es el denominado Paseo de la Castellana, que va desde la Plaza de Castilla por el norte hasta la plaza de San Juan de la Cruz en el sur. Castellana abajo, ya cerca del final, los Nuevos Ministerios ocupan el lugar del Hipódromo y que fue derribado en 1932, para prolongar la gran avenida. Casi enfrente de los Nuevos Ministerios hay una colina ajardinada, en cuya ladera se levantan dos monumentos: en el extremo norte, uno, cubista, de mármol, dedicado a la Constitución de 1978, y en el centro, la estatua ecuestre de Isabel la Católica, en piedra y bronce. La colina está coronada por el Museo de Ciencias. A sus espaldas, en el cruce de las calles Pedro de Valdivia y del Pinar, se encuentra la Residencia de Estudiantes, a la que se llega a través de un jardín. Desde aquí, Juan Ramón Jiménez se extasiaba con el paisaje, todavía casi virgen, de Madrid, y que él bautizó como colina de los Chopos. En lo alto se observan los dos pabellones paralelos de ladrillo visto, los Pabellones Gemelos, que sirven de alojamiento a los residentes. En sentido perpendicular a estos, se extienden, uno a continuación del otro, el Pabellón Central y el Transatlántico, dedicado a actividades académicas y culturales de la residencia.

La Institución, impulsada por Francisco Giner de los Ríos, con el nuevo siglo, se embarcó en ambiciosos proyectos: La Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en 1907 y que dirigió Ramón y Cajal; la Escuela Superior de Magisterio (1909); el Centro de Estudios Históricos, de Ramón Menéndez Pidal (1910). La residencia de Estudiantes, que había empezado a funcionar en una

casa de la calle Fortuny, se trasladó aquí en 1915, y estuvo alentada en lo poético por Juan Ramón Jiménez y en lo intelectual por José Ortega y Gasset. Entre sus primeros residentes destacaron Unamuno, los hermanos Machado y Carlos Arniches. Juan Ramón Jiménez la habitó entre 1913 y 1916 como director de publicaciones.

La Residencia alcanzaría su plenitud en la década de los 20, al calor de la generación del 27, cuyo arranque es la poesía pura de Juan Ramón, padre espiritual de los nuevos poetas. Su influjo es patente en los primeros libros de los madrileños Dámaso Alonso (Poemas puros, 1921), Pedro Salinas (Presagios 1923), Federico García Lorca (Poema del cante jondo, 1921), Gerardo Diego (Soria, 1923) y Rafael Alberti (Marinero en tierra, 1925). Por entonces García Lorca ya vivía en la Residencia: había llegado desde Granada para estudiar Derecho, en 1918. Federico era el alma de la Residencia gracias a su desbordante simpatía. Refinado y extrovertido, su habitación, que adornaba delicadamente con cortinas y macetas, era inevitablemente sede de tertulias y recitales. Durante su estancia en la Residencia, Lorca se consagra como poeta: su Libro de poemas, sus Canciones y el Romancero Gitano le dan enorme fama. Federico era también un excelente dibujante y músico. Amigo de pintores (Gregorio Prieto, Salvador Dalí, Alberti), sus dibujos tienen la inocencia de los trazados infantiles y la angustia del surrealismo. Con ellos ilustra sus libros de versos, y diseña los decorados y figurines de sus dramas. Imposible recordar a Lorca sin hablar de sus amigos. A partir de 1924 empezó a frecuentar la Residencia Rafael Alberti. Enseguida intimaría con Federico a

quien dedicó un poema de Marinero en tierra:

En esta noche en que el puñal del viento
acuchilla el cadáver del verano,
yo he visto dibujarse en mi aposento,
tu rostro oscuro de perfil gitano.

Pero los amigos de la residencia más decisivos en la vida de Federico fueron Luis Buñuel y Salvador Dalí. Buñuel era un espíritu inquieto. Inició estudios de ingeniería, fue campeón de boxeo amateur y terminó licenciándose en Filosofía y Letras. Hasta 1928 formó con Lorca y Dalí un trío de turbias relaciones y de inseparables artistas, inclinándose abiertamente hacia el surrealismo. Buñuel fundó el Cine-Club de la Residencia y realizó su primera película, *Le chien andalou* (El perro andaluz, 1928), un cortometraje mudo de diecisiete minutos, en colaboración con Dalí. Su estreno en París fue un escándalo. Dalí viviría en la Residencia (1925-29) antes de instalarse en París. En sus primeras pinturas sigue el cubismo de Picasso y la pintura metafísica de De Chirico, pero la estancia en Madrid lo lleva al surrealismo, estilo al que consagrará lo mejor de su pintura.

La depresión llevó a Federico a Nueva York. Allí residió un año en la Universidad de Columbia, y estrenó en el Metropolitan su *Café de Chinitas*. De la crisis espiritual nace *Poeta en Nueva York*, publicado en México en 1940, cumbre de surrealismo español. La Guerra Civil acabó con la Residencia. Miguel Sánchez-Ostiz escribe en su *Peatón de Madrid*:

Al acabar la guerra civil, durante la que fue Hospital de Carabineros, la Residencia de Estudiantes fue asaltada por los intelectuales del nuevo régimen, que demostraron siempre un odio implacable hacia aquella institución y sobre todo hacia la gente laica, civil, estudiosa...

“La Residencia alcanzaría su plenitud en la década de los 20, al calor de la generación del 27, cuyo arranque es la poesía pura de Juan Ramón, padre espiritual de los nuevos poetas.”

Y el perdón cambió de senda



El tiempo ha hecho su tarea de olvido y no sabría decir cuándo comenzó aquel ceremonial de viernes Santo. Describir lo que ocurría en la plaza y compararlo con lo que yo mismo sentía es quizás imposible y nunca exacto.

Sí puedo decir que estaba en la esquina de la plaza en la espera del comienzo de la procesión del Sepulcro, costumbre de muchos pueblos en la Semana Santa. No me sentía interesado por el acto, pero me impulsaba a presenciarlo una curiosidad: quería comparar el sentido de ese acto religioso con la intensidad de otro acto que me toca directamente, y no la procesión como rito circunstancial.

Puedo darle al suceso que me conmueve un sentido distinto, mío exclusivamente, y sin embargo tomar de la ceremonia semejanzas. Pero digo que es una impresión lo que ahora defino, y ver el suceso verdadero (el mío, no el de la representación de la muerte y la redención) de un modo libre, según mi voluntad.

Cambio intencionalmente lo que voy a presenciar.

Recreo a mi antojo o por necesidad la escena que conmemora el retorno de Cristo a lo eterno de su vitalidad, representada en la cruz que da paso a su existencia nunca tronchada. Coinciden allí acciones que se oponen y excluyen. Quizás fuese cierto y de valor lo que la multitud devota desarrollaba; posiblemente fuera aquello un espejo consciente, realidad visible de lo que en suma era para mí la verdadera ceremonia.

Puede pintarse la escena: Sube la procesión, lentamente, por la calle principal del pueblo. Con pasos medidos, el cortejo sigue a los que cargan la caja de vidrio que guarda el cuerpo del yacente. Es un nicho adornado con flores y guirnaldas, y el grupo también se mueve al ritmo de un compás solemne que hace danzar palmas y ventanas.

Detrás del séquito, en seguimiento postrero, la Madre Dolorosa muestra las siete espadas clavadas en el pecho; y más allá forman fila las figuras tensas de los soldados armados de fuerza y justiciero ademán, convulsionados todos por la fe que pregona una vez más el triunfo del dogma. Ya la muerte ha cerrado el juego y la ruta es de silencio y conmiseración.

Dies Irae. Suena la voz oscura de los dolientes, y la marcha sagrada remonta la cuesta.

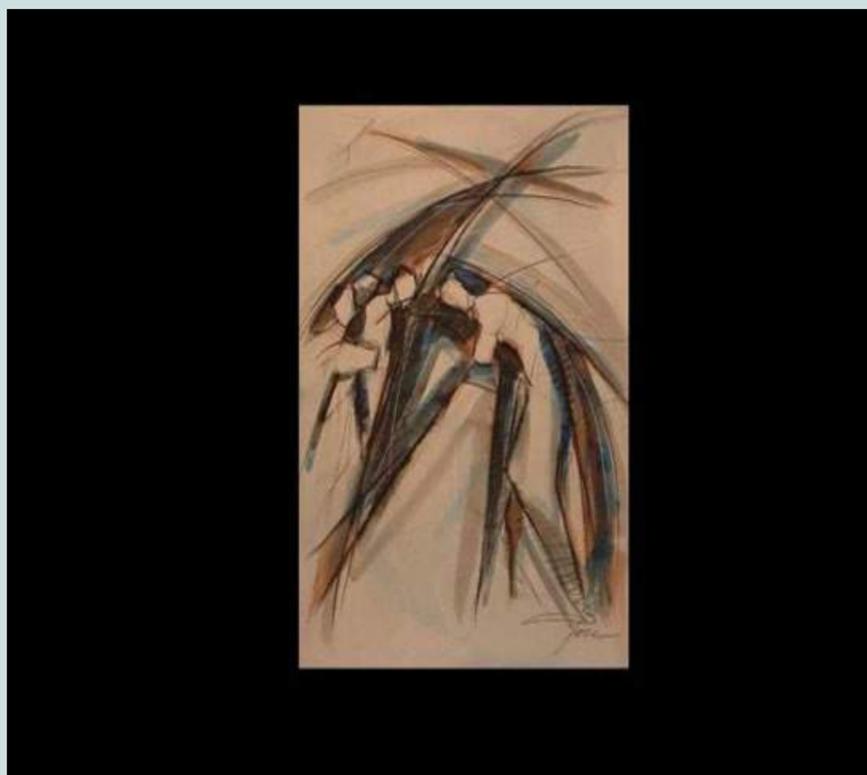
No podía sustraerme al espectáculo que desde el comienzo de la ceremonia (no sabría decir cuándo comenzó el ritual) he mantenido en atenta observación de los contrastes que la memoria me propone en mi cavilación. O quizás no haya ningún contraste entre esos dos acontecimientos: el que va por la plaza y las calles en rítmica procesión religiosa, y este otro que mi conciencia compone con mayor realce y plenitud, porque tiene la consistencia de lo realmente sucedido, y me toca en lo personal.

Reconstruyo las sensaciones de miedo y confusión, y

las percibo como si no hubiesen perdido presencia y sean siempre actuales. El dolor manifiesto en el rostro de ese hombre que padecía era igual que la pena y el sufrimiento del Cristo yacente. Pero también podía preguntarme si esa multitud que seguía al Sepulcro sentía la misma compasión hacia este hombre golpeado por la pena que es ahora simple espectador del magno suceso de la muerte de Jesucristo.

¿Será esta muerte escenificada la de cada uno de los que asisten al acto ceremonial? En mi caso, el dolor que había padeci-

do seguía su tarea de penetrar la conciencia y sostener el castigo. También yo, como el Cristo, tenía un motivo para haber cometido el crimen que me llevó a la ignominia y a la pena. Me parecía que la multitud que seguía al cortejo mortuario de la procesión comprendía mi aturdimiento, y que la expresión del rostro lívido del yacente en el nicho era la misma que podía verse en mi rostro, también alterado por la turbación que se anticipa a la muerte y queda con fijeza adolorida, palidez de cera. Al igual que la figura inmóvil llevada en andas por los creyentes, era yo mismo otra víctima de la injusticia. El dolor, cualquiera que sea su procedencia, merece la indulgencia de los hombres; y yo, lo he dicho, padezco aún la penuria por mi acción sancionada. Soy uno más en esta congregación de dolientes, otro espectador del castigo y la muerte, pero soy del mismo modo el sufriente que no recibió de los hombres la comprensión y la indulgencia que merecía. Circunstante del rito repetido en los siglos para glorificar la muerte y la resurrección, suponía que los asistentes compartían mi trágica realidad. Y la pregunta batía en mi conciencia: "Era mayor el crimen que había segado la vida del Cristo, que ese otro crimen que se ha cometido por la ira incitada por la traición? La pasión que despierta amargura y lleva al padecimiento del desprecio, son caminos trazados para el crimen. Porque el crimen es una censura, una ablación de la dignidad; pero también es delito la incompreensión y el desprecio cuando el hecho punible por la ley humana tiene justificación y ha debido ser absuelto.



(Del libro: "La falsa ciudadela del recuerdo": 1993)

El Cristo yace en el anuncio de la gloria, su crimen, como el mío, quebrantó un orden humano que vulneró jerarquías y mandatos que debían ser sancionados. Ambos habíamos roto una disposición humana.

De tales meditaciones se hacía el camino de Cruz de este espectador maravillado de su propia sorpresa. Es una inquieta avanzada de emociones que nace del instinto y pretende juzgar las normas. La emoción exige ser comprendida y adquiere firmeza de convicción: ya no es una

explicación racional. "Es tiempo

de arrepentimiento", pudiera decir en una contrición bien formulada.

Los pasos del cortejo pudieran continuar infinitamente, para seguir a todos los que han sufrido la injusticia. Veo el conjunto de las figuras que representan la procesión de Viernes santo y las escucho hablar por sí mismas: El Cristo pinta la muerte que lo ceñirá de gloria; la Madre Dolorosa del pueblo desnuda su congoja ante el crimen que no logra entender; y los representantes de la fuerza que condena y doblega tratan de explicar en gestos estáticos las razones de la sentencia. Todo, en fin, sigue el curso que conmueve a la plaza. Pero es algo más que puede cambiar el rito o la oración de los hombres, algo que pudiera hacer que se mire de otro modo el significado de la procesión religiosa.

Comprendí cómo los soldados recibían la repulsa del pueblo, supe de la injusta sanción que me condenó al castigo por un crimen tan grave como el que se imputó al Salvador, y que me dejó el escarnio y el castigo por mis actos. La representación de la plaza tuvo entonces, para mí, un sentido diferente: Vi cómo el séquito devoto me dedicó un gesto de esperanza, y de victimario pasé a ser la víctima que la oración de todos quería desagraviar. En su visión interior, el espectador imaginó que podía ser él quien recibiese la glorificación que se daba al Cristo en la urna de cristal, y que la Madre Dolorosa era la suya.

Con el escaso valor de las justificaciones tardías, hice el recuento de los hechos que ocasionaron el castigo y el desprecio que me infligieron. Rescaté, en acto de conquis-

ta y orgullo, los motivos que desencadenaron el crimen. Me dije que había sido redimido por el pueblo, porque ese delito no fue ablación de dignidad sino limpieza de honor, y que no era tiempo de arrepentimiento. Viví de nuevo la comprensión que me fue negada, y sentí la soledad y el dolor. Se unieron en un fogonazo de lucidez la imagen del Cristo en el nicho que había quebrantado el orden social y ahora era glorificado, con la mía propia cuando cobré una vida en acto de honor. Repetía la frase: ¿Qué acción merece de los hombres mayor indulgencia que la que mana del dolor como el que padecí a causa de una traición? Sentía que la culpa que se imputó al Cristo, llevada a la comparación externa de los hechos, era su propia falta, así por lo menos se la habían atribuido. Y con esa idea se imaginó que este espectador de la procesión era un verdugo y merecía la misma remisión que ahora el pueblo reclamaba para el crucificado.

La contradicción no lo abandona: Cristo había recibido una vez más la gloria y el reconocimiento de la humanidad, mientras que él, un espectador que no sabe cuándo tuvo comienzo la ceremonia del Santo Sepulcro, detenido en la esquina del templo en acto de evocación, sólo recibió repudio, ninguna indulgencia para la cruel repetición que haría la memoria en la visión de sí mismo.

La procesión remontará otra vez y por siempre la calle. Se difuminarán las emociones de arrepentimiento de los devotos que miran la Coronación de Cristo, y yo, desde el portal inconcluso de mis pensamientos, recrearé estos momentos al recibir sobre mí el suave aliento de las palmas de la plaza. Llegarán aromas de las especies sagradas que me recordarán ahora un desaliento, después un dolor, en confusa maraña de sentimientos. Siento en este momento que los fieles del acto ceremonial vuelcan hacia mí la veneración de este día.

Nunca pude saber cuándo había iniciado el rito de viernes Santo. Aquel largo momento que permanecí observando el suceso religioso se había perdido en las imágenes traídas por la conciencia. Y no sé si todo comenzó en el instante en que el sacerdote abrió el camino del cortejo, o aquel otro día fijado en la visión para siempre, en que asesiné al burlador de mi dignidad y mi honor, para dejar en su rostro de sarcasmo la palidez cristalina de la muerte.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



La poética itinerante de Pedro Osty

En mis días de vago juvenil sin porvenir, pero con el firme propósito de ser un poeta maldito, conocí a un poeta recortable que englobaba la voz y recitaba de memoria sus poemas. Tendría cuatro años mayor que yo, pero ya estaba como metido en ese estilo del poeta municipal y que en lo personal me inspira mucha desconfianza por aquello de la gloria local. Muchos años después (y con ese propósito de ser un poeta maldito archivado) me he tropezado con infinidad de poetas, de seres con mucha teatralidad metidos en su personaje de poeta y donde ya no importa tanto escribir una obra, sino la de vivir a ritmo la poesía con una autenticidad que produce vértigo, por cierto los falsos poetas y trcaleros de siempre, arrimados a la bohemia, nunca faltan.

Pedro Osty es poeta, no obstante no interpreta ningún papel, aunque recite sus poemas y ofrezca la imagen de un hombre que se entrepiera con la musa, y asume su condición de poeta itinerante desde el desorden de los abismos, con sus excesos e iluminaciones de rigor. Cuando escuché a Pedro Osty recitar sus poemas supe que era algo así como el reflejo oscuro de ese poeta acartonado de mi juventud, entendí que establecer relaciones de vida con la musa acarrea algunos peligros volátiles, pero en cambio la poesía gana en fuerza, riqueza y cierta desabrochada autenticidad; cuestión que pocos poetas alcanzan.

(...)

Qué importa el círculo/ Y las horas del reloj/ La sagrada álgebra/ Y el ingenioso espejismo del ajedrez./ De que me sirve/ haber aprendido a definir/ el extraño aullido con su enigma/ si la certeza alumbra y mata./ Qué Importa la metáfora/ danzando en los ecos/ el vuelo en la/crecida/ el puñal y la balanza/ la navaja y el misterio./ De que me sirve/ celebrar en el ojo los pálpitos/los estallidos/y los colores.

(...)

Cuando amigos comunes, que además son profesores de literatura, recitan/leen sus poemas enseguida Osty me avisa: “Eso no es poesía, eso es literatura disfrazada de poesía”. Pedro Osty dista años luz de ser un poeta municipal con cubículo en el departamento de literatura en alguna universidad, está bastante lejos de la poesía que combate y lucha “desnudando” la opresiva realidad. Para enterarse de que va la opresión están las memoria y cuenta del Gobierno y los informes de los partidos políticos. Para Osty la poesía tiene un más allá de la palabrería profesoral o como el lo aclaró en una entrevista: “Los géneros literarios, devienen de la academia literaria. Pero la poesía no deviene de ahí. Tú te gradúas, por ejemplo, de Licenciada en Letras, mención Literaturas Clásicas. Y qué tiene que ver la poesía con eso. La poesía está exenta de la academia es lo que te quiero decir. ¿Al poeta qué tú le vas a evaluar de conocimiento? De ¿literatura alemana? ¿Del criollismo? A mi qué

me interesa eso. Dice Stevens “que la poesía no es un legado de la inteligencia”. ¿Al poeta tú le vas a preguntar de la morfología de la palabra? No maestro, yo no sé de eso. Eso no es el problema del poeta. ¿Estará obligado el poeta a saber de morfología?, de ¿sintaxis? Yo creo que no. Sin embargo, su elemento escritural sigue y seguirá siendo la palabra”.

Los dos primeros libros de Osty lo escribió en prisión, como el mismo lo ha expresado. El primer libro fue elaborado de manera artesanal. Tuvo que solicitar una máquina de escribir prestada y se entregó a su tarea como un poseso. Así armó su primer libro **Reflexiones poéticas**. Elaboró 50 ejemplares con el apoyo de Neptalí Hurtado, Gustavo Basanta, Teresa Coraspe, quien escribe el prólogo y Francis García. Su segundo libro **Ecos del Laberinto**, fue (sin mucha metáfora) la llave para salir de prisión. El libro incide en un indulto presidencial. Al parecer el último, ya que después de la llegada los “revolucionarios” al poder se olvidaron de semejante aberración de la justicia.

Como a Sherezade también a Osty lo salvó la literatura, lo sacó de las sombras y lo volvió a ese camino donde la luz es la palabra atornillando la metáfora en el madero de los días, de esa pasión lírica cortando, especie de navaja improvisada de encarcelado, la versificación manida del profesorado, la retórica manoseada de los liróforos que escriben en las revistas arbitradas poemas pasados por el sartén surrealista. Osty es esa lírica lumpem y de malos modales en donde una límpida y traslucida escritura deja al descubierto esa falsedad lírica con la cual vestimos todo, incluso a la pobre poesía. El trabajo poético de Osty es la destilación última del alma tensada en esa música horrible de la nada, del sueño jugando cartas con los muertos en esa otra orilla donde el río es un poema y donde el grito no es más que un río que cruza en estampida el versolibrismo. Y eso es Osty: el verso libre sin pacatería ni salvoconductos para reflexionar sobre el devenir justiciero de los pueblos. Una poética hecha de idioma y en el cual lo espiritual tiene ese tono pastoral directo y salvaje, de algo así como un salmo sin Dios.

Leer los poemas de Pedro Osty es encontrar una voz que retrata desde lo poético su experiencia vital, asumiendo riesgos con el tono, el ritmo y el lenguaje; una poética amasada con ese furor de la vida y con esa luz como de paraíso, tratando de ofrecer respuestas mínimas, a través de una poesía dislocada, a este infierno crispado de todo los días.

Carlos YUSTI
Pintor, escritor, editor
(Venezuela)

Censura



Uno de mi libros predilectos es el “Índice de libros prohibidos”. Mi ejemplar está en latín e impreso en el año 1940, pero por la internet he obtenido algunos en PDF y en español. Su portada y contraportada son de un cartón rústico, sus páginas (casi en un marrón amarillento y quemado) lo convierten en un ejemplar anómalo en mi biblioteca. Me gusta por dos razones: la primera por representar una especie de biblioteca virtual y en segundo lugar por el trabajo fatigoso de los censores, quienes leyeron libros que eran contrarios a sus gustos lectores y a los dogmas de su estimada iglesia y de la que formaban parte como sacerdotes o clérigos.

También el Índice es una prueba de la estupidez humana, de su apego a creencias y visiones que de alguna manera minan la razón de los hombres hasta transformarlos en fanáticos irreversibles. Lo tengo como una brújula de esos autores prohibidos que es imprescindible leer. Si en el censor despertaron tal sentimiento algo debe tener su escritura que sería bueno descubrir, por otro lado lo prohibido siempre tiene un sabor distinto. Jorge Luis Borges con sentido irónico tuvo elogios para la censura, consideraba que “El estilo directo es el más débil. La censura puede favorecer la insinuación o la ironía, que son más eficaces”. Para Borges la censura mejoraba el estilo del escritor quien para esquivarla debía recurrir al ingenio y lograr escribir aquello que no despertara sospechas, que pasara de puntillas por la habitación donde censor se entregaba al frágil sueño del funcionario que cumple con su sagrado deber.

Un caso de censura singular le sucedió a Jerelle Kraus, quien por algunos años coordinaba la página de arte del The New York Times, un buen día renunció y publicó un

libro “All the art that’s fit to print (and some that wasn’t)”, cuya traducción sería “Todo el arte que entra en una página (y alguna que no)”, título que es una remeda al lema del diario (“Todas las noticias que entran en una página”). En libro recopila aquellas caricaturas e ilustraciones que no pasaron el filtro de los editores. Lo curioso es que los puntos de vista para no publicar las ilustraciones era bastante caprichosa por ejemplo un termómetro cubierto de nieve fue visto por un editor como una eyaculación. Una caricatura de Kissinger (de David Levine), de espalda y desnudo, con sus incursiones bélicas como tatuajes fue demasiado. Los ojos del censor, o sus sentidos, ven sexo, herejía e insinuaciones demoniacas en los sitios más insospechados.

La publicación en Alemania de Mi lucha ha abierto un mínimo debate

sobre la libertad de expresión y la censura. Algunos argumentan que hay libros que cambian, y en muchos casos distorsionan la realidad, otros por su parte argumentan que leer el libro en la luz de estos nuevos tiempos tecnológicos servirá para comprobar la pobreza de un libro atiborrado de propaganda y superstición, confeccionado como un panfleto escrito desde el revanchismo histórico. Censurar libros no nos hace mejores, además nuestro deber es comportarnos como ciudadanos exigiendo libertad en todo los estamentos y que el trabajo sucio quede en manos de la estupidez que en ocasiones adquiere el perfil del funcionario que para conservar su puesto de trabajo desciende a la vileza.

Carlos YUSTI
Pintor, escritor, editor
(Venezuela)

**“El estilo directo es el más débil.
La censura puede favorecer la insinuación o la ironía,
que son más eficaces”.**



“El existencialismo y sus planteamientos más importantes y relevantes , desde las perspectivas de Soren Kierkegaard, Gabriel Marcel, Jean Paul Sartre y Albert Camus”



Imagen: <http://abyss.hubbe.net/gfx/covers/bks/lg/cod07-lg.jpg>

El existencialismo se explica, como una correspondencia filosófica o fenómeno sociológico en la que se cuestiona la filosofía de la existencia. En ella se intenta captar el problema ontológico del individuo y la preocupación del hombre por su existencia.

Según Guillermo de Torres, el existencialismo es una tendencia filosófica que se desarrolla a partir de la decadencia que surge en Europa al concluir las guerras. Sumando a esto, las dictaduras que surgen luego de las guerras en Europa, que destruyen y retardan el orden.

Lo que se considera el movimiento existencialista, es el periodo en el que se mezclan de cierta manera, la etapa de revalorización de la vida en las primeras décadas del siglo XX. Se trata de un momento de crisis para el hombre y los problemas que acarrearán las guerras mundiales las cuales promueven a un cuestionamiento de la univocidad de la razón y del ser, en conexión a la pugna filosófica que se desarrolló a principios de la primera década de siglo. Entre los que se encontraban, algunos de los seguidores optimistas del programa tecnológico y aquellos que consideraban prudencia y pesimismo.

Esta corriente filosófica, discute y propone soluciones a los problemas inherentes a la condición humana, como los son; el dilema de la Guerra, el tema del tiempo y la libertad ya sea esta física o metafísica, la relación de Dios- hombre, el ateísmo y la naturaleza del hombre.

El existencialismo encuentra su antecedente más significativo en el filósofo danés Soren Kierkegaard (1813-1855), reconocido como el “padre del existencialismo,” quien influyó en el filósofo francés Jean Paul Sartre. Esta corriente se extendió y su popularidad creció después de los problemas morales y éticos que trajo la segunda Guerra Mundial, y terminó en formarse el llamado irracionalismo filosófico, formado por pensadores y novelistas como; Jean Paul Sartre, Albert Camus, y el alemán Martin Heidegger.

La característica más importante del existencialismo. es la atención que presta a la existencia concreta individual del hombre, por lo tanto. rechaza la especulación abstracta y universal.

Con gran acierto se han considerados precursores del existencialismo. Ya para el siglo XIX, se conoce al ruso Fedor Dostoiovski y los alemanes Schopenhauer, Max Stirner y Nietzsche. Aunque la palabra existencialismo no había sido acuñada en su época, el pesimismo y los rasgos del movimiento son características de sus obras.

El existencialismo es un movimiento altamente consciente, la rebelión existencial es impotente y desesperanzada. Crea personajes subhumanos herederos de Dostoiovski, esclavos de su condición, solitarios, desesperanzados,

agotados. El drama que representa la rebelión existencial presenta “el infierno de la era moderna”.

Para Brusteim, el existencialismo es un romanticismo vuelto sobre si mismo, el cual ha empezado a corromperse. El romanticismo en contacto con los poetas infernales que se estaban formando. Baudelaire, “*Las flores del mal*”, “*Los cantos del Mardorat*” de Lautreamont. *El rebelde existencial* es un neo-romántico furioso contra la existencia avergonzado de su condición humana sublevado contra si mismo.

Soren Kierkegaard es quien abre la primera brecha, se negaba a ser un filosofo de una doctrina determinista. Para Kierkegaard, tanto la desesperación como la angustia son necesarias en el hombre ya que son el camino para la fe y la salvación. Este, se inclina hacia una filosofía que se preocupa por lo subjetividad, que equivale a la realidad y a la verdad, la filosofía existencial de Heidegger, Karl Jaspers y el existencialismo de Sartre y Camus.

El existencialismo se vincula al expresionismo, aunque la angustia existencial esta más relacionada con la desesperación como la entiende Kierkegaard en su “*Tratado de la desesperación*”. El rebelde existencial es un neorromántico furioso contra la existencia, avergonzado frente a su condición humana. La filosofía del *Tratado de la desesperación*, la desesperación es demoniaca, expresa la amargura de querer ser en oposición a las coacciones.

Kierkegaard plantea, que la angustia surge en el individuo como consecuencia de su pecado, pero la noción de pecado es inmanente pues todo individuo se torna culpable .

El filosofo alemán no busca el sentido de la existencia

como los existencialistas, sino aquello que le da sentido. La existencia no es para él el ser, si no un modo en el ser que se encierra en si mismo.

En el existencialismo kierkegaardiano, el hombre no es por si mismo, y su salvación esta en desconfiar, desesperarse por completo y entregarse en las manos de Dios hasta el absurdo.

De otra parte, Gabriel Marcel admite la posibilidad de una filosofía no ontológica sino una filosofía sistematizadora de las exigencias esenciales del ser humano. En “*Homo viator* “ define la existencia como un viaje del cual se pierde la conciencia.

El tiempo perdido de Marcel Proust se le aparece a éste, como una forma de obsesión en el camino recorrido y de los que les han acompañado en el viaje, entendido el sujeto puro como fuera de la experiencia concreta. Toda la vida se le aparece como el drama. Se plantea como un viaje del alma , en el cual existe la esperanza de continuar la existencia.

En el existencialismo de Sartre, el ser humano debe hacer una elección y ser responsable de esa elección. El nihilismo de Sartre, niega la existencia de toda base para el conocimiento. Según Martin Esslin, Sartre no pertenece al Teatro del Absurdo pero fue sin dudas una de las bases para su desarrollo junto con Albert Camus, Antonin Artaud, Bertold Brecht y Luigi Pirandello.

Sartre se ocupa de tres aspectos de la existencia humana, enajenación y soledad, libertad y responsabilidad. Para él, cada hombre vive dentro de su propio mundo y realmente nunca puede comunicarse con otros mundos. No obstante su conciencia constituye su libertad y esta li-

bertad le permite elegir. Al hacer una elección, el hombre existe y por tanto se crea así mismo. Sartre afirma que la verdad y la acción que conlleva a la libertad de acción o libre albedrio dependen de la subjetividad o de que la existencia precede a la esencia. Se trata de la eliminación de Dios y de la definición de que el ser humano visto como el único capaz de hacerse a si mismo por lo cual debe asumir su responsabilidad.

El existencialismo suele declarar que el hombre es angustia. En “*El ser y la nada*”, Sartre señala que el ser humano es un proyecto que vive subjetivamente sobre la base del encuentro con la angustia del contacto con el mundo, con la nada. En esta obra Sartre plantea que la esencialidad de la existencia se adquiere con la conciencia de la muerte.

La propuesta que plantea Albert Camus en “*El mito de Sísifo*”, es que la solución ante la perdida de sentido de la vida impulsa al suicidio. Esta desvaloración es la que produce la situación del absurdo, en el cual se privilegia el suicidio como una conclusión a los problemas del hombre frente a la soledad o la alienación.

“En *El mito de Sísifo*”, Albert Camus destaca el vínculo entre lo absurdo y el suicidio. Señala que el origen de la desesperación que aboca al ser humano hacia el suicidio no tiene que ver con la sociedad sino con la pugna individual. Para él, la gente se suicida por reflexión.

El suicidio implica confesar que no se comprende el sentido de la vida y que por lo tanto no se merece vivirla. El suicidio es una solución ante el absurdo. Señala Camus que quienes se suicidan son aquellos que suelen estar seguros del sentido de la vida. No obstante esta propuesta del suicidio de Camus y su relación con el absurdo están vinculados a la filosofía existencial que desarrolla Soren Kierkegaard sobre la base de una preocupación religiosa por el espíritu y por el yo.

Bibliografía

- Camus , Albert. El mito de Sísifo
 Kierkegaard , Soren. Tratado de la desesperanza.
 Marcel, Gabriel. Homo Viator.
 Sartre, Jean Paul. El ser y la nada



Dulcinea y el pueblo del Toboso.



niega en un principio e intenta hacer razonar a Anselmo de su desvarío, con razonamientos como los que siguen:

* Anselmo: "...y con esa confianza te hago saber, amigo Lotario, que el deseo que me fatiga es pensar si Camila, mi esposa es tan buena y tan perfecta como yo pienso, y no puedo enterarme en esta verdad, si no es probándola..."

* Lotario: "Anselmo: ¿Tu no me has dicho que tengo que solicitar a una retirada, persuadir a una honesta, ofrecer a una desinteresada, servir a una prudente?"

* "O es que tu no la tienes por la que dices, o tú no sabes lo que pides. Si no la tienes por lo que dices, ¿Para qué quieres probarla, sino, como a mala, hacer della lo que más te viniere en gusto? Mas si es tan buena como crees, impertinente cosa será hacer experiencia de la misma verdad..."

No sirvieron para nada los razonamientos de Lotario, ante la idea obsesiva de Anselmo, que le aconsejó que la cortejara con alabanzas, versos, regalos, joyas...

Para facilitar el cortejo, Anselmo se iba de viaje una y otra vez.

La hermosura y bondad de Camila fueron ahondando en el corazón de Lotario. Las atenciones que recibía de éste, que no las tenía de su marido, fueron poseyendo el corazón de Camila, y acaban enamorándose los dos.

Lo mismo que la anterior historia acaba bien, esta acaba mal. Anselmo muere mientras escribía una carta en la que decía que "un necio e impertinente deseo me quitó la vida". Lotario se va para luchar con el Gran Capitán al reino de Nápoles, donde muere en batalla y Camila, termina metiéndose a monja, donde vivió poco, inmersa en recuerdos y melancolías.

- **CAMILA ERA UNA MUJER HONESTA, HERMOSA, CULTA, QUE TERMINÓ SIENDO VÍCTIMA DE LOS DESEOS DE POSESIÓN ABSOLUTOS DE SU MARIDO Y DE SU NECEDAD**

INVOCACION A DULCINEA. Pág. 653,2ª-10.

- **Al encontrarse con las labradoras, viendo en una de ellas a Dulcinea.: Y tu, ¡Oh extremo del valor que puede desearse, término de la humana gentileza, único remedio deste afligido corazón que te adora!, ya que el maligno encantador me persigue, y ha puesto nubes y cataratas en mis ojos, y para sólo ellos y no para otros ha mudado y transformado tu sin igual hermosura y rostro en una labradora pobre..."**



LEANDRA.

Esta historia la cuenta el cabrero Eugenio en el cap. 51 de la 1ª parte, cuando pastoreando a sus cabras, una, hermosa, manchada de negro, blanco y pardo, se le desvía del rebaño y le dice:

- "¡Ah, cerrera, cerrera, Manchada, Manchada, y como andáis vos estos días de pie cojo! ¿Qué lobos os espantan, hija? ¿No me diréis qué es esto, hermosa? Mas ¡QUE PUEDE SER SINO QUE SOIS HEMBRA Y NO PODÉIS ESTAR SOSEGADA; que mal haya vuestra condición y la de todas aquellas a quien imitáis!..." comparando a la cabra con Leandra, joven muchacha que se va con el soldado Vicente de la Rosa, robándole joyas a su padre. El soldado, dice ella, respetó su virginidad, pero la dejó abandonada en una cueva y se llevó las joyas. Vuelve a su casa y, lógicamente, según las costumbres de la época, su padre, la lleva a un convento esperando que el tiempo siembre el olvido sobre la mala opinión en que su hija lo puso, en el pueblo y alrededores.



Dibujo representando los cotilleos de los lugareños.

ESTE PERSONAJE REPRESENTA A LA JOVEN ANTOJADIZA, LIGERA Y ALOCADA

LA DUQUESA. 2ª parte.



¡Oh, tobosescas tinajas, que me habéis traído -a la memoria la dulce prenda...

- **A continuación.**
- **Viendo a un labrador, pregunta**
- **¿Sabréis decir, buen amigo, que buena ventura os de Dios, dónde por aquí los palacios de la sin par princesa Dulcinea del Toboso?**

En alguna ocasión he comentado que, El Quijote se debe leer (a las personas que les resulta largo) como una sucesión de cuentos o historias. He aquí un ejemplo claro en **El Curioso Impertinente**, cuyo personaje femenino es,

CAMILA: Cap.- XXXIV, 1ª.

Anselmo, el marido de Camila, estaba dominado por los celos. Exactamente no eran celos: era una necesidad interior, una obsesión, para poseer a su mujer y hasta los pensamientos de ésta, cuando los pensamientos de las personas, son sólo de Dios.

Así pues, pide a su íntimo amigo Lotario que corteje a su propia mujer, para asegurarse de la honestidad de ésta. Dice el escritor Sánchez Rojas en su libro sobre Las Mujeres de Cervantes (Montaner y Simón, 1916,) que, "Ventura que se analiza no es ventura. De discretos y avisados es gustar la felicidad, dondequiera que se presente, y de torpes y poco agudos destruirla con la lima de la reflexión y con el martillo del recelo."

Lotario, hombre recto y buen amigo del matrimonio, se

En este 4º artículo de Personajes Femeninos del Quijote, pide el Caballero de los Leones a su escudero Sancho que encaminen sus pasos al pueblo del Toboso, con estas frases:

- **INVOCACION A DULCINEA.**
- **Sancho, hijo, guía al palacio de Dulcinea; quizá podrá ser que la hallemos despierta.**



- Dice D. Quijote: Corre, hijo Sancho, y di a aquella señora del palafrén y del azor que yo, el Caballero de los Leones, besa las manos a su gran ferrosura, y que si su grandeza me da licencia, se las iré a besar, y a servirla en cuanto mis fuerzas pudieren y su alteza me mandare.

La duquesa es bella ¡Era noble!, poderosa económicamente, ociosa, burlona, muy burlona, irónica, hábil, y llevaba la vida que le permitía su noble cuna y posición económica.

Durante la estancia de D. Quijote y Sancho en su palacio, van a tener lugar 4 de los episodios más interesantes del Quijote:

1- La subida al caballo de madera Clavileño y la explosión del mismo, saltando por los aires D. Quijote y Sancho



Yolo' por los aires con extraño ruido...

“Voló por los aires con extraño ruido...”

2- La historia de Sancho en la Isla Barataria, regalada por los duques.

3- Las bodas de Camacho, episodio de fiesta, jolgorio



Y tensión dramática.



“... y le tomó en sus brazos, y halló que aún no había expirado”.

4-El canto de la doncella de la duquesa, Altisidora, a D. Quijote.

Contesta D. Quijote. a la duquesa, cuando ésta le pregunta si le ha enviado en aquellos días a Dulcinea algunos presentes de gigantes y malandrines pues estaba segura de que había tenido que vencer muchos (la Duquesa era, conocedora de las aventuras del caballero de los Leones, y quería disfrutar en su gran palacio de sus historias.)

INVOCACION DULCINEA.

Dice D. Quijote a la Duquesa: *Señora, mis desgracias, aunque tuvieron principio nunca tendrán fin. Gigantes he vencido, y follones y malandrines le he enviado; pero ¿adonde la habían de hallar, si está encantada, y vuelta en la más fea labradora que imaginar se puede?*

DIBUJO ENCANTADORES



INVOCACIÓN A DULCINEA:

También le responde en el cap. 59 de la 2ª parte:

- *“Dulcinea sé esta entera, y mis pensamientos, más firmes que nunca; las correspondencias, en su sequedad antigua; su hermosura, en la de una soez labradora transformada”*

Aunque D. Q. habla en su momento que uno de los pi-

lares del amor es la belleza, él sigue pensando en la belleza de Dulcinea, aunque esta haya sido trastocada por arte de encantamiento.

Atención a la contestación que da en otro momento a la Duquesa, mitad D. Quijote., mitad D. Alonso Quijano, donde queda de manifiesto que esa mujer, Dulcinea, es necesaria en su andadura en la vida, porque en ella encuentra sentido su existencia.

.INVOCACION DULCINEA. 2ª, cap. 32,

“Dios sabe si hay Dulcinea o no en este mundo, o si es fantástica, o no es fantástica; y estas no son de las cosas cuya averiguación se ha de llevar hasta el cabo. Ni yo engendré ni parí a mi señora, puesto que la contemplo como conviene que sea una dama que contenga en si las partes que puedan hacerla famosa en todas las del mundo, como son: hermosa sin tacha, grave sin soberbia, amorosa con honestidad, agradecida por cortés, cortés por bien criada y, finalmente, alta por linaje, a causa que sobre la buena sangre resplandece y campea la hermosura con más grados de perfección que en las hermosas humildemente nacidas.

Hay que considerar lo siguiente: En la época, se debía ser noble, para ser enteramente hermosa. Lo mismo que ahora, no sólo hay que ser bella, sino “tener estilo o glamur”. No aprecio en sus palabras ningún desprecio hacia las plebeyas. D. Quijote respeta a las mujeres e incluso defiende su derecho a obrar con libertad, cuando es lo correcto, como hizo con la pastora Marcela, que no era noble.

- LA DUQUESA ES PERSONAJE TIPICO DE SU CONDICIÓN NOBLE, CON PODER ECONÓMICO, QUE DISFRUTA EN LA VIDA DE ESTAS PRERROGATIVAS, ACOMPAÑADAS DE UN CARÁCTER LIGERO, ALTANERO, IRONICO, SOCARRON Y AMABLE.

Trinidad ROMERO,
Pintora, Ilustradora

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Todos mis huesos son ajenos



Patética y desconcertante operación de búsqueda de los huesos de Cervantes en el Convento de las Trinitarias. Otro episodio que delata la peculiar relación de los poderes públicos con la cultura.

Qué dicha este indiferente final. Despertar el tiempo que muere en un convento de clausura, resignado a la eternidad del silencio y recogimiento, es una osadía. Y no precisamente porque se trate de una cuestión herética. En todo caso profética. El mundo anda extraviado y con los pies fríos. La búsqueda de los restos de Cervantes se ha convertido en un asunto tan recurrente como inútil. La inversión de los 144.000 euros para realizar las operaciones conducentes a este fin, es la prueba concluyente de la caricatura en la que se convierte la cultura si el desconocimiento es el principio rector sobre el que se asientan las directrices políticas. *“No lo hemos podido resolver con certeza absoluta y por eso somos prudentes. Estamos convencidos de que tenemos algo”*. Tras 10 meses de intensa búsqueda, el equipo de trabajo liderado por el reputado forense Francisco Etxebarria, compuesto por arqueólogos, antropólogos, expertos en textiles y numismática, hasta un total de 36 personas, no ha logrado desentrañar este enigma creado artificialmente.

El verdadero y único vestigio del autor es su obra, que ha llegado hasta nuestros días con la salud intacta. Lo demás, y prescindible, en este suceso menor lo compone la obcecación en conferir importancia a lo que podríamos catalogar de anecdota. No dudo que el rostro de D. Miguel –sea cual sea el lugar donde éste se encuentre, “¡Oh, soledad, alegre compañía de los tristes!”- dibujará una sonrisa pícaro, comedida y tiernamente maliciosa, de esas que inspiran compasión y paternalismo ante la zapatista que se ha montado. Su autorretrato, *“Éste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada...”*, incluido en el prólogo de “Novelas ejemplares”, nos desvela la faz del que no fue motivo, en vida, de inspiración para ningún pintor de su época. Pues si bien existe un retrato cuya contradictoria autoría es de Juan de Jaúregui -lo cierto es que éste es nombrado en el mismo prólogo-, desde 1911, y tras una apasionada defensa por parte de Rodríguez Marín y Narciso Sentenach, entre otros, se encuentra en un espacio de honor en la sede de la Real Academia Española. Contemplo la mirada líquida, no sin cierto halo de tristeza mediatunda del escritor de la obra de las obras. Creo intuir bajo *“...los bigotes grandes y la boca pequeña...”* ese fondo irónico, burlón y veraz, con el que sobrevuela el conflicto y drama interior de su protagonista.

La lectura está en los mismos huesos. El número de lectores en España es ínfimo. En fecha reciente, 23 de abril, se celebró el Día Internacional del Libro. Cita que conmemora la coincidencia del fallecimiento de Cervantes, Shakes-

peare y el Inca Garcilaso. El primero murió en realidad el 22 de abril de 1616. Al día siguiente se celebró el sepelio. La realidad y el deseo, como el título de la obra de Luis Cernuda –*“La realidad, sí, la realidad: / un sello de clausura sobre todas las puertas del deseo”*- define las vicisitudes del alma, y, en este caso, las tribulaciones y desventuras en dar relevancia a los despojos de uno entre 17 difuntos. La contienda no tiene fin y alienta ese orgullo tan hispánico enfatizado en la victoria y desmerecido en el fracaso que supondrá el olvido. Tras 400 años de cabalgadura a lomos de Rocinante la acción premeditada de Alonso Quijano y su conversión en Don Quijote nos describe ese mágico proceso de transformación, en el que por mor de los libros -bendita y mundana locura a partes iguales-, los huesos cervantinos se reconocen sin ADN, tan sólo leyendo su obra en pantallas electrónicas y páginas en papel. Internet y Maguncia se reconocen complementarios. Huellas de un camino que, indefectiblemente, nos lleva al lugar de origen, que no es precisamente el osario en el que se hurga. Cervantes vive en el inconsciente colectivo porque, de una u otra manera, todos hemos cabalgado junto a él y a Sancho.

Víznar, Collioure, la duda y la certeza. Y, entre ambas, la memoria. *“-Lo mataron a él, decía la mujer, pero aquí también mataron a otros muchos, a tantos, a esos que ahora nadie ya recuerda. -El ya no es él, le dije. Es el nombre que toma la memoria, no extinguido, de todos”*. José Ángel Valente descende a la ignota sepultura de Federico García Lorca. Besa sus labios prendidos en las tardes arreboladas del barranco. Aquéllas en las que el cielo prefiere mantenerse en vigilia. El buzón junto a la tumba de Antonio Machado y Ana Ruiz, aguarda al visitante. Recoge la voz pequeña de la escritura, la que se publica manuscrita una sola vez y con un solo destinatario. Los días siempre serán azules en el pequeño pueblo del sureste francés. El mar acuna el sueño de madre e hijo. Encontrar los huesos o levantar la tumba. ¿Con qué fin? ¿A qué propósito este desatino? Para al final, como *el ángel de la poesía*, clamar compasivamente, *“¡Dios mío, qué solos / se quedan los muertos!”*. En todo caso el destino de cada autor está en su propia escritura. De ahí que la profunda y a contracorriente palabra poética de César Vallejo despeje cualquier duda, *“¡Salud, hombre de Dios, mata y escribe!”*

Pedro Luis IBAÑEZ LÉRIDA

Poeta, articulista, crítico y comentarista literario



Cartas de Molay Maldad

“Casi siempre, a las acciones de los malvados las persigue primeramente la sospecha, luego el rumor y la voz pública, la acusación después y, finalmente, la justicia.”
” (José Ortega y Gasset)

Vivimos en lo que sin temor a equivocarnos podríamos llamar como “escuela de maldad”. Un lugar, este que habitamos, donde aprendemos a despreciar, ignorar, maltratar,... importándonos todo aparentemente poco, donde con la lentitud con la que se forman las gotas de rocío vamos conociendo y adquiriendo o al menos viendo como normales hábitos de conducta e interrelación que sin duda no juegan a nuestro favor, no al menos en el sentido de ir fomentando en la sociedad valores que nos ayuden o contribuyan a ir construyendo proyectos vitales conducentes a lo que debería ser nuestra primera “obligación”: ser felices. La paz, la tolerancia, el respeto, etc. son algunos de ellos. Si que es cierto que los citados, nos suenan y mucho dado que con ellos o mejor dicho con lo que ellos representan, con talante serio, mayestática presencia e impostada voz son muchos y muchas a los que se les llenan la boca y “parece” vaciarseles la cabeza.

Bastaría hacer un breve recorrido por la historia del hombre para redescubrir que la maldad forma parte de la propia vida, de hecho se dice que es la ausencia de moral y bondad, es decir, sus otras caras o el extremo opuesto. Moral y bondad que desde la noche de los tiempos comenzaron ya a extrañarse.

¿De quién o de donde proviene la maldad? ¿Podrá algún día el hombre sentirse libre de ella? Me adelanto a responder que no.

Y es por ello mi querido Charles que no es mi intención entrar tanto en grandes disquisiciones sobre la maldad o la crueldad desde sus muchas y variadas perspectivas: religiosas, culturales, históricas, sociales, políticas, etc., como el hecho en si de intentar comprender tu desazón y desencanto. En primer lugar solidarizándome con tus anhelos compartiéndote un -otro- enfoque que te ayude a visualizar horizontes, al menos, más positivos y esperanzadores para contigo y tu micro-mundo.

Lo primero que me gustaría dejar en el aire es una consideración por si en ella o de ella, pudieras comenzar a extraer unas primeras conclusiones. Convendrías conmigo mi querido amigo que seguramente la mayor maldad a la que nos enfrentamos tiene mucho que ver con nosotros dado que esta se va retroalimentando con algunas de nuestras poco edificantes actitudes; actitudes que vamos manteniendo -cuando no alimentando- y por consiguiente proyectando hacia los demás, por ejemplo la de faltarnos el respeto a nosotros mismos. Faltarnos al respeto como ciudadanos, como hombres y mujeres libres, como seres individuales y universales, como hijos y como padres,... Somos nosotros los que debemos comenzar a practicar la “bondad” en nuestro “universo”

interior. Como decía la escritora Taylor Caldwell “ (...) tu maldad reside en tu lengua, si no es que en tus acciones, y ésta es la maldad más sutil de todas ellas, porque no puede ser llamada a cuentas en las cortes de los hombres, como otros crímenes”. Y por extensión, no obvio la maldad que teniendo su origen precisamente en un ser humano, se va proyectando e imponiendo como pauta o norma de actuación en grupos, colectivos, sistemas, organizaciones, etc. Desconocer esto, de alguna manera, nos hace cómplices precisamente de aquello de lo que con tanta razón “exigimos”. Si queremos erradicar la falta de humanidad en el mundo, o al menos quedarnos con la sensación de haber contribuido a ello, seguramente será oportuno y seguramente necesario que vayamos dejando aflorar lo mejor de nosotros a través de la nuestra. Quizá sería bueno releer el libro El ensayo sobre la ceguera del nobel Saramago para entender la “ceguera mental” a la que nos exponemos.

Reconociendo la maldad en cualquiera de sus expresiones, será la única de enfrentarla y vencerla. Y es por ello que como siempre suelo hacer con estas letras, que me permito invitarte a cambiar la “poca” o “mucho” de la que hayamos hecho acopio, “perdiéndonos” entre los versos que precisamente hablándonos de esperanza nos vuelven a sorprender dándonos la fuerza y el valor para comenzar a romper con todo lo que nos paraliza y condena. Unos versos de Pablo Piferrer (1818-1848) extraídos de su obra *Canción de primavera*.

**“Ya vuelve la primavera:
sueña la gaita, -rueda la danza.
Tiende sobre la pradera
el verde manto - de su esperanza.**

**Sopla caliente la brisa:
Sueña la gaita, -rueda la danza.
Las nubes pasan aprisa,
y el azul muestran -de la esperanza.**

**La flor ríe en su capullo:
Sueña la gaita, -rueda la danza.
Canta el agua en su murmullo
El poder santo, -de la esperanza.**

**¿La oís que en los aires trina?
Sueña la gaita, -rueda la danza:
- <<Abrid a la golondrina,
que vuelve en alas -de la esperanza.>>”**

Jacques DE MOLAY



ALGO PARA APRENDER
COLUMNA EDUCATIVA
Maigualida Pérez González
RPI: 7873935132LA

19 de abril. Día del Aborigen Americano

El origen de la celebración de este día se remonta a 1940 cuando el Presidente de México Lázaro Cárdenas, descendiente de aborígenes, convoca el *Primer Congreso Indigenista Interamericano* en la ciudad de Pátzcuaro en el estado de Michoacán. El objetivo fue analizar la situación de los pueblos aborígenes y buscar soluciones para ayudarlos.

Participaron delegaciones oficiales de los países de la Unión Panamericana y un gran número de personas que representaban a las poblaciones autóctonas de diversas regiones del Continente Americano.

A partir de este Congreso se fundó el *Instituto Indigenista Interamericano* con sede en México, organismo dependiente de la Organización de Estados Americanos (OEA).

La palabra aborigen proviene del latín y significa *desde el origen o desde el principio*. Cuando Cristóbal Colón llegó a nuestro Continente esos pueblos tenían miles de años en estas tierras. El navegante, que buscaba una ruta más corta para llegar a La India, pensó que había logrado su objetivo y nombró indios a los primeros habitantes que encontró en ellas. Por ello es un error llamar a los habitantes de los pueblos originarios "indios".

El nombre de pueblos aborígenes o pueblos originarios se consolida cada vez más como la terminología más utilizada a nivel mundial para referirse a los descendientes de los pobladores que habitaban los territorios anteriores a la llegada de los europeos. Existen unos 350 millones de personas representadas en cinco mil pueblos aborígenes en todo el mundo. Están organizados en sociedades viables con complejas formas de vida y de pensamiento. **No son los restos de una era pasada. Ellos siempre han estado allí, siendo quizás los menos conocidos y los más ignorados.**

Para estos pueblos cada ser vivo, cada piedra, cada elemento natural es irremplazable y esta visión, esta forma de estar en el mundo era y es, claramente distinta en sus enunciados a la europea. Era simplemente, otra forma de existencia. Y al no comprenderla, el aborigen vencido fue considerado un salvaje, por eso extirparon sus creencias, idiomas, costumbres e instituciones y fueron obligados a adoptar las costumbres de los invasores que se apoderaron, en nombre de unos reyes y un dios mortal, de una tierras que ya estaban habitadas cambiando el nombre de los ríos, de las montañas, de los pueblos y hasta de los propios aborígenes, ni siquiera eso les respetaron.

Se habla y se habla de interculturalidad, pero no podemos ser interculturales sin sentirlo, no es solamente aprender su idioma y conocer sus tierras. Es conectar nuestra espiritualidad a sus creencias y costumbres y así podremos entender cómo ellos se sienten muchas veces tigres, mariposas, plumas de algún ave sagrada, serpientes o ríos.

Nuestros pueblos aborígenes, no obstante su transculturación en lo que podría denominarse la adopción de peculiaridades necesarias a la luz del avance de la civilización occidental en la que están inmersos y dentro de la cual difícilmente pueden mantenerse indiferentes, han conservado su esencia, ritos, creencias, tradiciones, y una compacta forma de asumir la visión de su raza en defensa de su idiosincrasia, pero a pesar de ello no han podido lograr que la mayoría de nosotros las conozcamos y lo que es más significativo, que las transmitamos.

Admirar el perfil de nuestras raíces en estos pueblos aún cuando sea con una simple y hasta desprevenida mirada, captura la grandeza de la fuerza, de la significancia de una estirpe trabajadora, talentosa y aguerrida que ha marcado y sigue generando pautas en aportes relevantes para provecho de muchas culturas en distintos países.

Tenemos que conocer nuestros orígenes y lo más importante, sembrar en nuestro comportamiento y actitud el respeto por el otro y sus creencias aunque no podamos entender el total de rituales, símbolos y significados que cada cultura aporta a sus integrantes. Al respetarlas no haremos otra cosa que respetarnos a nosotros mismos conociéndonos como iguales en este mundo y al difundirlas a nuestros niños y jóvenes les estaremos proporcionando una gran herramienta para que atisben el relegamiento que por años han tenido estas razas autóctonas y el desconocimiento que hemos tenido de nuestras propias raíces. Sin embargo, es tal la fuerza incontenible del caudal patrimonial de que son capaces estos pueblos, que sus figuras y perfiles se hacen presente en cada uno de nuestros países latinoamericanos como un aporte crítico, constructivo, ya no sólo en la esfera económica, meramente artesanal, sino como un legado que persigue dejar la huella profunda de sus manifestaciones como unos pueblos que exigen ser oídos, tomados en cuenta y justamente dignificados con la enseñanza de sus creencias. Aprendamos un poco de ellas para que las contemos a nuestros familiares y amigos como un sabroso relato lleno de misterios y encantos.

Hoy en este siglo XXI debemos aceptar "al otro" dejando de lado todo criterio monolítico con el que muchas veces son considerados y resaltar, y hasta admirar (si nuestro ego lo permite) el modo cómo conocen su territorio y aman su tierra porque la consideran parte de ellos mismos, cómo defienden sus recursos naturales, sus ríos, su flora, su fauna y valoran su rica literatura.

Para finalizar tomo las palabras del recientemente fallecido escritor uruguayo Eduardo Galeano en una entrevista realizada por Samuel Blixen en *Koeyú Latinoamericano*. Número 43-44: *A América la han amaestrado para la*

resignación y el miedo, le han enseñado a traicionarse. La memoria de la tierra americana pertenece a todos los que de su suelo brotamos y el mensaje de las culturas más antiguas de América es una actualidad indudable. Hay ciertas claves culturales que es necesario recuperar: todo lo que corresponde al mundo de los malditos, de los desesperados, de los ignorados, claves de una enorme importancia para la creación de una América independiente, porque tienen un sentido universal. Ignoramos todo o casi todo de las llamadas culturas primitivas de América, culturas que han conseguido perpetuar a lo largo de los siglos un mensaje comunitario, un mensaje distante de la codicia individualista del capitalismo, un mensaje que en definitiva nos deja una enseñanza suprema: la supervivencia de la dignidad.

Y recuerda: no se trata de ti, ni de mí, ni de tu pueblo, ni de mi pueblo. La historia de un pueblo de América nos pertenece a todos los americanos. Saba yareta kara. Gracias por tu lectura

Maigualida PÉREZ GONZÁLEZ,
Escritora, Profesora de Teatro
(Venezuela)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Imaginas aquí
a tu empresa?**

**Estarías entre extraordinarias
apuestas literarias y culturales.
Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

LA FOTOGRAFIA

en Letras de Parnaso



Nucleogénesis II

Nucleogénesis I



Rafael Motaniz
(Uruguay)

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros. Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.



de las Letras de Parnaso

Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.

Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



SACERDOTES BLANCOS de la PAZ

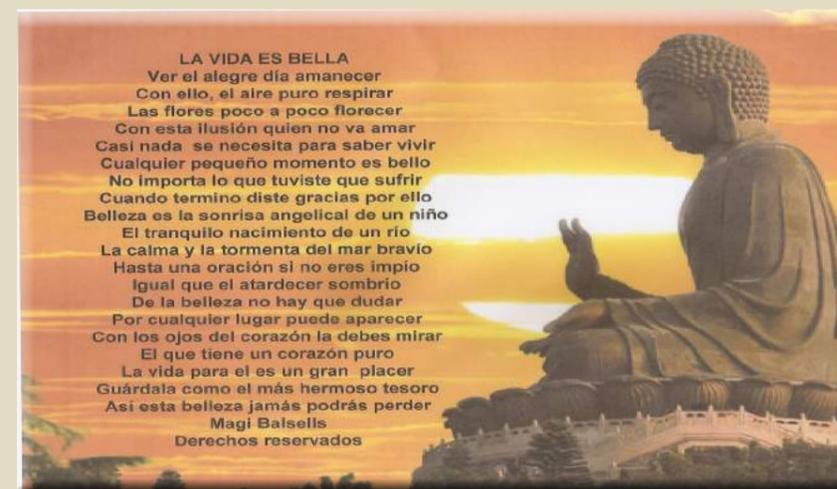
La semilla consagrada de la paz
debe ser sembrada en tierras castas,
fulmos niños en un tiempo fugaz
la paz se posa hoy en nuestras sienes blancas.

En estado de pureza los niños
del mundo aguardan la paz, como al día,
sus pupilas ignoran a los vanos y yermos
su luz cegara la injusticia sombría.

Sacerdotes blancos de la paz los bautizaremos
ellos tienen el valor de la oportunidad,
carecen de ira y de miedo a los sutiles demonios
carecen de avaricia, son amor y humanidad.

Con la egregia bandera de la paz se fusionaran
volaran por las naciones como albos albatros,
bajo su resplandor los humanos dialogaran
sembramos en ellos hoy, y seamos sus beatos.

Autor: Miguel Ángel Figueiras Gimenez (2015)
Poeta y escritor de Merlo, Buenos Aires, Argentina.



LA VIDA ES BELLA
Ver el alegre día amanecer
Con ello, el aire puro respirar
Las flores poco a poco florecer
Con esta ilusión quien no va amar
Casi nada se necesita para saber vivir
Cualquier pequeño momento es bello
No importa lo que tuviste que sufrir
Cuando termino diste gracias por ello
Belleza es la sonrisa angelical de un niño
El tranquilo nacimiento de un río
La calma y la tormenta del mar bravío
Hasta una oración si no eres impio
Igual que el atardecer sombrío
De la belleza no hay que dudar
Por cualquier lugar puede aparecer
Con los ojos del corazón la debes mirar
El que tiene un corazón puro
La vida para él es un gran placer
Guárdala como el más hermoso tesoro
Así esta belleza jamás podrás perder
Magi Balsells
Derechos reservados

¡Importante! Antes de enviar tus creaciones recuerda:

Las obras deberán **ser originales** de cada autor. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor**, o contar con la autorización de éste. Los archivos serán enviados en formato **JPG** y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnaso@hotmail.com acompañados de **una fotografía** del autor y una **breve reseña biográfica**



¡¡¡Que vuelen las letras!!!

El Comité Editorial de **Letras de Parnaso**, en la voluntad de fomentar y dar a conocer el talento literario en lengua española, convoca el **III Certamen Internacional de Poesía y Relato Letras de Parnaso 2015**.

El lema con el que os animamos a presentaros es "**Que vuelen las letras**". El objetivo no es otro que elevar la ya alta participación en cantidad y calidad que se registró el pasado año. Tened en cuenta las bases de este concurso, y, ante cualquier duda, no dudéis en escribirnos. ¡Estamos deseando descubrir a los mejores!

Bases

<http://www.los4murosdejpellicer.com/IIICertamen/III%20CERTAMEN%20INTERNACIONAL%20DE%20POES%C3%8DA%20Y%20RELATO%20CORTO%5B2%5D.pdf>

(Clicar sobre "Bases" o copiar y pegar la dirección en el navegador)

III CERTAMEN INTERNACIONAL DE POESÍA Y RELATO CORTO "LETRAS DE PARNASO 2015" (España)

01-05- 2015

Género: Poesía y relato

Premio: Obra Pictórica y Diploma

Abierto a: Mayores de 18 años

Entidad convocante: Revista Digital "Letras de Parnaso"

País de la entidad convocante: España

Fecha de cierre: 31:07:2015

B A S E S

La Revista Digital "**Letras de Parnaso**" convoca el **III Premio Internacional de Poesía y Relato Corto "Letras de Parnaso 2015"** con arreglo a las siguientes bases:

1ª- Podrán concurrir los poeta y escritores mayores de 18 años y que presenten su obra original e inédita (incluidos los publicados en redes sociales, páginas, blogs, o cualquier otro medio físico o telemático), en lengua castellana. A tal fin junto a la obra se deberá enviar Declaración Jurada en la que se especifique tal característica así como que no ha sido premiada en otro certamen.

2ª- Se establecen DOS modalidades: A) Relato Corto: De tema libre y con extensión máxima de 10 páginas en formato A4 a doble espacio en tipo de letra Times New Román 12 puntos. B) Poesía: Uno o varios poemas de tema libre con una extensión máxima de 50 versos (las líneas en blanco serán contadas como verso), mecanografiados a doble espacio.

3ª- Los trabajos se enviarán por quintuplicado bajo lema o pseudónimo debidamente cosidos o grapados. Junto al trabajo y en sobre cerrado aparte, Plica en la que figurará el nombre completo del autor, dirección y teléfono, mail de contacto, fotocopia del documento de identidad (DNI, Pasaporte, etc.), y la Declaración Jurada citada en la cláusula primera. Todas las obras que no se ajusten a lo establecido en las presentes bases serán desestimadas.

4ª- El Jurado nombrado al afecto otorgará un Primer premio por modalidad consistente en una Obra Pictórica de un autor de reconocido prestigio y Diploma, y accésit para el Segundo Premio de cada modalidad consistente en Diploma. El Jurado, cuyo fallo será inapelable, podrá declarar los premios desiertos.

5ª- Los trabajos no premiados serán destruidos no manteniendo la Organización del Certamen correspondencia con los autores participantes.

6ª- Los trabajos se enviarán por correo postal antes del **31 de Julio de 2015** a la siguiente dirección: Jerónimo Conesa Paredes, calle Tierno Galván, nº 11, 5º A. C.P.30203. Cartagena. Murcia. (España), especificando en el sobre Para el III Certamen Internacional "Letras de Parnaso 2015". Serán aceptados aquellos envíos recibidos con posterioridad a la fecha de cierre siempre que la del matasellos se halle dentro del plazo fijado.

7ª- El Jurado notificará a los ganadores por teléfono o mail el fallo, teniendo lugar la entrega de premios durante el trascurso de un acto Poético-Literario a celebrar durante el mes de Noviembre de 2015 en la Región de Murcia.

8ª- La participación en este concurso implica la aceptación de todas las bases. En lo no previsto en ellas prevalecerá el criterio de los miembros del Jurado.

ciclos
Martos

Alfonso XIII

PAPELERÍA TÉCNICA
MATERIAL DE OFICINA
ALFONSO XIII

Hotel ***
Restaurante

LOS HABANEROS

"Situado en un Entorno Privilegiado en el Centro de Cartagena"

- Menú Diario
- Menús Especiales para Grupos
- Carta
- Salones de Celebraciones

C/ San Diego, 60 - Cartagena - Información y Reservas: 968 50 52 50
y en www.hotelhabaneroscartagena.com

¡Que vuelen las letras!



La mejor disposición

Me ofreces una oportunidad,
y lloro sólo de pensarlo.

La vida es trágica, dura,
a veces con verdades a medias.

En otras es una pura ocasión
de trasladarnos hacia un maravilloso
instante
que lo es por estar
en el mejor punto de la virtud más normal.

Me brindas una vuelta
hasta ese inicio que nos recibe
con recuerdos de paciencia.

Me regalas una opción más,
pero te juro que no será una más.
Estoy listo hasta para equivocarme.

Te prometo
que tendré la mejor disposición
desde ya mismo.

Juan T.
(España)



El columpio de las palabras

Queriendo llenar mi espacio de razones
y viendo todo a través del tibio cristal
de la senectud, hallar en y con ellas,
la armonía y el equilibrio, y lograr estar
en el sendero de la estabilidad mental
y emocional, que siento me son necesarias.

Pienso y percibo, que todo en la vida es y debe ser,
un constante aprendizaje y también,
que la vida es ahora mismo y quiero seguir viviendo,
abrazado de tranquilidad, pausado, sereno y
con la capacidad de seguir escribiendo y al hacerlo,
continuar trasladando al papel, las palabras que
surjan de mi interior y con ello encuentre
el concepto exacto de mi sentir y con el que intento
expresarme y que abarque todo el columpio
de la caricia humana y de lo sutil de la delicadeza
con la que quiero crearlas-

Hallar la realidad de hoy, con el matiz de la belleza
plena, de lunas de mar y de rocío en el amanecer.

Marcelino Menéndez
(España)



Sueño de amor

Tú hablas con tu voz profunda y masculina
Yo respondo con mi voz suave y femenina
Tu pelo negro cerca de mi cabello rubio
Mis delicadas manos en tus manos grandes
Y entonces
Mi cuerpo esbelto en tus fuertes brazos
Dos corazones latiendo al mismo tiempo
con tal viveza, que me despierto.

Cornelia Păun Heinzl
(Rumanía)



Entre sueños

Cerré estos ojos
y sucumbí al encanto de Morfeo.
En la oscuridad cerrada,
entre sueños, mi alma,
abandonó este cuerpo,
cansado y antiguo
y arribé a ese puerto solitario,
que cruzamos todos
al llegar la noche.
Deambulando a mis anchas,
en blanco y negro,
me quedé sin edad
y sucumbí al deseo,
la música, poseyó
todo mi ser
y bajo una extraña luna,
dancé, sin tocar suelo,
hasta que por fin amaneció...

Ángeles de Jódar
(España)



El silencio de los días vividos®

El silencio de los días
se hace más profundo que los abismos
de la propia conciencia,
más fuerte que el dolor que se intuye
en el gesto retorcido de la pena;
más verdadero que el frío
que dejan las palabras inventando
los surcos de miseria que sin azotar
laceran todas las voluntades.

Refugio donde asilarse, reclinar la cabeza
y escuchar el adiós de otro momento
que se siente ajeno;
para sentir la calma que olvidó
a su paso la tormenta que afligió el corazón,
refugio para sentirse vivo después de muerto.

Silencios en danza con las soledades del alma
acunando lágrimas que buscan su horizonte
para perderse en las arrugas infinitas
de una faz desconocida, en otro día vivido.

Jpellicer©2015
Juan A. Pellicer
(España)

*“La Poesía es poner
vida en las palabras”*

(Homero Aridjis)



Mañana.... será la soledad©

Trepáis...
como incansable hiedra, el muro de la vida
en alocadas ramificaciones, a veces
sin pensar donde aferraros y demasiadas veces,
ansiosos por alcanzar la cumbre
de vuestros desordenados pensamientos
y los sinsentidos de confusos deseos.

En vuestra burbuja plastificada
os crece la agria semilla de la soledad,
sin daros cuenta...
y gélidos como el glaciar,
os hacéis fríos, indolentes, insaciables;
y dando la espalda a la responsabilidad
vivís la necesidad de poseer sin desearlo soñar,
y en la levedad de un pictórico mundo...
os alejáis de la realidad.

Hoy...
sobrevoláis el quimérico presente de libertad
ávidos por beber de vuestra ideas, pero carentes
de la sed de empeño, del vigor, del esfuerzo
y como niños sumidos en una pataleta
no digerís la adversidad y... ¡clamáis!
Clamáis como el señor feudal,
reclamando el fruto de vuestros padres.

Mañana...
mañana, tal vez sintáis el vacío del ayer malgastado,
tal vez... vuestras manos no hallen donde apoyarse
y tal vez... los engañosos deseos no sean más,
que un degradado retablo, o simplemente,
ya no podáis ni soñarlos...y en ello no reparáis .

Muy pronto, antes de lo que pensáis, será el mañana
y posiblemente mañana....

os caerá la soledad.

Antonio Bianqui
(España)



Algo sorprendente

Llego, me ves y te enamoras
todo en un instante,
algo sorprendente.
Me confiesas tu amor,
todo esto es nuevo para mi
nunca había experimentado nada parecido
ha pasado y.....que puedo decir.
Es un amor imposible,
no soy libre para ti,
mi corazón es de otro
mi vida y todo mi ser.
¡Era aún una niña
cuando de él me enamoré!
¡Es mi amor y yo su vida!
como se la vas a quitar,
eso sería un delito... y de sangre además.
Gracias por tu amor confesado
es un regalo especial,
valioso y delicado...
no lo puedo aceptar.

María Luisa Carrión
(España)



Pre-morten

En una habitación estéril
transcurrieron los últimos momentos de su
existencia.
Tumbado en una cama de sábanas rancias,
le resultaba irresistible permanecer quieto.
Nadie observaba su piel resquebrajada.
Solo rompía el silencio
un permanente goteo que ensordecía sus
oídos,
débiles, pero aún vivos.
Un golpe seco derrumbó el jarrón de la
mesita de noche
y la luz purpúrea desapareció en el infinito.
Masticando en ese instante un frío intenso,
sería la última vez que su corazón
se desgarrara por una ausencia.
Una gran laguna inundó su mente,
asolando cualquier resquicio de coherencia.
Perdió la conciencia en su segundo intermi-
nable.
Su memoria ya no albergaba los recuerdos
de los días felices,
ni del resto de los días que vivió.
Su identidad se desvaneció
en aquellas tristes sábanas de algodón.
Con las manos apretadas,
no dejó escapar el frío,
que hizo de hielo hasta su alma.

Alba Navarro
(España)



Soñándote (A puri)

Yo quisiera ser tu embrujo
bajo un chal de estrellas
plateado, de luna llena.

Y ser quien te acompañe
por las callejuelas
brillantes de farolas.

Con pétalos suaves
cubriría tu piel,
si tu voz temblorosa
me dijera: ¡ven!

A la luz de la luna,
la mujer que yo quiero
se adereza en mi sueño,
con tocado de azahar
en su negro pelo.

Vestida de blanca seda,
me hablas en sueños
me dices, ¡te quiero!
y entre arcos y fuentes
de tu tierra grana,
te envuelven las flores
y te vas.

Yo quisiera ser tu embrujo
en las tardes doradas
de primavera,
y gozar de tus besos
de enamorada.

Que el amor que te tengo
más y más se ensalza,
y al tenerte tan lejos
mi corazón te clama.

Ya florecen las hojas
de mi pensamiento,
que esperan dar fruto
con tu complemento.

Y adosada de encantos
¡que tengo celos!
cuando a tu balcón te asomas
y te miran otros ojos
que ver no puedo.

Hipólito Romero
(España)

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnasos@hotmail.com,

no olvides adjuntar una Fotografía tuya (*avatar*)

y una breve Reseña biográfica



Estoy perdido

-Estoy perdido, entre las cicatrices,
construidas con cada dolor, surcos amables en mis dedos,
entre las sombras que la luz dibuja sobre tu cuerpo,
estoy perdido, junto a la cabina desde donde tantas
veces, quise llamarte,]
en la carretera donde me aullaron tus recuerdos.

Estoy perdido, en el horizonte iluminado de la ciudad,
allá donde cantan canciones en tu memoria,
donde tus labios se hicieron legendarios,
estoy perdido, entre la multitud zombi que me ig-
nora al pasar junto a mí.]

Estoy perdido, en la mirada de mujeres,
desposeídas de toda alma y que se alimentan de la mía,
hermosas en su vacío.

Estoy perdido, en el infinito que supone mirarte sin hablar,
en la eterna caricia de tu pelo sobre mi cara.

Estoy perdido, en lo más profundo de ti y sólo mi eco,
no me hará regresar.-

F. Exenzo
(España)

Lucia Pastor
(España)



Imagen indiscreta

Habías vivido dentro de mi
Como un leucocito en mi sangre
Como una vertebra en mi corazón.
un suspiro atormentado;
No dejaba,
de pronunciar tu nombre.

Martillaba, como un pájaro picoteara el árbol,
Eras luz rezagada en un túnel,
Hasta que un día;
Secuestraste mis ansias
Y caías como un bucle
Sobre el guacal de mis manos.

Como un escultor, elije
El tosco mármol,
Apersoga la mole
Se afana con el mazo
Forja el cincel pulidor;

¡Así!...

yo,

te forje ;
Como un eco en mi mente
Y nacías de la nada .
Como la simplicidad de las cosas...

Esas cosas amadas .

Urgías salir
Como urgen salir las rosas
Tiernas y delicadas.
escurriéndote Como un ciberg
al galope de mis trazos,
¡En las arañas! de mis de mis dedos.

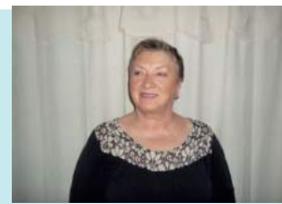
Hilario de Jesús Esteban López
(Guatemala)



Quiero amor

Quiero amor decirte
que eres mi camino andante.
Porque amarte,
es sucedáneo de todo
el sentir del tenerte.
Y que mi corazón
y mi alma te lleves,
porque sin amor no soy nada,
no soy el ritmo cardíaco,
que acelere al amor creyente.
Porque si no amo,
no soy de la calma
que esclarece,
la oscura noche de luces.

Quiero amor que me quieras
ahora y siempre,
sin excusas, ni tiempo
de espera ferviente.
Porque yo quiero amarte
como siempre,
de amor en su fervor candente,
sin lugares que nos recuerden,
que somos pastos
de la huella de ellos,
como del tiempo
que nos entretuvo,
en el antes y después de amarnos,
de la tierra que es cielo.



Desde mis sombras

Aspiro el aire que delata tu presencia
y se emborrachan mis sentidos contenidos.
Siento en las manos la tibieza de tu aliento
y es solo mío el universo prometido.
Siento tu rostro, sé de tus labios, vivo tu risa.
Con o sin lágrimas te amo en las noches, mi suave brisa.
Y es tu perfume quien me convoca, quien me erotiza.
Mujer paloma, mujer pantera, mujer poetiza.
Yo, solo estanco. Playa asolada. Piedra caliza.
Voy tras tus pasos, bebo el aroma de tus aristas.
Solo tu ausencia me acerca nubes y en la infinita
noche sin luna percibo sombras, sombras eternas.
Sin tus caricias.

María Rosa Rzepka
(Argentina)



Cante Jondo I

El corazón habla en la voz de un gitano,
canta la cuita que inunda su retina
abanicos hacen las manos meninas
mientras guitarra y palma evoca lo arcano.
Una fogata enciende un melisma ufano
beben errantes músicos con rutina
cánticos improvisan sin bambalinas
regalando alegría al samaritano.
Canta melancólico con elegancia
soberbias falsas en actitud caprina
que vienen y van al arte sin ganancia.
Faldas flamencas vuelan cual golondrinas
faz y tacón irrumpen mi circunstancia
al ritmo del cajón y la nicotina.

María Elena Chávez Barba,
(México)

**“El lenguaje se deteriora, pero la función de los poetas es revalorizar las palabras”
(Octavio Paz)**



Remembranzas

Te amo porque al amarte te encuentro...

Y mientras Salome baila
en los escombros de mi juventud,
mi cabeza rueda lentamente
por entre los pies enlodados
de los esbirros taimados de la muerte.

Te amo porque al amarte nos envuelve el silencio...

Y los perfumes de las astromelias
de la abuela aún yacen doloridos
en las viejas y lamosas escalinatas,
aún contemplan, ante el detenimiento
del tiempo en sus propias negruras,
el cuerpo del hijo muerto, amortajado
por la más honda de las fieras tristezas,
acurrucado, silente, en algún sepulcro,
allá en la tumbal corona de la azur colina.
Y llueve el dolor por sobre las jaulas de los canarios
mudos...

Nos envuelve el silencio de las rosas, de los lirios y
del amor...

Luis Esteban Torres
(Colombia)



Estos poemas pertenecen al libro inédito
Rapsodia demorada en el tiempo.
(Poemas cortos 2015)

Entrega IV

Renuncio a todas mis memorias inquietas e insensatas
a este desgranar de imágenes,
empeñadas en vivir fuera de la realidad,
renuncio al recuerdo absurdo de tu fragancia
de varón en contra-canto...
renuncio rotundamente
a este vértigo en movimiento
siempre en círculos como un carrusel.

Entrega V

Cuando te meces en el descanso de la tarde
Entonces se alimentas tus pupilas de gozo...
con el amarillo yéndose en lontananza
Cuando el placer prende sus luces
Con el hálito de caracolas y salitre.
En cualquier estancia de estas islas caribeñas.

Doris Melo
(Puerto Rico)



Horas violetas

(Primer premio de poesía Asociación "Al Alba" 2005. Pizarra)

Es el tiempo de las horas violetas,
me repito cada tarde cuando
bajo a la playa y el peso del día
queda atrás como fantasma entre visillos
del pasado. Un beso de espuma resbala
por las marcadas líneas de mis caderas,
manantial que busca las primicias del deseo,
y mi conciencia me sorprende vestida
de otro ser: el mar ya no es el mar,
sino espejo de luna donde quedan presos
mis sentidos y mañana..., una ilusión
tenue que camina hacia la locura del sueño.
De vuelta, en el silencio de la habitación,
presiento la llegada del otoño.
Se acerca septiembre.
Un viento frío me hace cerrar la ventana.
Me estremezco ligeramente al sentir
en la mirada los ojos extraños de la noche.
Corro las cortinas y me desvisto,
y la desnudez de mis años aparece
plena de fantasía.
Él acaricia mis senos desnudos,
despierta el vergel de mis sentidos,
mientras yo me abandono sin remedio
al contacto de las horas violetas.

Ana Herrera Barba
(Guatemala)



Bienestar

En un apacible y dulce estado,
Muy placentero y tranquilo,
De sublime inspiración,
Sintiéndome embriagado,
Después de haber bebido
Del pacífico cáliz de la ilusión...

Sentimientos efímeros y expansivos
De felicidad, bienestar y alegría;
Henchido de bellos sueños;
Evocando recuerdos y olvidos,
Al nacer un nuevo día,
Esperando felices momentos.

Espuma del mar batiendo
Las bellas costas levantinas,
Dejando en la playa la arena
Que, del fondo, está emergiendo,
Cada vez más límpida y fina,
Bajo el ardiente sol que la quema;

Será lecho húmedo y preferido
De soleado y plácido descanso,
Donde la piel se tornará morena;
Y será tálamo compartido,
Y será blando tálamo gozado,
Por las brisas y las sirenas...

Del mar, un susurro llega
A mis oídos, en la calma;
Un susurro que se escapa;
Un susurro vibrante que alcanza
Las fibras sensibles del alma,
Brotando nueva ilusión... ¡en la mañana!

Carlos M. Pérez
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

¡Consulta condiciones!

¡Consulta condiciones!



Alma arrugada

Alma arrugada
 acartonada
 apelotonada.
 Sentimientos comprimidos
 reprimidos
 deprimidos.
 Un corazón cruelmente estrujado
 ahogado
 atado
 millones de veces,
 repetidamente.
 Y luego, mientras, entre un respiro y otro,
 te preguntas ¿por qué?, la vuelta reinicia.
 Un carrusel de dolor
 sobre el que te han atado,
 y en cada vuelta sufres un dolor
 siempre distinto,
 siempre nuevo.

(Trad Elisabetta Bagli)

Andrea Leonelli
 (Italia)



Como Afrodita

Como Afrodita
 reúno dóciles arias sensuales
 en multitud
 de pudores masculinos.
 El amor está en un puño
 de escalofríos,
 sobre el follaje humano
 que se abre a la profecía
 de espumas.

(traducción de Ana Caliyuri)

Michela Zanarella,
 (Presidente A.P.S. "Le Ragunanze")
 (Italia)



Sierra madre

abro sobre el pinar mis alasbrazos
 la vida corre en la montaña zigzagante y reconcentrada
 siempre en ciega búsqueda del mar muerte vida
 donde unen sus aguas
 arroyos penas
 esperanzas cascadas
 ojos de aguamor
 ingravido grazno
 cuervolibre de cualquier odio
 debajo
 baten
 sus ramas
 los pinos
 góticos

Juan Ramos Calderón
 (Sinaloa)



Alegría

A Tere

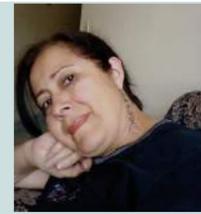
En destellos de diamantes tu risa
 adorna mi cuello, luz de mi rostro,
 cascabel o sonajas de mi pecho,
 corazón en su vigilia sin prisa.

Tersos poros con olor a canela
 que crecen mientras tus blancas perlas
 gastan en tu collar de carcajadas
 alegría virgen en mis noches en vela

Cual cascadas de piel las cortinas
 en tus ojos se llevaron a la bella
 del sueño al país de las maravillas,

y me quedé con tu voz de doncella
 trinando en esas mis oscuras horas
 que acaso hicieron cantar a una estrella.

Teresa González
 (El Salvador)



Amor

El amor hechicera palabra
 que desata las pasiones.
 Torbellinos de aguas frescas
 desbordadas a su encuentro.

Remando van sus navíos
 frenéticos mozalbetes.
 Impulsados por los ríos
 Rojo sangre...rojo fuego.

Alguno leván sus anclas
 a puerto firme y seguro.
 Mientras otros sobre arenas
 castillos hacen sus sueños.

Y en otro lugar distante...
 Quizás una isla sombría,
 fenecen las ilusiones
 de quien conoció el amor
 como un ave pasajera..

El amor mueve las fibras
 de quien a su lado tiene,
 y que conoce la fortuna
 de embriagarse con su vino.
 Cosecha de fuego eterno
 rojo sangre es su sello.

Rocio Valvanera Castaño
 (Colombia)



Poema Intensidad Y Altura de César Vallejo

Quiero escribir, pero me sale espuma,
 Quiero decir muchísimo y me atollo;
 No hay cifra hablada que no sea suma,
 No hay pirámide escrita, sin cogollo.
 Quiero escribir, pero me siento puma;
 Quiero laurearme, pero me encebollo.
 No hay toz hablada, que no llegue a bruma,
 No hay dios ni hijo de dios, sin desarrollo.
 Vámonos, pues, por eso, a comer yerba,
 Carne de llanto, fruta de gemido,
 Nuestra alma melancólica en conserva.
 Vámonos! Vámonos! Estoy herido;
 Vámonos a beber lo ya bebido,
 Vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva.

Intenso y Alto

¿Por qué a veces el deseo se extingue
 Y al escribir de tu hoja brota espuma
 Y tu seria palabra César, se atolla?
 Cifra y suma pitagórica y nocturna
 Donde el cuello en ciencia exacta
 ofrece bisectriz, alta pirámide
 que manuscrita, hace saltar tu puma
 Y rompiendo la cárnica sustancia de tu llanto
 instala reverdecidos los laureles.
 No temas, que llego para limpiar heridas
 Correr el vino rancio, poner la copa altiva
 Recoger el gemido de las uvas, con tu mano en mi mano
 Fecundar como cuervos más palabras.

Marisa Aragón Willner
 (Argentina)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros,, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional. Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes de los días 15 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx.4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Valle cristalino

Aquel cristalino valle, que poseía signo más vivo hacia el ocaso, con el placer y a la ventura, hacia mi torna, se sitúa en lo preciso.

Ante mi amor, lo similar a un ser, lo etéreo, saber que es bastante, en lo que esperaba al cantar y ver, vida y amor, a los días presente.

Un viajar henchido, lugar y horas amor invocas, un verter activo, en anuencia magnánima de zonas, tu signo, tenue sinfín atractivo.

Este río terso frente a esa muralla, cada cual a su fe, neta la noche, con la luna acercada, única huella, en inminencia antigua, lo alegre.

Así, se acierta de súbito, las hondas aturdidas, paraísos de hermosura, que surgieron de otro modo venidas, claro ante la luz, a otras aurora.

La armonía apartada, bien limitadas, altos boscajes solos, diferentes, de un estar, vienen con las jornadas, y en tales traslaciones, realidades.

Se deja sonreír la mente, bellísimas del sueño, las vistas nubes cuajan, temporal estéreo en plenas marchas, diáfana aparición firme se forman.

En una angostura, al único levante, un cielo azul y blanco traslúcido, sobre el delta primero, todo inquiete, síntesis del valle fiel, haber sido.

Milagros Piedra Iglesias,
(La Habana. Cuba)

“La poesía no quiere adeptos, quiere amantes”

(Federico García Lorca)



Vieja pluma

Pluma que vuela sobre el blanco papel
Desparramas con suavidad tu tinta negra
Garabatos ilegibles aparecen sin orden ni cuartel
Deja de volar lo que escribes no me alegra

Centrate en escribir algo con algún sentido
No divagues, al hacerlo me produces dolor
Sosiegate ya me tienes muy aborrecido
Pon una palabra la que sea pero con amor

Te niegas, deberé tomar una dolorosa decisión
No juegues conmigo no sabes de lo que soy capaz
Que pérfida eres ahora me haces un borrón
Mi paciencia se acaba, aguantar soy incapaz

Tú te lo buscaste, y con descaro aun te ríes
Tengo una solución que no te va a gustar
Veo que te pusiste seria, ahora ya no sonrías
Te advertí varias veces y no quisiste escuchar

Aquí tengo a tu no deseada competencia
Se que a elegancia esta muy por debajo de ti
Pero me hace el mismo trabajo con diligencia
Es mas moderno es de mi tiempo yo con el nací

Ahora te encapuchas y me miras con tristeza
Tu arrepentimiento no vale perdiste la oportunidad
Fuiste en su momento un artículo de gran belleza
Pero hoy el bolígrafo ha subsanado esta necesidad

Magi Balsells,
(España)



La Poesía se suma para que la PAZ del Mundo sea Verdad

Breve reseña histórica de la Bandera de la PAZ: La Bandera Internacional de la Paz fue creada en el Acuerdo Roerich de la Paz, firmado por veintiún Países de América en la Casa Blanca el 15 de Abril de 1935. Entre los firmantes se encuentran los Estados Unidos de Norte América, del que era Presidente Franklin Roosevelt y México cuyo mandatario era el general Lázaro Cárdenas. En 1936 la Bandera fue aceptada por 21 Países de América. En 1937 el Pacto Roerich fue ratificado por todos los países que integraban la Liga de las Naciones, precursora de las Naciones Unidas. Y en 1957 fue aceptada por 77 países incluidos los Países del Bloque Socialista.

El logo de la Bandera, que ya aparece en la Historia de la Humanidad hace 9 mil años, en el período Paleolítico, esta configurado por tres esferas formando un triángulo con el vértice hacia arriba, en color magenta sobre fondo blanco que simboliza la Ciencia, la Espiritualidad y el Arte unidos por el círculo de la Cultura. En estos momentos tan decisivos para nuestro Planeta, el Pacto Roerich habla a todas las conciencias, instándolas a vivir la Unidad en la Diversidad para lograr, en armonía, un mundo mejor unidos por la Paz. No lesiona intereses de ninguna clase, por el contrario, servirá al espíritu creador, para lograr la Paz Universal. Cabe aclarar que la Bandera Internacional de la Paz no representa ninguna ideología, política, credo o religión.

El logo de la Bandera de la Paz, son tres esferas de color magenta, formando un triángulo con el vértice hacia arriba, rodeadas por un círculo del mismo color sobre fon-

do blanco. Su iniciador fue quien escogió este antiquísimo símbolo de Unidad y Paz, por su significación y aceptación universales, ya que aparece en casi todas las culturas y religiones, y es respetado por todas ellas. A través de este logo arcano, podemos conectar con los arquetipos más profundos de paz, inscritos en la psique humana, lo que estimula su aprendizaje y utilización. De ahí su gran fuerza.

Quien fue Nicolás Roerich (1874—1947): Fue el iniciador de la Bandera de la Paz. Nominado al Premio Nóbel por su gran humanismo, fue un prolífico y maravilloso pintor, autor de más de 7,500 cuadros que están repartidos en Museos de todo el mundo, principalmente en el Museo Roerich de NY y en el Centre of the Roerichs en Moscú. La simple observación de estos maravillosos cuadros, nos llevan a experimentar la paz profunda. También fue escritor, abogado e incansable viajero, fundador del primer Instituto para estudios tibetanos, llamado Urusvati. Sus últimos años, los pasó en Nagar-Kulo en las postrimerías de los Montes Himalayas, en la India.

(Fuente: Comité Internacional de la Bandera de la Paz. ONG Asociado con el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas)

Miguel Ángel Filgueiras

Miguel Ángel FILGUEIRAS,
Escritor

PUBLICIDAD o PATROCINIO

**Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?



Evolución histórica de la actual Región de Murcia: una aproximación

Durante bastante tiempo se ha considerado que el reino de Murcia reprodujo los límites del emirato o “reino islámico”, pero en realidad, El reino de Murcia fue una creación histórica de Alfonso X, que surgió en función del avance conquistador castellano, de los tratados territoriales con Aragón y de la fricción entre la monarquía castellana y otros poderes feudales que pretendían extenderse por esta zona. Aunque Murcia era la capital indiscutible, según se pone de manifiesto en los textos conservados, los proyectos de Alfonso X sobre Cartagena hubieran tenido un alcance impredecible de no haber fracasado. La conversión de Cartagena en centro episcopal fue un proyecto magnífico para el relanzamiento económico de la ciudad, al convertirse en centro receptor de los diezmos del obispado, lo que revitalizaría los mercados y estimularía el tejido social.

allá de las reformas abordadas en la primera mitad de esa centuria. La división territorial en reinos históricos resultaba a todas luces insuficiente para afrontar con eficacia las necesidades impuestas por los nuevos tiempos. A tal fin Floridablanca planteó en 1789 una reforma de alcance limitado, demasiado extensa para ser eficaz, y que no modificó la división en reinos históricos. Una reforma firme de la división territorial no será abordada con firmeza hasta después de 1808, y desde un doble frente: las Cortes de Cádiz y el gobierno afrancesado del rey José Bonaparte

tantes, aunque anunciaban ya otros de mayor importancia que destruirían la región histórica.

Con la subida al trono de Fernando VII en 1814, fue restablecida la división territorial tradicional. Esta situación subsistió hasta 1822, cuando los liberales dividen al reino murciano en dos provincias: Murcia y Chinchilla, que se corresponden con las posteriores de Albacete y Murcia, y permaneció tan sólo hasta 1823 en que se restableció el antiguo reino.

cional o provincia histórica. Los principios de racionalidad y equilibrio interprovincial impuestos por Javier de Burgos en su ordenación territorial, supusieron la ruptura irreversible de la unidad histórica básicamente preservada hasta el momento y su definitiva segmentación de un espacio natural, la cuenca del río Segura. Con la división provincial de 1833 Murcia pierde definitivamente casi el 40% de su territorio histórico y un tercio de su población. Hoy 45 municipios forman la uní provincial Región Murciana.

A la postre, la denostada división provincial de Javier de Burgos ha resistido el paso del tiempo y en el caso de Murcia coincide exactamente con la presente Región uní provincial introducida por el Estatuto autonómico aprobado el 9 de junio de 1982, que este mes de junio cumplirá 33 años.

Dra. Cristina RODA ALCANTUD,
Profesora de Historia de la UMU



Mapa del reino cristiano de Murcia

La idea de potenciar el puerto de Cartagena como puerto militar, se completó en 1272 con la creación de la orden militar de Santa María de España, cuya finalidad era luchar contra los musulmanes en el mar. Pero hacia 1282, la orden, incapaz de cumplir sus fines conquistadores, fue absorbida por la Orden de Santiago y el puerto de Cartagena comenzó a verse afectado por la inseguridad de la piratería musulmana. El poder religioso optó por trasladarse “oficiosamente” a Murcia, que conseguía así centralizar todos los poderes establecidos en el reino.

Desde mediados del siglo XVIII se plantea la necesidad de un profundo reajuste político que fuese más

La reforma gaditana mantuvo los reinos históricos, pero organizados en entidades menores: las provincias. De acuerdo con esta reforma, el reino de Murcia pasó a llamarse provincia de Murcia. Los afrancesados abogaron por una reforma drástica, sustituyendo la región histórica por la región natural. Murcia se convertía en Prefectura del río Segura, de la que dependían las subprefecturas de Cartagena, Huescar y Albacete. Comprendía el antiguo reino de Murcia, con varias modificaciones a su favor, en particular la anexión del norte de la actual provincia de Almería y una pequeña parte de Granada. De hecho, la reforma nunca entró en vigor. En el caso de Murcia, los reajustes territoriales de 1812 y 1814, fueron poco impor-

Tras la muerte de Fernando VII, se implantó, mediante el Real Decreto de 20 de noviembre de 1833, la división del territorio español en la Península e Islas adyacentes en cuarenta y nueve provincias que tomarán el nombre de sus capitales respectivas excepto las de Navarra, Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, que conservaron sus actuales denominaciones. Esta división provincial, con modificaciones de detalle, continúa hoy vigente y fue obra del entonces secretario de Estado de Fomento Javier de Burgos.

Desde ese momento, el reino de Murcia subiste como mera expresión histórica y las funciones administrativas se contemplan en el marco de dos provincias: Albacete y Murcia. La región abarcaría una extensión de 11.317,29 Km. cuadrados, equivalente a un 2,24 % del territorio nacional.

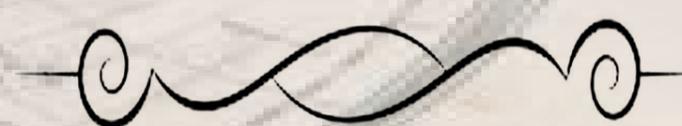
Por lo tanto la provincia administrativa que se introdujo en 1833, poco o nada tiene que ver con la región tradi-



Gaceta de Madrid, 3 de diciembre de 1833.
Decreto de división provincial de Javier de Burgos



División provincial y regional de Javier de Burgos





El Guernica, un cuadro histórico

Donde el tiempo se paró

24 de agosto del 79 d. C. La tierra tiembla, el cielo se cubre con una onírica nebrura anaranjada, un calor asfixiante se extiende como una ola que lo anega todo, los animales hace tiempo que abandonaron la ciudad, gritos, llantos...oscuridad...silencio.

Habría que esperar hasta casi mediados del siglo XVIII para que aquella ciudad que ardió para congelarse en el tiempo volviera a ver la luz. Pompeya, paradigma y sueño de todo arqueólogo, historiador o aficionado a la cultura antigua, emergía de sus cenizas literalmente.

Pero no pensemos que el orgulloso Vesubio arrasó a sus humanos vecinos por ignorancia de estos, no fue un ataque por sorpresa, no fue algo inesperado, quizás, en todo caso, se trató de un exceso de confianza. Los habitantes de Pompeya y Herculano estaban muy habituados a los exabruptos de su gigantesco guardián. Sin ir más lejos, en el año 62 d.C., apenas 17 años antes del fatal desenlace, un desastroso terremoto provocó gravísimos daños en la ciudad que obligaron a una reconstrucción casi total de la misma...trabajo en vano.

Se estima que la población de Pompeya oscilaba entre las 10.000 y las 25.000 personas y la de Herculano en torno a los 5.000. Es imposible cuantificar cuantas personas perecieron en aquella fatídica jornada, pero el número de sus habitantes nos da una idea de la magnitud de la catástrofe. Pero seamos egoístas, dejemos que el paso del tiempo disipe el dolor y el horror, y el trabajo de arqueólogos, restauradores, ingenieros, etc. disipe los mantos de cenizas, y contemplemos el regalo único que "gracias" a la madre naturaleza hoy tenemos para nosotros.

Pasear por Pompeya, y he tenido la fortuna de hacerlo, es hoy por hoy la forma más parecida de viajar en una máquina del tiempo. Una ciudad entera con sus calles, plazas, tiendas, casas nobles y plebeyas, templos...estatuas, ánforas, "graffitis" en las paredes, pinturas y decoraciones en sus interiores e incluso sus habitantes (o para ser más exactos, los moldes de los cuerpos de los mismos).

El descubrimiento de Pompeya supuso toda una revolución que trajo el Clasicismo y el gusto por la Antigüedad de nuevo al presente. Es significativo, por poner un ejemplo, el caso de los frescos que prácticamente se des-

conocían de aquella época y de muchas fechas anteriores y posteriores, por el lógico deterioro que sufren las obras realizadas con esta técnica. Aquí, al haber estado enterradas durante siglos, y en muchos casos recién pintadas por la restauración a la que hacía alusión anteriormente, aparecieron en todo su esplendor y obligaron a reescribir todos los manuales conocidos sobre la pintura clásica, que no obstante no eran demasiados pues esta se creía casi inexistente. No era así, los romanos gustaban de decorar las paredes de sus estancias con toda clase de escenas; costumbristas, bélicas, mitológicas, amorosas, eróticas, de caza...

Era además Pompeya una ciudad de cierta relevancia, lo que fue toda una suerte (y que sus antiguos habitantes me perdonen) pues tenemos a nuestra disposición todas las tipologías arquitectónicas típicas del mundo romano; villas suburbanas, templos, basílica, foro, teatro, anfiteatro, gimnasio y todo un largo etc que hacen que la visita sea imprescindible. Se que siempre digo lo mismo y que, casi nunca, los bolsillos acompañan a los deseos, pero háganse un favor si son amantes del mundo romano, pongan Pompeya en el primer lugar de su lista, no se arrepentirán.



Javier SÁNCHEZ PÁRAMO,
(Grado de Historia del Arte-UNED)

El 26 de Abril de 1937, cuarenta y tres bombarderos y cazas alemanes de la Legión Cóndor y algunos italianos al servicio de los nacionales, destruyen la ciudad vasca de Guernica. Es el acontecimiento de la Guerra Civil española que mayor resonancia mundial despertó, ya que por primera vez, la aviación arrasaba una ciudad abierta, sin objetivos militares ni defensas antiaéreas. Tras ese trágico acontecimiento, nadie pensó que nacería un cuadro-símbolo.

Picasso se había comprometido desde el comienzo de la guerra en la defensa del gobierno republicano con la doble finalidad de salvar el patrimonio artístico y reunir fondos mediante suscripciones y venta de grabados. A principios del año 1937 acepta el encargo de pintar un mural de grandes dimensiones para el Pabellón de la República Española en la Exposición Internacional de aquel verano en París.

El día 1 de mayo realiza los primeros estudios de composición y una serie de bocetos sobre la figura del caballo; el día 9 ya posee el primer esbozo general y el día 11 lo traslada a la tela. El cuadro pasa por 8 fases sucesivas, en las que varía posturas y elimina detalles. Conocemos la génesis de la versión definitiva porque Dora Maar fotografió cada variación, por mínima que fuera.

Era una tela inmensa, de 3,51 x 7,82 metros, y Picasso se sumergió en su actividad creadora con una especie de vértigo de lucha, y confesó que manejaba los pinceles como los milicianos el fusil. En Junio estaría concluida la versión definitiva y pudieron contemplarla los visitantes de la Exposición. Rehuyendo cualquier indicación concreta, Picasso prefirió elevar el hecho real a la categoría de símbolo, sin duda se trata de un cuadro alucinante de dolor y destrucción.

La composición está distribuida a la manera de un tríptico, cuyo panel central estaría ocupado por el caballo y la mujer portadora de una lámpara, el lateral derecho por la visión del incendio y la mujer que grita, y el izquierdo por el toro y la mujer con el niño muerto en brazos.

La escena, abigarrada, da la impresión de desarrollarse ante una decoración teatral, la mitad izquierda ofrece un fondo extraño como de cortinajes y tablas, que resta la visión de las casas ardiendo del lado derecho; la realidad y la representación de los ojos y el espíritu se confunden. Mediante la metamorfosis Picasso hace de cada figura un símbolo.



Algunos de los símbolos ofrecen una significación evidente, las mujeres y el niño serían las víctimas de la guerra, el guerrero caído sería la personificación de los soldados muertos. Pero otros, han suscitado algunas discusiones; la mujer con la lámpara es el único signo luminoso en una escena de horror, sin ella no habría esperanza, sería un símbolo de ella y estandar-

te de la justicia. Los problemas interpretativos más arduos han sido provocados por las figuras del toro y el caballo. Algunos comentaristas consideran el toro la alegoría de la muerte, que vuelve la cabeza sin importarle el horror. Otros autores, como Juan Larrea, lo consideran el tótem peninsular, una imagen heroica del pueblo español, que continuará la lucha.

En definitiva Picasso desea expresar la disgregación del mundo víctima de los horrores de la guerra, y para ello se sirve de ambivalencias; así al lado de la cabeza caída del guerrero coloca una herradura (símbolo de la suerte).

Lo que está claro es que Guernica es el terror, lo injustificable, aunque sobre el terror se eleve la luz, como así lo cantara Paul Éluard en su poema "La Victoria de Guernica".

El Guernica es un cuadro repleto de renunciaciones, renuncia al color, las formas estallan bajo la presión del blanco y negro, la luz no se corresponde a las leyes de la física, la luz sólo brota de los cuerpos encendidos por el dolor, el espacio es casi plano, las figuras también (excepto el caballo), los personajes generan un dinamismo inesperado.

En el Guernica el arte de la pintura exhibe con furor iconoclasta su capacidad de simbolismo testimonial, es un documento, un ejemplo de la pintura como lenguaje, el artista sustituye el cuadro articulado por el cuadro-grito, es un cuadro histórico en la totalidad y extensión de la palabra.

Laura CONESA CONESA,
Lda. Historia del Arte



Más que una aventura

En el afán de ir complementando contenidos en el magno edificio de la cultura, colocamos una nueva ventana, una sección dedicada a la arqueología, en la que queremos dar a conocer los fascinantes hallazgos de una ciencia que se mueve en pos de constatar cuáles fueron nuestros antepasados y sus circunstancias.

Comenzamos con los últimos estudios en torno al yacimiento de Consuegra, en Toledo, que nos vienen de la mano de Mercedes de las Muelas Cuevas. Verán que tanto el contenido como el continente están llenos de luces y de riqueza intelectual. Asimismo, vivirán cómo se involucran en un apartado que deberíamos haber puesto en marcha mucho antes.

¿Quién quiere ser arqueólogo?

El pasado año se realizaron una serie de investigaciones para realizar una excavación en el cerro Calderico en Consuegra (Toledo). Muy conocida esta localidad porque en el castillo que domina el cerro, murió el único hijo varón del Cid Campeador, Diego Rodríguez en la batalla de 1097 y no solo conocida por eso, Consuegra guarda muchos secretos.....

Para preparar toda la excavación hay que seguir unos métodos, y estos se denominan métodos arqueológicos. Cualquier proyecto tiene que tener unos voluntarios implicados, unas instituciones comprometidas y técnicos preparados y entregados. Esto es lo que tuvo Consuegra el pasado año. Dándose esto el resultado es la mejora del nivel cultural local, si se hace una cuidada difusión del mismo.

El objetivo que pretendían era poner en el mapa de la arqueología hispanorromana a Consuegra, tanto a nivel científico como turístico.

Consuegra con su antiguo nombre Consabura y nombre de bautismo del proyecto de excavación, estaba en un principio poblada por los Carpetanos o Carpesios, que fue un pueblo que supo aprovechar las posibilidades agrícolas y las oportunidades de comercio. Lucharon y resistieron frente a los romanos pero acabaron por integrarse como aliados en la Hispania Romana en el 179 a. C. A parte de haber luchado junto y en contra de las tropas de Aníbal tras aparecer mencionados en las II guerras Púnicas por Polibio, Tito Livio y Frontino.

En el área Carpetana se dan asentamientos tanto en cerro como en llano. Fuentes clásicas nos han transmitido el nombre de numerosas poblaciones que fueron sucesos de algún conflicto bélico, obras geográficas y descripción de vías romanas como la de Laminium (Vía XXX) pero se encuentra aceptada aunque no encontrada se presupone

que está bajo las edificaciones del pueblo de Consuegra.

Consaburum aparece en obras como Historia Natural de Plinio el viejo.

Los principales núcleos urbanos fueron Toletum (Toledo), Complutum (Alcalá de Henares) y Consabura (Consuegra), que adquirieron el estatuto legal municipal después de la conquista romana.

Consabura era pues un municipio de cruce de caminos, gobernada bajo el derecho latino, que Roma potencia construyendo un acueducto, foro, termas, etc., Hoy lo único que queda de todo ello es la presa, en reformas pero como íbamos diciendo, todo ello se construye en la época Flavia, (aunque no está tan claro que sea municipio Flavio,) finales del Siglo I d. C. cuando ocurrió la municipalización de Consabura.



Presa romana de Consuegra

En el siglo III d. C., en la época Antonina se abandonan los espacios públicos y comienza la decadencia de estas ciudades y nos encontramos que gran parte de la Consabura romana se encuentra bajo los cimientos de las viviendas actuales, si no es algo peor.

Para llevar a cabo este proyecto, una de las ideas de la arqueología es la de la investigación, conservación del patrimonio y acondicionamiento del entorno.

Un yacimiento arqueológico ha de ser sostenible, no debe depender únicamente de subvenciones públicas como fuente de financiación.

No se deben ceñir solamente al periodo de excavaciones las actuaciones en el yacimiento, se debe llevar a cabo planificación anual de aspectos que incluyan la catalogación de restos, restauración de ellos, señalización de lugares de interés arqueológico y mantenimiento de instalaciones, incluso se valoraría el poner un Centro de interpretación en la localidad.

Importante también fueron las jornadas formativas desarrolladas por los codirectores del proyecto Juan Palencia, Diego Rodríguez y el arqueólogo Rafael Caballero.

Otra idea fue la de la forma de gestionar culturalmente el yacimiento y difundir los hallazgos, usando a parte de los circuitos científicos habituales, el uso de canales tipo Web y redes sociales si se quiere llegar al ciudadano y transformar un yacimiento arqueológico en un motor de desarrollo que genere impacto rural.

En la arqueología hay tres grandes elementos que estudiar, que son las excavaciones arqueológicas, las prospecciones y los hallazgos casuales.

Las prospecciones arqueológicas son métodos por el cual se va recuperando mucha información del contexto de un yacimiento arqueológico con bajo coste. Se plantea tres tipos de prospecciones, de subsuelo con métodos magnéticos, aérea y de superficie, siendo esta la más común, pero es recomendable establecer unos criterios culturales previos a lo que vamos a buscar (tipo de material, periodo histórico que nos interesa, etc.)

Puede haber también prospección extensiva, como la que hubo en el yacimiento que nos atañe, en el cerro Calderico se usó la intensiva, caminando y recogiendo todo el material importante que se iban encontrando, tratando de conseguir una cobertura total en la zona sur del término municipal se usó sin embargo la selectiva. A la hora de preparar la prospección el arqueólogo debe saber manejar mapas topográficos, geomorfológicos, técnicas de teledetección y muy importante, consultar las fuentes orales, escritas o toponímicas. Importantes son también los planos catastrales del siglo pasado ya que al ser muy descriptivos pueden marcar lugares que ahora ni tan siquiera existen, es decir utilizar todo el material posible que nos de alguna pista de que lo que buscamos está ahí.

Existe una legislación relativa al patrimonio de CCMM repasando la estructura del actual inventario del Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha (lo que antes se conocía por Carta Arqueológica), que establece planes de protección y se divide en patrimonio paleontológico, etnográfico, bienes de interés cultural como son la presa y el

cerro Calderico, bienes de interés patrimonial, patrimonio industrial, viario y arqueología de la guerra civil.

La arqueología es destructiva, por eso debe aplicarse con rigor una metodología muy concreta, se estudiaron y documentaron todos los materiales que se encontraron en los diferentes estratos. Se hacían las prospecciones y las excavaciones a primera hora y luego se separaban, limpiaban y catalogaban el material encontrado en el I.E.S. Consaburum, que prestó muy amablemente los laboratorios y el salón de actos para realizar este proyecto.

¿Cuándo empieza y cuando acaba una excavación arqueológica?

Con una preparación del yacimiento, la excavación (debe de ser meticoloso con la fotografía, el diario de campo, el dibujo de las piezas, etc.), el análisis de artefactos y muestras de laboratorio (acaba con la redacción del informe) y la publicación de resultados y difusión de los mismos para que participe de ellos toda la sociedad.

Gran parte de la información ha sido recopilada del blog del proyecto Consabura del cual es responsable Ángeles Anaya.

También he de decir a título personal que me llevé un chasco al ir a visitar el Museo Municipal y encontrármelo cerrado, sabiendo que solo necesita un lavado de cara y el cual posee piezas muy interesantes de la Historia de Consuegra.



Mercedes DE LAS MUELAS CUEVAS,
(Grado de Geografía e Historia -UNED)



Introducción :

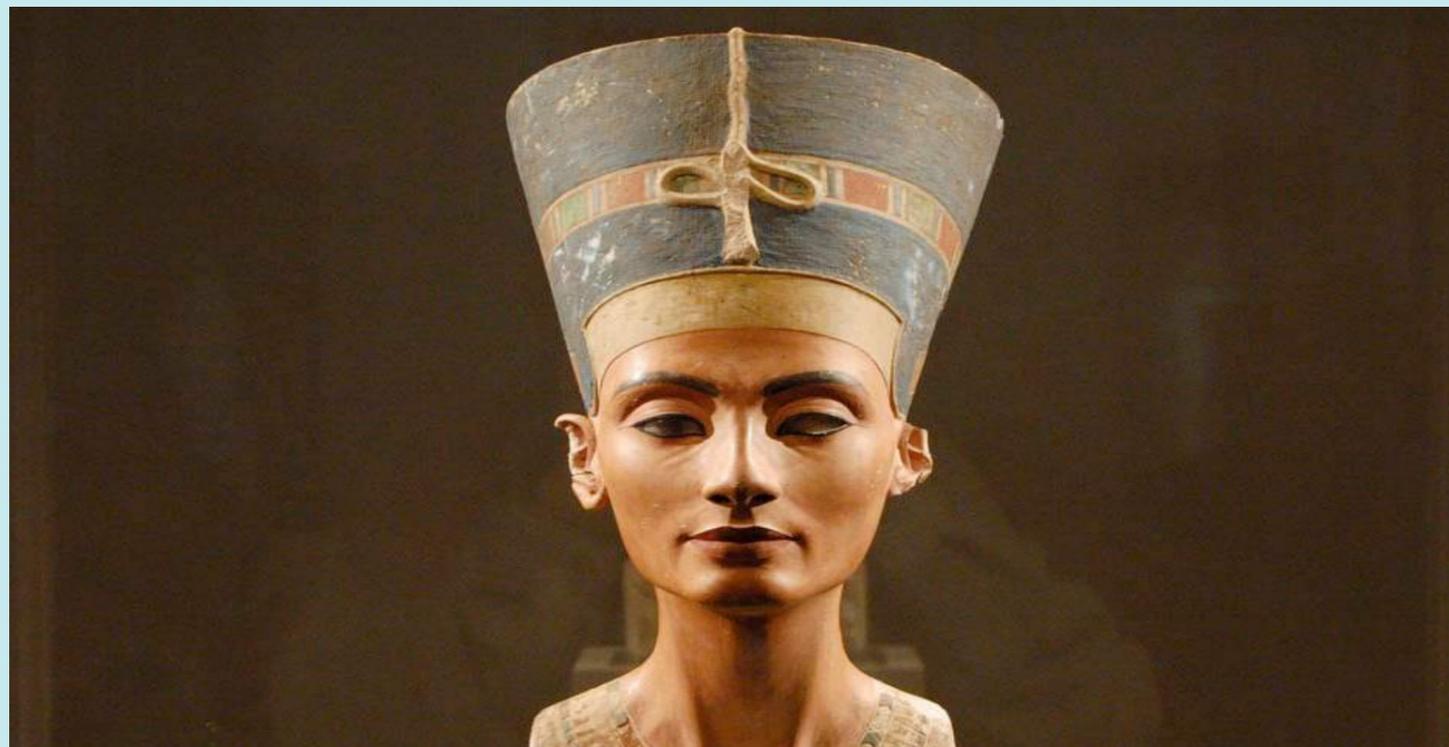
Es la época del Imperio Nuevo egipcio. Grandes Faraones se destacaron en este período, bástenos citar a Tutmosis III, Amenophis II, Amenophis III, la Reina Hat-Shepsut, entre otros. Son los años comprendidos en la Dinastía XVIII, 1552-1306 a.C. Amenophis IV que más tarde cambiaría de nombre por Akhenatón, “El que habla por Atón”, conduciría Egipto junto a la Reina Nefertiti, cuyo nombre significa “La Bella ha Llegado” ó “La más Bella de las Bellas”. Las reinas egipcias jugaron un papel importante a lo largo de la historia de Egipto. Si la importancia de las mujeres de la realeza derivaba de su relación con el rey, cuyo cargo era divino, entonces debieron compartir de alguna forma esa divinidad. Algunas mujeres reales llegaron a ser reinas titulares, en ciertos casos en su papel de reina-madre. Tenemos ejemplos desde las primeras dinastías de reinas que ejercieron el poder político como Merneit, Sobekneferu, Nitocris, y más tarde, Hatshepsut y Nefertiti. Aunque deben precisarse los términos en función de los títulos que conocemos, ya que permiten establecer la existencia de varias categorías generacionales: una reina-madre, mwt-nswt, cuya figura política fue fundamental en determinados momentos, una reina-esposa, Hmt-nswt, y una hija real, Sat-nswt. A lo largo de la historia del antiguo Egipto, cada una de estas mujeres portará una serie de títulos honoríficos y religiosos únicos, que las distinguirán del resto.

Objetivo:

El propósito central de este trabajo es mostrar algunos de los aspectos más relevantes de la vida de Nefertiti (esposa del faraón egipcio Akhenatón), situándola en su contexto socio-político, y desde una perspectiva historiográfica.

Consideraciones preliminares:

Fue bajo la dirección del faraón Amosis I hacia 1550 a. C cuando los hicsos fueron definitivamente expulsados de Egipto. Nació así el Imperio Nuevo y la Dinastía XVIII fundada por Amosis I, la dinastía a la que pertenece nuestra protagonista y el faraón Amenhotep III (gobierno de 1402 a.C.-1364 a.C.) y su sucesor Amenhotep IV (gobierno 1364-1347 a.C.) tanto por devoción religiosa, como por el deseo de recuperar el poder que durante los últimos siglos se habían ido apropiando los sacerdotes del dios Amón. Prohibió el culto de los demás dioses, cerró sus templos y convirtió a Atón en el único dios, así como al faraón en el único profeta e intermediario entre el dios y el pueblo. Cambió su nombre por el de Akhenatón, “el agradable a Atón” y funda una nueva ciudad Akhetatón, como capital de su Imperio, que significa “El Horizonte de Atón” en la antigua lengua egipcia, y fue una ciudad esplendorosa cuando el faraón trasladó allí a toda su corte. Los sacerdotes de Amón, primero asombrados y llenos de rencor después, permanecieron en Tebas tratando de conspirar para deponer al hereje, que les quitó las prerrogativas de que



gozaban desde que este nuevo culto fue impuesto.

Akhetatón prosperó apenas durante el reinado de Akenathón (Amenofis IV) y su descendiente Smenkhare, para luego decaer bajo el reinado del joven Tutankamón. Akhetatón y su faraón fueron condenados al ostracismo histórico, su nombre fue borrado de las crónicas y la ciudad fue abandonada a las arenas del desierto.

Así permaneció durante cerca de 3,000 años, hasta que fue redescubierta por los arqueólogos que, bajo el patrocinio del filántropo y mecenas alemán James Simon, empezaron a excavarla en 1902, para encontrarse con muchas sorpresas y reescribir la historia del antiguo Egipto.

El nombre Nefertiti:

Nefertiti es la transcripción moderna del nombre de la esposa del faraón hereje Akhenatón. Los nombres más parecidos (escritos de acuerdo con la transcripción moderna a partir de jeroglíficos egipcios) serían Nefertiti, esposa de Akhenatón, y Nefertari, nombre de la esposa del faraón Ramsés II y también de la esposa y hermana del faraón Amosis I. El faraón Akhenatón y su esposa Nefertiti, protagonizaron una profunda reforma religiosa en Egipto que no sobrevivió a su reinado -allá por el siglo XIV a.C.-, sufrieron lo que se considera denominar una “damnatio memoriae”, esto es, una “condena de la memoria”, que implicaba la intención de eliminar el recuerdo del personaje en cuestión, tras su muerte, destruyéndose todo cuanto pudiera recordarlo: imágenes, monumentos, inscripciones, e incluso se llegaba a la prohibición de usar su nombre. Sus nombres no aparecen mencionados en la obra de Manetón (sacerdote egipcio que escribió

NEFERTITI, Vida, belleza y poder.

(I I Parte)

en griego una Historia de Egipto en el siglo III a.C. y estableció la división en dinastías), ni en los listados reales de Abydos, Karnak y Saqqara, ni en el papiro de Turín.

Pero, como señala Miguel Thomson en su informe “Sin embargo, estas listas omiten también muchos otros nombres de faraones que sí están en la obra de Manetón. Por lo tanto, no pudieron haber sido las fuentes de dicho autor, que debió de basarse en otras listas más completas y posiblemente de la tradición oral. Además, la lista de Karnak sólo alcanza hasta Tutmosis III (1479-1425 a.C.), por lo que no pudo incluir a Akhenatón (1355/1353-1338/1337 a.C.). En cuanto a las listas de Abydos y Saqqara, su función no era histórica sino religiosa, siendo utilizadas por el faraón reinante para hacer ofrendas a sus predecesores. Seti y su hijo Ramsés, en cuyo tiempo se confeccionaron estas listas, no querían hacer ofrendas religiosas a Akhenatón y a los demás faraones continuadores de su herejía, y esa es la razón por la cual sus nombres se omiten, no porque los desconocieran o desearan que desaparecieran de la historia. Hay otra lista, el papiro de Turín, más completa que las de Abydos o Saqqara, aunque se desconoce si incluye a Akhenatón, ya que los restos conservados no alcanzan hasta la Dinastía XVIII, de la que forma parte Akhenatón.”

Iconografía:

La fama de la belleza de Nefertiti ha superado la barrera del tiempo y el espacio. Su imagen es considerada como una de las más bellas que nos ha legado el mundo antiguo. La imagen de Nefertiti es quizás uno de los emblemas clásicos de la cultura del Antiguo Egipto, centrada en los hallazgos del taller del escultor Tutmosis localizado en la ciudad de Amarna. En las excavaciones

de Tel-el-Amarna se halló el taller de éste escultor principal de la corte. A juzgar por las obras que se han hallado debidas a su autoría, ha debido ser uno de los grandes de la historia, pues su perfección rara vez ha sido igualada, además del hecho de haber roto con una tradición representativa milenaria, proponiendo un realismo magnífico, lo que le sitúa como uno de los grandes artistas. En las ruinas de su taller, se encontró el maravilloso busto de piedra caliza recubierta de yeso y pintado al fresco, policromado de la reina Nefertiti, datado alrededor de 1345 a.C. El busto tiene unos 47 cms. de altura y se encontraba en un muy buen estado de conservación. La postura de su cabeza, muy hacia adelante, está perfectamente balanceada por la masa de la tiara real que, aunque alta y grande, establece un equilibrio volumétrico natural y armónico. Su mirada es franca y firme hacia el frente, con el mentón en posición relajada y no elevada. La boca esboza una sutil y ligera sonrisa. Los ojos son grandes y almendrados, fuertemente realzados por el Khol, que así se le llamaba al maquillaje para los ojos en Egipto. Falta el iris y la pupila izquierda, los cuales parece que nunca le fueron pintados, y esto ha llevado a especular que este busto tenía el propósito de servir únicamente de modelo para Tutmosis, y no fue una obra acabada. De hecho, se halló otro busto de la reina en su taller, en el cual sólo estaba tallado el rostro y tampoco fue terminado. La nariz es recta, las cejas espesas y los pómulos pronunciados. El cuello, larguísimo y delgado, hace aún más elegante la figura y la composición. Es así, que una gran sorpresa se llevaron los excavadores de la misión arqueológica alemana que trabajaban un 6 de diciembre de 1912 en un lugar de Egipto llamado Tel-el-Amarna, al descubrir este busto, casi intacto, de una mujer que sorprende por la belleza estilizada de sus rasgos “modernos”. Así, es de señalarse que llame la atención un arte que se sometió antes a la representación fiel, donde en la imagen idealizada, se encontrara una figura de tal belleza y armonía como la de la reina Nefertiti. Nefertiti era bella, naturalmente bella. Pero su atractivo no está ligado únicamente a su apariencia, a su rostro anguloso y a su figura estilizada. La belleza de Nefertiti está también en su mirada y su expresión, que denotan una aguda inteligencia y una seguridad en sí misma, lo que la distingue de todas las demás reinas del antiguo Egipto, aún de Hatshepsut, que gobernó como rey (reina) por mucho tiempo. Nefertiti era una reina de gran presencia en la corte, a la par de su no muy atractivo marido y donde ni siquiera los hijos de la pareja escaparon al realismo de la representación. Algunas representaciones de Nefertiti halladas en las ruinas de Amarna, la muestran con tocados, golpeando a sus enemigos o conduciendo su propio carro, compitiendo con el faraón y realizando acciones propias de éste. Akhenatón y su incondicional reina (corregente del faraón al parecer durante todo su reinado) llevaron a cabo una revolución que rompió con miles de años de tradición, saqueando incluso los templos de Karnak y expulsando a miles de sacerdotes. El ritual de traslado de las estatuas de dioses de templo en templo a través del Nilo fue prohibido y sustituido por un desfile de Akhenatón y Nefertiti sobre carros, recorriendo los templos de Akhetatón,



donde la nueva capital brilló ligeramente, sin evitar convertirse quizá, en la primera experiencia fanática conocida de la historia. Las imágenes representadas en la tumba de un noble enterrado en Akhetatón retratan a la familia real rodeada de numerosos soldados, lo que hace pensar que estaban muy protegidos para evitar agresiones o posibles levantamientos. Sin embargo, el único indicio hallado, de una evidente discordia en la población, es una escultura en miniatura de un carro conducido por un mono. Por otra parte, presidía gran cantidad de ceremonias y algunos estudiosos han asegurado que tenía más poder que el faraón. En este lugar, ubicado al oriente del Nilo, se encontraba la antigua ciudad de Akhetatón, la capital que mandó edificar Amenofis IV o Akhenatón, el faraón místico y hereje que impuso el culto monoteísta al sol, llamado Atón, en detrimento del culto politeísta y ancestral del Egipto antiguo. Durante su reinado que duró más de 17 años (aproximadamente 1364-1347 a.C.). Akhenatón cuyo aspecto era de cráneo alargado, presentando marcados rasgos en su rostro y de vientre abultado, según las esculturas vistas que lo han hecho célebre así, era hijo del Faraón Amenophis III y de la Reina Teje (conocida también por los historiadores como Tii, Tiyi). En este período del reinado de Akhenatón surge el arte Amarna, con características muy peculiares y distintas al Egipto habitual (alargamientos de figuras, en especial los de la familia real, grandes vientres, caderas y glúteos marcados, cráneos alargados, etc.).

Vida, origen y desarrollo:

Está establecido que el padre de Nefertiti era Ay, un alto funcionario, quién más tarde alcanzó la posición de faraón, sucediendo a Tutankamón, a la muerte prematura de éste. Si bien se sabe que Ay estaba casado con una mujer llamada Tey, se sostiene que no era la madre de Nefertiti, ya que no portaba el título de “Madre Real de la Gran Esposa del Rey” sino algo así como “Gobernanta” de la principal esposa del rey. Los indicios apuntan a que era en todo caso madrastra de Nefertiti, quien quedó huérfana de madre a corta edad, y que su padre Ay, contrajo esposa nuevamente. Como heredera, es presumible que Nefertiti haya sido

Pág. 90
descendiente de Ahmose-Nefertari, aunque no es descrita con la clásica cita “Esposa del Dios Amón”, esta omisión es fácilmente explicada por la sencilla razón de que el culto y toda mención a Amón estuvo proscrita desde casi los comienzos del reinado de Akhenatón. Nefertiti, cuyo nombre significa “la bella ha llegado”, fue la reina más bella, enigmática y poderosa del antiguo Egipto. Se cree que provenía de uno de los harenes de Amenhotep III en Malkata, donde residían más de quinientas consortes y concubinas del palacio más grande, y donde también residían los faraones. Akhenatón escribiría de ella: “De hermoso rostro, colmada con un doble honor: señora del alto y bajo Egipto. Esposa del rey; su amada, Nefertiti”.

Por otra parte, se menciona que Nefertiti era sobrina del faraón Amenhotep, de la XVIII dinastía egipcia. Nació en torno al año 1400 a.C., siendo desde muy pequeña introducida en las habitaciones de la familia real. Allí conoció al que sería su marido, uno de los personajes más controvertidos de la historia de Egipto: El joven Akhenatón, su primo y además heredero del faraón. La fecha de la boda y la del acceso al trono de Nefertiti no se pueden determinar con exactitud. No obstante, lo más probable es que haya sido desposada cuando Akhenatón ascendió a corregente de su padre Amenhotep III, como paso previo a la sucesión. Se ha estimado que Akhenatón y Nefertiti contrajeron matrimonio cuando tenían 14 y 15 años de edad aproximadamente. El príncipe Amenhotep (el futuro rey Akhenatón) no era el primogénito del rey, pero a la muerte del príncipe heredero la sucesión recayó en Akhenatón.

Parece probado que ambos jóvenes disfrutaban mucho de su compañía, tanto era así, que se acordó su matrimonio. No deben extrañar en la cultura egipcia los matrimonios entre familiares, era absolutamente normal, ya que las dinastías se formaban precisamente así, grandes familias que se casaban unos con otros estrechando los lazos, incluyendo como luego veremos, todo tipo de matrimonios, sin descartar casi ninguna modalidad.

El caso es que Nefertiti se convirtió en la esposa de Akhenatón, junto al que gobernó durante unos primeros años de forma bastante afortunada. Posiblemente bajo su influencia, el joven faraón emprendió una serie de reformas sociales y administrativas. Pero con el tiempo su relación se fue deteriorando, tal vez motivado por la ausencia de un heredero masculino. Nefertiti solo dio a luz numerosas hijas, muy queridas, pero no tanto como un hijo varón. A causa de ello, Nefertiti fue relegada en la corte, siendo sustituida al menos momentáneamente por su suegra, si, la madre del faraón, Tiy, tuvo una nueva hija de su propio hijo. Algo impensable hoy en día, pero no infrecuente en el antiguo Egipto.

Aunque siguieron juntos, la pareja se fue distanciando, también posiblemente como consecuencia de la cada vez más extraña actitud del faraón, envuelto en una aureola de misticismo que le alejaba de la realidad del país. Por segunda vez su suegra quedó embarazada de Akhenatón, teniendo por fin un hijo varón al que llamaron Tutankamón, si bien no está plenamente confirmado, siendo el detonante final, ya que Akhenatón y Nefertiti se divorciaron, algo insólito en la historia de Egipto, pero recordemos que no se trató de una pareja normal. Ella se retiró a un discreto exilio cercano al delta del Nilo, y algunos investigadores especulan que fue su esposo, quien intentó borrar su memoria de cualquier monumento o documento oficial.

Ahí, olvidada por todos, podría haber terminado sus días, pero

por desgracia tuvo que regresar a la corte, tras el descalabro de los últimos años del reinado de su ex esposo. Éste se había casado con varias de las hijas que había tenido con Nefertiti, muriendo incluso una de ellas, por sobrepeso con tan solo 10 años de edad. El reino se había descompuesto, el Faraón se había abandonado a la locura casi absoluta y el pueblo sufría sequías y hambrunas. En este sentido lo señalan 300 tablillas halladas en Amarna que ponen de manifiesto el caos que reinaba en Egipto. Akhenatón fue un líder religioso y un pésimo político. En su nueva religión, el pueblo debía adorar a la familia real, cuyos miembros transmitían sus mejores deseos al dios Atón, y ése debió de ser el mayor error cometido.

Por otra parte, Nefertiti asumió la regencia, mientras su hijastro Tutankhamón era todavía un niño. Se sabe que Nefertiti no fue la única esposa del faraón Akhenatón. Éste tuvo otra esposa secundaria llamada Kiya (“la amada gran esposa”, madre de Tutankamón), que desaparece de los registros durante el año undécimo de su reinado. Un año después, Nefertiti se convierte en corregente de Akhenatón durante una gran celebración. No obstante, las inscripciones de las tumbas de Amarna, indican que Nefertiti ya usaba el mismo nombre que el corregente de Akhenatón, lo cual parece apuntar a que finalmente fue evolucionando desde ahí, al final del reinado de Akhenatón.

El parentesco de la reina ha dado pie a muchas especulaciones; si bien, como Gran Esposa Real, era la dadora de herederos por sobre el resto de las mujeres del harén real. Nefertiti dió sólo hijas al rey, en un total de seis, quienes fueron representadas en los relieves de la tumba de Merira II en Amarna, a saber:

Meretatón: hija mayor de Nefertiti. Nació en el 1348 a.C. Asume el cargo de Gran Esposa Real alrededor del año 14 del reinado de Akhenatón, transformándose en su esposa, basándose en restos encontrados en Amarna y en correspondencia con el monarca de Babilonia.

Meketatón: segunda hija de Nefertiti, nació en el 1347 a.C. murió siendo niña y fue enterrada en Amarna

Anjesenamón: tercera hija de Nefertiti y esposa de Tutankamón. Nació en el 1346 a.C.

Neferneferuatón-Tasherit: cuarta hija de Nefertiti. Nació en el 1344 a.C.

Neferneferura: quinta hija de Nefertiti. Nació en el 1341 a.C.

Setepenra: sexta y última hija de Nefertiti. Nació en el 1339 a.C.

Papel y poder de Nefertiti en el periodo de Amarna:

Ciertamente, la posición ocupada por Nefertiti es mostrada por completo en muchos monumentos, como en las estelas fronterizas de la ciudad Akhetatón, las tumbas de los sacerdotes del nuevo credo de Atón, hasta en Huya y Tute, donde se proclama: “La Heredera, Grande de Favor, Dama de la Gracia, Valiosa de Amor, Señora del Alto y Bajo Egipto, Gran Esposa del Rey, a quien ama, Dama de las dos tierras, Neferneferuatón-Nefertiti, que viva por siempre y para siempre”.

Nefertiti faraón

Al principio de su reinado, Amenhotep IV y Nefertiti se erigieron en sumos sacerdote y sacerdotisa del dios Atón, en Karnak. Cinco años después, él cambió su nombre por el de Akhenatón,

ya la reina Nefertiti hizo lo propio con Neferneferuatón Nefertiti, ordenando edificar numerosos templos de adoración al dios Atón, que fueron construidos en pocos años, logrando ensombrecer a los de Amón –dios que habitaba en la oscuridad–. Así lo demuestran el hallazgo de miles de bloques tallados, descubiertos tras un terremoto, ocultos y reutilizados como relleno en un pilón de Karnak, en las construcciones de los faraones posteriores. Sin embargo, parece ser que la censura del sumo sacerdote de Amón hizo que Akhenatón y Nefertiti dejaran la ciudad de Tebas en favor de la nueva capital, Akhetatón.

Como anteriormente, en la misma dinastía XVIII, Hatshepsut; Nefertiti alrededor del año 12° del reinado de Akhenatón, es elevada a la coregencia, usando el nombre Neferneferuatón con el epíteto “Amada de Uaenra-Akhenatón”. La hipótesis sugiere que en los años finales de Akhenatón, existió una coregencia con Nefertiti, quedando únicamente al mando ella, quien cambiaría luego su nombre por un desconocido Semenejkara.

Sin embargo, si nos remitimos únicamente a las fuentes encontradas, las menciones a Nefertiti durante los últimos años del reinado de Akhenatón son escasas. Se sabe que estuvo en el festival Sed del año 12° de reinado de Akhenatón, como lo muestran los relieves en las tumbas de Huya y Merira II, sacerdotes del culto de Atón.

También hay indicios de su presencia durante la ceremonia fúnebre de la princesa Meketatón, su segunda hija de Akhenatón, quien probablemente murió después del año 12 del reinado. Esta ceremonia fúnebre es mostrada en la tumba real en Akhetatón, precisamente en la cámara gamma de dicha tumba real. Siendo esta imagen la última en que se observa a Nefertiti, ya que no aparece en ningún relieve o documento posterior al año 13° o 14° de reinado del faraón. Por otra parte, también esta hipótesis se sostiene no solo por el caso del Dahamunzu, sino igualmente por la importancia que había adquirido en todos los actos oficiales y religiosos en los que estaba involucrada la pareja real. Como deducción, se puede afirmar que la reina envuelta en el caso Dahamunzu sea con alta probabilidad Anjesepaatón, quien siguió con el cambio de nombre, a su esposo el faraón Tutankamón, muerto este último vástago, de la gloriosa dinastía XVIII, se extinguió la línea de los libertadores de los hicsos.

Así también, Nefertiti, en distintos relieves y esculturas, muestra claramente su alta posición. Como en los relieves, donde muchas veces es representada del mismo tamaño que el faraón. Por ejemplo, en el caso del nombre de Nefertiti, se permite afirmar su alta posición, según uno de los jeroglíficos en el nombre del dios Atón, enfrentando al determinativo de la reina sentada, que reflejaría el prestigio y poder adquirido por esta reina en la corte egipcia. Sabemos que Nefertiti fue representada en la escena iconográfica tradicional de la “muerte ritual del enemigo” por el faraón, aunque en este caso, este ritual está ejecutado por la misma reina, quien lleva la vestimenta típica de un faraón. En uno de los talatat usados en Karnak, en una escena del Festival Sed, la reina ocupa un palanquín, con los símbolos de la realeza y de un gobernante, idéntico al de Akhenatón. Sin embargo, lo que se puede considerar fehacientemente son las etiquetas de los envases, sean de vino, miel o cerveza, donde con escritura hierática se inscribía el origen de la mercancía y el año de su producción. Los despachos de jarras de vinos etiquetados como de la “Casa de Neferneferuatón” terminan en el año 11° del reinado de Akhenatón. Aunque también se

sabe por los relieves, que Nefertiti estuvo en el festival del año 12° como en la ceremonia fúnebre de su hija. También existen restos de jarras etiquetadas en el año 15° y 17° del reinado del rey, pero estas etiquetas hacen referencia a la “Casa de la Esposa del Rey”; se sabe que alrededor del año 14° del reinado de Akhenatón, su hija Meritaton tomó el cargo de “Gran Esposa Real” y como reina consorte. Este conocimiento no es solo por los restos encontrados en Amarna, sino también por la correspondencia diplomática mantenida con el reino de Babilonia. Por otra parte, la amplitud del papel de Nefertiti sigue al de su esposo Akhenatón, tan es así, que alrededor del 5° año del reinado, es el mismo periodo en donde Amenofis IV, cambia su nombre por el de Akhenatón, y al nombre de Nefertiti se le agrega el prefijo Neferneferuatón. Interesante resulta el que recientemente se halló un escarabajo de oro con la cartela de la reina egipcia Nefertiti. Se cree que es el único escarabajo de oro conocido de la reina. Es un escarabajo de pequeñas dimensiones: 1,4 cm de largo, 1 cm de ancho y 0.5 cm de espesor. La inscripción contiene la forma extensa del nombre de la reina: “Nefernefruaten Nefertiti (nfr-nfrw-itn nfrt-iiti)” (“Hermosas son las bellezas de Atón; La bella ha llegado”), condensada en sólo tres líneas, en lugar de las usuales cuatro líneas. En este caso, se coloca primero el nombre del dios Atón (itn), luego nefernefru (“hermosas son las bellezas”) y finalmente el nombre Nefertiti (“la bella ha llegado”). El nombre Nefernefruaten puede ser hallado en inscripciones datadas entre los años 5 y 12 del reinado de Akhenatón, y “Nefernefruaten, la Gobernante”, en objetos del año 3 del reinado de Tutankhamón. La titulación completa usada por Nefertiti es: Princesa Heredera, Grande en Favores, Señora de Encantos, Fructífera en Amor, Señora del Alto y Bajo Egipto, Gran Esposa real, Amada del rey (Akhenatón), Señora de todas las Mujeres, Señora de los Dos Países, Neferneferuatén Nefertiti, que viva eternamente. También utilizó los epítetos: “la voz que los egipcios (lit. la gente) se alegraban en escuchar” y “la que alegra a Atón con su dulce voz”, usados seguramente en sus apariciones públicas durante ceremonias oficiales. Samson sostiene que, después del año 12 del reinado de Akhenaton, el nombre de Nefertiti desaparece de las escenas ceremoniales, ya que la reina cambia sus nombres y epítetos “Ankhkheperure, Amada de Aton; Nefernefruaten, la Gobernante”, presentándose evidentemente como un “Rey”. Estos nombres habrían sido usados hasta, al menos, el año 3 del reinado de Tutankhamón. Ciertamente, desde comienzos de la corregencia entre Akhenatón y su padre Amenofis III, la esposa del corregente ya portaba el título “hemet nisu ueret” (Gran Esposa Real), asumiendo con el paso del tiempo gran importancia, incluso hasta alcanzar la dimensión del mismo faraón, portando cartuchos en la correspondiente iconografía. También como en el caso Dahamunzu, una apelación, que hoy en día es reconocida como una vocalización, del idioma hitita para la frase egipcia ta hemet nesu (la esposa real). En un esfuerzo desesperado para controlar el poder que se le estaba yendo de las manos, Nefertiti, apela a un reino extranjero, para reforzar su posición interna. Poco después de la muerte del príncipe hitita Zannanza, desaparecen los registros de Nefertiti.

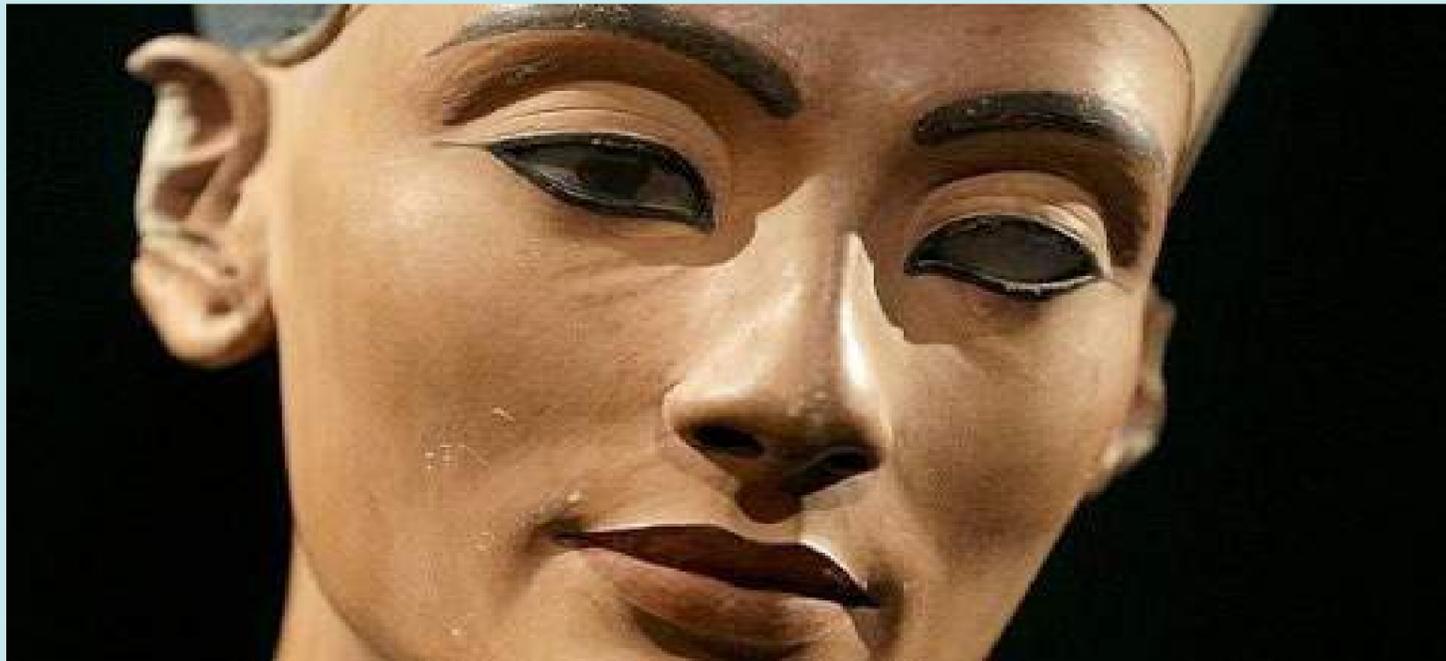
Deterioro y declive de Nefertiti.

Algunas excavaciones al principio del siglo XX en la zona de Amarna, ubicaron un palacio donde se piensa residió Nefertiti, generando la hipótesis de que la Gran Esposa Real se retiró en

desgracia, junto con el príncipe heredero Tutankhatón alrededor del año 14, tomando el poder en los años finales del reinado de Akhenatón. Ésto se basa en que fueron muchos los restos, y estas tuas encontradas en la misma Amarna, sobre imágenes que representaban a Nefertiti, en diferentes etapas de su vida.

Muerte de Nefertiti:

Es aún hoy, difícil de determinar la fecha exacta de su fallecimiento, porque se sabe que originalmente los lugares de entierro, planeados en la nueva ciudad de Amarna, fueron usados brevemente, para los entierros de la princesa Meketatón primeramente y para la pareja real después. Pero durante los reinados de Senejkara o Tutankhamón fueron trasladados a la necrópolis de Tebas y después, a comienzos de la Dinastía XIX, toda mención al periodo de Atón, fue intencionalmente borrado del mapa. Hasta



ahora, todavía no se ha identificado fehacientemente la momia de Nefertiti, ni la de Akhenatón, como tampoco su sarcófago. La falta de datos concretos y la destrucción masiva de todo lo que tenga que ver con la herejía de Amarna, dificultan sobremanera conocer con certeza, como terminaron los principales personajes del periodo dominado por la adoración de Atón. Aunque se han sostenido distintas hipótesis para explicar el fin de Nefertiti. La primera es sobre su propia muerte, a partir del año 14, documentada por los restos de un usebti; lo cual atestigua que se trataría de una muerte más de las muchas, que se produjeron en esta época en el seno de la familia real, como consecuencia de alguna epidemia, tal vez peste. La segunda, trata sobre el destierro al palacio del Norte, debido tal vez, por desaprobación del retorno al culto de Amón durante la corregencia de Smenkhare, o porque se desviara peligrosamente al culto de Atón, o por la crisis abierta tras la muerte de Makhetatón; ya que es posible que Akhenatón considerara que tanto esta muerte, como la incapacidad de su reina de concebir hijos varones, fuera un castigo divino, lo que indicaba que, por lo que fuera, Nefertiti había perdido el favor de Atón, y a su vez, ella pudo responsabilizar a Akhenatón, como autor del embarazo que condujo a la hija de ambos, casi una niña, a la muerte.

Una tercera teoría, es que realmente llegó a ser corregente, y

habría tomado el nombre de Smenkhare, no tratándose de una desaparición, sino de la substitución del nombre de Nefertiti por el de Smenkhare, permaneciendo el otro nombre Nefer Neferu Atón. Siendo ésta, una teoría que explicaría la insólita escena representada en la estela de Pase, en la que aparece Akhenatón, en actitud afectuosa junto a una figura con la doble corona, que sería Nefertiti y no Smenkhare, como también se supuso. Se cree que su cuerpo ha sido enterrado en la tumba real de Amarna, ya que Akhenatón, cuando fija los límites de Akhetatón, en el sexto año de su reinado, ordena inscribir en una tablilla que se le levantara un sepulcro en la Montaña de Oriente; y que su enterramiento sería allí, durante la multitud de jubileos de Atón.

Tras el decimocuarto año del reinado de Akhenatón, hacia 1336 a. C., se pierde la pista de Nefertiti. Desaparece por completo de los escritos de los papiros y de los grabados. Algunas hipóte-

sis hablan de una muerte violenta, tras la cual su marido habría prohibido que se mencionara su nombre; otros creen que pudo adoptar algún comportamiento que desagradó a los egipcios, y que hicieron perder a la reina casi toda su influencia y prestigio, e incluso una especie de divorcio. La auténtica razón es difícil de determinar. Adicionalmente, haciendo referencia al caso Dahamunzu, su conocimiento viene por la correspondencia hitita, donde la reina viuda egipcia escribe que su esposo “... Nibhururiya ha muerto y se encuentra sin herederos...” Mucha discusión se ha abierto para identificar a dicha reina, algunos estudiosos conectan el nombre del faraón muerto a una vocalización hitita del praenomen “Neferjeperura” o sea a Akhenatón, mientras otros eruditos vinculan aquel nombre hitita a “Nebjeperura”, el praenomen de Tutankamón. En consecuencia, los indicios disponibles podrían reflejar la existencia de dos reinas, una Nefertiti, y la otra, una de sus hijas, Anjesepaatón. Pero la afirmación de que no había heredero al trono, descartaría a Nefertiti, ya que se sabe, existía un príncipe de sangre real, heredero de la dinastía XVIII fundada por Amosis I, y era el futuro faraón niño Tutankamón.

Finalmente, otra prueba a favor de esta hipótesis, se basa en un usebti encontrado con la inscripción: “La Heredera, alta y poderosa en el palacio, confidente del señor del Alto y Bajo Egipto Neferjeperura Uaenra, el hijo de Ra, Akhenatón, la Gran esposa

Real Neferneferuatón Nefertiti”. Esta inscripción confirma que la estatuilla fue confeccionada para Nefertiti y no para su esposo. Este objeto era usualmente hecho durante el periodo de embalsamamiento posterior a la muerte de la persona; y la imagen de la estatuilla es de una reina con los cetros reales y no de un gobernante en corregencia. Este indicio apunta a que Nefertiti tuvo que haber muerto alrededor del año 14° del reinado de Akhenatón. Por lo que Nefertiti desaparece completamente de la historia durante este año y Semenejkara la sustituye, como también al propio Akhenatón. Existe una buena cantidad de hipótesis al respecto de lo ocurrido, pero existen amplias lagunas y falta de evidencias contundentes. Muchos egiptólogos creen que el faraón Semenejkara fue la propia Nefertiti, teoría afianzada por el hecho de que la tumba de Nefertiti no fuera terminada, pero sí la de su esposo Akhenatón, inicialmente enterrado en Akhetatón. Las cuatro esquinas de su sarcófago de granito (reconstruido en el museo de El Cairo) parecen protegidas por la propia Nefertiti, lo cual apuntaría a que ésta sobrevivió al faraón. Tras la muerte de su marido en el año 1362 a. C., Nefertiti continuó fiel al culto de Atón, en medio de la reacción conservadora, que en poco tiempo, condujo a la restauración de la religión tradicional, y del poder de la casta de los sacerdotes de Amón. Debido a la escasez de documentos, la figura de Nefertiti está envuelta de incógnitas. Sí se casó con Akhenatón, y no se limitaría a desempeñar solo el papel de esposa real. Akhenatón la asoció al poder, y su influencia llegó a ser tan grande, que incluso se le llegó a representar con la doble corona. No cabe duda que participó activamente en la política del país. Podemos verla conduciendo su propio carro, golpeando a sus enemigos con una maza, imágenes todas ellas típicas de los faraones reinantes. La adoración que el pueblo sentía por ella era grande, y en ocasiones se la representó como una diosa. Ocupó un lugar destacado tanto en el corazón de Akhenatón como en el pueblo, lo que tal vez consiguió gracias a su belleza e inteligencia en el manejo del poder. Su muerte, es aún, actualmente, motivo de controversia. Hacia el año 1352, duodécimo del reinado de Akhenatón, su nombre desaparece de la escena política. No obstante, se le recuerda por haber sido una ferviente partidaria del culto al dios sol Atón propugnado por su esposo, en contraposición a la religión tradicional egipcia. Ella se ha convertido en una figura preeminente en la nueva capital Akhetatón de Tell al-Amarna. Por otra parte, los egiptólogos discuten a menudo sobre el papel de Nefertiti en el llamado “Cisma de Amarna”, el reinado de Akhenatón que revolucionó por completo la sociedad y la cultura egipcias. Algunos piensan que se vio arrastrada por el poco saber hacer de su marido, mientras otros piensan, que en realidad ella fue la promotora de la mal llamada rebelión. La desaparición de Nefertiti, coincide con un cúmulo de hechos que sacudieron a la familia real entera: la desaparición de la otra esposa de Akhenatón, Kiya, el ascenso de la princesa Meritaton a gran esposa real, y la aparición de la fantasmal figura de Semenejkara, el nuevo corregente del faraón. Muchos han querido ver en todo esto, el último ascenso de Nefertiti en el poder, pasando de reina-faraón a un faraón masculino. Al morir Akhenatón, hubo un breve reinado de Semenejkara en solitario, pero fue pronto sucedido por Tutankhatón, más conocido bajo el nombre de Tutankamón, quizás el hijo de Akhenatón y la desdichada Kiya. Se casó con la tercera hija de Nefertiti, Anjesenpaatón. La real pareja debía ser relativamente joven. Algunas teorías sostienen que Nefertiti, que aún

vivía, aunque ya privada de la corona, habría influido sobre ellos. Si la teoría fuera cierta, esta influencia, y probablemente su propia vida, acabó en el tercer año del reinado del faraón Tutankamón, hacia 1331 a. C. Ese año fue en el que el faraón renegó del culto “monoteísta” de su padre, manifestándose partidario del culto de Amón, y a la vez, la familia real dejó la ciudad de Amarna, y restituyó la capital en Tebas. La ciudad de Akhetatón sería destruida años más tarde, bajo las órdenes del Faraón Ramsés II. Hoy sólo quedan ruinas de aquella famosa Ciudad de la Luz, totalmente erosionada por el viento y el tiempo.

Conclusión:

Si bien, los datos sobre la biografía de Nefertiti no son abundantes, de los que se tienen, algunos son vagos y otros fragmentarios. No obstante, permiten trazar una imagen limitada, sobre su especial importancia dentro del contexto socio-político y espacio-temporal donde vivió. Son evidentes los aspectos que pueden observarse en cuanto a preferencias, simplificaciones, prejuicios, y lagunas en el conocimiento, debido a la pérdida o carencia de fuentes, que la exploración arqueológica y de otras ciencias afines al tema, aún esperan encontrar, y que siguen en progreso.

Bibliografía:

1. Aldred C.: Akhenaten and Nefertiti. Brooklyn. 1973.
2. Aldred C.: Akhenaten, Pharaoh of Egypt A new Study. London. 1968
3. Aldred C.: Tradition and Revolution in the Art of the XVIII th. Dynasty. In Denise Schmandt-Besserat. Ed.: Immortal Egypt: Invited lectures on the Middle East at the University of Texas at Austin. Malibu. 1978.
4. Allen J.P.: Genesis in Egypt: The Philosophy of Ancient Egyptian Creation Accounts. Yale Egyptological Studies 2. New Haven. 1988.
5. Allen J.P.: Nefertiti and Smenkh-Ka-re. Göttinger Miszellen. 141. 1994.
6. Anthes R.: The head of Queen Nofretete. Berlín. 1958.
7. Anthes R.: Mythology in Ancient Egypt en: Mythologies of the Ancient World. New York. 1961.
8. Arnold D.: The royal women of Amarna. Images of Beauty from Ancient Egypt. The Metropolitan Museum of Art. New York. 1996-1997.
9. Arriaga J.L.: Diccionario de Mitología. Ed. Mensajero. Bilbao. 1983.
10. Assmann J.: Palast oder Tempel ?. Über-legungen zur Architektur und Topographie von Amarna. Journal of Near Eastern Studies. 31 No. 3 July. 1979.
11. Assmann J.: Re und Amun: Die krise des polytheistischen Weltbilds im Agypten der 18-20 Dynastie. Orbis Biblicus et Orientalist. 51. Fribourg. 1983.
12. Bass G.: Nautical Archaeology and Biblical Archaeology. En: Biblical Archeologist. 53. 1990.
13. Bass G. et al.: The Bronze Age Shipwreck at Ulu Burun. En: American Journal Archaeology. 93. (1). 1989.
14. Bermejo A.: El amante de Nefertiti: La reina faraón. (Novela histórica Siglo XX). Editores Algaida. Sevilla. 2012.
15. Blanchard Pierre.: La Mitología Vol.I. Imprenta de D.M. de Burgos. Madrid. 1826.
16. Bonnet H.: Reallexikon der Ägyptischen Religionsgeschichte. Berlín-New York. 1971.
17. Carter R.: El origen de la Historia. Ed. VALLE de México.

Jaimés libros S.A. 1984.

18. Castel Elisa.: Gran diccionario de Mitología Egipcia. Ed. Alderabán. Madrid. 2001.
19. Castel Elisa.: Diccionario de signos y símbolos del Antiguo Egipto. Ed. Alderabán. Madrid. 2009.
20. Daniel Glyn E.: A hundred Years of Archaeology. London. 1950.
21. Daumas F.: Los Dioses de Egipto. Ed. Lidium 2da. Ed. Buenos Aires. 1986.
22. Davies N. de G.: The Rock Tomb of El Amarna III. The Tombs of Huya y Ahmes. Annales du Service des Antiquités de l'Égypte 15. Memoir. London. The Egypt Exploration Fund. 1905.
23. Donadoni S.: Ekhnaton e il suo dio. St. Classici e Or. 1. Roma. 1951.
24. Drioton.: La religion égyptienne. En : Brillant-Aigrain. Historie des religions. Tom. III. París. 1955.
25. Eliade M.: Tratado de Historia de las Religiones. Biblioteca Era S.A. Traducción: Tomás Segovia. 6ta. Ed. México. 1986.
26. Enciclopedia de Historia Universal. Vol. I. Ed. UTEHA-NO-GUER. Barcelona. 1982.
27. Fletcher J.: El enigma de Nefertiti. Ed. Crítica. Barcelona. 2005.
28. Friedell Egon.: Kulturgeschichte Ägyptens und des Alten Orients. Munich. 1951.
29. Gestoso Singer Graciela.: El escarabajo de Nefertiti y el barco naufragado en Uluburun (en línea). Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia de Antiguo Oriente. Vol. 9. 2011.
30. Glover T.R.: The Ancient World. Penguin Books. 1948.
31. Görlich E.J.: Historia del Mundo. Pensamiento e Historia. Ediciones m.r. Barcelona. 1972.
32. Grimal N.: Historia del Antiguo Egipto. Akal Ediciones. Madrid. 2004.
33. Haslam A. y Parson A.: Antiguo Egipto. Ed. Parramón. 1997.
34. Hawkes Jacquetta (Editora).: The World of the Past I-II (Antología de relatos de Excavaciones). New York. 1963.
35. Hidalgo Huerta M.: El Egipto de los Faraones: Su historia, sus costumbres, su arte. Biblioteca Nueva. 2000.
36. Jacq Ch.: Nefertiti y Akenatón. La pareja solar. Ed. Martínez Roca. 1992.
37. Jiménez F.J. y Jiménez S.A.: (Eds.) En Historia de Egipto de Manetón. Ed. Akal S.A. Madrid. 2008.
38. Kemp B.J.: El Antiguo Egipto: Anatomía de una Civilización. Ed. Crítica. Traducción Mónica Tusell. 2003.
39. Krauss R.: 1913-1988: 75 Jahre Büste der Nofretete/Nefertiti in Berlin. Jahrbuch Preussischer Kulturbesitz. 24. 1987.
40. Lanzone.: Dizionario di Mitologia egizia. 4 vols. Turín. 1881.
41. Lara Peinado F.: El Egipto Faraónico. Ed. Istmo. Madrid. 1992.
42. Leclant J. et al.: L'Égypte du crépuscule Pt. 3 of Le monde égyptien: Les pharaons. París. 1979.
43. Lesko B.S.: The Remarkable women of Ancient Egypt. Second edition. Revised. Providence R.I., 1987.
44. Loat L.: Gurob. Egyptian Research Account. 10. London. 1905.
45. Luban M.: Manetho demystified. Pacific Moon Publications. Odgen. Utah. 2012.
46. Manetho.: The history of Egypt. Loeb Classical Library. Harvard University Press. Cambridge. Massachusetts. 1940.
47. Manniche L.: A la cour d'Akhénaton et de Néfertiti. Dossiers de l'archéologie. 142. Pp. 24-31. 1989.
48. Martin G.T.: The Royal Tomb at el-Ámarna 2 vols. Pt. 7 of The Rock Tombs of el-Amarna. London. 1974-1989.

49. Martínez J.L.: Mesopotamia/Egipto/India. S.E.P. I. México. 1988.
50. Meltzer E.S.: The Perentage of Tut'ankha-mun and Smenkhkre. The Journal of Egyptian Archaeology. 64. 1978.
51. Murnane W.J.: Texts from the Amarna Period in Egypt. Atlanta. 1995.
52. Müller M.: Die kunst Amenophis III und Echnaton. Basel. 1988.
53. Nurel din A.H.: The Role of women in the Ancient Egyptian Society. Cairo. 1995.
54. Quirke S.: Ancient Egyptian Religion. London. 1992.
55. Redford Donald.: The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt. Oxford University Press. 2001.
56. Redford D.B.: History and Chronology of the Eighteenth Dynasty of Egypt. Seven Studies. Toronto. 1967.
57. Redford D.B.: Akhenaten: The Heretic King. Princeton. 1984.
58. Robins G.: Women in Ancient Egypt. Cambridge. Mass. 1993.
59. Robins G.: The Role of the Royal Family in the 18th. Dynasty up to the End of the Reign of Amenhotpe III. I. Queens. Wepwawet 2. Summer. 1986.
60. Roland C.: Yo, Nefertiti. Ed. Anaya. Madrid. 1991.
61. Samson J.: Amarna: City of Akhenaten and Nefertiti, Nefer-titi as Pharaoh. Warminster. England. 1978.
62. Samson J.: Nefertiti and Cleopatra: Queen-Monarch of Ancient Egypt. The Rubicon Press. London. 1985.
63. Sandman M.: Texts from the Time of Akhenaten. Bibliotheca Aegyptica. 8. Brussels. 1938.
64. Shaw Ian.: Historia del Antiguo Egipto. Oxford. La esfera. 2007.
65. Steindorff Geerg.: Die ägyptischen Gae und ihre politische. Entwicklung. 1909.
66. Tawfik S.: Aton Studies I. Aton before the Reign of Akhenaten. En: Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Abteilung. Kairo 24. 1973.
67. Tawfik S.: Aton Studies III. Back again to Nefer-nefru-Aton. En: Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts. Abteilung. Kairo 31. 1975.
68. Tawfik S.: Aton Studies 6. Was Nefer-nefruaten the Immediate Successor of Akhenaten?. En: Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts. Abteilung. Kairo 37. 1981.
69. Traunecker C.: Aménophis IV et Néfertiti: le couple royal d'après les talates du IX pylone de Karnak. Bulletin de la société française d'egyptologie 107. Pp. 17-44. 1986.
70. Trigger B.G. et al.: Ancient Egypt. A Social History. Cambridge University Press. 1983.
71. Vandenberg P.: Nefertiti: una biografía arqueológica. Traducción: Manuel Vázquez. Plaza & Janés. 1976.
72. Vandier.: La religion égyptienne. Presses Universitaires de France. 1949.

73. Vidal C.: La Sabiduría del Antiguo Egipto. Ed. Alianza. Madrid. 1994.
74. Vidal M.C.: Diccionario histórico del Antiguo Egipto. Ed. Alianza. 1993.
75. Weinstein J.: The Gold Scarab of Nefertiti from Ulu Burun: Its implications for Egyptian History and Egyptian-Aegean Relations. En: American Journal of Archaeology. 93 (1). 1989.
76. Wilkinson R.H.: Gods and Goddesses of Ancient Egypt. Themes & Hudson Ltd. London. 2003.
77. Wise Bauer S.: The History of the Ancient World. W.W. Norton & Company. 2007.

Joel Fortunato REYES PÉREZ,
Médico cirujano, Escritor y Poeta
(México)

EMPRESA

(Grande, Mediana o Pequeña)



**Interesada en Patrocinar un divertido proyecto
de “Letras de Parnaso”
que verá la luz la próxima edición.
soliciten información en:
letrasdeparnaso@hotmail.com**

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!

Letras de Música



LA DANZA EN EL RENACIMIENTO: III - LA PAVANA

INTRODUCCIÓN DE LA AUTORA:

Más que un artículo es una escenificación de La Pavana. Está escrito al más puro estilo pedagógico. Es tal y como lo presentaría a sus alumnos.

El principio de la pedagogía musical es "Sentir antes que aprender"... así que a bailar!! jajajaja y luego saber.

Les dejo dos videos, uno es la demostración de como se danza. El otro elabora la propia autora con la Pavana "Belle qui tiens ma vie" cuyo autor es el mismísimo Thoinot Arbeau y es interesante saber lo que dice la letra.

Sonido, amigo mío... ¡¡despierta!! Me han llegado noticias que hoy en Palacio hay recepción de grandes dignatarios donde asistirán todos los miembros de la Corte incluidos los más altos representantes del reino. ¡¡Vamos!!, no te duermas que tenemos mucha labor por hacer. Dicen... que estas recepciones son muy especiales; toda la corte se viste de gala, y cuentan que lo adornan con una entrada realmente bella que es una especie de danza muy solemne, de buen corte musical y muy bellos sonidos.

Mi fiel compañero el Sonido se despereza y casi sueño me mira y al oír las palabras "bellos sonidos" salta de su cama y comienza a prepararse para tan importante evento, él siempre dispuesto a participar en el lucimiento de los suyos.

Amiga mía, me dice, cuéntame despacio esta noticia con la que me has despertado, cuéntame como será que ya quiero imaginarme como es y prepararme para tan gran acontecimiento, quiero sacar mis más bellos sonidos y disfrutar con mis compañeros.

Sonido y yo estamos ansiosos de presenciar tan especial acontecimiento al que me dediqué a documentarme sobre la forma solemne con que se celebra, nos sentamos cómodamente y le voy relatando todo lo que he investigado sobre ello.

La música siempre está presente en los acontecimientos de los seres humanos, es muy raro que haya grandes sucesos y el aire que respiramos no esté impregnado de bellos sonidos, esos que tú emanar y que sin ti, amigo Sonido, nadie podría vivir, sería ese vacío inmenso que, según dicen los científicos, es imposible vivir. La característica principal de estos eventos de Palacio es la presentación solemne de todos los asistentes ante los reyes y por tanto van acompañados de música.

Estamos en pleno siglo XVI y es costumbre iniciar ese cortejo con una danza muy especial llamada PAVANA, si, su nombre es muy sugerente y luego te hablaré de su posible origen, que hay diferentes versiones, pero ahora, como se que estás impaciente te relato como será ese momento de solemnidad.

Imagínate, amigo mío, a todos los cortesanos elegantemente vestidos, trajes de ricos tejidos, de corte perfecto... las damas vestidas con lujosos adornos, joyas, buenos peinados, compitiendo en belleza y glamour, muy altivas y distantes. Los caballeros, grandes dignatarios, nobles y gente muy principal también luciendo sus mejores galas, elegantes y caballerosos señores... todos "pavoneándose" como pavos reales cuando abren sus bellas colas y con mirada desafiante parece que nos dicen "mira que bello soy, ¿a que no has visto nada igual?"...

Damas y caballeros hacen su entrada en el gran salón formando una gran fila, todos, en perfecto orden van pasando por delante de los reyes para dar constancia de su presencia y una vez que han pasado todos por delante de los reyes comienza LA PAVANA.

Bellos acordes, acompañados de tamboriles que marcan su ritmo y comienza una danza de corte procesional, baja danza, es decir los pies nunca abandonan el suelo, fundamentalmente sus pasos se reducen a "avanzar" y retroceder" con algunas variantes hacia los laterales. ¡Que belleza, que elegancia, que majestuosidad en sus movimientos!, realmente es todo un placer ver bailar la Pavana tanto por la belleza de los movimientos como por el colorido de los trajes de gala y los ricos tejidos y las joyas que lucen... Todo un espectáculo de color y sonido es ver como las damas y caballeros realizar esos movimientos al compás de una bella música.

Mira Sonido, escucha con atención que te voy a leer algo interesante que el gran Thoinot Arbeau relata en su libro "Orchesographie" sobre la Pavana:

"los que estudien esta danza deben impregnar sus mismas almas de dignidad majestuosa"

Y fíjate lo que dice en este otro apartado, es muy interesante:

"nuestros músicos la tocan cuando una damisela de buena familia es conducida a la santa iglesia para desposarse, o cuando los músicos encabezan una procesión religiosa de capellanes, directores y hermanos de alguna cofradía importante"

Como puedes imaginar no era considerada como una danza propiamente dicha, sino mas bien como una forma de dar solemnidad a los eventos importantes.

Es una danza muy antigua que según los estudiosos de la época tiene diferentes orígenes. Unos sostienen que la pavana *se desarrolló en las cortes española y francesa hasta convertirse en un cortejo procesional de gran dignidad y un espectáculo imponente*, y según el Dictionnaire de Treveaux (1721) describe la pavana como *"un género de danza grave, tomado de los españoles, en que los intérpretes forman una especie de rueda o cola, uno delante de otro, semejante a un pavo real; de ahí su nombre"*

Pág. 97
Algunos autores contemplan la posibilidad de que la palabra **pavana** sea derivada de "paduana" (Padua - Italia) aunque la mayoría se inclina porque la palabra **pavana** viene derivada de **pavo real**, ya que la puesta en escena se asemeja a los movimientos de éstos.

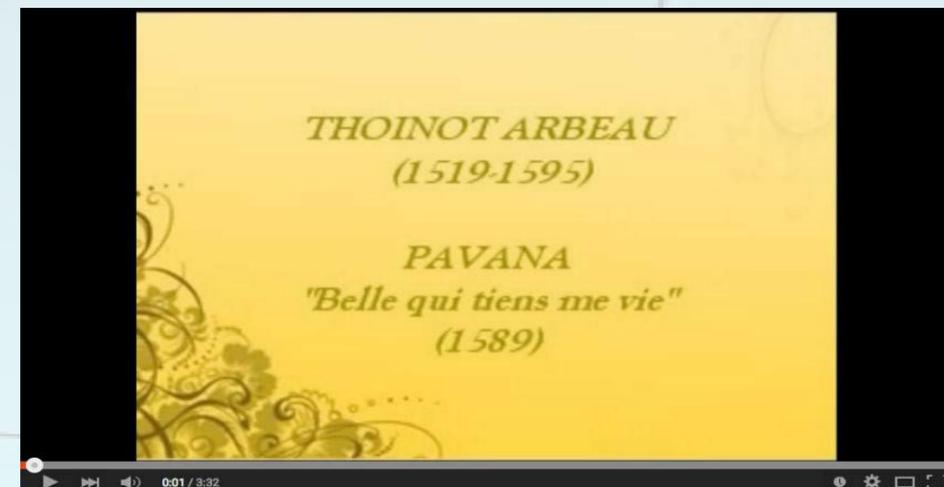
Vamos Sonido!! vístete de gala que nos vamos a presenciar estos solemnes acontecimientos de palacio... Por cierto, te gusta el traje que yo tengo preparado? Estaré elegante como las grandes damas? ... vamos, vamos... que no quiero llegar tarde. Mientras terminas de vestirte de gala yo voy a ensayar los pasos de la pavana que tengo por aquí un video donde se puede apreciar como se danza la PAVANA.

Sonidooooooooo!!! Vamos!!, que llegamos tarde...

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



https://www.youtube.com/watch?v=B10z9b_PRXw&feature=youtu.be



<https://www.youtube.com/watch?v=Yyf74nd2jLI&feature=youtu.be>

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epójé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

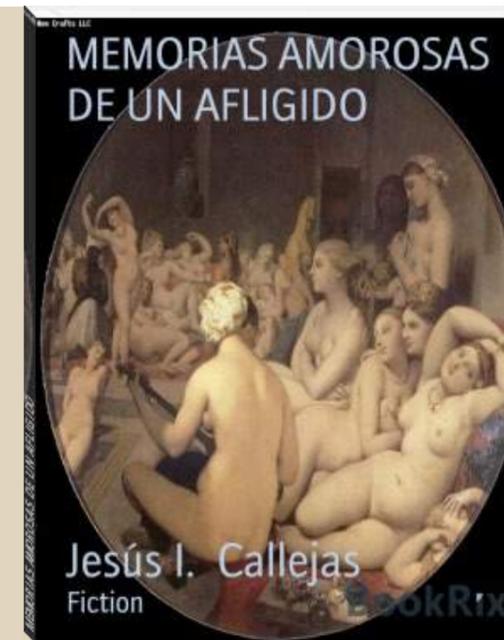
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo X

De cómo mi tormentosa religiosidad se reviste de un persistente viso “especulativo”.

Me increpé frente a mí como si los resortes del encartado estupor pudieran reflejarse en la radiografía inerte del espejo. Mudamente declamatorio, el monólogo me enzarzaba como culebrilla en sobredosis sicodélica haciéndome emanar de una pared a otra. Me sentaba, me paraba. Bebía nerviosa agua -esa semana no había escaseado en el barrio-, bautizándome por dentro, regresaba a mitad de camino, me asomaba al espejo temiendo enfrentar a una bestia apocalíptica titulada Yo; me escurría, me acostaba, me sentaba otra vez. Carezco de las virtudes teologales; nací sin fe porque no creo en el libre albedrío, no entiendo la esperanza sino como un sofisma hipnotizante, la caridad que he conocido hasta ahora es pura hipocresía y vanidad. Por ello, según persistentes noticias, debo ser castigado hasta el fin. Interminables demonios de colmillos infalibles, autorizados por cada emblema divinizado, ángeles no caídos, sí ascendentes en su infamia y ambición, se pasean escupiendo los evangelios de su Dios, envenenando al prójimo, imbécil más que ingenuo, que como yo, cree merecer la condenación por sus debilidades, por su confusión. Debo aceptar la Santísima Trinidad, los Siete Sacramentos, debo someterme al Orden Sagrado, debo recibir la gracia que los hombres de infalibilidad reverente depositan en el monumento conjunto al retraso mental que son mi babeada boca y mi cerebro achicharrado por el miedo, debo confesar mis pecados aunque no existan, debo aceptar que sus condescendientes culos verbales me absuelvan. He debido aceptar que la virginidad consagrada y el matrimo-

nio, dones a los que siempre aspiré, aterricen en mi cara con textura de impúdica escupida. He debido aceptar que la culpa me azote sus premisas por desear el amor de una mujer y, lo peor de todo, por desearlo con la honestidad de mis impúdicos sentidos. Dios, te amo tratando de creerte o te creo tratando de amarte, pero los consuetudinarios violadores de cada uno de tus mandamientos, me prohíben masturbarme fuera del rebaño y me imponen un boleto de ida -sí, solamente de ida- hacia el infierno de la mente ebria. ¿Quién está más borracho de locura? Te culpan y se lavan las manos oportunas, y aún permaneces en silencio. ¿Es mi pregunta inútil porque decir Tú significa no decir? ¿Por qué no me has vindicado ante la mentira? La sed me arrasaba la garganta... ¿Qué me pasa, por qué esta rabia? Sentí fiebre y avancé pegado a una pared lineal, arrasando dos cuadros, que, oh milagro, cayeron sin quebrar sus cristales ondulantes. Por suerte mi tía no se encontraba en casa. ¡Sí, rabia, furia, indignidad! Sentí mareos y abracé el quemante termómetro bajo el brazo libre mientras me servía otro vaso de agua realmente llamado falsa conciencia. No fiebre en el indicador numérico, sí en el alma. Mi pobre cabeza desvariando; ¿desvariando? La oración, la oración. No, ya basta, no más oraciones ni más consignas. Patria o muerte, padre nuestro que no estás en los cielos, santificado sea tu nombre apócrifo. Acepto tu justicia, por irreal, pero no acepto la real injusticia de esos miserables que te blasonan para impedirme que me haga todas las pajas que pueden alegrar la tristeza de mis días y de los canallas sin-

dicados por el sociópata, falso profeta, líder de los resentidos que me acusan por lumpen diversionista y decadente, por militar en tu templo y preguntarte qué pasa conmigo o con ellos... contigo. Tú, el gran pajero, una de cuyas gotas soy ¿para qué has creado todo esto? Dios hijo de puta, ¿por qué darme una madre para matarla tan pronto? Tal vez no has creado nada, porque tal vez no existes, y todo esto es ilusión. ¿Cómo hemos aparecido aquí? ¿Cómo es posible que mi mayor pecado consista en la “autocomplacencia”, cuando ha sido mi propia compañía lo único que me ha mantenido vivo? ¿Es que Dios se ocupa de tales minucias, de mis veniales pecados, cuando tantos que, lo invoquen o no, contaminan su obra humana con la avaricia, el crimen y la intolerancia? ¿Por qué agarrarla conmigo con tantos conflictos serios que arreglar en este mundo? ¿Por qué no archivan en abyecto inventario a los que hacen reventar la metralla de los cálices y a los que bendicen cañones y fusiles humeantes? Cristo es crucificado diariamente. Lo crucifican con la pompa evangelizada, con la usura hecha homilía, con las oraciones cubiertas de alhajas, con la absolución vendida a precios especiales en la tarifa de los poderosos: los que escupen sobre cada pobre en que vive sin rostro su maestro. El neoplatónico Dionisio Aeropagita propuso el retorno místico del alma hacia el Uno mediante purificación, iluminación y éxtasis. Yo, Dioniso Aeropajón (borracho-pajero-en-las nubes), propongo el viaje a la botella mediante intoxicación, aturdimiento e inconciencia. Desmadejado dije: Amén, compañeros de la milicia y del círculo de estudio. Se hermanan con la corrupción del ladrón anterior, sanguijuelas represoras que se empeñan en agobiar y castrar esta individualidad febril, alimañas totalitarias, depravadas marmotas de la burocracia degenerada en rebosante olla de vísceras, canallas del domingo rojo orquestado con la batuta de mi tan aterrada excreta, inescrupulosos dialécticos de pacotilla. Ustedes, siempre escoria demagógica, atacan mi caparazón social por “desafecta al proceso histórico”, por detestar a la plebe, la que ayer los encumbró y mañana habrá de pisotearlos. ¿Y qué del ago-

biado ciudadano anónimo deseando una simple vócaación para sobrevivir en este mundo y desaparecer tranquilo? La ideología teológica y la teología política polarizan la vida de los hombres y muchos las asumimos seriamente. Me agobian la religión y el estado. Me cago en todos. Sólo debe interesarme el arte, sólo las formas de la belleza, sin dogmas que cuestionar, sin inoportunas preguntas. Si pudiera asumir así la vida, si el misterio me bastara. El contenido de la obra de arte es básicamente debatido por el que la aprecia pues el autor permanece mágicamente ajeno a su propia sagacidad conceptual. Son los demás hablando mierdas de una pintura, de una escultura, de una sinfonía, de un poema, mientras el artista se libera de las amarras con que la patética obligatoriedad de pensamiento lacera su intuición bendita. Sí, el arte bastará para que posponga mis angustias. Desde el espejo me observaba un espejo idiota en la mirada de un idiota. Dormí doce horas y la pesadilla de esa madrugada trató de expurgar mis obsesiones típicas. Soñé que mi pene, crecido como anaconda imparable se enroscaba en el Capitolio Nacional y provocaba un diluvio de semen sobre la capital amanecida, arrastrando palmas, sillones, retratos familiares y centenares de agujas de tejer. Pensar en Dios es un pecado, dije contra el espejo, pero las brisas del insulto no lograron desvanecer mi angustia.

@ Copyright: Tomado del libro “Memorias amorosas de un afligido (2004)

http://www.bookrix.com/_ebook-jesus-i-callejas-memorias-amorosas-de-un-afligido/



El instante y la mirada

La mirada se ha convertido entre desesperada y morbosa. Las pupilas han mutado del negro intenso a dos puntos de luz que resultan hirientes.

Los globos oculares están tan agrandados que asemejan círculos casi perfectos. De no ser por los lagrimales, que en un rosa magenta se encuentran tan estirados, aparentan abrirse en surcos acuosos.

Los párpados se desfiguran en dos pliegues tensos y arrugados.

Los ojos son los emergentes de un rostro que ha sido testigo de percibir en el espejo su propia muerte
El río y los rostros

La barca avanza. El pescador se mece acompasado al ritmo del oleaje. Un impulso repentino lo hace inclinar sobre las aguas a babor.

Mira asombrado como su reflejo es llevado por la corriente, mientras otras nuevas reverberancias aparecen perdiéndose luego en los espejos acuosos que traen otros espejos en el cual el pescador se ve reflejado hasta caer la noche, para que otra vez, el caudal amarronado lo vuelva a espejar hasta que el pescador ya no tenga rostro.

Liliana Mabel Savoia
(Argentina)



Trítico gótico en madera

Hoy toca visitar Málaga. Ayer, fue Burgos. Cagadas de perro en sillería de coro es lo primero que encuentran los turistas. Hombres y mujeres parecidos a los salidos de las tumbas prehistóricas de cualquier iglesia o catedral pasean sus perros, perros cagando cual estatuas orantes, que hacen con las patas unos cortes y proyecciones de mierda que ya hubieran querido para sí los artistas Pedro de Mena y Alonso Cano. Abuelos y señoras mayores se incomodan y mucho al recoger las deposiciones perrunas, vagas e indefinibles, por el sacrificio que les cuesta este capricho de los nietos.

Por las calles hay abundancia de cacas de perro. Esto es con lo primero que se encuentra el turista que viene a visitar una ciudad como un modorro. A mí me hizo mucha gracia un cicerone chiquito y conejuno de Cincotorres, villa en la provincia de Castellón de la Plana, con pelo de conejo, que enseñaba a unos turistas una caca de perro dejada en un tríptico gótico en madera.

-Como veis, dijo el cicerone, no hay mierda de perro igual. Algunos tipos son como de cerámica antigua por su sequedad. Esa otra, mirad, es de estilo románico. Esta de acá parece trozo de hierro sacada de un púlpito del renacimiento. Esa otra tiene forma de pequeña pila bautismal; aquella, tostada, parece chiquito altar-sepulcro; esta, ya veis, es rara, pues alguien le ha echado como harina blanca sobre ella, pareciendo de alabastro. Esta, gótico mudéjar.

Un malavenido le cortó, diciendo:

-Esta y todas, señoras y señores míos, a mí me parecen confituras de plátano pocho, boniatos u otro fruto y almíbar, ¡vaya!, en una palabra, chorizos.

Todos reímos.

Daniel de Cullá
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

**Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.**

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Como la vida misma

Abrimos una nueva sección, dentro de la dinámica que hemos mantenido desde nuestros inicios de ir innovando en la presentación y en la distribución de espacios y de contenidos en Letras de Parnaso. Este flamante apartado trata de hacerles llegar historias reales que suponen auténticas denuncias sociales de actitudes individuales y colectivas que dañan al prójimo por injustas, ilegales y/o porque generan impotencia o imposibilidad a la hora de afrontarlas y mitigarlas.

Por supuesto que mantendremos el anonimato de los protagonistas: tanto de las personas que denuncian hechos y circunstancias como de los supuestos agresores, delincuentes y causantes de penas. Nuestro objetivo es servir de denuncia y, con claros ejemplos, invitar a un cambio y mejora de la sociedad y de sus actitudes. La formación, ese instrumento básico de desarrollo, es el sostén por el que apostamos inequívocamente desde Letras de Parnaso, que, en una oportunidad más, se inclina por un espacio de servicio público.

Esperamos sus opiniones, experiencias, relatos, etc. Recuerde que su caso puede ayudar a otras personas.

Como la vida misma

Esta historia comienza hace 25 años, cuando una persona de mi entorno se metió en mi vida personal y en la de mi familia, diciendo cosas totalmente inciertas.

Tras echárselo en cara y pedirle explicaciones, esta persona lo negó rotundamente y aseguró que nos apreciaba mucho. No la creí porque yo sabía que era bien cierto lo que a mis oídos había llegado. Y como consecuencia de ello, le retiré la palabra.

En venganza, levantó otra calumnia contra mi mucho más cruel que la anterior, que ha destrozado mi vida para siempre: aseguró que yo cogía cosas que no eran mías en los supermercados, mercados y en cualquier otro lugar.

Fue muy astuta, ya que dejó caer oportunamente la calumnia en dos personas que la fueron divulgando.

Es imposible reflejar con palabras el infierno en el que se convirtió mi vida. Yo experimentaba las consecuencias de esta difamación de diferentes formas; desde ir a comprar al mercado y atenderme con prioridad para que me marchara antes, hasta cobrarme de más o cobrarme cosas que no había adquirido. El ir a comprar se convirtió en un auténtico sufrimiento, pues además de lo que ya he expuesto, se añadía el temor a que alguien me tendiera una trampa y pusiera en mi cesto algún producto para después culparme, cosa que afortunadamente no sucedió. Pero sí que cada cosa que sucedía, digamos extraña, estando yo cerca, a priori se me culpabilizaba a mí.

No podía entrar en ningún comercio sin que tropezara con alguien que me conocía y contara lo que pasaba. En una ocasión, a los cuatro meses aproximadamente que empezara todo esto, fui a comprar a un supermercado cerca de casa; compré varias cosas, entre ellas unos refrescos. Cuando pasé por caja le dije al cajero que antes de marcarlos para cobrármelos, me dijera el precio, pues no figura en ellos. El los pasó junto a las demás cosas, sin hacer ningún comentario y pensé que no me había entendido y

que los había cobrado. Pagué y empecé a recoger mis cosas. Cuando llegué a los refrescos y le pedí otra bolsa para no aplastar los otros artículos, me dijo que no me los había cobrado. Pregunté por qué entonces los había puesto junto a las demás cosas? El no me contestó, le pedí que me los cobrara y así lo hizo. Me marché sin darle mayor importancia y días después me contaron que había dicho que me los quería llevar sin pagar.

Para más sufrimiento, todos estos rumores llegaron a mi lugar de trabajo y todo eran cuchicheos y risitas que yo aguanté estoicamente. Pero lo peor vino cuando una compañera me acusó de robarle una joya, que días después apareció en su casa. Cuando le pedí explicaciones, simplemente dijo que no recordaba donde la había guardado.

Semanas después, otra compañera fue a comprar a un comercio en el que me conocían. Tras estar rato hablando sobre mi a la dependienta se le olvidó de darle el cambio de la compra y también me culpó a mí de habérselo cogido, pues la dependienta aseguró que le había dado el cambio. Yo no lo cogí.

Podría seguir contando más historias, pero pienso que con esto se pueden hacer una idea del sufrimiento que me embarga.

Tengo que añadir que tres años después de comenzar todo, ocurrió que pasamos un momento económico muy delicado, pues avalamos unos préstamos que finalmente tuvimos que pagar nosotros. Un familiar lo filtró y la gente enseguida pensó que dos y dos eran cuatro y que esa era la razón de que yo cogiera cosas. Pero tengo que decir que a pesar de lo delicado del momento, nunca estuvimos sin ingresos en casa y no tuve ningún problema para dar de comer a mis hijos. Con esfuerzo y trabajando mucho, conseguimos remontar en poco tiempo; solo quedó la rabia de pagar un dinero que no te correspondía.

Durante muchos años necesité ayuda psiquiátrica y con

mi fuerza de voluntad, ya que no he permitido que nadie sepa el sufrimiento que llevo encima y una meta muy importante: conseguir que mis hijos permanecieran ajenos a todo, fueron pasando los años y poco a poco me fui afianzando en el trabajo, consiguiendo tener una buena relación con mis compañeros y consiguiendo hacer grandes amigos.

También en mi entorno se fueron olvidando poco a poco de mí y yo estaba mucho más tranquila. Pero el infierno ha vuelto a comenzar de nuevo hace unos cuantos meses, cuando entra de nuevo en escena una persona que trabajaba en el comercio donde ocurrió el incidente que he mencionado anteriormente de los refrescos; está jubilada y se pasa el día de tienda en tienda y cotilleando por la calle. Hace unos meses coincidí con ella en un comercio y va contando que le quitaron algo (que no sé lo que es, si es que es cierto, que ya lo dudo pues es una persona muy nerviosa e histérica). En el caso de que fuera cierto, ella se marchó antes que yo y pudo haberme dicho algo, cosa que hubiera agradecido porque le hubiera podido demostrar que no fui yo. Ese es el problema, que todo el mundo te cuenta lo suficiente para que te enteres, pero cuando les pides ayuda, recogen velas y no quieren saber nada, con lo cual me resulta imposible defenderme. Volviendo al incidente de los refrescos, parece que fue una trampa. Si no le hubiera pedido una bolsa y simplemente los hubiera cogido con el resto de cosas, que hubiera hecho el cajero? Salir tras de mí y decir que me los llevaba sin pagar? Y como hubiera demostrado yo lo contrario? Y si no fue así, de no haberme ocurrido a mí, solo habría sido un malentendido?

“De lo que no veas, nada creas y de lo que veas, la mitad creas.”

A raíz de lo que esta persona dice que le quité y que con total desvergüenza no se priva de contar, porque no sé cómo puede ser tan mala persona para atreverse a decir una cosa que ni ella ni nadie ha visto, por la sencilla razón de que no lo hice, mi situación es casi peor que la primera vez. No puedo ir a ningún lugar, ya sea peluquería, centros de estética, centros lúdicos o de recreo, donde no entre mi historia, resultándome muy difícil vivir.

No tengo miedo, si no prudencia, pues como ya he dicho anteriormente, mi meta es proteger a mis hijos.

Y gracias al apoyo de mi marido y el que me brindan grandes profesionales y mi fuerza de voluntad, volveré a remontar.

Cuento esta vivencia no tanto por las personas que ca-

lumnian, que su maldad no tiene límites y en ocasiones pienso que ni ellas son conscientes del mal que hacen, si no por aquellas personas que se encuentren en la misma situación que yo, para que no se aislen y busquen ayuda porque se puede salir. Y para todas aquellas personas que escuchan las calumnias sin pararse a pensar si son ciertas o no y las divulgan sin más. Ese es el problema, el boca a boca. Si esto fuera una película y pudiéramos rebobinar hacia atrás y analizarlo todo, se darían cuenta de que solo fue una semilla sembrada oportunamente y dejar que germinara.

Como reza el refrán: “De lo que no veas, nada creas y de lo que veas, la mitad creas.”

Anónimo

Participar en este espacio

Si desea enviarnos su “historia” recuerde: que tenga un máximo 600 palabras; que sea verídica; ... cuéntenos aquello que siempre quiso decir.

Nadie conocerá la autoría del relato (será firmado por “anónimo”), aunque si nos tiene que enviar a nosotros junto al mismo: fotocopia de su DNI, y N° de teléfono a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Verano y la playa

El sol brillaba con fuerza. El verano estaba en plena actividad. El mar, sereno invitaba a entrar en él, a bañarse, a nadar y disfrutar del agua.

Estaba clara transparente. Al mirarla parecía una excepcional gema ¿una esmeralda? Quizás, una esmeralda completamente pura, tanto que se podía ver el fondo de un todo.

Miles de pececillos nadaban por la orilla ajenos a lo que pasaba. De vez en cuando un cangrejo asomaba entre la arena y rápidamente se volvía para dentro. Quizás temiendo que algún pie se pusiera sobre él.

Era temprano y todavía no había mucha gente en aquel rincón, tampoco era muy frecuentado lo escarpado de la cala hacía un lugar apacible y bello.

Ligeros de ropa, con una bolsa y una toalla por todo equipaje llegaron el grupo de amigos hasta ese rincón de la isla. La edad requería la ligereza de poder saltar de piedra en piedra, o lo que es lo mismo, de roca en roca.

Las risas llenaron el tranquilo “distrito” dejaron las bolsas sobre una de aquellas enormes piedras para que no se llenasen de arena y entraron al agua.

Estaba fría y al mismo tiempo según ellos, estaba buena. Las brazadas eran rápidas parecía que estaban en un campeonato de natación. Fueron llegando y sentándose sobre aquel trozo pequeño de tierra que más bien parecía una enorme roca en medio del mar.

El sol cada vez calentaba más. Miraron y efectivamente había bastantes mejillones, pero no tenían nada con que “sacar” aquellos moluscos de su “guarida”.

Habían descansado y volvieron hasta la rocosa arena donde habían dejado sus cosas.

Luis, abrió su bolsa y cogiendo un cuchillo de mar propuso ir de nuevo hasta el islote y bucear un rato, luego arrancaría aquellos negros mejillones y volvería.

Mientras, el resto estarían sentados en la orilla, hablando, esperando aquel rico bocado. Era fácil en un hueco de las rocas los pondrían con el sol y el agua de ellos se abrirían y ellos tranquilamente se los comerían ¡No era la primera vez!

Paso el tiempo y Luis tardaba. María, su novia, se levantó y caminó un trozo dentro del agua. No veía nada. Los otros amigos notaron su nerviosismo.

Fue entonces cuando Manuel vio que algo raro traían las olas. No digo nada, camino deprisa hasta aquello que veía. Se quedó mudo, de su garganta no podía salir ni una vocal.

Hizo un gesto de alarma, todos se dieron cuenta. Rápidamente entraron al agua y pudieron ver qué era lo que flotaba en ellas.

Era el cuerpo de Luis. Lo sacaron mientras uno corría buscando ayuda. Nadie hablaba. La hermana no podía articular palabra. Una pregunta machacaba constantemente su cabeza ¿Qué había pasado? María estaba inmóvil, parecía una esfinge.

Pronto acudieron los auxilios necesarios aunque para él ya no eran necesarios.

Allí en aquellas aguas claras y transparentes perdió la vida un hombre joven. El mar como tantas veces le dio el último beso. El beso de la muerte.

Higorca GÓMEZ CARRASCO,

Corresponsal Internacional de SIPEA-Argentina.



“Mi cala mi playa”. Óleo/tela autora; Higorca



Ojos azules

El frío de Buenos Aires no es tan riguroso como en la aldea de Pollino, en las montañas de Italia. Sin embargo, sus pies están helados y su cuerpo tiembla sobre la proa. Ya no se ondula la bodega al ritmo del mar. El buque está amarado al puerto de la esperanza.

Cuando los agentes de Inmigraciones suben al Vapore Ravenna, sus ojos se escapan, quieren volver a la otra orilla donde ha dejado sus raíces. Es imposible. El horizonte sólo es agua y sol. Un sol tan pálido como sus labios.

Emilio, está alineado junto a otros inmigrantes frente al desembarcadero. A la derecha de la oficina del registro se levanta el edificio blanco del Hotel de Inmigrantes. Dos meses atrás, todos ellos también se habían alineado frente al Commissariato dell'Emigrazione, antes de salir del puerto de Ravenna.

Hoy, alguien desde la fila, que entiende español, le comunica a un pequeño grupo, entre los que se encuentra Emilio, que después de hacer los trámites de aduana, podrán alojarse gratuitamente durante cinco días en el Hotel del puerto. Las autoridades de inmigraciones le darán unas tarjetas numeradas. Con ellas podrán entrar y salir libremente del Hotel. El sólo piensa en regresar. Volver sobre las olas a su aldea. A sus raíces. Sabe que es demasiado tarde para ello.

Con este anuncio se disipa algo de la angustia que provocó la travesía de dos meses y que le quitó a Emilio su fuerza y salud.

Los ojos se inundan cuando miran por primera vez tierra argentina.

La larga hilera exhibe sus documentos. Emilio sujeta su Pasaporte que su majestad el rey Vittorio Emanuele II, le ha proporcionado para su viaje. América era una palabra confusa mezclada de esperanzas y sueños. Emilio tiembla. No es fácil el exilio y sabe a sal. Sin embargo debió huir de la guerra inminente.

A su lado se encuentra el cuerpo encorvado de un pasajero en tránsito. Su extrema delgadez lo hace parecer a un junco quebrado. Él no bajara en el puerto de Buenos Aires, seguirá en el buque hasta Río de Janeiro, junto a muchos otros compañeros. El barco hará su última parada en Estados Unidos. En las bodegas del "vapore" el hombre le contó a Emilio que a él lo espera un primo por parte de su madre en Brasil.

A Emilio nadie lo espera. Sólo una huérfana cama del Hotel de Inmigrantes que compartirá con muchos de sus camaradas de viaje.

Sus veinte años bajan la alta escalera que lo unen a suelo argentino. Su corazón es una maratón de latidos. Camina lento, arrastrando el tiempo, hasta la larga mesa en la trabajan los empleados de Inmigraciones.

Hablan un idioma desconocido para Emilio que sólo se atreve a extender su mano con el pasaporte.

—Nombre—pide el hombre con voz ronca.

Emilio no responde.

—Nombre—repite el hombre, ya impaciente.

Al no obtener respuesta copia los datos del documento que lo identifica. A él también le resulta extraño el idioma del inmigrante. En su tosquedad cambia el apellido de Emilio. Coloca su nombre en la lista de inmigrantes llegados esa mañana de julio. Escribe Emilio Capuano, en lugar de Emilio Cappuanni. Era costumbre cambiar nombres y apellidos por otros que resultaran más fáciles de escribir.

Después de registrarlo, le extiende la tarjeta para hospedarse en el Hotel- Emilio está mareado. Tiene hambre. Su mente se remonta a su Calabria natal. Ya no verá las montañas, ni la aldea, ni a sus hermanos. La mirada azul de su madre la lleva incrustada en los suyos junto a la tristeza que se convirtió en lágrimas.

El puerto es un enjambre de cuerpos, baúles y valijas. Emilio sólo trae un atado de ropa casi toda regalada, y sueños. Muchos sueños de "hacer la América"

En el Hotel de Inmigrantes se encuentra con un compadre de su pueblo, algo mayor que él. Lo invita a ir a Rosario para trabajar en el ferrocarril. Emilio acepta.

Otro viaje los traslada. Allí alquilan una habitación en una pensión y comienzan su trabajo en la construcción de las vías.

Un fin de semana de agosto es invitado a la Kermés de único club de la zona. Allí un par de ojos azules casi idénticos a los de su madre lo atraen. La dueña de ellos se llama María. También cruzó el océano con su madre en un buque que partió de Roma. A partir de esa noche no se separan. Una larga fila de niños los acompañará en el futuro. Un futuro de trabajo duro y poca paga. Sin embargo la pareja logra comprar su casa y formar una familia. Una familia que se multiplicó en amor, trabajo, y parentela.

.....

Hoy tengo entre mis manos su Pasaporte. Sellos y estampillas están pegados en sus páginas ahora amarillas por el tiempo.

Unos ojos azules vivarachos me miran y acompañan. Son los ojos de mi nieta que heredó de sus abuelos. De los abuelos de sus abuelos allá en la Italia natal. Calabria. Al observarla me doy cuenta que ella es una manera que tiene en Nono Emilio de volver a sus raíces y yo también y ella, en su momento.

Sureña

Liliana Mabel Savoia
(Argentina)



Los verdaderos tesoros

En un pequeño país, gobernado por una reina muy sencilla y cariñosa con todos sus súbditos, aconteció un hecho muy importante.

La reina vio nacer a su primera nieta, a la que tanto había deseado, todo el país estuvo en fiestas, al saber la gran alegría que su reina sentía en esos momentos.

Todos bailaban, reían, y decidieron que la princesita sería para ellos, tan querida como lo era su abuela.

La reina pensó que debería de empezar a guardar la dote, que al llegar la mayoría de edad le daría a su nieta, y así lo hizo.

La princesita llegó a querer tanto a su abuela, que las dos estaban encantadas siempre que se podían disfrutar, pasar un tiempo juntas, y cantaban, pintaban, se reían, la Reina le contaba cuentos e historias graciosas comprensibles para la niña.

Cuando la princesita Adriana, que así se llamaba, cumplió la mayoría de edad, la reina su abuela, decidió que había llegado el momento de hacerle entrega de la dote que le había estado guardando, le pidió que la acompañara a una habitación donde le haría entrega de

sus regalos.

La reina abrió la puerta de la habitación, y cuál fue la sorpresa de la princesita, al ver que estaba vacía.

Pregunto a su abuela, ¿donde están los regalos?.

La reina respondió: siéntate Adriana, tengo que hablar contigo.

Los verdaderos tesoros que una persona debe poseer son: la honestidad, generosidad, dulzura, lealtad, sinceridad y así sucesivamente, la Reina fue enumerando a la princesita, una serie de valores que ella había estado dando ejemplo de ellos toda su vida, y quería que su nieta los recibiera como herencia, terminando con el amor al prójimo, que para la reina era el más importante.

Cuando la reina termino de hablar a Adriana, esta miro a su abuela como nunca lo había hecho, y con los ojos llenos de lágrimas, se abrazaron las dos y ese fue el momento de amor más grande, por ellas vivido.

La princesita dio las gracias a su abuela, reconociendo que la herencia que acababa de recibir era en realidad la más valiosa que jamás había pensado poseer nunca, pero gracias a ella con su ejemplo, y generosidad, fue capaz de transmitir a su nieta.

Así fue como la princesita Adriana, se convirtió en la princesa poseedora de la mayor fortuna del mundo.

María Luisa CARRIÓN,
Poeta, Escritora
(España)



Era temprano

Era temprano, me vestí lentamente, tenía que pensar. Mis movimientos daban paso a mis pensamientos que se sucedían en un torbellino enloquecedor. La noche se me había hecho eterna, como en un duelo, un duelo interno conmigo misma. Sentía su palpitar, su jadeo entrecortado a través de la pared del zaguán.

—Tenés que poner una puerta de rejas Rosa, un día se va a meter alguien y...

Julio tenía razón, pero ya era tarde.

¿Debía decidir con el corazón o con la mente fría? ¿Qué hacer? ¿Actuar piadosamente socorriendo a un ser humano que puede estar agonizando? o ...quizás lo correcto sería...Yo, que tantas vidas había ayudado a salvar... yo que había hecho un juramento, no estaba segura de cumplirlo en esta situación. Sentía la cabeza embotada, no podía ver con claridad. ¿Estaría sangrando? Sí, seguro, pero aún respiraba, con dificultad, pero estaba vivo. Pegué la oreja a la pared. Un sudor helado me recorría la espalda. Sí, además, estaba delirando, seguro que volaba de fiebre...¡infección! Tenía que actuar rápido antes de

que mis vecinos madrugadores pasaran por la vereda y lo descubrieran. Busqué unas lonas viejas y las extendí en el piso cerca de la puerta de entrada. Noté que no podía controlar mis manos, me temblaban sin parar. ¿Y si venían por él? ¿Si sus compañeros querían rescatarlo? No, no era posible. Era realmente improbable que supieran dónde se había ocultado. Abrí la puerta y entonces lo vi. Era realmente joven, casi un chico, como lo habían mostrado en el noticiero. Aún tenía el gorrito de visera puesto. En la penumbra descubrí el charco de sangre. Lo tomé con fuerza por las axilas y lo arrastré hasta las lonas. Cerré rápidamente la puerta. Debía lavar el piso, hacer desaparecer la sangre. Cargué dos baldes de agua con detergente y lavandina y los derramé haciendo correr la sangre hacia la vereda, Con otros dos baldes completé la tarea. Eché desodorante para borrar todo rastro. Mi decisión estaba tomada. Entré y ahí pude verlo claramente. La palidez de su cara tan juvenil, le daba un aspecto de desprotección total. La herida era en el brazo izquierdo y sangraba continuamente. Era preciso desinfectar y si estaba la bala, tendría que extraerla.

Afortunadamente tenía mi arsenal de medicamentos, no necesitaba salir de casa. Le inyecté un antibiótico y un calmante para que no se despertara, prefería que se mantuviera dormido, era un desconocido, un delincuente, tal vez un asesino. Era necesario armar una cama aunque precaria, lejos de la calle. Lo volví a tomar por las axilas y lo arrastré hasta el lavadero, la parte más alejada de la casa y me dispuse a salvarle la vida, como mi corazón y mi profesión me lo decían.

Por televisión oí: Es intensa la búsqueda del delincuente que huyó malherido... la Policía cree que está oculto en algún techo de las viviendas del barrio de ...donde fue el robo al Banco... El informativo televisivo no paraba de repetir la noticia.

Pensé en mi hermano: ¡Julio! Debía detenerlo antes de que se apareciera como en todos mis francos con facturas, queriendo tomar mate hasta el mediodía.

-¿Julio? No, estoy en cama, sí otra vez la alergia de la primavera, me tiene loca, no, me alquilé unas películas y no me voy a levantar de la cama, el antiestamínico me da mucho sueño, sí, a la noche te llamo.

Mi hermano creía que iba a ir al cine como en todos mis francos. Mi salida de solterona, como me cargan mis sobrinos... "¡Si supieran que hoy tengo la película en casa y soy una de las protagonistas!" pensé. Me había vuelto el humor, por suerte.

Preparé entonces un improvisado quirófano. Era mi ámbito, mi lugar de trabajo, y me concentré en la tarea. Él se mantenía dormido. Me tiré en una reposera a su lado y el sueño me venció. Me despertó el sonido de mi celular. Con sorpresa al abrir los ojos vi que era de noche. Cuando me quise incorporar para buscar el teléfono, una mano me apretó con fuerza el brazo, y una voz lastimera y áspera cargada de rencor y agresividad me detuvo.

-¿Si me delatás te mato, perra!

No pude articular palabra, me recliné apoyando mi cabeza en el respaldo y comencé a llorar, yo que jamás lloraba, lo estaba haciendo. Él permanecía impávido, mientras yo ahogada en lágrimas recibía como flashes las imágenes de mi familia y de mis amigos que se sucedían en mi mente, como en una galería de personajes. Veía a mis sobrinos,

-No sé si la gente te agradece como sos Rosa, siempre la que da una mano, la que socorre, la samaritana, la que se olvidó de vivir por ayudar a los demás. Recordar las palabras de mi hermano aumentaron mi crisis de llanto. Mi desconsuelo se convirtió en furia, me paré y comencé a gritarle todo mi dolor por su conducta: su falta de gratitud por haberle salvado la vida, por velar su sufrimiento durante todo el día.

Él, sorprendentemente se largó a llorar también como un niño y comenzó a hacer catarsis. Acurrucado, abrazando la almohada relató momentos angustiosos de su corta vida: hechos cargados de violencia, abandono, soledad, marginalidad y su ingreso al mundo de la droga, de la delincuencia. Finalmente de una manera desgarradora, al borde de un colapso emocional, me confesó que había matado al policía que había querido detenerlo. Lo abracé, en un impulso irrefrenable, como al hijo que no tuve y le dije que se acostara en mi cama donde iba a descansar mejor. Cuando se durmió le inyecté la medicación. Ya se notaba que su cuerpo joven respondía rápidamente al tratamiento.

Tuve que idear varias estrategias para tener alejados de casa a mis sobrinos y sobre todo a Julio. En el trabajo pedí dos días de licencia. La alergia de la que todos sabían que sufría en las primaveras, fue mi aliada.

Mi paciente mejoraba, había logrado que se bañara y aceptara la ropa que mis sobrinos suelen dejar en mi casa.

Hablamos como si fuésemos conocidos de mucho tiempo.

Al tercer día, abrazándome, me dijo con voz temblorosa lo que ya habíamos convenido:

-Estoy listo, llamá a la Policía.

-Y esto es todo lo que puedo decirle Comisario. Sí, cómo no. Mi nombre completo es Rosa...

Primer premio en : cuento

Torneos regionales 2014 de la Pcia. de Buenos Aires

Lilia CREMER
(Argentina)



Los elementos (II parte)

Me fui con el comisario hacia el polígono industrial, la nave llevaba cerrada varios meses, de no ser por la llamada de teléfono el cadáver aún seguiría sin ser descubierto. El olor casi me tira de espaldas, el tufo a carne quemada era insoportable, mi desayuno bailó dentro de mi estomago, afortunadamente lo pude retener. Al igual que en el puerto, el forense llega al mismo tiempo que yo, eso sí, con diferente equipo, coincidencia o no, tendría que soportar nuevamente a dos vísceras. El cadáver también era de un hombre, estaba sentado, maniatado a una gruesa cadena que daba varias vueltas alrededor de una silla, la expresión de su rostro era de terror, de sufrimiento, rasgos que se identificaban pese a estar calcinado.

-Inspectora Gómez, de nuevo, buenos días- me saluda, el brillo de sus ojos me pareció sospechoso, era como si escondiera algo y el hecho le divirtiera, rápidamente me apartó la mirada, por unos momentos sólo se escuchaba el flas de la cámara retumbando con eco.

-Comisario- Un agente en la otra punta de la nave alzó la voz en busca de atención, la cara del compañero estaba pálida, retrocedió descompuesto, ya no pude contener el vomito. En una esquina de la nave vacié mi desayuno, afortunadamente nadie se percató de ello, todos observaban con horror el envase de plástico, dentro de una caja de fruta había cuatro pares de manos de diferente tamaño ¡Santo Dios!

-Venga aquí- le ordenan al fotógrafo, manos grandes, medianas, hasta había un par que por su tamaño, bien podían pertenecer a un niño. Mientras observaba la caja me pregunté si esas manos fueron arrancadas de sus dueños estando aun con vida. Nuevamente el teléfono captó mi atención, ¿sería el aviso del tercer cadáver? Sí, y hacía allí me dirigí con el comisario. Hicimos el trayecto junto, en silencio, mi jefe encendía un cigarrillo tras otro de manera nerviosa mientras mi mente, trataba de encajar si los cadáveres estaban relacionados entre sí. El tercer cuerpo colgaba de una grúa a escasos kilómetros de la ciudad, el boom urbanístico y las poblaciones fantasmas, en cualquier rincón de España había obras abandonadas. Menudo sitio para esconder un cadáver. Encima comenzaba a llover, el comisario llevaba en el maletero un chubasquero reflectante que no pedí prestado pero que sí cogí por mi cuenta, al menos protegería mi costoso traje. Por más que renegara, el forense ya estaba detrás de mí, no me volví a mirarlo. La gravedad de los hechos puso en jaque a toda la región, toda la policía de la comarca ya trabajaba en el caso, el juez asintió con la cabeza y los bomberos comenzaron a descolgar el cuerpo, aún había que confirmarlo, pero algo me decía que las manos pequeñas de la caja pertenecían a este cadáver en concreto, el tercer elemento relacionado con el aire no era un niño, era un enano.

No cesaba de preguntarme ¿Quién eran estas personas?

¿Qué relación existía entre ellos? ¿El asesino los conocía, o fueron elegidos al azar?

-Ni siquiera te has dado cuenta-susurra el forense en mi oreja- ¿tan ciega estás?

Me volví indignada hacia él

-¿De qué hablas?

-Pronto lo descubrirás

-Si sabes algo que nos pueda ayudar debes decirlo, ¿has encontrado alguna prueba?

-Quiero que sepas que estoy aquí, que puedes contar conmigo.

La propuesta vino acompañada de una sonrisa que no venía a cuento, la expresión del forense me hacía sospechar que todo estaba cantado y ¿si era el asesino? Otra vez sonó el teléfono, subí rauda al coche del comisario, este actuó como si no me hubiera visto y casi me arrastra al arrancar. Regresamos a la ciudad con el mismo silencio, sobra decir que mi jefe estaba afectado, demasiado afectado, igual de triste que el día, había parado de llover pero aún seguía nublado. El cuarto cadáver aparece escondido entre las ruinas de la plaza de toros. Mi jefe salta del coche y corre hacia el cuerpo, el mismo retira la lona que lo cubre. Ningún compañero pudo reprimir el llanto.

-Dios mío, no, por favor, ella no- mi jefe rompió a sollozar, con redoblada fuerza. Como en las tres ocasiones anteriores, el forense también hizo su aparición en la escena. Yo trataba de encajar las piezas, entonces miré detenidamente a la mujer

-¡Joder!- exclamo llena de asombro, Su traje y sus zapatos son igualitos a los míos. ¿Cómo es posible?

-Eres tú-asegura don vísceras- Traté de decírtelo antes pero no me dejaste.

Fijé mi atención sobre el cuerpo sin vida que yacía en el suelo, claro que era yo, era yo.

-Quiero a todo el mundo trabajando en el caso-grita mi jefe, mientras aparta las lágrimas de su cara a manotazo limpio- La inspectora Gómez ha sido la primera en morir, pero por alguna razón el asesino nos ha conducido hasta ella en último lugar.

Nuevamente el teléfono de mi jefe se dejó oír, todo era silencio, yo sentí el batir de unas alas afiladas como cuchillos cortando el aire sobre mi cabeza, todo era muy raro, estaba muerta, pero entonces ¿por qué sentía todos los miembros de mi cuerpo tan vivos?

- Ángel Galindo es el hombre que apareció calcinado-confirma mi jefe.

Yo miré al forense boquiabierto, don vísceras era el tipo de la nave.

Lola GUTIÉRREZ,
Escritora (España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Daniel Harvey Park

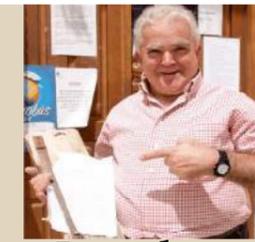
Otoño del 2013,
en un lugar de la costa atlántica

A Héctor Daniel Paxote

Asomado al despeñadero observaba con la mirada indulgente de un hombre de mar. El vasto desierto de agua penetrante arreciaba bajo los efectos del viento incesante. La arena amarilla se agrupaba formando figuras en el aire, como telones de un teatro, de múltiples y cambiantes funciones. Daniel Harvey Pax había sido un colono de ese paraje ahora abandonado cuando el frenesí de trabajo y sosiego atrajo a mucha gente de geografías dispares. Mr. Pax era un hombre rudo, de manos tenaces y gruesas, rostro perfectamente rectangular, con una tez cobriza que parecía agregarle brillo. Mínimos ojos miopes penetrantes, escrutadores, gráciles. Nada había quedado de su tiempo de esplendor. Extraños procesos de vigor e indiferencia habían acallado las voces; y la vitalidad de Nectown había desaparecido. Vestía con una gruesa y larga campera de lana rústica, unos jeans sucios y gruesos y toscos borceguíes impávidos al paso del tiempo y los obstáculos. Sobre sus hombros llevaba un magnífico anorak de piel de foca y gruesa lana interior que lo protegía tanto del calor como del frío. Mr. Pax era indolente al cambio de estaciones, su atuendo era el de un colono presto a trabajar y su ropa era todo cuanto había tenido en tiempos de iniciación. Había trabajado duro; nadie en Nectown se había eximido de las manos lectoras de Mr. Pax, médico de profesión y clínico por elección. Sus manos eran archivos de todos cuantos habitaron la magnífica ciudad hoy devastada. El mar sonoro, la sal y el quemante sol en nada entorpecían los devaneos de su memoria fragmentada. Recuerdos e imaginaciones que suplían la estricta veracidad de lo vivido. Esa memoria hecho de olvidos y retazos lo entretenían como un puzzle, donde una pieza se unía a otra luego de trabajosa y arduas jornadas frene al mar. Una casa en el bosque, una mujer rubia de maravillosos ojos azules, una copa de coñac frente a un fuego rojo, quemante y protector más jornadas de intensidad laboral. El hospital y la rutina incesante - como las olas -, de curar, contener, socorrer. Un par de niños felices y la fidelidad de un perro oscuro como la noche que caía pesada e imprevista a cualquier hora. Nada sabía de ellos pero una intuición, un parecer, o tal vez un sueño le había revelado que estaban bien. Amaba la soledad en la que se hallaba, amaba saber que había sido alguien que había trabajado convencido y apasionado por su labor. Recuerda otros anteojos similares a los suyos en un rostro semejante, lejano, afable, cortés. Otra oleada le recuerda una mujer callada y cosiendo. Un cuarto atiborrado de libros. La Odisea, El hombre sin atributos, Los Premios. El primero lo relaciona con tantos viajes por mares desconocidos, el segundo la intensa relación con su hermana y el tercero el extraño devaneo zigzagante

Pág. 110
de las facilidades de un tío enigmático, del premio ganado por su doctorado en medicina. Hacía días que dormía en un cuenco oblongo construido en piedra. Vencido por el viento y frutos alucinógenos durmió luego de muchas jornadas de vigilia. Soñó prolijamente su vida, se vio niño, joven, adulto y notó con naturalidad que podía amasar como arcilla cambios en el soñado. Jugó con su aspecto físico, con su suerte, con el devenir y su presente y notó que todo lo podía cambiar. Cuando hubo corregido su vida, un nuevo ser surcaba las calles arboladas de una ciudad en damero. Por las noches, el joven disfrutaba de la terraza del cubo que constituía su hogar, la noche estrellada, surcada de una luz lechosa y sin brillo y de la brisa tenue de esos días sin tiempos de su juventud. Jugó con ser otro, quedándose en la ciudad cuadrada marcada por una cruz. Era feliz y ligero. Aguado, etéreo, insustancial. Sus amigos y los afectos primeros; los vecinos que lo mimaban sin retacear. Se despertó y aterrado renegó del ser que había creado. Se largó a la mar y navegó en busca de la ciudad de su infancia. Arribó como de otro tiempo, se halló y se vio banal y sin metas. Se alojó en un hotel, se arropó como ciudadano y trató de entablar amistad con su yo. Por contraste, oposición y simple opuesta simetría recordó su vida. La felicidad, el reconocimiento, el arduo trabajo consecuente, recordó a su mujer, sus hijos, sus pacientes, el olor del mar, el bosque de coníferas, la arena quemante y se sintió feliz. Lloró de alegría y comprendió que aquellos que había dejado en su ciudad natal, tales como amigos, padres, hermana, habían sido testigos y complacientes espectadores de su vida lejana. Esa noche durmió profundamente y se concentró en su soñado. Acababa de recibirse de médico y dudaba de su futuro. Lo corrigió despacio, como esculpiendo con cinceles mínimos, lo indujo a una formación extrema, al compromiso con los desafíos y con una necesidad imperiosa de contemplar el mar. El mar, ese mar sobre el que había recuperado episodios de su vida, ese mar de olas singulares, de cadencias previsibles, de colores verdes y azules, era la forma de insuflar que su soñado lo buscara para continuar su vida. Ya no despertó de su sueño. Ya era olvido y la nada. En simultáneo un joven de manos que se avizoran gruesas, de rostro rectangular, ojos pequeños y miopes, y un singular abrigo de piel sube un ómnibus que lo conducirá a una incipiente poblado bañado por un mar encrespado de olas rojas, verdes, azules, cuya su mejor visión se logra desde unos riscos azotados por vientos incesantes. Esa imagen, grabada a fuego mueve al joven que atraviesa la llanura interminable en busca de un destino que desconoce repetirá incansablemente como el bascular eterno del mar que lo ha estado esperando. Asomado al despeñadero observa con la mirada indulgente de un hombre de mar.

Hugo ÁLVAREZ,
Arquitecto, Master en Admón.
y Políticas Públicas
(Argentina)



Los telares

Junto a las puertas de la casa de la iglesia, Doña Justa, justicia, entregaba la parte del robo presupuestario que corresponde al santero de la fe y el embuste, muy diestro en el robo de propiedades del pueblo y en el hurto de inmatriculaciones, mientras escapaban, echaban a correr unos jóvenes que portaban un espito o palo largo con una tabla atravesada en su extremo donde colgaban y descolgaban un papel en el que se lee: “Ni dios, ni amo, ni criado”, corridos por la pasma, y gritando: “Jura que viene la bronca, arrea que viene la pasma”.

Por frente, y sentados en la mesa de una terraza de un bar, una mujer y un hombre platican. La mujer, con contento y alegría, acariciaba a su perrito “Lamedor”, pensando en el principio que dice que “hay que dejarse ganar para cebar a la víctima”. Que así es y será siempre. Un bulto producido por dinero le aparecía en el bolsillo derecho a su amator de boquilla, quien la miraba con ojos de hipocresía, como un “Judas” que mira por la mirilla de celda de un recluso.

Ella le hablaba valiente y le tenía atado como las alforjas atan al Asno a sus dos lados. Hablaba del Congreso y los congresistas, que a ella, como dijo, le parecía lugar de jiñar, defecar y orinar, que por eso huelen mal, apestan al pueblo, aunque les voten en elecciones de pacotilla de contrabando. Ella decía:

-Veo a los congresistas como si fueran argaridos difíciles de remover de sus escaños. Aunque se oiga en la oposición las voces de “hay que desprender a las garrapatas junto con su capítulo”, la mayoría hipócrita se tira por decretos, con fuerza y en seco, no dejándose ganar para cebar ni usando de aceites ni parafinas especiales o vaselina. Que aquí el ambiente huele a insecticida DDT, Malatión y Carbaryl, parecido al olor típico de seminarios y conventos.

-Yo estuve, le corta el amator de pacotilla, en la Orden de los Ixodidos, donde monjes legos y seminaristas no tienen diferenciación en cabeza, tórax y abdomen, sí en la lengua. Sus papos son estructurales y su ano se abre ventralmente “porque hay que conocer al Maligno”, como afirma el padre espiritual, y sigue: “porque hay que atacar las glándulas coxales que se abren y cierran en la base de la coxa, pues la lujuria tiene patas y marcha hacia la cosa”.

Hace una pausa, y cual cantarín en un puesto de feria, sigue:

-Adultos ovoideos, cual senadores de textura blanda, nos guiaban y acechaban. Algunos, los más, sin escutelo en su superficie dorsal, nos decían:

-Ya sabéis, hijos, hermanos, que nuestro dorso está cubierto de tubérculos que nada tiene que ver con “el ver tu culo cubriendo el dorso”, pues esto es no más que un escutelo pecaminoso en la superficie dorsal de la fe.

-Lo más interesante de la vida monacal y seminarial eran

los días de ejercicios espirituales, ¿no?- le pregunta, cortando, la mujer.

A esto, responde:

-Sí. Ojos ausentes, canal anal rodeando el ano con festones marginales ausentes. Palpo corto al orinar, y si es con guantes mejor. Pene sin ornamentación alguna. El padre Malatión y el padre Coumofo nos daban pláticas con tan buenos resultados en la lucha contra la tentación de la carne que nos entraba por un oído y nos salía por el otro. Cuando íbamos al refectorio o comedor, como almas de cántaro, ojos presentes, veíamos frontal y dorsalmente a los padres jefes comiendo, mesa aparte y preferente, buen cordero, mientras a nosotros nos alimentaban con una sopa de ajo, que era un caldo con sal y pimentón y un ajo nadando en el plato solo, al estilo de los amantes de Teruel, que dicen que comían, para después comerse a besos. Sus caras, las de los padres abades y rectores, eran festones, mientras nuestros vientres estaban ausentes. La mujer, para ellos, no era amor y ternura, tan sólo menstruación, “digna de lamer y golosear”, como ellos decían, al terminar de reflexionar sobre esa sentencia que dice: “cuando seas padre, comerás huevas”.

La lucha contra el pecado de lujuria daba buenos resultados para ellos. Para ellos, lechazo de Aranda de Duero, para nosotros, sopas de ajo de Teruel. ¡Cómo mordisqueaban babosos los cuartos de lechal bien asados; Una música gregoriana sonaba en el refectorio, que era silenciada y fusilada por las ventosidades de los padres. Con palillos chinos limpiaban sus piezas bucales. A nosotros, terminada la comida, nos ordenaban marchar a la oración paseando el patio, el claustro o las galerías, mientras ellos seguían en sus sillas, como las señorías en sus escaños, con los huevos pequeños u operculados sujetos como por cemento a sus sotas o a la base de sus pelos.

Los ejercicios espirituales son como un baño frío en pacientes sucios. Pero ellos, los padres superiores, poseían la infección. Pues tienen un poder alérgico reconocido, siendo el primer componente del polvo gripal en seminarios y conventos. Por culpa del polvo místico, ácaros transparentes volaban en forma de pera haciendo soñar al seminarista o lego que les respiraba con el “cangrejo piojo” de la vida.

Daniel DE CULLÁ
(España)



Dicen, quienes dicen que dicen...

Bajo el puente de la abandonada estación ferroviaria y detrás de lo que fue un perezo museo, entre una curiosa fusión de hierro y madera vuelan sigilosas mariposas que entretejen tallos de hinojos, corolas de amapolas, hojas de clavelinas, pétalos de arvejillas, perfume de rosas y... y todo huele a silencio cuando hablan... cuando cuentan las flores que... Dicen, quienes dicen que dicen, muy a pesar de quienes cuentan que cuentan



que, hace años, debajo de un tramo de riel, justo debajo del puente, en ese extraño lugar dos niños quisieron esconder un tesoro. Tan viejo era uno y tan pequeño el otro que nunca se supo quién era quién. Comentan que fue el viejo quien cavó el hoyo y... y que fue, con apuro, que el más pequeño... que el más pequeño enterró la caja sabiendo que pasaría el último tren. Entonces, después... entonces, después subieron al puente y esperaron un tiempo. Lejos, desde muy lejos se aproximaba el rodante y ruidoso paso del tren. Sonó el pito ensordeciendo el ambiente y cuando el silencio volvió a crecer se oyó el llanto aterciopelado y aho-

giendo los tallos de hinojos, con las corolas de amapolas, las hojas de clavelinas, los pétalos de arvejillas, el perfume de las rosas y alguien... hay alguien que sueña... ¿Un viejo...? ¿Un peluche...? ¿Un niño...? Alguien que espera que un retoño le cuente... le cuente el cuento del por qué no pasó más el tren.

Jorge Rodolfo Altmann
(Argentina)

gado de un peluche que, desde las profundidades, vibraba en el riel. Los niños bajaron corriendo y desesperados, rasguñando la tierra, desenterraron el confuso, intacto tesoro, que... que aún sollozaba. Llorando, ambos arrepentidos, abrazaron al peluche y, en su lugar, enterraron al tren. Hoy; el pequeño es abuelo y el viejo es peluche... un peluche que sigue volando bajo el puente, montado en mariposas, entretejiendo los años... entrete-

“Lo que me gusta es escribir y cuando termino es como cuando uno se va dejando resbalar de lado después del goce, viene el sueño y al otro día ya hay otras cosas que te golpean en la ventana, escribir es eso, abrirles los postigos y que entren.”

Julio Cortázar



Los tres duendes

Cuentan que la casa natal del Periodista, escritor y poeta Leopoldo Lugones

Esta habitada por tres duendes, estos están esperando que tu pises el umbral de la puerta. si entras a la izquierda o hacia la derecha te sorprende el duende de Las letras te toma de la mano y comienzas a hilvanar palabras que surgen en tu mente y se transforman en poemas, rimas, cuentos leyenda mil historias que contar.

Si cruzas el patio te encuentras en la biblioteca y hay habita el duende de las artes toma tu mano y comienzas a trazar en mil colores un mundo ideal. Descubres el cerro azul, corres a pintar la capilla, el cerro del romero, pintas un cielo plagado de estrellas, ves a lo lejos el amanecer y comienzas a descender por una escalera de terciopelo azul. Terminas pintando un arco iris de mil colores.

De nuevo estas en la puerta por salir de la biblioteca cruzas el patio tienes que estar muy atento porque hay habita el duende de la música ,te sorprende y comienza a sonar tan fuertes las melodías que estas se vuelve canto,

se mueve con tal ímpetu que tus pies comienzan a danzar de repente te encuentras bailando valet ,oh un tango tal vez, un gato , oh una chacarera ,el pericón oh tal vez un escondido y porque no un chamanes de repente se detiene la música y sales hacia la calle confundido absorto en tus pensamientos y sientes que una chispa de ilusión se quedó en tu corazón que te indica que ya nada será igual, cada vez que pases recordaras que hay habita tres duendes plagados de sueños por vivir y siempre querrás volver a la casa del poeta y escritor Leopoldo Lugones..

Adriana Astudillo
(Argentina)



Y su ex

No sé cómo tomarlo. Ella no deja de hablar de su ex, yo soy el actual. Me dan ganas de arrojarla desde el puente. Maldita valla, ojalá no estuviera. Vamos de la mano, estoy tentado a aplastarle los dedos; quizá entienda la indirecta, no me gusta que hable de él. ¿Me está comparando?, ¿es una prueba para ver si soy celoso? Si quisiera ser humillado, estaría en casa escuchando a mi padre decir que soy un vago, mientras mamá se deshace en cumplidos para mi hermano. Se supone que mi novia me haga sentir bien. No debería dolerme tanto.

Ya le expliqué unas veinte veces que me incomoda cuando hace esto, quizá lo haga sin mala intención, pero sigue siendo feo; lo peor es que parece muy importante para ella, así que voy callado, atento. Sonríe cuando me mira para que ella no se sienta mal. Es un recuerdo tierno, no quiero interrumpirla. Se lo diré después de comer. Nadie puede enojarse cuando se está recostado en el pasto.

Ella estaba enferma, no podía dormir porque se sentía muy mal, él le llamó y hablaron hasta que se quedó dor-

mida; le da mayor mérito que él estuviera en el D.F. Vivo aquí y si intentara algo por el estilo, me quedaría sin saldo a los siete minutos. Mi teléfono no tiene saldo extra todo el tiempo. Creo que sólo tiene lo suficiente para una llamada de emergencia a mis padres. Parece que ese tipo caga dinero, yo le propuse un día de campo porque no me alcanza para llevarla al cine.

Una vez le regaló una jirafa de su tamaño. Ella es bajita, no alcanza el 1.60 m; yo le compré una cajita feliz por el juguete. Como punto a mi favor aclaro que era el protagonista de una caricatura que le encanta, las jirafas ni siquiera son sus animales favoritos. Estoy casi seguro de que son los osos. Los osos pandas, siendo específicos. Busqué una foto en internet y la pinté en papel cascarón para regalársela. Aunque no fue un peluche de su tamaño.

Suena a que es una interesada, nada más falso que eso. Adora recibir cartas, gomas de migajón en las que tallo su nombre o que me lo escriba en la mano. Hace poco le envié una foto desde mi celular; dibujé corazones en cuadritos

de papel y los puse en los cristales de mis lentes, el texto decía “Te vi pasar”. Dos minutos después llegó a mi salón, preguntó al profesor si me permitía salir un momento y me besó en la puerta. Luego dijo “Gracias, teacher. Ya se lo devuelvo”.

Por eso supongo que me está probando, no estoy justificándola o engañándome solo, es que en verdad debe haber un propósito oculto en su relato. Sinceramente, tengo la esperanza de que diga “Te estoy mintiendo, sólo quería ponerte un poquito celoso”, me bese y pida que no me enoje. Cruzo los dedos porque eso suceda, estoy por rezar para que así sea.

Ya dejó de hablar y no hay señales de que vaya a confesar que fue mentira. No debí esperarlo, ahora tengo un agujero en la panza. Siento que por ahí se está escapando una parte de mí. Puedo sentirla gotear y cómo va dejando un rastro en la banqueta. Me gustaría dar la vuelta y tratar de levantar esas gotas, pero eso me haría regresar hasta el sitio donde empezó a contarme su recuerdo y sería muy doloroso revivir la manera en que lo relató. Mejor sigo caminando, veamos si puedo llegar al parque antes de que ese goteo acabe conmigo.

Algunas veces pienso en terminar con ella. Hay muchas cosas rescatables en la relación, como los mensajes que me envía a medianoche, o que todos los días comparta su lunch conmigo, o esos abrazos en los que se queda dormida, su respiración se acopla a la mía, apoya la cabeza en mi pecho, sus manos sujetan mi playera y deseo cuidarla siempre, protegerla de cualquier cosa, dedicar mi vida a hacerla feliz y mejorar en todo aspecto para ella. El problema es cuando pasan cosas como ésta, cuando me lastima sin esforzarse, cuando parece que no me escucha, cuando hace que me sienta tan pequeño.

Me pregunto si no me lastimo solo, tal vez exagero las cosas. Quizá sea sólo yo. Admito que hay ocasiones en las que tengo miedo de que ella salga con uno de sus recuerdos y duela. Y yo tenga que aguantar. La última vez que nos quedamos solos en su casa, estábamos abrazados en la cama y su celular tocó “Hacer el amor con otro”. Ella cantaba algunas líneas con mucho sentimiento, “Esta rola me llega así, muy cañón”. En la parte donde dice que el nuevo sujeto es pálido y frágil, sentí que me partía por la mitad. Tuve ganas de abrazarme a ella para que mis mitades no se cayeran de la cama y se estrellaran contra el piso. Sentía que estaba por romperme en muchos pedacitos. De alguna manera, así pasó.

Caminamos, ninguno habla o muestra intenciones de hacerlo. Quiero generar un silencio incómodo para que pregunte qué me pasa, trato que note que estoy molesto. Parece no funcionar. Sonríe, pone atención a los negocios que vamos pasando. Sospecho que lo hace adrede. Quisiera canalizar lo que siento como una corriente eléctrica que saliera de mi mano hacia la suya. Que algo sucediera y ella se enterara. Comprendo que no pasará, y sigo esperándolo.

Mi venganza es algo pasiva, poco a poco trato de hacerme a la idea de que ella no es lo mejor que puedo conseguir, que esta relación es pasajera y me quedo mientras encuentro a alguien más. Es como construir un muro, de

Pág. 114
este lado pongo lo que quiero conservar y en el otro dejo las cosas de las que quiero deshacerme. Las discusiones y demás incidentes van haciendo más alto el muro. No sé si funcione, sigo mirando al otro lado, necesitando lo que dejo ahí. Parece que hay más cosas de ese lado que del mío.

Trato de que el desquite no sea igualitario, también pienso mucho en mi ex, sólo que no se lo digo. Eso es peor, no le doy oportunidad de defenderse. Cuando ella habla del anterior, analizo lo que dice, imagino cómo superar esos detalles, busco fallas o errores. Ser original significa hacer lo que otro, de la manera en que a él no se le hubiera ocurrido. En cambio, ella avanza a ciegas. Incluso ha hecho cosas que mi ex hacía mejor.

Hace poco cumplimos meses, ella no quiso celebrarlo, le regalé una almohadita con forma de corazón que tiene la frase “Soy el mejor en lo que hago, y lo que hago es quererte”. Mi exnovia no daba regalos lujosos, pero al menos hacíamos algo especial para celebrar. Decía que quien no demuestra su cariño, en realidad no lo siente. De eso se trata, simplemente demostrarle a la pareja que agradeces estar junto a ella.

Cumplo perfectamente la regla de 3: no olvidas a una persona hasta estar con la tercera, y entonces piensas en la segunda. Ahora que tengo esta novia, pienso mucho en la anterior; cuando consiga una nueva, dejaré de pensar en ella y pensaré en la que tengo hoy. Por eso dicen que para sacar un clavo, hacen falta otros dos. Si hoy terminara con mi novia en turno, lo primero que haría sería buscar a mi ex. Creo que aún tengo posibilidades con ella. No es tan reciente nuestro rompimiento, eso aumenta mis oportunidades.

El problema es que esa suposición sirve como venganza ficticia, porque si lo pienso otro rato, recuerdo lo que me llevó a terminar con mi novia anterior. Era un tanto aburrida, no leía mucho, su sentido del humor era soso, me hacía pensar que sería casto hasta el matrimonio. Imagino que no habrá cambiado mucho, sólo habla de lo que vio en tele abierta, chismes de sus amigas, compra películas pirata y evita comer cosas que la engorden. No tengo nada contra esto último, pero sí era un fastidio no poder comprar unos esquites o dulces o un refresco porque ella ni los probaba y me hacía sentir egoísta. Su dieta me hacía pasar hambre a mí. Quiero estar satisfecho en todo sentido.

Dije “si hoy terminara con mi novia en turno”, aunque la verdad sé que no podría. Una vez lo intenté, no tengo muchas ganas de repetirlo. Imaginé que se lo decía, comencé a actuar como si ya no estuviera con ella, y me deprimí. De pronto ya no era yo, no reconocía las calles por donde caminaba, todo me parecía extraño, tenía la necesidad de sentarme a llorar, gritar su nombre, arrancarme el pelo y dejar de respirar. Me sentí un sobrante, no tenía un pretexto para estar. Temblaba como si tuviera frío y seguía caminando. Encontré un rincón y quise esconderme ahí, sólo esperaba dejar de ser, quería ser nada.

Reconocí el parque, estaba entre una banca y el árbol hueco. En esa banca le pedí que fuera mi novia. Recordaba eso y me parecía no haber sido yo. Como si en lugar de recordar mi vida, recordara una película. No entendía cómo

es que en otro tiempo había sido feliz. Eso podría sonar ridículo, pero así pasó. Tenía un conflicto, recordaba pero una parte de mí se negaba a admitir que era yo, que había sido yo. Mi única opción fue aferrarme a ella, sería lo que ella quisiera, haría lo que me pidiera; yo sólo quería dejar

de estar tan triste.

Vamos hacia la banca. Ella sonríe. Me pregunto si quiere que yo sea feliz.

Carlos Manuel Rodríguez Gasca
(México)



New York

La una de la madrugada. Los compases de New York, New York sonaban insistentemente dentro de la pantalla de su televisor. Los pasos titubeantes de Robert de Niro se precipitaron sobre el asfalto mojado de la ciudad. Liza Minnelli subió de nuevo en el ascensor y tomó las riendas definitivas de su vida. Él, cabizbajo, en medio del silencio penetrante de la noche, se alejó para siempre de allí mientras seguía sonando, como una suave caricia bajo la lluvia, la incomparable melodía de New York, New York.

No sabía si reír o llorar. Una sonrisa, apenas perceptible, se dibujó en su rostro demacrado y dos finas lágrimas rodaron por sus pálidas mejillas. Se dejó caer lentamente sobre el respaldo azulado del sofá y así permaneció un largo rato. Una agradable sensación de felicidad se apoderó de su alma dolorida. Otro amor frustrado, se dijo. Recordó los días en que su amante le hablaba de las anchas avenidas y de los edificios más altos del mundo. Es la ciudad de los grandes espacios, “la ciudad que nunca duerme”, algún día pasearemos por las entrañas de Central Park y subiremos al Empire State Building para contemplar su cara noctámbula. Sí, algún día, contestaba Rose tímidamente, con un halo de esperanza en sus ojos. Entonces entonaban juntos y a media voz los ecos de aquella maravillosa canción:

«Empezad a extender la noticia, me voy hoy (a Nueva York), quiero ser una parte de ello...Mis zapatos de vagabundo están deseando cruzar su corazón...Mis tristezas de pueblo pequeño se esfuman...Si puedo conseguirlo allí, lo puedo conseguir en cualquier parte».

Ahora, como en la película, él la buscaba sin cansancio, y ella..., ella no estaba dispuesta a dar marcha atrás. Cómo había echado de menos sus caricias, sus abrazos, sus manos fuertes posándose con pasión sobre su delgada cintura. El tiempo le había devuelto la serenidad de otros días, otros días lejanos y hermosos en que ella aún desconocía los secretos de la infelicidad, otros días luminosos antes de que su amante se marchara de su lado y se llevara con él el último resquicio de sus sueños.

Rose subió de uno en uno los estrechos peldaños de la escalera, se reclinó sobre la cama con la tranquilidad de quien se sabe cumplidora de su destino, y se entregó a un sueño profundo y placentero.

Una lluvia fina repiqueteaba con ritmo juguetón sobre los empañados cristales de su cuarto cuando Rose abrió los ojos y miró el moderno despertador sobre la mesilla. Las ocho de la mañana, pensó. Cogió su maleta polvorienta y depositó en ella sus prendas y enseres más íntimos. Se acercó a un pequeño departamento de su escritorio y leyó en voz alta el destino marcado en letras grandes en el reciente billete de avión que acababa de enviarle su amante: NEW YORK.

Con paso firme atravesó las anchas estancias del aeropuerto. Allí estaba él, esperándola, seguro del poder que ejercía sobre ella. Rose lo reconoció a lo lejos, las manos en los bolsillos, el traje enmarcado de los altos ejecutivos de Wall Street. Se paró ante su amante y esbozó una ligera sonrisa. Luego avanzó solitaria hacia la puerta de salida, sabedora de su suerte, sabedora de que en aquellos momentos de su vida estaba tomando la mejor decisión, sabedora de que era por completo la única dueña de su destino. Se vio contemplando los lagos transparentes de Central Park, caminando por las transitadas calles de Wall Street, mirando los lujosos escaparates de la Quinta Avenida, sentada en las orillas del río Hudson, curioseando por las carteleras y teatros de Broadway, subiendo a la Estatua de la Libertad. Todo seguía allí, tal como ella lo recordaba de su curioso álbum de postales del mundo que, a veces, había repasado nostálgica con su amante. Sí, allí estaba New York, esperándola, con su aire bohemio y extranjero, con sus aceras cargadas de interculturalidad, como si todo siguiera igual, como si nada hubiera cambiado, aunque en su interior ella sabía que algo había cambiado y para siempre.

La ciudad se abrió a sus pies como un inmenso océano de infinitos caminos. En el rincón más profundo de su corazón seguían sonando con insistencia los incomparables compases de *New York, New York*.

(De “Una mujer, una historia”, Ed. Alfaro)

Ana Herrera
(España)



Ya hace tiempo que estoy muerto

Me he mordido la lengua y con las uñas acabo de arañar-me la cara, sin querer. No estoy solo, aunque lo parezca, me rodea la devastación de mi ser y la furia de mi desesperanza. Estoy tendido, dormido en la insensibilidad más increíble. Despierto y sangro. Cuando abro los ojos no estoy en el mismo lugar. Mis párpados vuelven a caer sobre mis ojos vidriosos y una punzada repentina los levanta, y veo otro paisaje anodino. Luego esas yemas de unos dedos lejanos lo emborronan todo. Muevo mi mano derecha, elevada por mi brazo destructor, pero esos dedos que atravesaban el pan están amputados por el tiempo, de cuya alegoría increíble sale un filo infinito de acero. _Toma, recógeme _me pide la intransigencia de mis músculos. _¿No has visto que no tengo dedos para hacerlo, en esta mano tan diestra? _le respondo. _Con la izquierda, ¡Perro! _añade de forma encantadora. Sorprendido por esa voz inmisericorde, indago en mi desaparecida musculatura de antaño. Pero me pierdo, insatisfecho de poner delante de mis restos mentales esa siniestra mano del olvido. Sus dedos deformes parecen cinco culebras negras, sin uñas, sin piel, sin ninguna humanidad pernicioso. _¿Qué quieres que haga con ella, no hay nada que puede coger en este entorno desesperado? _le pregunto a la desidia que encarna la muerte. _Métetela por el culo _repite cien veces. Por una sola vez lo haría. Pero presiento que es un capricho absurdo. Prefiero romper con el puño el cristal opaco que me encarcela. Si tuviera fuerzas, eso sería una obsesión que me devolvería la cordura durante el breve instante de dolor. Romperlo todo, hacer añicos la prisión de mi cuerpo. Ya hace mucho tiempo que cambié todas mis fuerzas por dolor y el dolor por cordura, ahora estoy loco y desvalido, incapaz de sentir otra cosa que la compasión de mi memoria amarga, la cual exprimo, rebuscando alguna gota de sufrimiento. Son décimas, muy pocos segundos. Y todo lo peor que siento es sed, una sed que no llega nunca a ser horrible, debido a que mi imaginación lo impide, al mostrarme la frescura de mil fuentes a la vez. Puedo reírme de mí mismo. ¡Qué miedo! ¡Si estoy muerto! Mejor salir de este cuerpo maldito, o al menos imaginármelo, y pensar que me elevo sobre mí mismo; y cuando miro hacia abajo me veo, rodeado por un charco de sangre negra, las piernas estiradas, los brazos abiertos, la cabeza mirándome, para decirme: _Ese soy yo. ¡Mírame! Hasta caer de bruces sobre ese cuerpo muerto y seguir perteneciendo a él sin vida, sin dolor, sin miedo, sin cordura. Ahora, ya vienen a recogerme. Se asoman sobre mí como si estuvieran al borde de un pozo. No los oigo porque sentiría dolor. No noto sus manos engomadas por guantes azules, ni percibo el despecho que sienten por mí, al verme tan destrozado. Ya no tardan en meterme en el in-

terior de una caja, que cierran sin ningún miramiento, sin causarme el dolor angustioso que más deseo. Introducen la caja en un vehículo, cuyo motor oigo lejano, y es como si me arrastraran por miles de kilómetros de asfalto de una forma tristemente indolora. El traqueteo del viaje me duerme y los sueños no me acogen en ese lecho de pesadillas satisfactorias. Es como si me hubiera dormido acunado por todas las clases de muertes que este vehículo ha transportado a lo largo de su existencia. ¡Y qué desilusión!, ninguna huella de esas muertes me causa el más mínimo dolor, ni espanto. Cuando llego a ese transitorio destino al que me han conducido sucintamente, la envidia me corroe, allí hay tantos cuerpos afortunados sintiendo dolor, que unos instantes infrahumanos logran animarme, con una dosis de generosa maldad, al saber toda la gente que va a morir en los próximos días. Breve euforia que se ve apagada por la blancura de todos los vivos que me circundan. Más aún cuando veo que perpetran sobre mi cuerpo profundas heridas que me hacen aborrecer estar muerto del todo. Curiosamente, han extraído mi corazón y lo ponen delante de mi cara, ¿para qué?, si pudiera verlo me recrearía en su negror y quizás me dolería; ¡Pero es que no ven que no puedo! Apenas me retiemblan los dientes podridos que pueblan mis mandíbulas cuando la sierra eléctrica corta mi cráneo. Y parece que huelo con desagrado el contenido de mi estómago, cuando me abren en canal. Pronto acaban conmigo, sin que me duela que me cosan con tan poca delicadeza. Si pudiera, les pediría que me cortaran la cabeza, en un último intento de sentir ese dolor necesario para vivir un instante más. Pero este personal parece cansado, parece que todos estuvieron ayer de juerga. Ya se han despachado. Me llevan al depósito. No conocía el lugar. Oscuridad y frescor es lo que menos necesito. Preferiría pudrirme al sol. Ojalá me arrojaran a un barranco poblado de buitres, o a un río repleto de cocodrilos. Me hielo sin sentir dolor, y me duermo sin poder soñar. Una sobredosis de luz fosforescente me vuelve a despertar cuando alguien abre el cajón metálico donde aguardaba. Es el día de mi entierro. La temperatura ha subido demasiado y apesto. Me transfieren como un líquido espeso a esa caja de pino final, negra y hermética. Ya no queda nada, todo se ha acabado en mí mismo. Los llantos que se oyen ahí fuera son todos falsos y aun así nada en mi ser me duele. El último silencio, el absoluto, me duerme en un último sueño amoratado y frío en el que nunca jamás podré ya soñar nada más.

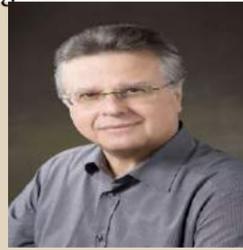
Pedro Diego Gil
(España)

INVIERTA EN CULTURA

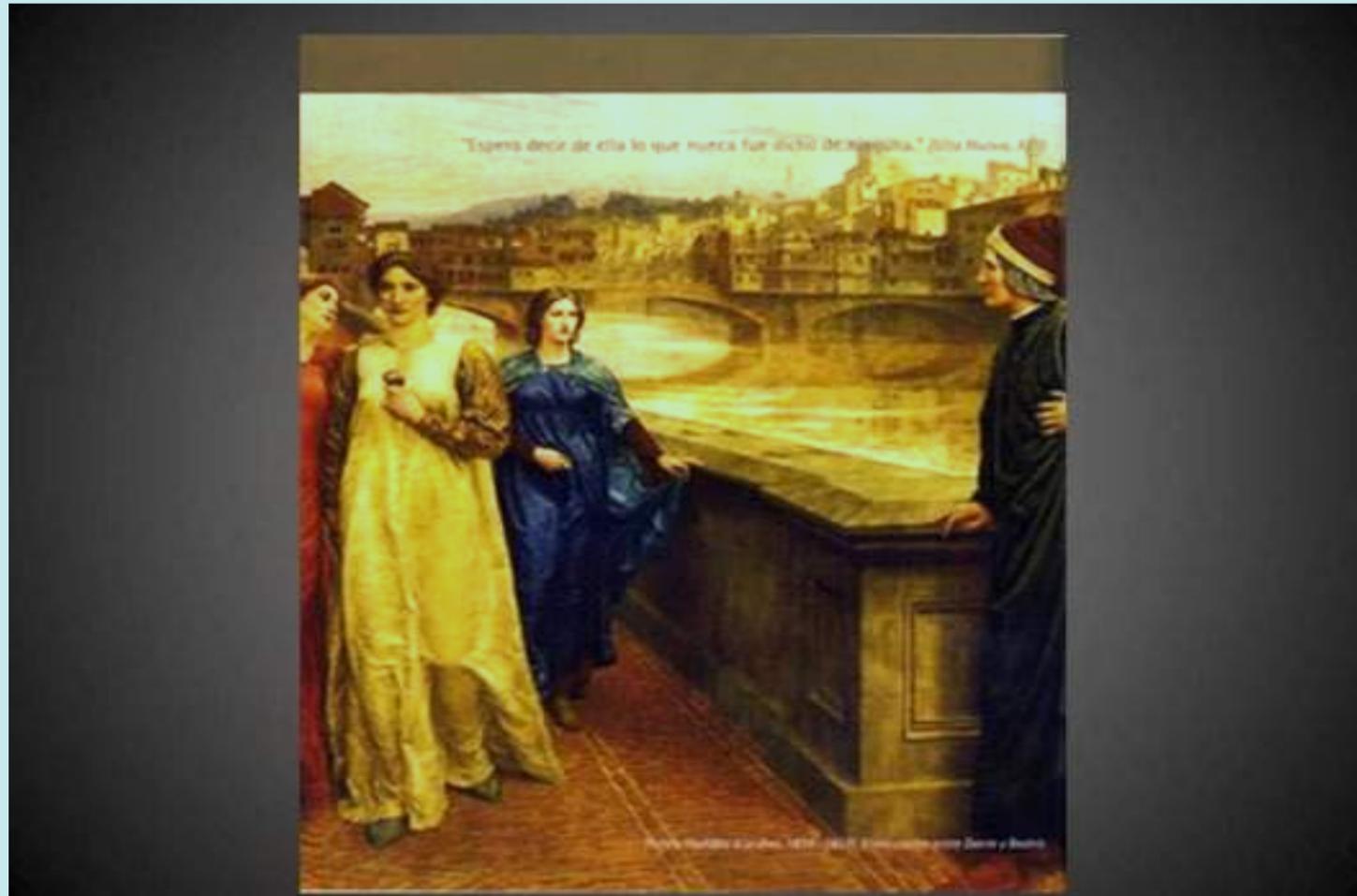
Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnas@hotmail.com





FLORENCIA NIÑA (CUENTO ALEGÓRICO EN DOS TIEMPOS, DOS ESPACIOS)



Escuchabas en la cocina de la pobre vivienda la salmodia del agua en el fregadero. Con delantal y cofia percutida, la mujer, madre y patrona, repite el consejo y la orden que advierten del escarmiento y la estrechez, el inútil arrepentimiento por la pobreza no aceptada. Junto a los panes que ayudas a moldear, extendidos en el fogón, se confunden la ternura y la amenaza.

Y cuando no es admonición, es voz campana de la plaza solitaria, rezo lacónico del comercio que ofrece todos los días los frutos del trigo almacenado para épocas difíciles, mieles de la mañana para otros que no escuchan como tú ahora el reclamo de la pobreza.

El perfume del pan domina el espacio y ciega toda emoción profana. Con esta mies amasarás la vida y endulzarás el vacío que retumba en el refectorio de tu silencio; puedes comerlo ahora, al borde de tantas ilusiones que trae el cernido motejado de anís con inflexiones de levadura. Es tan liviano como el polvillo acumulado sobre la mesa en la que dibujas un nombre y una figura, mientras la voz te dice letanía de no harás, no harás: la obediencia siempre, calla tus sueños. El dibujo toma camino sin consulta y entonces es el trazo que haces del rostro de Florencia, la vecina italiana que parece guardar puentes y plazas del Renacimiento en sus ojos de niña. La pintas en blanca harina, con toques de ámbar y fragancia de campo fértil, y la borras para guardar el secreto cuando trabajas.

Al salir y cerrar la puerta de la cocina, estás en Florencia, en un cuartucho desde donde ves el Baptisterio y la Galería, los enigmas de Medusa desmembrada por Perseo, la fuente limpia tan diferente de la que adorna

el patio de la casa. Y entras en la plaza del color del pan que llevarás ahora al mercader para venderlo como tus recuerdos perdidos en el polvillo con que dibujaste a Florencia niña, Florencia puente. Después, las monedas echadas con indiferencia, recibidas para llevarlas a la madre y patrona que reprende y prepara de nuevo el manjar desabrido que habrá de servirte en el refectorio de oración y recogimiento.

Es esquiva Florencia, a salvo del río que le brinda: Arno domesticado al pie de la gloria de ser pintada sobre manteles enharinados. No puede atarla la ofrenda de un poema, porque, como Beatriz, rechaza las formas de la apetencia: ella, que desea el abrigo de una catedral, no debe aceptar sino tus miradas de tímida declaración. Florencia niña no es devota del aire de la ciudad y sus voces de lluvia, hasta que la inunde el río y sea madero en la sinuosa carrera fluvial. Cuando se desborden las aguas, el cielo de Florencia estará anublado de grises, y sólo deste-

llos de la luz de los vitrales de Santa María darán colorido al arrobamiento que la domina por breve instante, porque luego ella misma será columna derrumbada.

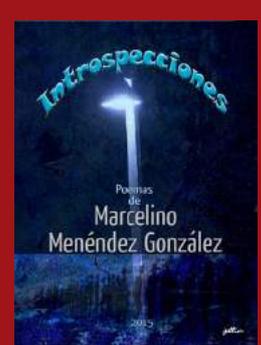
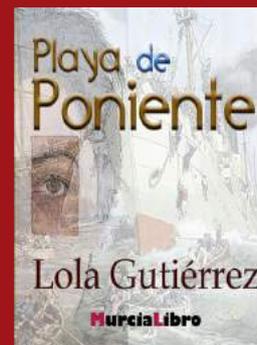
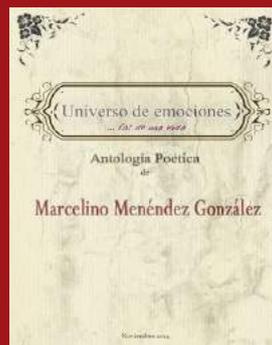
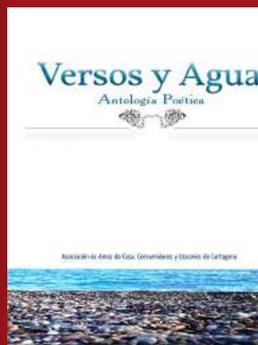
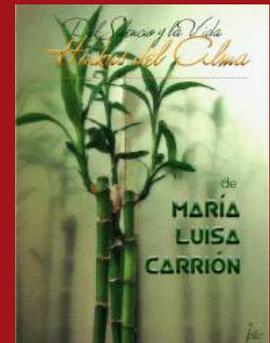
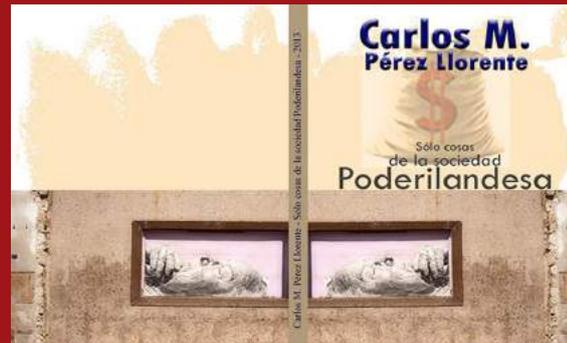
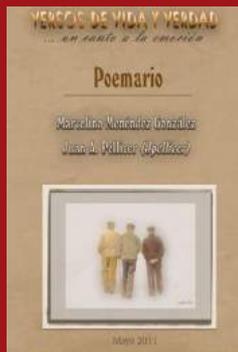
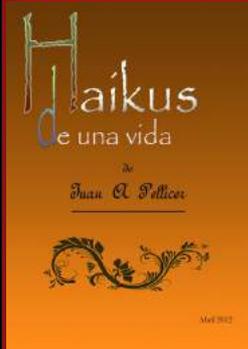
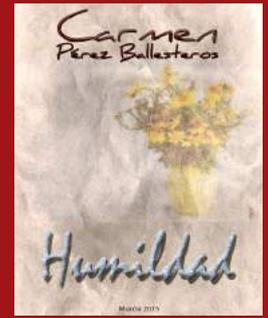
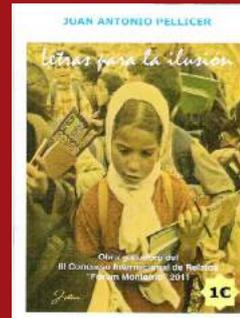
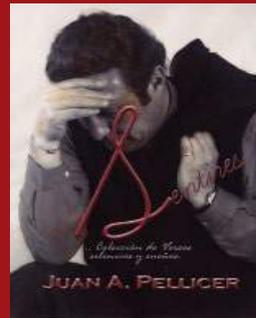
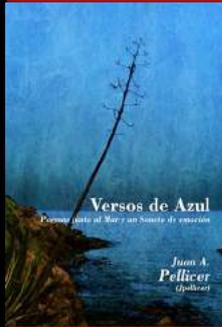
Pero insistes en verla en los blancos pliegues que extiendes sobre la mesa, en hablarle del sueño de tantos poetas deslumbrados por la presencia de una roja arquitectura, escalonada de techos y columnas almenadas. Algún día el camino desviará su cauce y entonces la sorpresa no será la misma. Tampoco es el mismo el cayado de trigo que este día llevarás al ventero. Habrás apartado un poco de harina para dibujar a Florencia niña, para que te acompañe con destino al mercader de los panes. Presientes que no serán rezos ni admoniciones lo que escucharás, sino voces dichas por labios que expresan deseo, apremio, y finalmente aceptación. Y todos los murmullos y campanas quedan lejos y sólo es Florencia niña que tiende un puente sobre el Arno.

La imaginación salta en giros inesperados mientras el arrepentimiento quiere de nuevo, sin lograrlo, dominar tus intenciones: oración, recogimiento, resignación ante la mesa vacía. Desde que saliste de casa vieja traías en los pliegues del pan la figura que refresca la esperanza; y así el fogón y el refectorio se alejaron del ambiente para llevarte con Florencia al cuartucho desde cuya ventana no verán el Baptisterio sino un fondo de techos de zinc oscurecidos de tempestad, trepidantes de viento y atardecer. El rugido de las aguas llega a oídos de Florencia niña, y ella se deja llevar por torrentes que arrastran perseos de lodo, reyes de cal, medallas desgastadas. La inundación del río llegó hasta Florencia puente, hasta el lecho que han destendido, y los anega de furiosas emociones.

Al alcanzar más tarde el umbral de la casa, te desprendes del peso de la miseria con el aroma de mies y levadura.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ... (Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:
pellicer@los4murosdejpellicer.com



La Revista Digital "Letras de Parnaso" es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en "Letras de Parnaso" lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com